

BID.T 1118

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

FACULTAD DE PSICOLOGIA

PERSONALIDAD Y DELINCUENCIA JUVENIL. UN ESTUDIO CON
GRUPOS CRITERIO

Tesis Doctoral presentada por
AMELIA DIAZ MARTINEZ

Directora:

M^a JOSE BAGUENA PUIGCERVER
Profesora Titular del Departamento
de Personalidad, Evaluación y
Tratamientos Psicológicos.



Valencia, Mayo de 1989

UMI Number: U607326

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



UMI U607326

Published by ProQuest LLC 2014. Copyright in the Dissertation held by the Author.
Microform Edition © ProQuest LLC.

All rights reserved. This work is protected against
unauthorized copying under Title 17, United States Code.



ProQuest LLC
789 East Eisenhower Parkway
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
FACULTAD DE PSICOLOGIA
BIBLIOTECA
Reg. de entrada n° 2611
Fecha: 9-6-89
Signatura 7212-318

BID. T 1118

D. 472581
L. 472582



A mis padres, a mi hermano y a Jesús.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo nunca hubiese visto la luz de no haber sido por la colaboración de un número de personas a las que deseo expresar mi agradecimiento en estas líneas.

A la Dra. Ma. José Báguena, Directora de esta investigación por haber sabido combinar a la perfección en este trabajo y en mi persona tanto su esfuerzo profesional, como humano, siendo dura cuando había que serlo y comprensiva y justa en los momentos de desesperanza. Gracias por enseñarme el camino.

A D. Vicente José Girbes, Licenciado en Ciencias Exactas, por su colaboración en el Centro de Cálculo de la Universidad de Valencia, su amabilidad y paciencia sin límites hicieron posible la parte estadística de este trabajo.

A Angela Beleña, compañera y amiga, por su colaboración en el pase y corrección de pruebas, y por el apoyo que siempre me ha ofrecido, estando a veces dedicada a este trabajo aún cuando asuntos más importantes requerían su atención.

A Teresa Salvador, la cual me ha prestado su ayuda, tanto en el pase de pruebas como en la corrección de las mismas.

A los Directores de los colegios públicos de E.G.B. "Ballester Fandos", "Carles Salvador" y "Santo Cáliz", así como a todos los profesores por su ayuda y colaboración.

A Manolo, Director del Centro de Acollida dependiente del Tribunal Tutelar de Menores "San Vicente Ferrer", por el

apoyo e interés que siempre ha poseído y posee por los adolescentes delincuentes.

A todos aquellos miembros del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos, que me demostraron comprensión y compañerismo.

A todos los sujetos que han participado en este estudio, quienes, a pesar de su anonimato están en la base de todo trabajo de investigación.

Por último, a aquellas personas que día a día han sufrido mis cambios de humor y que me han ofrecido un apoyo afectivo inestimable, como Ma. Carmen, Cari y Carmen, a todas vosotras: Gracias.

I N D I C E

CAPITULO I.-UNA INCURSION EN EL CAMPO DE LA DELINCUENCIA.....	1
1.1.-Introducción.....	2
1.2.-Factores Básicos de Personalidad.....	8
1.3.-Factores Motivacionales.....	29
1.3.1.-Motivación de Logro.....	30
1.3.2.-Locus de Control.....	35
1.4.-Habilidades Sociales.....	43
1.5.-Nivel Intelectual.....	53
1.6.-Factores Cognitivo-Actitudinales.....	58
1.7.-El Modelo de Parámetros.....	62
CAPITULO II.-MUESTRAS, INSTRUMENTOS Y PROCEDIMIENTO.....	69
2.1.-Introducción.....	70
2.2.-Descripción de las muestras.....	70
2.3.-Instrumentación utilizada.....	73
2.3.1.-Criterios de Personalidad y Motivación.....	75
2.3.2.-Criterios de Habilidades Sociales y Nivel Intelectual	79
2.3.3.-Criterios Cognitivo-Actitudinales.....	84
2.3.4.-Criterios de Socialización.....	85
2.4.-Descripción del procedimiento seguido.....	89
CAPITULO III.-CONSISTENCIA INTERNA Y ANALISIS DIFERENCIALES.....	93
3.1.-Introducción.....	94
3.2.-Consistencia Interna.....	94
3.3.-Análisis Diferenciales Bivariados.....	98
3.3.1.-Análisis Diferenciales entre grupos.....	102
3.3.2.-Análisis Diferenciales intra grupos-entre sexos.....	112
3.3.3.-Análisis Diferenciales entre grupos-entre sexos.....	121

CAPITULO IV.-COMPROMISOS CORRELACIONALES Y FACTORIALES..... 138

4.1.-Introducción..... 139

4.2.-Comparación entre las matrices de correlación para las tres muestras totales: normales/mal socializados, normales/delin- cuentes y mal socializados/delincuentes..... 139

4.2.1.-Personalidad-Motivación..... 141

4.2.2.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual..... 145

4.2.3.-Personalidad-Motivación y Habilidades Sociales-Nivel Intelectual..... 149

4.2.4.-Personalidad-Motivación y Criterios Cognitivo-Actitu- dinales específicos..... 154

4.2.5.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos..... 157

4.3.-Comparación entre las matrices de correlación para los tres grupos de varones: normales/mal socializados, normales/de- lincuentes y mal socializados/delincuentes..... 161

4.3.1.-Personalidad-Motivación..... 162

4.3.2.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual..... 166

4.3.3.-Personalidad-Motivación y Habilidades Sociales-Nivel Intelectual..... 169

4.3.4.-Personalidad-Motivación y Criterios Cognitivo Actitu- dinales específicos..... 174

4.3.5.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos..... 180

4.4.-Comparación entre las matrices de correlación para los tres grupos de hembras: normales/mal socializadas, normales/de- lincuentes y mal socializadas/delincuentes..... 184

4.4.1.-Personalidad-Motivación..... 185

4.4.2.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual..... 189

4.4.3.-Personalidad-Motivación y Habilidades Sociales-Nivel Intelectual..... 192

4.4.4.-Personalidad-Motivación y Criterios Cognitivo-Actitu- dinales específicos..... 199

4.4.5.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos..... 202

4.5.-Análisis Factoriales.....	208
4.5.1.-Matriz Factorial para la muestra de normales.....	209
4.5.2.-Matriz Factorial para la muestra de mal socializados	215
4.5.3.-Matriz Factorial para la muestra de delincuentes....	223
 CAPITULO V.-RESULTADOS DE LOS ANALISIS DISCRIMINANTES.....	 234
5.1.-Introducción.....	235
5.2.-Criterios de Personalidad-Motivación.....	235
5.2.1.-Tomando en consideración el grupo.....	236
5.2.2.-Tomando en consideración el grupo y el sexo.....	239
5.3.-Criterios de Habilidades Sociales-Nivel Intelectual.....	245
5.3.1.-Tomando en consideración el grupo.....	246
5.3.2.-Tomando en consideración el grupo y el sexo.....	246
5.4.-Criterios Cognitivo-Actitudinales.....	255
5.4.1.-Tomando en consideración el grupo.....	255
5.4.2.-Tomando en consideración el grupo y el sexo.....	258
5.5.-Criterios de Personalidad-Motivación, Habilidades Sociales-	
Nivel Intelectual y Cognitivo-Actitudinales.....	263
5.5.1.-Tomando en consideración el grupo.....	264
5.5.2.-Tomando en consideración el grupo y el sexo.....	267
5.6.-Conclusiones.....	270
 CAPITULO VI.-CONCLUSIONES.....	 275
X 6.1.-Conclusiones generales.....	276
X 6.2.-Conclusiones específicas.....	279
 BIBLIOGRAFIA.....	 288
 ANEXO.....	 300

CAPITULO I.- UNA INCURSION EN EL CAMPO DE LA DELINCUENCIA

1.1.-Introducción.

1.2.-Factores Básicos de Personalidad.

1.3.-Factores Motivacionales.

1.3.1.-Motivación de Logro.

1.3.2.-Locus de Control.

1.4.-Habilidades Sociales.

1.5.-Nivel Intelectual.

1.6.-Factores Cognitivo-Actitudinales.

1.7.-El Modelo de Parámetros.

1.1 INTRODUCCION

La delincuencia no es un problema social exclusivamente de este siglo, desde el origen del hombre se han dado sucesos parecidos o idénticos a los que hoy denominamos actos delictivos, si bien ha sido en esta centuria y concretamente en los últimos cincuenta años cuando el estudio de este fenómeno más se ha desarrollado.

Cada sociedad ha ido estableciendo una serie de leyes penales que prohíben la comisión de determinados hechos. Estos hechos son llamados desviados por muchas personas porque son estadísticamente extraños (Hampson, 1982), dado que es sólo una minoría de individuos quienes los cometen; pero únicamente se podrá hablar de delitos cuando existen unas leyes explícitas que los prohíben. De este modo, sólo podremos denominar delincuentes a los sujetos que realizan conductas prohibidas por unas leyes, y delitos a los hechos cometidos por estas personas al transgredir la ley. El código penal también establece qué personas son susceptibles de aplicación de dichas leyes y cuales no. En España, todas las personas están sometidas a dichas normas penales, si bien a los menores de 16 años, no se les puede aplicar la misma legislación que a los adultos. Los infractores que todavía no han cumplido los dieciseis años quedan bajo la potestad de los Tribunales Tutelares de Menores, los cuales no pueden aplicar una pena o castigo sino imponerles medidas de reforma. Las penas son impuestas a las personas adultas como un castigo, ya que se considera que éstas poseen el juicio y responsabilidad suficientes para evitar la realización de actos delictivos. Al menor no se le supone la posesión de tales capacidades, por lo que puede no evitar la comisión de dichos actos; por ello se le imponen las medidas de reforma

pertinentes para que aprenda a evitar la realización de las conductas delictivas prohibidas por la sociedad en forma de leyes (Garrido, 1987).

Estos niños y adolescentes que todavía no han cumplido la mayoría de edad penal y que están en régimen de reforma han sido uno de los más importantes núcleos sobre los que ha recaído nuestro estudio.

La mayor atención que ha conllevado la delincuencia en los últimos años es debida principalmente al incremento producido en las actividades y conductas delictivas, incremento percibido a nivel de la calle, ya que en España aún en la actualidad, como ocurría hace algunos años, no parece existir una estadística criminal verdadera, seria y objetiva (Bargues et al., 1980). Si bien se tienen datos elaborados en Organismos Públicos, estos han sido recogidos siguiendo distintos métodos y criterios a la hora de la toma en consideración de la conducta delictiva. Las estadísticas de fuentes policiales cuentan con el problema de que no todos los delitos son denunciados, ni todos los autores son detenidos, ni todos los detenidos son culpables. Por otro lado, las estadísticas judiciales, informan de los asuntos penales iniciados y de las sentencias dictadas, pero no olvidemos que sólo se juzga a aquellos que la policía ha conseguido detener.

Si a nivel de información de los delitos, se tiene una información pobre, el conocimiento del delincuente tampoco ha despertado todo el interés que debiera. Un juez describió esta situación de desconocimiento de la siguiente manera: "Nuestro delincuente es un desconocido de todos: de la policía que sólo se interesa en la comprobación de si un hecho antijurídico y punible ha sido la obra de un

determinado autor o de otro. Desconocido de nosotros los jueces que lo juzgamos de acuerdo a papeles casi sin verlo nunca, y sin estudiar su personalidad. Desconocido de nuestros muy escasos penitenciaristas que le dan un tratamiento más o menos similar a todos los reclusos, procesados o condenados, peligrosos o no peligrosos, ocasionales, habituales o profesionales, reincidentes o primarios" (Garcia, citado por Bargues et al., 1980).

Estos hechos antes descritos, reflejan el abismo existente entre la investigación llevada a cabo sobre delincuencia y los órganos, instituciones y personal encargado de juzgar, reformar o vigilar a los delincuentes. Este obstáculo ya lo percibimos en el inicio de la presente investigación, en la que se tardó cerca de seis meses en conseguir los diferentes permisos y autorizaciones para llegar a contactar con la muestra de delincuentes juveniles existente en Valencia. Dichos permisos fueron concedidos por el hecho de que nuestro interés se centró exclusivamente en la evaluación de un determinado número de variables de dicha muestra, ya que si nuestro propósito hubiera sido (como lo será en un futuro) realizar algún tipo de tratamiento psicológico, dudamos que hubieran llegado a concedernos dichas autorizaciones, a pesar del posible beneficio que de ello hubiera derivado.

Aún con los obstáculos de determinados órganos oficiales, esto no nos hará renunciar a la realización de trabajos de investigación sobre delincuencia como el presente. Más aún, consideramos que supone una traba importante en el avance de la investigación en este area y un retraso importante en la incorporación de mejoras y tratamientos que pudieran atenuar o reducir la incidencia o reincidencia de la delincuencia en nuestro país.

La delincuencia ha sido, analizada desde diferentes enfoques, entre los que destacan el individual, el psicosocial y el social. El primero explica el proceso y causación de la delincuencia tomando como protagonista al individuo, ya sea a nivel biológico (como las teorías de las anomalías cromosómicas) o psicológico. La segunda aproximación se acerca al proceso de simbiosis que el hombre realiza con el medio donde se desenvuelve, dando lugar a teorías que se encuentran a mitad de camino entre la aproximación individual y la social. Por último, la tercera tendencia, con teorías sociológicas, se ocupan de la delincuencia como un proceso más amplio, producido por la misma sociedad en su desarrollo.

Nuestro punto de partida se enclava dentro de la aproximación individual, en el sentido, de que nos ocuparemos en estudiar y comparar a los delincuentes con otros grupos normativos o criterio, centrándonos en una serie de variables que tradicionalmente han ligado el campo de la personalidad y la delincuencia y en otras de estudios menos frecuentes que comprometen el mundo de las habilidades en la solución de problemas interpersonales. No por ello estamos negando la importante influencia que el medio ejerce sobre los individuos. Pero este medio nos interesa en su caso en este estudio como ilustrando "contextos sociales" que pueden vehicular mejoras "personales". Más estrictamente nos referimos a la importancia que poseen los centros escolares como "centros de prevención" de muchos "males sociales". Si, como se ha dicho en diversas ocasiones, el niño que es catalogado por sus profesores como con problemas de socialización, tiene grandes probabilidades de convertirse en delincuente ¿Por qué no prevenir en ellos?. Pero, claro que no se interviene en, ni sobre un vacío. Desde aquí esperamos que se obtengan sugerencias más que importantes para posibles

intervenciones sociales. Con todo, nos parece importante acotar el campo de estudio, para así realizar un análisis exhaustivo de las variables evaluadas, información que podría perderse en un estudio demasiado amplio que englobe muchas de las áreas determinantes de la delincuencia, sin podernos ocupar detenidamente en distintas variables que son, a nuestro juicio, de un indudable interés.

Al focalizarnos en un fenómeno social como la delincuencia, no podemos dejar de considerar la diferente incidencia que se produce en función de las diferencias sexuales. Según un informe citado por Clemente (1987), la proporción entre hombres y mujeres en la participación en los delitos era de 22/1 (Cuadra, 1984). La menor participación de las mujeres en conductas delictivas es clara y concluyente en la mayoría de las sociedades (Balvig, 1988), lo que no queda tan claro es el porqué de esta menor incidencia. En su explicación se barajan diferentes argumentos como la mejor y más adecuada socialización de éstas, la mayor propensión a sentimientos de culpa, la mayor capacidad empática, etc... (Garrido, 1984). Tampoco el porcentaje de los diferentes delitos cometidos se asemejan. Así, mientras que las mujeres reparten su actividad delictiva mayoritariamente entre los delitos contra las personas y contra la propiedad, (38.27% y 36.49%), los hombres se centran principalmente en los delitos contra esta última (65.50%) (Marco, 1975, citado por Clemente, 1987).

También nosotros hemos tenido presente la variable sexo en la muestra delincuente (así como las otras) que ha participado en este estudio, si bien los varones se acoplan bien a la adscripción de delitos por ellos cometidos realizada anteriormente por Marco, en el sentido de que suelen delinquir principalmente contra la propiedad, las

mujeres en cambio han tendido a delinquir contra la propiedad y contra el estatus, y ninguna de los sujetos de dicha muestra ha delinuido contra las personas. Esta diferente adscripción puede ser debida a la edad, ya que al ser adolescentes, el delito de insumisión es muy frecuente entre ellas, delito que decrece al aumentar la edad de la muchacha. De ahí, que este hecho haga aumentar la proporción de delitos contra el estatus, hasta superar a los cometidos contra la propiedad en las adolescentes.

En general, la población delincuente valenciana, sin distinción de sexos, comete una mayor proporción de delitos contra la propiedad, que de otros tipos diferentes de delito, tanto en delincuencia juvenil como adulta. Y su origen social se vincula mayoritariamente con los obreros inmigrantes sin ningún tipo de cualificación en el trabajo (Bargues et al., 1980). Asimismo, los barrios de la ciudad de los que proceden un mayor número de delincuentes son el Pilar, el Cabañal, Rovella y la Amistad (Rouanet, 1988). Dos de estos barrios, concretamente el Cabañal y Rovella, así como el barrio de Benimaclet, han sido el marco geográfico a partir del que hemos obtenido las dos muestras de adolescentes no delincuentes, dividida por nosotros en normales y mal socializados, en función del criterio de los profesores en conexión con sus hábitos de socialización en la escuela; aunque esto se verá más ampliamente en el siguiente capítulo. Esto significa que la extracción de nuestras muestras no delincuentes, se ha realizado en los mismos barrios de los que mayoritariamente procedía la muestra delincuente, que se encontraba bajo la potestad del Tribunal Tutelar de Menores.

Por último, sólo comentar que este trabajo se encamina al conocimiento del adolescente delincuente, para que deje de ser ese desconocido tal y como el juez Garcia Iturbe lo

percibe. Para ello, nuestro estudio se ha centrado en una serie de variables que cubren la esfera de la Personalidad-Motivación, Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y aspectos Cognitivo-Actitudinales específicos, encaminadas a conocer su percepción de diferentes figuras de autoridad.

A la evaluación y descripción de estudios realizados en delincuencia con dichas variables se dedicarán los siguientes apartados, que se presentan a continuación.

1.2. FACTORES BASICOS DE PERSONALIDAD

Al basarnos en el estudio de la delincuencia desde el plano psicológico, no podíamos dejar de tener en cuenta la propia personalidad o personalidades delincuentes, y para su medición nos hemos apoyado principalmente en la teoría sobre criminalidad, que quizás por su sencillez o por la relativa facilidad para validarla o refutarla, más estudios de investigación ha generado. Nos estamos refiriendo a la propuesta por Eysenck en 1964, que posteriormente ha ido perfilándose y completándose. (Eysenck, 1970, 1977, 1983).

Los antecedentes del modelo de Eysenck se remontan a la tradición griega de Hipócrates y Galeno, en concreto a la concepción fisiológica de los temperamentos (colérico, sanguíneo, melancólico y flemático). Galeno postulaba que una persona se caracterizaba por uno de estos temperamentos, pero no por los cuatro, ni aún por una combinación de ellos. Esta tipología categórica fue recogida con posterioridad por el psicólogo alemán Wilhelm Wundt, quien consideró que por las reacciones fuertes de los coléricos y sanguíneos y las

débiles de los melancólicos y flemáticos, podían clasificarse en dos dimensiones que serían continuas: emocionalidad fuerte-débil y emocionalidad estable-inestable. Sería finalmente Jung quien acuñó los términos de extraversión-introversión, concibiendo ambas como actitudes coexistentes dentro de un mismo individuo, siendo una consciente y la otra inconsciente (Eysenck, 1970).

Hasta aquí hemos expuesto de un modo muy reducido la base en la que se apoyó Eysenck para justificar las primeras dimensiones con las que contó su modelo. Partiendo de que las dimensiones eran continuas y apoyándose en una serie de cuestionarios a los que más tarde haremos referencia estableció que el primer eje clasificatorio de la personalidad sería el de extraversión-introversión y el segundo el de estabilidad emocional-inestabilidad emocional o neuroticismo.

Describió a los extravertidos como sociables, impulsivos, buscadores de emociones, divertidos, activos, agresivos y con poco control tanto sobre sí mismos como sobre sus sentimientos. Los introvertidos serían el cuadro opuesto, es decir, tranquilos, poco comunicativos, serios y controlados. El continuo de estabilidad-inestabilidad emocional se caracterizaría respectivamente por una personalidad poco organizada frente a una personalidad más organizada por parte de los sujetos estables. Con posterioridad se incluyó una tercera dimensión, independiente de las otras dos que asimismo eran también concebidas como ortogonales, (aunque este supuesto ha sido criticado y puesto en evidencia en muchas ocasiones (Báguena, 1982a; Cabezudo, 1986; Díaz, 1986; Guerra, 1980; Pelechano, 1973 y Villarroya, 1986)), estamos refiriéndonos al psicoticismo o eje de la normalidad-anormalidad. Los sujetos psicóticos son descritos

como solitarios, problemáticos, inhumanos y crueles, con falta de sentimientos, indiferentes al peligro y buscadores de sensaciones (Eysenck, 1970).

En muchas ocasiones se ha denominado a la formulación de Eysenck, el modelo biosocial, por los dos pilares básicos en los que asienta su teoría de la personalidad: factores biológicos y sociales, los cuales al interaccionar determinan nuestra conducta. Pero aún antes de entrar de lleno en la descripción del modelo eysenckiano, es necesario aclarar algunas cosas sobre los conceptos de crimen y conducta antisocial. En primer lugar, hemos de hacer referencia a la relatividad y subjetividad que conllevan los conceptos antes citados, ya que no en todas las sociedades se considera el crimen o la conducta antisocial como desviadas. De este modo, semejante consideración no se basa en una cualidad de la persona, sino que son las normas sociales, que en un momento histórico determinado existen, las que determinan lo que está dentro o fuera de la ley (Hampson, 1982). Pero a pesar de esta subjetividad, hay una cierta consistencia en muchos países en considerar delitos, acciones como robar, matar, raptar o asaltar. Nuestra segunda consideración concierne a la misma diferenciación entre crimen o conducta criminal y conducta antisocial. Este último es un concepto más amplio que la actividad criminal y la engloba, de forma que la conducta criminal es siempre antisocial, pero no toda la conducta antisocial es criminal (Eysenck, 1983).

La conducta social del individuo es adquirida a través de un proceso de aprendizaje, por el cual el sujeto va adquiriendo su propia conciencia social. Este proceso de aprendizaje se piensa que no está influido por los procesos de aprendizaje racionales y cognitivos, sino por un proceso

más arcaico, dominado por la comunicación entre el sistema límbico y el neocortex (estructura cerebral esta última de evolución más reciente), el condicionamiento clásico o pavloviano. Piensa Eysenck que muchas conductas humanas, especialmente aquellas asociadas a emociones están mayormente determinadas por este tipo de condicionamiento, en que un estímulo neutral se asocia a un estímulo incondicionado (como la comida) un determinado número de veces, de forma que la sola presencia del estímulo neutral, ya condicionado, llegue a provocar una respuesta (la RC) de características semejantes a la incondicionada, y sin necesidad de tener que utilizar el estímulo incondicionado. En la situación social relevante con esta hipótesis, y más exactamente por lo que al proceso de socialización se refiere, la conducta antisocial es el estímulo condicionado, el castigo sería el estímulo incondicionado y la respuesta, que habría de exhibirse ante el castigo o la conducta antisocial que ha sido condicionada, sería la reacción de dolor, miedo, ansiedad o una combinación de ellas.

Así si la respuesta antisocial es castigada numerosas veces por personas que están dentro del círculo afectivo y educacional del niño, como los padres, los maestros o sus propios compañeros, se producirá de un modo gradual la adquisición por parte del sistema nervioso, de respuestas de miedo ante estímulos que le puedan incitar a cometer conductas antisociales, creándose así la conciencia a la que antes hicimos referencia, y que funcionará como una especie de balanza cuando se incite al niño a delinquir, poniendo de un lado lo que se podría ganar del acto de delinquir y en el otro, todo el repertorio de respuestas de miedo, ansiedad o dolor. Cuanto mejor condicionamiento se haya dado a este tipo de conductas no deseadas socialmente, mayor probabilidad

habrá de que se incline hacia respuestas de miedo y no se produzca la conducta delictiva.

A estas alturas del modelo, nos topamos con uno de los factores que determinan si ese condicionamiento de las respuestas socializadas será mejor o peor, las diferencias individuales (Eysenck, 1983). Estas no solo funcionan mediatizadas por procesos psicológicos, sino también sociales y biológicos. La gente difiere en el grado en que da rienda suelta a los actos delictivos, produciéndose un continuo que va desde el santo al psicópata. También la gente difiere en el grado de pobreza o abandono social, cometiendo unos sujetos más delitos que otros, a pesar de que pueda equipararse en mismo grado de pobreza. Asimismo se dan determinantes genéticos o biológicos que pueden provocar tales diferencias en las personas. Más tarde iremos viendo como tales diferencias funcionan favoreciendo o entorpeciendo el proceso de socialización.

El segundo componente básico del modelo de Eysenck remite a los aspectos o fundamentos biológicos del mismo, que se encuentran en el sistema reticular activador ascendente (SRAA) en el caso de la extraversión-introversión, en el sistema nervioso autónomo en el caso del neuroticismo y en la carga genética, esto ya menos claro, por lo que al psicoticismo se refiere.

Según esta fundamentación biológica, la extraversión está relacionada con el nivel general de excitación o arousal cortical, poseyendo menor nivel los extravertidos que los introvertidos por lo que desarrollan más rápidamente la inhibición (o fatiga neural) y la disipan más lentamente (Eysenck, 1967, 1981). Esto hace que a iguales oportunidades se condicionen peor que los introvertidos, no formándose

adecuadamente esa conciencia, y produciendo por ello mayor tendencia hacia comportamientos antisociales. Los sujetos más introvertidos por poseer un mayor nivel de activación cortical, serán más susceptibles a la estimulación y más fácilmente condicionables, por lo que poseerán una conciencia mejor formada y se verán implicados en una menor actividad delictiva.

Es necesario aclarar aquí, que la dimensión de extraversión ha conllevado siempre un problema que hace referencia a su unitariedad como constructo psicológico, tal y como fue postulado inicialmente por Eysenck. Así, Wilson (1981) clasificó los items que componían la escala de extraversión en aquellos que medían sociabilidad y aquellos que medían impulsividad. A pesar de que se han podido identificar algunos componentes más, como el optimismo o la viveza, son los dos anteriores los que han sobresalido de una forma más clara. La sociabilidad se ha erigido como la parte estable y ajustada de la extraversión y la impulsividad como el componente inestable y que más se ha asociado a conductas antisociales o delictivas (Báguena y Belloch, 1985).

La estructura fisiológica asociada al neuroticismo es el Sistema Nervioso Autónomo (SNA), siendo éste muy lábil y sensible a cualquier tipo de estimulación en los sujetos más neuróticos, quienes reaccionan con respuestas excesivas de miedo a estímulos dolorosos. Estas reacciones demasiado fuertes interfieren con el aprendizaje o condicionamiento de respuestas, particularmente cuando los estímulos sean desagradables, como en el caso del castigo. Combinando ahora las dos dimensiones hasta aquí descritas, extraversión-introversión y neuroticismo-estabilidad emocional, podemos encontrar sujetos introvertidos estables que serán los más fáciles de condicionar, por lo que su socialización será

óptima, los neuróticos extravertidos serán los que más problemas tendrán en el proceso de condicionamiento y consecuentemente peor socialización. Finalmente los neuróticos introvertidos y los extravertidos estables se encontrarán en un nivel intermedio tanto en el proceso de condicionamiento en general, como en el aprendizaje de las respuestas sociales (Eysenck, 1970).

Parece que la dimensión de extraversión juega un papel más importante en la niñez, cuando se adquiere el condicionamiento de la conducta socializada que dará lugar al desarrollo de la conciencia, jugando un papel más secundario en etapas posteriores, como la adolescencia o la madurez (Rushton et al., 1989). Por lo que al neuroticismo se refiere, parece que funciona como un impulso que multiplica su acción con los hábitos que el individuo va adquiriendo a lo largo de su vida, por lo que cabría esperar que su importancia fuera mayor en la etapa adulta y su peso será a su vez menor en la adolescencia y la niñez (Eysenck, 1977).

El factor de psicoticismo parece el más relacionado con la conducta delincuente, "la misma descripción del psicótico es muy similar a la que se da en ciertos tipos de prisioneros" (Eysenck, 1970, pp. 198). Por su supuesta base genética, cabría esperar que no se diera un cambio grande en este rasgo a lo largo de la vida, tan sólo se podría producir algún cambio en la manifestación del grado de psicoticismo por la mayor o menor "interacción producida con factores ambientales todavía no determinados" (Eysenck y Eysenck, 1976, pp. 29).

Para demostrar que la conducta antisocial posee una parte importante de determinismo genético, Eysenck recurre al estudio de revisión, que abarcando aproximadamente 30 años,

compara la conducta antisocial desarrollada por gemelos monocigóticos o idénticos, con la misma dotación genética, con gemelos dicigóticos o fraternales, con diferente dotación genética (Eysenck, 1983). El resultado de esta investigación lleva a postular que los gemelos con idéntica dotación genética poseen cuatro veces más posibilidades de que ambos cometan delitos penados por la ley que los gemelos con diferente carga genética. Este punto ha sido muy criticado y quizás sea el más controvertido de toda la concepción eysenckiana de la delincuencia. La crítica que más ha abundado es la que se centra en la posible concordancia de la actuación de los gemelos idénticos como consecuencia de unos factores ambientales muy parecidos. Ante este supuesto, los Eysenck recogen diferentes estudios (Loehlin y Nichols, 1976; Schulsinger, 1972; Hutchings y Mednick, 1974; Crowe, 1972) en los que hijos de delincuentes dados en adopción, mostraron porcentajes significativamente más altos en conductas antisociales que los pertenecientes a una población no delincuente. Incluso Fulker en 1981 mostró el fuerte papel jugado por los factores genéticos explicando nada menos que 2/3 de la varianza en el estudio por él realizado.

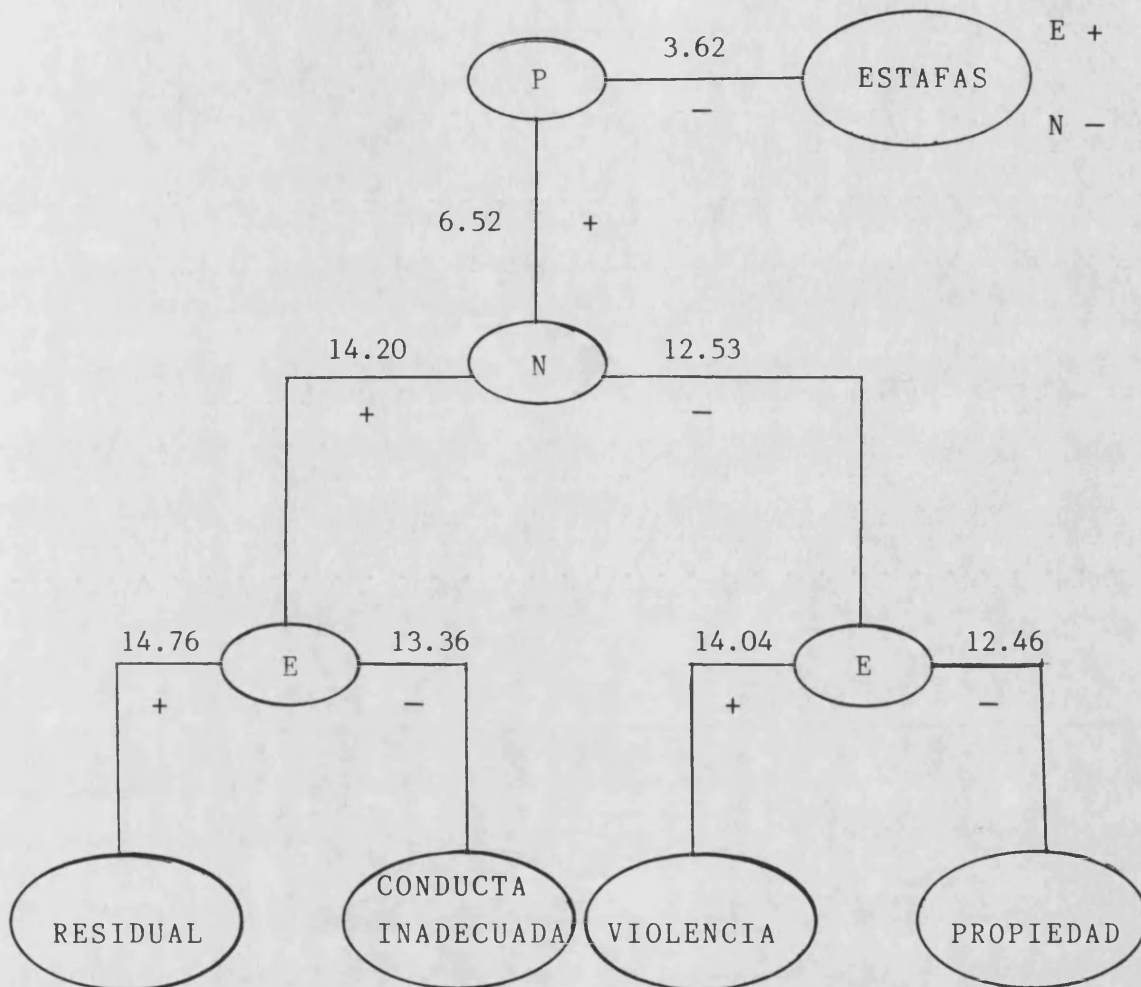
Parece claro hasta aquí, que existe una propensión en el estudio de la delincuencia a explicarla en cierta medida por factores internos, que dan lugar a diferencias en el grado de conducta delincuente exhibida por cada uno de nosotros. Pero estas diferencias no acaban ahí, por ejemplo la variable sexo también actúa sobre las dimensiones de personalidad en su interacción con el ambiente, produciendo unos índices mayores de extraversión y psicoticismo en varones, mientras las hembras son quienes sobresalen en el eje de neuroticismo (Eysenck, 1977b; Powell, 1978).

Una desventaja que poseía la formulación hasta 1977 es que bien se hiciera referencia a la conducta antisocial o a la criminal, ésta era un complejo unitario e idéntico, no se tenía tampoco en cuenta el tipo de delito cometido por el delincuente al que se le pedía participar en un estudio. Se hizo necesario distinguir entre los diferentes tipos de delitos y la participación que en estos tenían las dimensiones de extraversión, neuroticismo y psicoticismo. La premisa de que un delincuente había de poseer un nivel alto en las tres dimensiones no se adaptaba por igual a todos los delincuentes. Por ello, Eysenck et al. (1977) realizan un intento por clasificar a cinco grupos diferentes de delincuentes con delitos asimismo diferentes. Los grupos quedaron configurados por personas que habían cometido estafas (1), delitos contra la propiedad (2), delitos violentos (3), conducta inadecuada (4) y los sujetos que no se adaptaban a ninguno de los anteriores grupos se incluyeron en uno residual (5). Tras evaluar su nivel de extraversión, neuroticismo y psicoticismo, por medio del cuestionario EPQ, la clasificación quedó como se detalla en el siguiente gráfico, tomado de Eysenck et al. (1977).

(AQUI DEBE COLOCARSE EL GRAFICO No. 1)

De la observación del gráfico, se desprende que el grupo que mejor se adaptaría a la hipótesis de Eysenck de alta extraversión, neuroticismo y psicoticismo, sería el grupo donde se incluyeron los delincuentes que por la gran variedad de delitos cometidos, no se podía incluir en uno sólo de los otros grupos. Esto nos hace pensar que quizás la formulación de Eysenck, a quien mejor se adapte sea al

GRAFICO N° 1



Nota.- E=Extraversión; N=Neuroticismo; P=Psicoticismo. Medias obtenidas en los factores de personalidad antes enumerados por grupos de delincuentes clasificados según los delitos cometidos (Tomado de Eysenck, S.B.G., Rust, J. y Eysenck, H.J., 1977)

delincuente polifacético "que hace de todo", igual roba, estafa, mata o viola. Parece que su descripción se acerca mucho a la que tendemos a tener del delincuente común.

Al acoplar la muestra delincuente que se ha utilizado en nuestro estudio, a la clasificación antes descrita, se incluiría a los varones en el grupo de los individuos que cometen delitos contra la propiedad y a las hembras en el grupo de sujetos con conductas inadecuadas y de poca gravedad. Tanto en hembras como en varones, cabría esperar un índice de extraversión no excesivamente alto, si bien habría de ser mayor al obtenido por los no delincuentes, puntuando las hembras más en neuroticismo que los varones.

Por lo que se refiere a la medida y evaluación de los aspectos expuestos hasta el momento, han sido los cuestionarios, los que más profusamente se han utilizado. El mismo Eysenck ha ido construyendo y adaptando cuestionarios para evaluar las dimensiones por él expuestas, cuestionarios estos, que también han tendido a utilizar una mayoría de investigadores cuando han puesto a prueba su teoría. Quizás una de las excepciones a esa regla sea nuestro trabajo, que utiliza cuestionarios realizados por y para adolescentes españoles y que han mostrado su eficacia en numerosas ocasiones, si bien para su construcción se han apoyado en aquellos realizados anteriormente por el grupo de Eysenck, en lo que a las variables de extraversión y neuroticismo se refiere. El primer cuestionario creado por Eysenck fue el MMQ (Cuestionario Médico del Maudsley), que sólo contaba con la escala de neuroticismo; el MPI o Inventario de Personalidad del Maudsley se construyó siete años después y ya medía las dimensiones de extraversión y neuroticismo. La tercera prueba, fruto de una revisión de la anterior, fue el EPI o Inventario de Personalidad de Eysenck, que además de los dos

factores que eran extraídos por el MPI incluía una tercera escala de mentiras o también denominada de desabilidad social. Fue la salida a la luz de la tercera dimensión de psicoticismo lo que provocó que se realizaran numerosos estudios para elaborar un cuestionario donde estuviera representada adecuadamente esta dimensión, estudios que llevaron a la creación del PEN (psicoticismo-extraversión-neuroticismo) y PI (Inventario de Personalidad), pruebas donde ya aparecían quince ítems de psicoticismo, pero sería la aparición del EPQ (Cuestionario de Personalidad de Eysenck), resultado de pases sucesivos de ítems a muestras de poblaciones psicóticas, neuróticas y delincuentes y de realizar más de 20 análisis factoriales, donde la dimensión de psicoticismo ocupó el lugar que se le tenía asignado (Báguena y Belloch, 1985). En todas las pruebas que paulatinamente se fueron construyendo, se elaboraron versiones para poblaciones infantiles y adolescentes. Asimismo, se han realizado estudios sobre los cuestionarios MPI (Sanocki, 1969) y PI (Eysenck y Eysenck, 1971a) en los que se han analizado los ítems, comparando poblaciones delincuentes y no delincuentes para conocer cuales eran los que mejor diferenciaban entre tales poblaciones, obteniéndose escalas denominadas de propensión a la criminalidad o conducta antisocial, las cuales recogían aquellos ítems que mayoritariamente eran contestados de un modo diferencial entre delincuentes y no delincuentes. Una de estas escalas, exactamente la que corresponde al cuestionario PI, tras unos leves cambios como sustitución de uno o dos ítems por otros más satisfactorios o alguna modificación en la redacción de algún otro ítem, es la que ha dado lugar a la escala de conducta antisocial del cuestionario EPQ. En el caso de la utilizada por nosotros en este trabajo, corresponde al EPQ-J, y no mide propiamente criminalidad sino propensión a la

criminalidad (Tea, 1975) encontrándose apoyada en otros dos criterios externos. El primero hace referencia al estudio que realizaron Allsopp y Feldman (1976) con la escala ASB, que consta de 48 temas antisociales que van de una falta leve a delitos graves penados por la ley, y el segundo criterio consistió en el número de castigos y arrestos que recibieron los niños en un centro escolar durante un curso, al final del cual se cumplimentó la escala EPQ-J (Tea, 1975). La versión española de esta escala quedó constituida por 36 elementos, correspondiendo diez de ellos a la escala de neuroticismo, quince a la de extraversión y once a psicoticismo. De la adaptación de dicha escala a la población española caben destacar algunos comentarios. El primero tiene que ver con la variable sexo, ya que parece que los varones obtienen puntuaciones más altas en extraversión y psicoticismo (consecuentemente también puntuarán más alto en conducta antisocial), mientras las hembras puntúan más alto en neuroticismo. El segundo comentario hace referencia a la edad, en el sentido de que las puntuaciones en las escalas de extraversión y neuroticismo aumentan con la edad, especialmente en el caso de las hembras, parece que sobre la escala de psicoticismo la edad tiene una influencia nula. Finalmente, por lo que hace referencia a las correlaciones encontradas con inteligencia (Matrices Progresivas de Raven) parecen encaminarse a una covariación positiva con extraversión cuando los niños son muy jóvenes (enseñanza primaria) invirtiéndose tal relación hacia la introversión cuando se trata de adolescentes y adultos (Tea, 1975).

No queremos acabar el presente epígrafe sin haber hecho referencia a algunos resultados, que sobre la teoría de Eysenck se han encontrado.

En las diversas comparaciones realizadas entre delinquentes adultos y muestras no delinquentes en las dimensiones de extraversión, neuroticismo y psicoticismo, la distinta evidencia empírica (Burgess, 1972a; Eysenck, 1970; Rahman y Husain, 1984; Rushton et al., 1989; Stewart y Hemsley, 1984), ha proporcionado apoyo a las relaciones entre psicoticismo y delincuencia. Tan sólo en el trabajo de Stewart y Hemsley (1984) no se hallaron diferencias entre las muestras en esta dimensión. El factor de neuroticismo, si bien ha diferenciado entre delinquentes y no delinquentes, lo ha hecho de un modo más moderado que psicoticismo, y por último la dimensión de extraversión, ha sido la que menos apoyo ha tenido en su relación con la delincuencia, a pesar de que las hipótesis iniciales le conferían un peso importante en este campo. Algunas investigaciones (Feldman, 1978) en línea con algo visto un poco más arriba, apoyan la hipótesis de que si la extraversión no da lugar a diferencias significativas es debido a la coexistencia de dos de sus componentes, sociabilidad e impulsividad. Los delinquentes tenderían a poseer una alta impulsividad y una baja sociabilidad, pero al combinarse estos elementos en la dimensión de extraversión se produce un efecto de contrabalanceo, por lo que extraversión no se erige en fuente de las diferencias previstas.

Otro de los problemas con los que podemos encontrarnos cuando estudiamos muestras de adultos encarcelados, es que el periodo de encarcelamiento parece producir un aumento del neuroticismo y de la introversión; y consecuentemente un descenso en la extraversión (Heskin et al. 1973), motivado por el mismo ambiente y clima cerrado que poseen los recintos carcelarios.

Asímismo, aunque parecía que la reincidencia que se produce en muchos delincuentes adultos se debía, al menos en parte, a la dimensión de psicoticismo (Stewart y Hemsley, 1984), nunca se descartan ni se olvidan los factores sociales que pueden estar actuando. Un estudio realizado por Smith y Smith (1977) en una población de delincuentes en libertad condicional, aporta evidencia de que se produce una mayor reincidencia sólo cuando el psicoticismo se acompañaba de unas circunstancias socioeconómicas desfavorables y un ambiente criminógeno, es decir, un clima donde la conducta delictiva se ve en cierto modo favorecida y determinada por la falta de otros medios más lícitos para conseguir satisfacer las necesidades.

Cuando se han analizado los factores de personalidad en muestras de delincuentes con algún tipo de tara, como puede ser la drogodependencia o el internamiento en instituciones psiquiátricas por problemas clínicos, se ha observado que en este último caso, los pacientes adultos delincuentes tienden a comportarse de un modo más neurótico (Crookes, 1979), mientras que cuando se dan problemas de drogadicción en delincuentes, las puntuaciones en neuroticismo y psicoticismo continúan siendo altas, siendo extraversión y conducta antisocial los que dan lugar a los mayores incrementos respecto a delincuentes no drogadictos (Gossop y Kristjanson, 1977).

Cuando hacemos referencia a la delincuencia juvenil, encontramos un cuadro muy parecido al mostrado por los adultos. A pesar de que la dimensión de extraversión debiera mostrar un efecto mayor debido a la edad, no ocurre así en la mayoría de las investigaciones realizadas sobre muestras delincuentes y no delincuentes (McCue et al., 1976; Furnham y Barratt, 1988; Hoghughi y Forrest, 1970), si bien la causa de

la falta de diferencias significativas que muestra extraversión puede ser debida al contrabalanceo de sus componentes de impulsividad y sociabilidad, causa que anteriormente comentamos al hacer referencia a delincuentes adultos. Por otro lado, Raine et al. (1982) con la utilización de las escalas EPQ-J, Conducta antisocial (CA), impulsividad y viveza (IVE) de Eysenck (1975, 1978) así como la escala de socialización del Inventario de Personalidad de California (Gough, 1969) entre otras, tras la realización de un análisis factorial, encontró un factor donde saturaban de forma elevada las variables de psicoticismo, neuroticismo, conducta antisocial, impulsividad y socialización, siendo esta última negativa (-.72) y donde la variable de extraversión no jugaba ningún papel (saturando .07). Esta investigación realizada sobre adolescentes no delincuentes nos viene a confirmar como se contrarresta el peso de impulsividad del de sociabilidad, causa por la que extraversión no discrimina si es tomada en su conjunto en vez de por sus principales componentes. De cualquier forma, parece ser psicoticismo la dimensión que mejor discrimina tanto en adultos como en adolescentes, entre los delincuentes y los no delincuentes de ambos sexos. Este resultado se desprende, por ejemplo, a partir de las investigaciones llevadas a cabo por Allsopp y Feldman (1974, 1976), Lane (1987) y Saklofske y Eysenck (1980) con varones y hembras delincuentes, quienes utilizando el EPQ-J encontraron diferencias significativas en las tres dimensiones entre las dos muestras, si bien por la magnitud de las diferencias la que mayor importancia tuvo fue el psicoticismo, seguida de extraversión y por último de neuroticismo.

De las relaciones entre las dimensiones de personalidad con otras variables en muestras de delincuentes, es un

ejemplo la investigación de Jamison (1980), en la que se analiza la percepción de riesgo por medio de una prueba creada por él mismo (1978), las dimensiones de personalidad a través del EPQ-J (Eysenck y Eysenck, 1975) y la conducta antisocial por medio del cuestionario ASB (Allsopp y Feldman, 1976). Los resultados se inclinan por una menor percepción del riesgo en personas con altas puntuaciones en psicoticismo, y en menor medida en extraversión y conducta antisocial, si bien los tres factores dieron lugar a diferencias significativas. Fue la dimensión de neuroticismo, y consecuentemente en mayor medida las hembras por poseer una mayor propensión al neuroticismo, quienes más percibieron los factores de riesgo. Esta conclusión nos induce a pensar en que los delincuentes con mayores puntuaciones en psicoticismo, que perciben peor los riesgos que una conducta puede conllevar, serían los que en mayor medida tenderían a delinquir repetidamente, es decir los que tendrían un índice de reincidencia mayor. Esta hipótesis sería acorde con las realizadas por Stewart y Hemsley (1984) y Smith y Smith (1977) en su estudio sobre las relaciones del psicoticismo y la reincidencia, anteriormente comentadas. Eysenck y Eysenck (1974) al estudiar el problema de la reincidencia en delincuentes juveniles, encontraron diferencias significativas entre delincuentes reincidentes y no reincidentes en la variable de extraversión, si bien en las variables de psicoticismo y neuroticismo los reincidentes puntuaban más alto, aunque no significativamente. Es interesante este resultado, en el sentido de que parece que en la adolescencia parece jugar un papel más importante en la reincidencia la dimensión de extraversión, pero al llegar a la madurez, esta variable parece perder importancia al respecto, dando en todo modo el testigo al psicoticismo,

como quedó reflejado en los estudios descritos sobre este tema en adultos delincuentes.

Luengo (1985) analizó las relaciones entre los valores de una muestra de delincuentes juveniles con las dimensiones de personalidad. Fueron la extraversión y el psicoticismo quienes dieron lugar a un número de diferencias mayor, poseyendo los introvertidos una mayor aceptación de las normas morales y una mayor oposición a éstas por parte de los extravertidos. Por otro lado, los sujetos con un mayor psicoticismo estaban más interesados por los valores que les concernían a ellos mismos y muy poco en aquellos valores que concernían a toda la sociedad. Este resultado se explicaría en parte ateniéndonos a la menor condicionabilidad a las normas sociales por parte de los extravertidos y por el egocentrismo propio y característico de las personas con alto psicoticismo.

Quizás uno de los trabajos de mayor interés, por su atinencia a una parte de nuestro estudio sea la revisión realizada por Perez (1986) sobre la teoría de la criminalidad de Eysenck. De él se desprende que la dimensión de psicoticismo es la que mayor respaldo empírico ha recibido y la que parece poseer una mayor relación con la delincuencia, mientras las variables de extraversión y neuroticismo han recibido un apoyo menor. Nosotros hemos realizado un recuento de los trabajos en los que se utiliza la escala EPQ, considerando si los datos eran o no favorables a la teoría de Eysenck, concepción de la que cabe esperar altas puntuaciones en las tres dimensiones de personalidad, habiéndose tenido también en cuenta las muestras que eran comparadas a nivel de si eran delincuentes con no delincuentes o una comparación entre los mismos delincuentes. El resultado de este análisis ha sido, por lo que se refiere a los estudios donde se

comparaban delincuentes "oficiales" o convictos con no delincuentes, es que la variable de psicoticismo sigue estrechamente asociada a los delincuentes con 24 estudios con resultados favorables (77.5%) de los 31 incluidos. Un apoyo fuerte lo recibe asimismo la variable de neuroticismo con 21 (67.75%) investigaciones avalando sus predicciones, mientras la variable de extraversión recibe una proporción muy pobre de resultados que la respalden con sólo 7 (22.6%) estudios a su favor. Un cuadro diferente se presenta cuando en vez de comparar delincuentes oficiales, lo hacemos con no delincuentes oficiales que han cumplimentado un autoinforme sobre conducta antisocial, obteniendo altas puntuaciones en él. Psicoticismo sigue siendo la variable de personalidad que mejor diferencia entre sujetos con alta y baja conducta antisocial autodeclarada con 30 (96,77%) resultados que así lo demuestran de los 31 contemplados. En este caso la dimensión de extraversión también diferencia bien entre la alta y baja conducta antisocial con 20 (69%) resultados favorables que así lo avalan de 29 que han evaluado tal dimensión, quedando neuroticismo como la dimensión que menos relación tiene con la conducta social autodeclarada, con sólo 5 (16,13%) estudios favorables de los 31 totales. Estos mismos resultados ya son apuntados por Ortet et al. (1988), aunque con una menor especificación. El papel que neuroticismo posee en delincuentes "oficiales" puede ser debido en parte a encontrarse en su mayoría dichos sujetos internos en alguna institución penitenciaria, aumentando con ello el nivel de neuroticismo y disminuyendo sensiblemente la extraversión (Heskin et al., 1973), pauta que como hemos visto varía cuando se tiene presente a los delincuentes no "oficiales", es decir, que a pesar de que pueden haber cometido un gran número de conductas antisociales, no se encuentran internos en instituciones de reforma por no haber

sido capturados por la policía, siendo en general el grado de gravedad de las conductas menor que las de los delincuentes "oficiales" o convictos. Encontramos en este segundo caso, una relación importante de la extraversión con la conducta antisocial y muy poca relación con el neuroticismo. Desde aquí, podría concluirse, que en cualquier estudio en el que se utilicen muestras de delincuentes, se ha de tener en cuenta el régimen en el que se encuentran, ya que si están en libertad, tenderán a puntuar más en extraversión y menos en neuroticismo y si se encuentran confinados, el cuadro será el inverso, al menos cuando dichas dimensiones de personalidad sean evaluadas por medio del cuestionario EPQ. Y estas pautas diferenciales parecen presentarse de igual forma en varones que en hembras.

Otra posible hipótesis explicativa de los resultados arriba presentados puede ser la siguiente: que los sujetos con una personalidad en la que el neuroticismo es bajo y alta la extraversión, son más hábiles en burlar al personal vigilante de conductas delictivas (policía) y por ello no son capturados al realizar sus propias conductas delictivas. De cualquier forma, el único modo que tendríamos de inclinarnos por una u otra hipótesis sería comparar delincuentes oficiales con delincuentes autodeclarados (no oficiales), equiparando los dos grupos, tanto en número como en el tipo de delito cometido, así como en otras variables que pudieran estar disfrazando los resultados.

Una vez expuesto el modelo de criminalidad de Eysenck, así como las investigaciones que sobre él hemos considerado importantes, vamos a ocuparnos de la variable rigidez, variable que en el sistema eysenckiano no posee el estatus de dimensión básica, sino que aparece subsumida en sus dos dimensiones más importantes de extraversión y neuroticismo.

Concretamente se presenta como un rasgo típico del individuo melancólico (introvertido-inestable).

El modelo de parámetros (Pelechano, 1972, 1973, 1988 en prensa) que ha servido como marco de referencia del presente trabajo y que más tarde veremos más detenidamente, distingue tres niveles de consolidación de los factores: dimensiones básicas de personalidad, dimensiones intermedias y factores de reactividad situacional (Pelechano, 1973). El apartado en el que nos encontramos en este momento se inscribe dentro de las dimensiones básicas de personalidad, entre las cuales se ubican extraversión, neuroticismo y rigidez. Las dos primeras son las mismas que operacionalizan los cuestionarios del profesor Eysenck, mientras que la tercera de rigidez procede de los estudios realizados en Munich por un grupo de investigadores entre los que destacan Fisch, Brengelmann, Pelechano, siendo este último investigador quien la ha estudiado y validado en España a través de diferentes trabajos, en los que ha demostrado poseer tanta o mayor relevancia que las correspondientes a extraversión y neuroticismo.

El trabajo, que inscrito en este mismo modelo de parámetros, también estudió el papel que algunas variables de personalidad, motivación y cognitivo-actitudinales desempeñaban en la conducta delincuente adulta, fue el realizado por Guerra (1980) y Pelechano y Guerra (1981). Ellos realizaron un trabajo descriptivo muy parecido al realizado aquí con tres muestras, dos de ellas delincuentes y una no delincente. El criterio que permitía diferenciar a las distintas muestras fue el mayor o menor nivel de peligrosidad. También se evaluaron una serie de áreas como la inteligencia, personalidad, motivación y las actitudes a conceptos relativos al mundo social, familiar y personal

(Pelechano y Guerra, 1981). Quizás este sea el momento de aclarar que algunos cuestionarios utilizados por estos autores (EN, R3, MAE, EME) son los mismos que también contruidos por el Prof. Pelechano, hemos utilizado en este trabajo, pero en las versiones para niños y adolescentes.

Los resultados más generales de la investigación antes mencionada y referentes a las dimensiones básicas de personalidad, demuestran que el factor de rigidez posee un elevado poder discriminante a la hora de diferenciar entre delincuentes y no delincuentes, no así extraversión ni neuroticismo. Otra de las dimensiones que también diferencia entre las muestras es hostilidad, que estaría relacionada con la dimensión denominada por nosotros conducta antisocial. Los factores de hostilidad-rigidez parecen formar un núcleo rígido-impulsivo muy poderoso en la diferenciación de las muestras delincuentes de las no delincuentes.

Por último, solo comentar que en un análisis preliminar (Díaz y Báguena, 1989) realizado sobre una muestra de 52 sujetos (26 delincuentes y 26 no delincuentes) de los 675 que componen la muestra total de este trabajo, se obtuvieron diferencias significativas entre delincuentes y no delincuentes en las variables de extraversión social y liderazgo, así como en conducta antisocial, no mostrándose significativas ni neuroticismo, ni los factores de rigidez, a pesar de puntuar siempre más alto los delincuentes. No obstante, la muestra utilizada en aquel análisis previo fue pequeña, por lo que los resultados debían de tomarse con cierta precaución.

1.3. FACTORES MOTIVACIONALES

1.3.1. Motivación de logro

Si queremos hacer honor al orden cronológico llevado a cabo en el estudio científico de los factores motivacionales incluidos en el presente estudio, es la motivación de logro la primera que encontramos. Ya en 1938, Murray en su libro "Exploration in Personality" nos presenta un modelo de necesidades con una base fisiológica localizada en el cerebro (Belloch y Báguena, 1986), siendo la necesidad de logro una de las necesidades secundarias o psicógenas incluidas en el mismo. Las características asociadas a la necesidad de rendimiento son las de "hacer las cosas tan rápidamente y/o tan bien como sea posible...Dominar, manipular u organizar objetos físicos, hombres o ideas...Superar obstáculos y alcanzar un alto nivel. Superarse a sí mismo. Rivalizar con otros y aventajarles. Aumentar la autoestima con la utilización eficaz de las propias capacidades...Trabajar intencionadamente por conseguir un objeto elevado y lejano. Tener la intención de ganar. Intentar hacerlo todo bien" (Murray, 1938, pp.164). En definitiva, la necesidad de logro supone una tendencia a la autosuperación constante. Además de una base teórica en conexión con la motivación, Murray aporta un instrumento para su medición, herencia de su influencia psicoanalítica, el Test de Apercepción Temática (TAT). Este instrumento fue aceptado y utilizado profusamente por otros autores que se vieron influidos por la teoría inicial de Murray (McClelland y Atkinson entre otros). McClelland fue uno de los primeros junto a Atkinson en aplicar el TAT como medida de la motivación en la imaginación, asumiendo con ello la defensa de que era factible conocer el estado motivacional de una persona conociendo sus fantasías. Hoy en día, este supuesto no está nada claro en absoluto, ya que parece haber

un número considerable de investigadores que además de no asumirlo, opinan que el TAT es un instrumento pobre en la evaluación de la motivación de logro, con coeficientes de fiabilidad bajos (Entwistle, 1972, citado por Belloch y Báguena, 1986), así como carente de validez ecológica por la utilización de figuras que han quedado anticuadas (Weiner, 1978). Esta pobreza en la prueba es una consecuencia de la mayor dedicación de los principales autores a la estructura psicodinámica subyacente que a la medida de ésta, quedando un horizonte en el que el avance teórico dejó retrasado el estudio metodológico, de forma que "cuanto más compleja era la teoría, más simplista aparecía el instrumento de medida" (Belloch y Baguena, 1986, pp. 160). De cualquier modo, a pesar de esta generalizada pobreza y aún habiéndose construido otras pruebas como las de Hermans o Mehrabian, la tendencia de muchos investigadores es la de seguir utilizando el TAT, no pudiéndose valorar en toda su amplitud otras escalas por la poca utilización que de ellas se hace.

Con la salida a la luz en 1953 del libro "The Achievement Motive", McClelland y Atkinson se separan dando lugar a dos líneas diferentes en el estudio de la motivación de logro. McClelland se lanza al mundo social y económico (Pelechano, 1987), intentando explicar el desarrollo económico de muchos países en función de la necesidad de logro poseída por sus ciudadanos. Apoyándose en los estudios de Weber sobre el desarrollo económico producido en países protestantes, así como en el de Winterbottom la cual relacionaba el aprendizaje temprano de la independencia de los hijos con la mayor necesidad de logro de sus padres (Brody, 1977), más exactamente McClelland en 1978 defiende la hipótesis de que es en los países con ideología religiosa protestante, donde la educación de los hijos se orienta hacia la independencia, poseyendo éstos una motivación de logro

mayor, produciéndose de esta forma un mayor desarrollo económico en esos países. Esta relación de hecho sólo poseía una dirección, ya que el desarrollo económico no produce una mayor motivación de logro.

Los derroteros por los que discurre el trabajo de Atkinson son muy diferentes, limitándose éste al mundo del laboratorio. Propone un modelo en el que se asumen dos tendencias que se dan en todas las personas —cuando han de realizar una tarea: la consecución del éxito, por medio de la cual se da un interés positivo hacia la meta propuesta; y la huida del fracaso o miedo al fracaso, tendencia caracterizada por el componente de ansiedad ante el posible fracaso y operacionalizada negativamente. A partir de estas dos tendencias básicas se postula la existencia de otros tres elementos, uno de ellos, la motivación, que se considera un componente permanente o casi permanente en el sujeto que puede estar orientado hacia el éxito en la ejecución (Ms) y/o hacia la huida del fracaso (Maf). Los otros dos elementos, más situacionales son la expectativa o probabilidad subjetiva del individuo de conseguir el éxito (Ps) o el fracaso (Pf) y el incentivo o interés que dicha tarea tiene para el individuo (Pelechano, 1973), el cual está en función operativamente de la probabilidad del éxito ($Is = -Ps$). La formulación quedará de la siguiente manera:

$$Ts = Ms \cdot Ps \cdot Is$$

$$T-f = Maf \cdot Pf \cdot If$$

Finalmente, la conducta motivada exhibida por el sujeto será la resultante de sumar ambas tendencias, la consecución del fin y la huida del fracaso (Pelechano, 1973).

$$Ts - T-f$$

El modelo de Atkinson ha dado lugar a una amplia variedad de estudios experimentales que han intentado validar sus resultados sin lograrlo por completo, ya que los hallazgos encontrados han sido en muchos casos contradictorios, y por otro lado, reducir la motivación a sólo dos elementos resulta en la actualidad un poco ingénuo.

Al margen de los aspectos reseñados hasta aquí, nosotros hemos abordado el estudio de la necesidad de logro desde la óptica presente en el modelo de parámetros de Pelechano (1973), en el que la motivación de ejecución no se entiende de una forma tan limitada como en su tiempo la formuló Atkinson, en el sentido de que aquello que favoreciera el rendimiento sería motivación y lo que lo perturbara sería ansiedad. Tanto en relación con los factores motivacionales como de ansiedad, se concibe que pueden encontrarse aquellos que funcionan perturbando el rendimiento en una tarea y aquellos que actúen favoreciéndolo. Se encontrarán situados los factores motivacionales en un área intermedia del eje generalidad-especificidad, entre los factores básicos de personalidad y los situacionales (Pelechano, 1973), pero esto se verá más precisa y extensamente en el apartado 1.7 de este mismo capítulo.

Asimismo, como veremos en el capítulo siguiente, la operacionalización de estos aspectos motivacionales se ha realizado a partir del cuestionario MA (Motivación-Ansiedad), en que se distingue no sólo entre factores perturbadores o facilitadores del rendimiento sino que también contiene factores distintos de motivación "real" y de aquella que se autopercibe, y que no puede adaptarse a la realidad por ser falsa o imaginaria.

Ciñéndonos al marco específico de nuestro estudio, las investigaciones relativas a poblaciones delincuentes sugieren que son los individuos que poseen un grado alto de motivación los que soportan mejor el retraso en la obtención de gratificaciones (Mischel, 1961), originándose el patrón inverso en aquellos que tienen una baja motivación. Los delincuentes soportan peor la espera en la obtención de una gratificación, de ahí que su motivación sea más baja que la de aquellos no delincuentes, tendiendo además a conseguir estas gratificaciones lo más pronto posible, aunque para ello hayan de hacerlo de un modo ilegal, si esta implica un periodo de espera largo (Clark y Wenninger, 1963).

Otros estudio realizados sobre motivación, relacionan la motivación de los hijos con las expectativas que los padres tienen de ellos (Rossen y D'Andrade, 1959), en el sentido de que a más altas expectativas paternas con respecto a los hijos, mayor motivación tendrán éstos. En poblaciones delincuentes, las expectativas que los padres tienden a poseer de sus hijos son muy pocas y limitadas, de ahí que tampoco esperemos, desde esta perspectiva, que posean una alta motivación .

Si además tenemos en cuenta que la mayoría de los items que componen el cuestionario por nosotros utilizado, MA, hacen referencia a motivación en tareas escolares, los delincuentes, por el poco grado de escolarización que tienen y por la misma traba que la escuela supone para su "libertad de acción", tenderán a puntuar bajo en los factores de motivación de ejecución de tareas, así como en el de ansiedad ante evaluaciones, ya que para una proporción considerable de estos sujetos, la situación de examen les es tan poco familiar y lejana como la misma escuela.

1.3.2. Locus de Control

La importancia del estudio de esta variable se conecta con la teoría del aprendizaje social formulada por Rotter (1966). En esta formulación se presentan dos variables cognitivas que afectarán a la conducta, la expectativa de un refuerzo y el valor del refuerzo. La primera ha sido la más estudiada empíricamente, dando lugar a las llamadas expectativas generalizadas y específicas. Las expectativas específicas se forman a partir de situaciones muy circunscritas y concretas, mientras las expectativas generalizadas surgen a partir de una serie de experiencias en diferentes situaciones e involucran diferentes conductas y refuerzos. Estas expectativas con un mayor grado de generalización actúan principalmente en situaciones nuevas, dando lugar a dos creencias con diferente dirección: la expectativa de locus de control interno y la correspondiente al locus de control externo (Amelang y Bartussek, 1986).

A partir de este marco teórico, se postula la división de los sujetos en dos extremos de un continuo: aquellos que perciben los refuerzos como consecuencia directa de sus acciones o características permanentes de personalidad, que serán denominados **internos** y aquellos que piensan que los refuerzos son independientes de su propia conducta y que serán denominados **externos**.

A la dimensión de locus de control la describió Rotter como una característica de personalidad representada por un continuo en el que se distribuyen los sujetos entre las posiciones más extremas de externalidad-internidad.

Para su evaluación, desde la primera escala que surgió, la "Rotter Internal-External Scale" (1966), a partir de las primeras investigaciones de Rotter, y aún usándose profusamente en nuestros días, han sido muchos los intentos por crear un instrumento de medición que identifique el grado en que un individuo percibe externa o internamente el control del refuerzo. Las críticas por este lado se han dirigido hacia la cuestionable unidimensionalidad de la dimensión de locus de control. Diferentes análisis factoriales realizados sobre escalas de locus de control han dado lugar a resultados unifactoriales, bifactoriales, trifactoriales y multifactoriales (Amelang y Bartussek, 1986). Además, los diferentes factores obtenidos de las factorizaciones han variado en función de variables como el sexo y la población (Mirels, 1970; Pelechano y Báguena, 1983a,b; Reid y Ware, 1973). La escala utilizada por nosotros, LUCAD, pertenece a aquellas que defienden la multidimensionalidad del locus de control con dos factores pertenecientes al control interno, orientado uno hacia la consecución de logros y el otro hacia la aceptación de la propia responsabilidad; los otros dos factores de locus de control externo, se orienta uno hacia las relaciones sociales y otro hacia los resultados obtenidos (Pelechano y Báguena, 1983b).

Si la unidimensionalidad o multidimensionalidad ha creado cierta problemática, ésta no ha estado ausente del origen evolutivo del locus de control. Parece que las expectativas de internalidad-externalidad se inician en el niño hacia los tres años y con el tiempo se tiende hacia la internalidad (Novicki y Strickland, 1973), siempre y cuando no se den determinados sucesos en la vida del niño que se acompañen de miedo a la pérdida de control, ya que esto podría influir sobre él provocando cambios en las

expectativas en dirección a la externalidad. Los modos de interacción observado entre padres e hijos se han relacionado repetidas veces con el locus de control, en el sentido de que los padres de niños con locus de control interno, tenderán a mostrar más afecto y menos control hacia sus hijos (Crandall, 1973; Davis y Phares, 1969; Katkovky et al., 1967; Novicki y Segal, 1974) Si bien estos resultados apoyan la hipótesis de que la conducta educativa de los padres favorece la internalidad, estudios como el de Stephens y Delays (1973), no pudieron hallar una dependencia clara entre la internalidad y la conducta paterna. Los resultados anteriores demuestran que este area necesita todavía de muchos estudios empíricos para llegar a unos criterios más claros y unificados que los existentes en la actualidad.

Respecto de las variables relacionadas con locus de control, son muy pocas las que en algún momento no se han relacionado con tal dimensión, pero aquí sólo expondremos aquellas que directa o indirectamente incidan sobre el objetivo básico de esta investigación: el estudio de la delincuencia; ya que en algunas teorías e investigaciones se ha sugerido que la conducta antisocial o delictiva se caracteriza por una orientación externa en locus de control (Raine et al., 1982 y Kumchy y Sayer, 1980).

La clase social y las relaciones familiares se han asociado en ocasiones a la dimensión de locus de control. Los estudios apoyan la hipótesis de que en los estratos de la sociedad con un mayor poder adquisitivo se halla presente una mayor internalidad, mientras que en aquellos más desfavorecidos se tiende hacia la internalidad (Cruen y Ottingen, 1969 y Phares, 1978). Estos resultados no resultan sorprendentes, ya que los individuos de clases sociales altas poseen un mayor número de experiencias en las que de un modo

real se posee el control sobre las consecuencias de la conducta, mientras que en los sujetos de las clases sociales más bajas, el control sobre las consecuencias es más limitado (Garrido, 1987). Si en este punto tenemos en cuenta que los delincuentes extraídos para nuestra muestra pertenecen a familias que están en el estrato inferior de la clase social baja, cabrá esperar que su orientación en locus de control sea externa.

También se ha puesto en conexión el locus de control con las relaciones entre los padres y sus hijos. Una buena relación afectiva entre ambos, así como un dominio en esa relación de la independencia personal inclina al hijo hacia una mayor internalidad. Si bien en algún estudio no se han encontrado tales resultados (Stephens y Delays, 1973), lo cierto es que el niño y sobre todo en la etapa de la adolescencia, más que libertad, lo que desea es apoyo tanto afectivo como económico por parte de la familia (Coleman y Coleman, 1984), lo que nos induce a considerar una simbiosis de las variables de apoyo y ayuda asociado a la educación hacia la independencia, como uno de los pilares del desarrollo de la internalidad en el muchacho. De hecho son los adolescentes delincuentes localizados en el polo interno de la dimensión, los que poseen actitudes más positivas hacia figuras de autoridad, como maestros y policías, que aquellos con locus de control externo (Heaven, 1988). La familia del delincuente tiende a estar generalmente desestructurada, con ausencia de alguno de sus progenitores, o bien con problemas de alcohol, malos tratos y con un desinterés casi total de la suerte que correran los hijos. En ella, el amor, el cariño y el apoyo, apenas si existe, y la educación en la independencia se traduce en una educación de la vida, en el barrio y con los amigos, en la que la libertad y estos últimos son los elementos básicos. En el ambiente descrito,

el delincuente, a pesar de la absoluta libertad que ha podido tener en la calle o en el barrio, ha estado pendiente de otras personas o de otros factores externos a sí mismo, por lo que tenderá a desarrollar una atribución externa de las consecuencias que pueda originar su conducta, acompañada de una percepción negativa de la familia (Nunn, 1987).

Los estudios en los que se ha asociado inteligencia a locus de control (Hersch y Scheibe, 1967, citado por London y Exner, 1978; Rotter, 1966) han llegado a unos resultados en los que tal relación no está lo suficientemente clara como para asociar la menor puntuación esperada en inteligencia por parte de los delincuentes, con una tendencia hacia la extenalidad o internalidad.

La socialización ha jugado un papel más importante que la inteligencia en sus posibles vinculaciones con el lugar del control. En general, los sujetos que realizan conductas antisociales o aquellos que dan muestras de una socialización deficiente, se caracterizarían por poseer una orientación externa en locus de control. Esta hipótesis se sustenta en las distintas líneas argumentales que pasamos a ver a continuación.

La primera de ellas recogida ya en otro lugar (Baguena, 1985), se conecta con el modelo biosocial de Eysenck visto más arriba. Desde el mismo, se postula que la adquisición de las respuestas emocionales clásicamente condicionadas subyace al desarrollo de la conciencia y al proceso de la socialización (Eysenck, 1977). Para la adquisición de respuestas por medio del condicionamiento clásico ha de producirse necesariamente una asociación en el tiempo de dos eventos, y de idéntica forma, la percepción del locus de control implica la asociación de dos eventos, la conducta y

el refuerzo. Especialmente, el argumento central de la investigación sobre la "asociación" se basa en lo siguiente: si el proceso de adquisición de respuestas condicionadas subyace al desarrollo de la socialización y a la percepción de que el refuerzo es contingente a la conducta, entonces ambos procesos estarán relacionados (Raine et al., 1982). El locus de control externo se relacionará con una mala socialización y el locus de control interno con un adecuado proceso de socialización.

La segunda línea argumental se basa en la mayor importancia que se atribuye a la experiencia del sujeto con refuerzos en comparación a la posible base biológica. Es decir, que si al niño se le cría en un ambiente reforzador y cálido, en el que la relación con los padres sea consistente y cariñosa, este niño poseerá una historia previa con reforzadores que desarrollarán en él una tendencia hacia el control interno y hacia una buena y adecuada socialización. Si lo descrito anteriormente no llega a producirse, el niño no poseerá una experiencia anterior en refuerzos por lo que tendería hacia la externalidad y la mala socialización (Phares, 1976, 1978).

La tercera línea argumental tiene una base semántica, apoyándose en las relaciones encontradas entre locus de control y conceptos básicos similares a los de socialización, tales como toma de decisiones morales (Johnson et al., 1968), conducta de ayuda (Midlarsky, 1971).

Un trabajo representativo que pone en conexión variables de personalidad, socialización y locus de control es el llevado a cabo por Raine et al. (1982), con una muestra de 97 adolescentes de ambos sexos, la cual cumplimentó 18 escalas, cuyas respuestas relacionaban socialización con personalidad

delincuente. Se esperaba que esta relación fuera mayor en 6 escalas concretas cuya función era medirla específicamente. Las escalas eran: Escala de Socialización del Inventario de Personalidad de California (Gough, 1969); la Escala de Sociopatía (Spielberger, Kling y O'Hagen, 1978); la Escala de Conducta Antisocial o Propensión a la Criminalidad (Eysenck y Eysenck, 1975) y las escalas de falta de Socialización-Psicopático, Neurótico-Perturbado y Socializado-Subcultural del Estudio de Opinión Personal (Quay y Parsons, 1970). Fueron cinco de estas seis escalas, las que tras realizar un análisis factorial, poseyeron pesos factoriales más altos en el primer factor encontrado (sólo quedó fuera la escala de sociopatía), con saturaciones entre .62 y .78. Otras escalas pasadas, como neuroticismo, psicoticismo e impulsividad (medidas a partir del EPQ-J de Eysenck y Eysenck), también se agruparon en este factor, con saturaciones más moderadas (entre .55 y .62) pero también importantes. Estos resultados respaldan la fuerte relación existente entre socialización y personalidad delincente. Un análisis de correlación realizado entre locus de control y otras escalas, entre las que se encontraban las arriba citadas, descubrió relaciones altas y significativas entre locus de control externo y los factores que a continuación se señalan: factor general de socialización ($p < .001$), neurótico-perturbado ($p < .001$), falta de socialización-psicopático ($p < .002$), neuroticismo ($p < .002$), buena impresión ($p < .002$), buena socialización (negativa con $p < .03$), impulsividad ($p < .03$) y propensión a la criminalidad ($p < .06$). A partir de aquí, las relaciones entre locus de control y socialización quedan más claras, aunque las relaciones causales entre ellas continúen todavía en el aire. De cualquier forma cabe hacer algunas hipótesis de estos resultados, para los cuales no tenemos todavía el suficiente apoyo empírico.

1.- Se plantea que la conducta antisocial ha podido desarrollarse como una reacción a la percepción del sujeto de que el refuerzo es independiente de su conducta.

2.- También es posible la argumentación inversa, en el sentido de que el locus de control externo se desarrolla como consecuencia de la asociación entre experiencias y modo de vida delincuente.

Otro trabajo que pone en relación el locus de control con características de personalidad es el de Basgall y Snyder (1988) los cuales concluyen que los estudiantes más externos se comportan de forma más ansiosa, hostil y depresiva a lo largo de un proceso experimental. Por otro lado, la investigación realizada por Gudjonson (1984) con la utilización del EPQ (Eysenck y Eysenck, 1975) y el Inventario de Depresión de Beck, obtiene unos resultados que muestran que los sujetos más externos se muestran más neuróticos, psicóticos y depresivos, asociada esta última característica a sentimientos de culpa. Se ha de matizar que en este último estudio, los sujetos aunque eran todos varones delincuentes, poseían algún tipo de síndrome mental, por lo que los resultados en cierta medida están sesgados.

En el estudio preliminar llevado a cabo por Díaz y Báguena (1989), a pesar del limitado número de sujetos tanto delincuentes (N=26) como no delincuentes (N=26), con el que contaron, los resultados apoyan esta tendencia hacia la externalidad por parte de los delincuentes. Un dato interesante en este análisis fue la mayor inclinación por parte de los varones a atribuir las consecuencias de sus conductas a factores externos, mientras las hembras lo hacían en mayor medida a factores internos, con independencia de si eran o no delincuentes. Este resultado apoya la

hipótesis defendida por algunos autores (Shute et al., 1984), de que las mujeres tienden más hacia la internalidad que sus iguales varones. Este argumento contradice en cierta medida el defendido por aquellos que piensan que la educación hacia la independencia favorece la internalida, ya que parece estar demostrado, que en general, la crianza recibida por las mujeres se orienta más a la dependencia que aquella recibida por los varones.

Finalmente, haremos referencia brevemente a la variable motivación en la ejecución en su relación con la atribución de control. Esta relación parece estar mediatizada por la situación en la que se inscribe la tarea a realizar. Si bien los delincuentes parecen poseer una motivación menor que los no delincuentes, al considerar la investigación llevada a cabo por Nowicki (1982), podríamos predecir que la motivación de los delincuentes se incrementaría cuando la tarea a realizar implique cooperación y no competición. Esta predicción se basa en que los resultados obtenidos por él apuntan a una asociación entre orientación interna y tareas que implican competición, mientras en situaciones con tareas de cooperación, los sujetos con locus de control externo mejoran su ejecución. Supondría este resultado, que las intervenciones en delincuentes, con tendencia al control externo, funcionaría más óptimamente si se incluyen tareas que impliquen situaciones de cooperación.

1.4. HABILIDADES SOCIALES

En lo que sigue vamos a basarnos estrictamente en los trabajos realizados por el profesor Pelechano (Pelechano, 1984, 1989, en prensa), dado que los instrumentos utilizados por nosotros fueron construidos por él y su equipo y se enmarcan dentro de la conceptualización específica de las habilidades interpersonales defendida por este investigador.

Las habilidades sociales juegan un papel vital en el desarrollo interpersonal del niño. Desde una edad muy temprana, el niño desarrolla un comportamiento interpersonal, primero con la madre y más tarde con el resto de la familia y con el mundo que le rodea, comportamiento que le suministra los reforzamientos sociales que le permiten ir asimilando papeles e incluso normas sociales. Esta interacción entre los niños y las personas que componen su entorno le va a proporcionar la oportunidad de aprender e ir configurando su propio repertorio de habilidades que influirán en su mejor o peor adaptación social.

No podemos abordar el tema de las habilidades sociales sin atender a otros conceptos y consideraciones importantes. La primera de estas se centra en el hecho de que el interés por las relaciones sociales con otras personas es un tema antiguo, Platón en "La República" se hace eco de ellas al tratar las relaciones que debieran mantener los diferentes estratos sociales, como los sabios, quienes debían ocupar los puestos de poder, con los más ignorantes, que debían ocupar puestos menos importantes. Pelechano (1989 en prensa) hace la reflexión de que en nuestro propio refranero se encuentran sugerencias que se refieren a las relaciones que unas personas han de mantener con otras, de forma que quien conoce y entiende los refranes, encuentra un modo ventajoso de aplicarlo en diferentes contextos y situaciones.

Nuestra segunda consideración se encuadra en el desarrollo de la psicología. Basándonos en lo que sigue en la revisión realizada por Pelechano (1989 en prensa), sobre el tema de las habilidades sociales, este investigador nos muestra un interesante panorama del modo en que las diferentes parcelas de la psicología han puesto su punto de mira en este tema. Desde la construcción de la escala de inteligencia construida por Binet, donde ya se echa en falta la evaluación de la inteligencia social, pasando por el área de la psicología evolutiva, educativa, clínica y social, de un modo u otro se hace referencia a las habilidades sociales, sirviendo estos campos psicológicos como anclajes de las diferentes concepciones e intervenciones que se han realizado sobre ellas. El trabajo de Monterde (1984) se hace eco de alguna de esas conceptualizaciones dadas aunque no agotan la totalidad de las enumeradas: adecuación social; competencia social; atención social; conciencia social; habilidades de auto-realización; logro social; habilidad de conversar y escuchar; actuación clara, firme y consistente hacia otros; asertividad; autoestima; simulación; role-playing; modelado. Asimismo, tras una revisión que abarca desde considerar a las habilidades sociales como un rasgo de personalidad, hasta considerarlas como un conjunto de comportamientos aprendidos, Michelson et al. (1986,1987) acaban por dar una definición operacional, en la que las habilidades sociales se caracterizarían por ser aprendidas, se manifestarían en forma de comportamientos tanto verbales como no verbales, se apoyarían en respuestas afectivas y apropiadas, acrecentarían el reforzamiento social, serían recíprocas e implicarían una correspondencia afectiva y apropiada, estarían influenciadas por las características del medio y por último serían susceptibles de ser tratadas.

Por otra parte, esta pluralidad de significados adscritos al concepto de habilidades sociales fue denominado por Pelechano (1989, en prensa) "determinismo situacional de la significación", en el sentido de que cada persona o grupo dedicado a la intervención en habilidades sociales, define y conceptualiza éstas por las actividades que son incluidas en sus propios programas de intervención, sin arriesgarse a dar una definición general que vaya más allá del trabajo que cada uno hace.

Una especial consideración tienen para nosotros la aportación del grupo de Spivak, que desde el campo cognitivo inscrito dentro de la práctica terapéutica, estudió la esfera de la solución de problemas interpersonales en base a una serie de elementos en los que se inspiró y apoyó el autor de la Batería de Habilidades Sociales utilizadas en el presente trabajo: percepción de sentimientos en los demás, búsqueda de soluciones alternativas a un problema interpersonal, búsqueda de causas, delimitación de consecuencias y atribución de medios para el logro de fines. El grupo de Spivak evaluaba estos elementos por medio de pruebas proyectivas como el Test de Apercepción Temática o el Test de Apercepción para Niños. El resultado de esta evaluación no fue satisfactorio, si bien el mérito por tratar de acercarse a una instrumentación más precisa fue innegable.

La conceptualización defendida por Pelechano (1989 en prensa) de habilidad social se asemeja a la de competencia social, entendida ésta como lo que caracterizaría a una persona que se percibe eficaz, que ayuda a los otros, para quien las relaciones sociales son algo valioso que ha de conservar y guardar y que a la vez mantiene la distancia suficiente para entender a los demás pero que no por ello deja de sentir empatía. Entendiendo además, que tales

habilidades son producto del aprendizaje. Quedarían finalmente definidas las habilidades sociales como "un patrón complejo de respuestas que llevan a un reconocimiento social por parte de los demás y resultan eficaces para ejercer un autocontrol personal así como una influencia (directa o indirecta) sobre los demás, con la utilización de medios y procedimientos socialmente permisibles" (Pelechano, 1989, en prensa). Asimismo, estas habilidades pueden variar a lo largo de la vida, dependiendo del momento evolutivo del ser humano y no se solapan ni con inteligencia académica, ni con variables temperamentales, aunque pueden estar relacionadas con ellas.

En el marco conceptual en el que nos encontramos, las habilidades sociales parecen poseer unos componentes diferentes entre sí que son:

1.- La asunción de perspectivas diferentes de la propia. Así a través de ellas percibir las peculiaridades del problema. Supone el considerar los puntos de vista del otro, formando parte de procesos en su mayoría cognitivos, entendida una parte de su significación como equivalente a los componentes cognitivos de la empatía.

2.- Generación de alternativas de solución ante un mismo problema. Este es un factor de flexibilidad en el sentido de que supone el buscar diferentes puntos o caminos de acción que nos lleven a la misma meta.

3.- Atribución de causas . En este caso la búsqueda se restringe a las causas responsables (hechos o personas) del problema interpersonal planteado.

4.- Previsión de consecuencias. Consiste en adelantar y prevenir las consecuencias de las acciones que realizamos sobre otras personas o uno mismo.

5.- Articulación de medios para logros de fines. Consistente en la organización de planes para lograr unos fines, previniendo posibles problemas que puedan surgir en dicho proceso y pensando en el modo de superarlos.

El apartado concerniente a la evaluación de las habilidades sociales está íntimamente ligado con el problema de la definición. Cada escuela o autor ha ido construyendo diferentes técnicas tanto de evaluación como de tratamiento, sin tener claro, en algunos casos, que era lo que median exactamente. Entre las técnicas de más frecuente uso (Fernandez y Carrobles, 1981) se encuentran algunas de las comentadas seguidamente, pero como el lector podrá comprobar, la relación que tienen con la orientación de habilidades sociales defendida por nosotros es en muchos casos mínima.

Entre las técnicas de autoinforme, caben destacar, el Inventario de Asertividad de Rathus (RAS) (Rathus, 1973) compuesto por preguntas a las que el sujeto debe indicar el grado de acuerdo o desacuerdo que hay entre éstas y la percepción de su propia conducta. La Escala de Asertividad para Estudiantes (CSES) (Galassi et al., 1974), hace referencia a la frecuencia y el grado en que su propia conducta es reflejada en unos ítems sobre sentimientos y valores. El Inventario de Problemas Adolescentes (PIA) (Gaffney y McFall, 1981) presenta una serie de situaciones-problema a las que los sujetos han de sugerir diferentes vías de actuación si fueran ellos a los que les ocurriera dicho problema. Esta última técnica ya conecta con las denominadas de observación en situaciones artificiales, llamadas también

role-playing, se encuentran a medio camino entre los autoinformes y la observación en situaciones naturales. En ellas se presenta a los sujetos escenas sociales en las que ha de manifestarse cual sería la actuación de cada sujeto. Entre estas técnicas destacan el Test Situacional (ST) de Rehm y Marston (1968), el Test Conductual de Asertividad (BAT) de Eisler et al. (1973), la Técnica de las Situaciones Interpersonales de Goldstein et al. (1973) e incluso la Bateria de Habilidades Interpersonales utilizada por nosotros en este trabajo (PS, PA, PC, PP, PCTD).

Otro tipo de técnica también utilizada ha sido la evaluación in vivo de las conductas y relaciones sociales de las personas. Entre los autores que más uso han hecho de esta técnica se encuentra McFall, Marston y Twentyman.

Por último, en lo que a evaluación de las habilidades se refiere, sólo comentar los intentos por evaluarlas con medidas fisiológicas. Estos intentos se basan en la creencia de que la ansiedad es una variable interviniente en el proceso interpersonal y que su actuación provocaría una inhibición de respuestas interactivas. La tasa del ritmo cardiaco ha sido la más utilizada (Bockovec et al., 1974 y Twentyman y McFall, 1975), si bien los resultados no han llegado a ser satisfactorios (Eisler, 1976).

De lo expuesto hasta aquí, y centrándonos de un modo específico sobre la población delincuente, en primer lugar nos encontramos con que las habilidades sociales por nosotros defendidas, está compuestas por un patrón de respuestas que llevan a un reconocimiento social por parte de los demás. La conducta delictiva no parece conllevar ningún reconocimiento social. En segundo lugar, las habilidades sociales resultan eficaces para ejercer un control personal e influir sobre los

demás con la utilización de medios y procedimientos socialmente permisibles. La conducta delictiva puede llevar al delincuente a un autocontrol personal o a una influencia directa sobre las personas pero en ningún caso sus medios y procedimientos son permisibles socialmente. Así, en una primera aproximación, se podría hablar de un déficit en habilidades sociales por parte de la población delincuente, deficiencia que ha sido puesta de manifiesto por diferentes autores (Freedman et al., 1978; Gaffney, 1984; Gaffney y McFall, 1981 y Ward y McFall, 1986).

Si bien, se ha hallado cierto apoyo empírico para este déficit en habilidades sociales por parte de poblaciones delincuentes, no se ha encontrado evidencia empírica que permita apoyar firmemente la existencia de una relación causal entre delincuencia y habilidades sociales. También se han descubierto ciertas variables, como la edad y el sexo, que parecen jugar un papel importante en la adquisición de las habilidades sociales. En un estudio desarrollado por Hains y Ryan (1983) entre muestras de delincuentes y no delincuentes, con subgrupos en ambas muestras de jóvenes y viejos, y utilizando una medida de solución de problemas interpersonales que evaluaba 5 dimensiones diferentes (antecedentes del problema, soluciones alternativas, consecuencias de la decisión tomada, importancia de las consecuencias y probabilidad de que se den) halló que aunque los no delincuentes poseían una mayor capacidad para resolver problemas interpersonales en las cinco dimensiones, eran los individuos más viejos de cada una de las muestras los que puntuaban más alto que las respectivas submuestras de jóvenes.

El sexo también es un factor que parece influir en la posesión de habilidades interpersonales, aunque su actuación

no está del todo clara. Lo cierto es que siempre se ha tenido la idea preconcebida de que las mujeres tenían una mayor capacidad en inteligencia social, mientras los hombres destacaban más en inteligencia abstracta. Esta hipótesis ha sido refutada en muchas ocasiones en lo que respecta a la supremacía del hombre en inteligencia abstracta, si bien por lo que se refiere a inteligencia social y más específicamente en determinados factores como pueden ser la identificación de sentimientos o empatía, diferentes estudios han demostrado la supremacía de las hembras sobre los varones, tanto en individuos adultos como en adolescentes y niños (Eysenck et al., 1985; Mirón et al., 1988; Rembowski, 1988 y Riggio et al., 1989). Asimismo, Keltikangas y Kangas (1988) encontraron una mayor eficacia en la resolución de problemas interpersonales (tanto en identificación de sentimientos, como en pensamiento causal, alternativo y consecuencial), por parte de las muchachas adolescentes respecto a los varones, aunque las diferencias no llegaron a ser significativas.

De las relaciones de habilidades sociales con otras variables, comentaremos las investigaciones de Furnham y Gunter (1983) en relación a las variables de personalidad en adolescentes delincuentes, así como las predicciones realizadas por el Profesor Pelechano en relación con personalidad e inteligencia abstracta. Por último veremos más brevemente las actitudes de los individuos hacia la autoridad en su relación a las habilidades sociales.

Furnham realiza una de las pocas investigaciones que asocian habilidades sociales con personalidad en delincuentes juveniles. Aunque pocos, algún estudio se había hecho al respecto en relación con muestras adultas (Bryant et al., 1976 y Rolf, 1972), con resultados en la dirección de que los sujetos que poseían una mejor adecuación social, eran los que

se mostraban más extravertidos y menos ansiosos. El trabajo de Furnham y Gunter analiza las habilidades sociales de los delincuentes juveniles con un autoinforme, en el que se les pregunta si tienen o no dificultades con una serie de situaciones problemáticas. Las variables de personalidad fueron evaluadas con el EPQ (Eysenck, 1975). Los resultados indican una fuerte relación entre extraversión y habilidades sociales, en la que los sujetos más hábiles socialmente poseen un mayor grado de extraversión, acompañado de bajo neuroticismo y psicoticismo. Suponemos que el componente de sociabilidad de la dimensión de extraversión juega un papel importante en relación con las habilidades interpersonales.

En lo que se refiere a las relaciones predichas por Pelechano (1989, en prensa), entre las diferentes dimensiones de las habilidades sociales por él expuestas y los factores de personalidad-motivación caben destacar las siguientes:

1. La asunción de perspectivas diferentes a la propia, tendería a correlacionar negativamente con autoritarismo, dogmatismo y rigidez y positivamente con locus de control interno y autoesfuerzo en el trabajo.

2. Generación de alternativas de solución, poseería relaciones negativas con dogmatismo y rigidez y positivas con locus de control interno, extraversión y sobreesfuerzo en el trabajo.

3. La dimensión de atribución de causas correlacionaría negativamente con dogmatismo y neuroticismo y positivamente con extraversión y locus de control interno.

4. Previsión de consecuencias tendería a correlacionar negativamente con dogmatismo, neuroticismo e impulsividad y positivamente con locus de control interno.

5. Articulación de medios para lograr fines se relacionaría negativamente con dogmatismo, autoritarismo y neuroticismo y positivamente con algunos factores de ansiedad, locus de control interno y extraversión (con esta última variable, la relación dependerá de la complejidad y dificultad de la tarea).

Estas relaciones resultaron poco claras en el trabajo preliminar realizado por Díaz y Báguena (1989), con muestras delincuentes y no delincuentes bastante limitadas, de ahí que no podamos basarnos excesivamente en tales resultados. En el capítulo 4 será donde podremos comprobar las predicciones expuestas hasta el momento, así como las que pueden ser expuestas más adelante.

Finalmente, sólo comentar que en algunos trabajos se han encontrado relaciones entre buenas habilidades interpersonales y actitudes positivas, tanto hacia los padres como hacia otras figuras de autoridad, como el maestro (Tuma y Livson, 1960 y Vener et al., 1977, citados por Furnham, 1986).

1.5. NIVEL INTELECTUAL

Existe actualmente un número importante de evidencia empírica que sugiere la asociación entre delincuencia y bajo CI (Guerra, 1981; Hirschi y Hindelang, 1977; Kandel et al., 1988; Kulcsar et al., 1988 y West y Farrington, 1977). Por ejemplo West y Farrington (1973) hallaron un porcentaje de adolescentes reincidentes mayor entre aquellos que poseían un CI bajo que entre aquellos con CI altos.

La inteligencia en algunos estudios se ha mostrado como un predictor de la delincuencia mejor que la raza o la clase social. Hirschi y Hindelang (1977) contrabalancearon los efectos de la raza y el estatus social en una muestra de delinquentes, encontrándose relaciones altas y positivas entre delincuencia y CI, tanto antes de contrabalancear los grupos como después de hacerlo. Si bien, el nivel intelectual y la delincuencia parecen guardar estrechas relaciones, variables como la raza o el estatus social, pueden contribuir a esta relación, según se muestran en el estudio de Wolfgang et al. (1972, citado por Garrido, 1984), en donde las diferencias entre las razas blanca y negra llega a alcanzar entre los 8 y 11 puntos, la diferencia entre clase social alta y baja es de 3 a 5 puntos y finalmente a igual clase social e idéntica raza, la diferencia entre los delinquentes y no delinquentes es de 3 a 5 puntos de CI. Este estudio pone de manifiesto que el nivel intelectual puede estar relacionado con la delincuencia tanto o más que la raza o la clase social.

Gibson y West (1970) compararon 30 delinquentes "oficiales" con 87 delinquentes autodeclarados o "no oficiales" y éstos a su vez con 294 no delinquentes, utilizando las Matrices Progresivas de Raven y un test de comprensión verbal para evaluar el nivel intelectual de los tres grupos. Se descubrió que las puntuaciones más bajas en CI pertenecían a los delinquentes autodeclarados, seguidos de los delinquentes oficiales o convictos. También eran los delinquentes, tanto convictos como autodeclarados, los que tenían un handicap social mayor que los no delinquentes. Esto parece indicar que los adolescentes con CIs más bajos y provenientes de ambientes más pobres, poseerían una mayor probabilidad de cometer actos delictivos.

El hecho de encontrar un CI menor en la delincuencia autodeclarada que en los delincuentes convictos, pone en un serio aprieto las hipótesis que defienden que la asociación entre baja inteligencia y delincuencia sólo refleja la habilidad del delincuente inteligente para evitar su detención (Doleschal y Klapmuts, 1973).

Otra de las sugerencias puestas en duda hace referencia a que la delincuencia o los trastornos de conducta sean el origen de bajos CIs y fracaso académico. Richman et al. (1982, citado por Rutter y Guille, 1988), encontraron que la asociación entre bajos CIs y trastornos de conducta, acaecía ya en niños de 3 años, por lo que la delincuencia no podían ser responsable de estas bajas puntuaciones en el CI, ya que estas anteceden a la delincuencia.

Rutter et al. (1988) postulan la hipótesis de que el fracaso escolar está en la base de la delincuencia, por estar asociada a baja autoestima, a trastornos emocionales y a un fuerte antagonismo en la escuela, asociaciones éstas que podrían contribuir a que el niño desarrollara conductas desadaptadas y delictivas. Si bien se ha encontrado evidencia que apoya esta hipótesis (Elliot y Voss, 1974), también se han hallado resultados en la que individuos delincuentes adultos no habían sufrido en su infancia fracaso escolar (Robins y Hill, 1966). Por otro lado, el hallazgo encontrado por Richman et al. (1982), que antes mencionamos, echaría por tierra también esta hipótesis.

De lo visto brevemente hasta aquí, no parece mantenerse una única explicación acerca de la relación entre CI y delincuencia. Es posible que la postura defendida por Offord et al. (1978), de que los trastornos cognitivos y los conductuales, comparten en algunos puntos una etiología

común, bien en términos de variables sociofamiliares o de características temperamentales, sea una puerta abierta y quizás más acertada de estudiar el problema que nos ocupa.

Un punto importante a tener en cuenta, es el tipo de escala empleada para evaluar la inteligencia. Parecen haber sido principalmente utilizadas las elaboradas por Wechsler, así como los laberintos de Porteus y las Matrices Progresivas de Raven. Un problema surgido a partir de la medición de la inteligencia, especialmente con la WISC y la WAIS, fue la diferente puntuación obtenida por delincuentes en las escalas manipulativas y verbales en relación a sujetos no delincuentes. Es decir, que poseyendo los delincuentes puntuaciones inferiores en ambas escalas respecto a los no delincuentes, la diferencia entre la puntuación obtenida sólo por los delincuentes entre una y otra escala era considerable, decantándose el déficit hacia las escalas verbales.

Haynes y Bensch (1983) examinaron las diferencias encontradas entre las escalas manipulativas y verbales sólo en adolescentes delincuentes, encontrando nuevamente puntuaciones mayores en las escalas manipulativas respecto a las verbales, siendo esta diferencia entre las escalas aún mayor entre delincuentes reincidentes. Estos resultados no son extraños si tenemos en cuenta que Wechsler en 1958, informó de mayores puntuaciones en las escalas manipulativas con respecto a las verbales por parte de los delincuentes. Estos hallazgos han sido corroborados por muchas otras investigaciones, tanto en el extranjero (Andrew, 1974; Hays et al., 1978; Hecht y Juckovic, 1978; Jensen y Faulstich, 1988 y Solway et al., 1975) como en España (Perez y Ortiz, 1984).

Estas discrepancias entre las diferentes escalas, motivó que en el presente estudio nos decidieramos por la utilización de una prueba de inteligencia que a priori no mostrara diferencias importantes entre delincuentes y no delincuentes. Nos pareció óptima la utilización de las Matrices Progresivas de Raven, por ser una prueba de razonamiento en la que el componente verbal, elemento éste en el que los delincuentes han mostrado repetidamente poseer un importante déficit, es casi nulo (tan sólo en las instrucciones es necesario un mínimo de comprensión verbal). Asimismo, esta prueba utilizada es independiente de la escolaridad (Cronbach, 1972), elemento del que sabemos que la muestra de delincuentes por nosotros seleccionada, era bastante carente.

1.6. FACTORES COGNITIVO-ACTITUDINALES

La razón por la que se han incluido factores cognitivo-actitudinales en este trabajo, se debe a un intento por conocer las actitudes que los adolescentes tienen hacia la autoridad, representada ésta por tres figuras que desempeñan esta función en tres contextos diferentes: el familiar, el escolar y el social.

En una primera aproximación, se tiende a asumir que las actitudes de tales individuos hacia la autoridad serán negativas, debido principalmente a que la adolescencia es una etapa en el desarrollo del individuo en la que se plantean una serie de dudas y una rebelión relativamente generalizada hacia al control que la autoridad ejerce sobre las personas.

Pero en la actualidad, esta hipótesis planteada parece estar lejos de la realidad.

La autoridad de los adultos ha ido decayendo en los últimos veinte años debido principalmente a una serie de factores sociales entre los que destacan la identificación del papel social del sexo, la falta de claridad en los límites de las denominadas clases sociales, que por la introducción de la enseñanza pública y obligatoria han ido mezclándose, el papel de los medios de comunicación en los que destaca la televisión, la cual ha contribuido a desmitificar a la autoridad establecida. Otro tipo de variables más situacionales son, por ejemplo, el establecimiento de un régimen democrático, tanto en el contexto más general de la nación como en lugares más restringidos como los centros escolares, variable esta que ha podido contribuir a que el joven se vea a sí mismo como un participante activo en la sociedad. Finalmente, otras causas más psicológicas, que han podido desempeñar un papel importante en el cambio de la percepción de la autoridad han sido el decaimiento del miedo a la autoridad por parte de los jóvenes al mejorar las relaciones entre estos y las autoridades, así como la conciencia de las limitaciones que las figuras que ostentan el poder tienen, circunstancia esta que las hace menos invulnerables.

La edad y el ambiente específico en el que se mueven los adolescentes también contribuye a la percepción que tienen de la autoridad. A este respecto, en un interesante trabajo realizado por Coleman y Coleman (1984) se encontró que los adolescentes preferían tener un control mayor en el colegio que en el hogar, siendo el ambiente del hogar percibido más como una base o soporte (económico y afectivo), aunque en ambos ambientes querían ser tratados como iguales y que sus

derechos fueran reconocidos, defendiendo siempre un régimen democrático. Asimismo, eran los adolescentes más jóvenes los que desarrollaban cambios de actitudes menos positivas hacia la autoridad que los más mayores. Este último resultado fue replicado por Jones y Ray (1984) y Rigby y Rump (1981).

Respecto a las diferencias de sexo, los varones están más preocupados por el tipo de solución que se da a los problemas que les preocupan, mientras las hembras centran más su interés en el grado en que la solución a un problema las afectaba o no a ellas mismas. Las hembras a este nivel tenían unas percepciones más egocéntricas que los varones (Coleman y Coleman, 1984).

Otro de los trabajos que se conecta de cerca con el desarrollado aquí, es el de Murray y Thompson (1985), por el interés que muestran hacia las actitudes que los adolescentes poseen hacia las mismas figuras de autoridad que nosotros hemos evaluado en este trabajo, padre, maestro y policía. Si bien la muestra utilizada por ellos fue muy grande, 2046 adolescentes, ninguno de ellos tenía relación alguna con conductas delincuentes o desadaptadas. Los resultados muestran una actitud favorable hacia las tres figuras de autoridad, con pequeñas diferencias a favor del padre y del policía. En este caso, aunque el maestro no deja de ser percibido de un modo favorable, el grado es menor que el mostrado hacia el padre y el policía.

Muy pocos son los trabajos publicados sobre percepción de la autoridad por parte de los delincuentes, por ello sólo se comentarán a continuación tres de ellos.

En general se ha encontrado que los delincuentes juveniles muestran percepciones más negativas que los no delincuentes, especialmente hacia sus padres y hermanos,

cuando en el hogar se producen una serie de circunstancias como la violencia familiar, el alcoholismo, las desavenencias en asuntos de dinero, la falta de disciplina hacia los hijos, la falta de actividades compartidas y el castigo físico (Anolik, 1980 y Kratcoski, 1985). Por otro lado, las jóvenes adolescentes que se escapan de casa (delito más frecuente entre la muestra de hembras adolescentes que componen nuestro grupo de delincuentes), perciben a sus padres como personas sin calor ni afecto y echan en falta el apoyo que debiera, según ellas, prestarle la familia (Englader, 1984). Asimismo, se ha hallado evidencia (Heaven, 1988) de que son los adolescentes con un locus de control interno los que poseen mejores percepciones de la autoridad y de figuras tales como la del policía y la del maestro, frente a sujetos con locus de control externo.

Esta percepción negativa hacia la autoridad que parece manifestarse entre los adolescentes delincuentes es también compartida por los delincuentes adultos si tenemos en cuenta el trabajo de Poznariak (1980), quien encontró que las percepciones más negativas que los criminales habituales tienen van dirigidas hacia aquellos funcionarios que tienen algún grado de autoridad, como funcionarios de prisiones, jueces y policías.

El único resultado contradictorio viene de la mano de Pelechano y Guerra (1981), trabajo el de estos autores desarrollado desde la misma orientación teórica, la misma prueba (Diferencial Semántico) y la misma región geográfica, que el desarrollado por quien suscribe estas líneas, con la diferencia de que la muestra utilizada era adulta y no adolescente. La autoridad era percibida por los delincuentes más viejos y los no delincuentes de un modo parecido, siendo

los delincuentes más jóvenes los que poseían una actitud más positiva hacia ella.

Por lo visto hasta aquí, aunque parece que la mayoría de la literatura al respecto aboga por una percepción más negativa de la autoridad, no podemos dejar de tener en cuenta el último trabajo revisado, por lo que habremos de esperar a los resultados para decantarnos en uno u otro sentido.

1.7. EL MODELO DE PARAMETROS

A lo largo de toda nuestra exposición se ha hecho referencia al modelo de parámetros en el sentido de que desde él se ha inspirado este trabajo y entre sus ejes va a ser interpretado y acomodado.

Este modelo ha ido perfilándose a lo largo de los años a partir de las investigaciones realizadas bajo la dirección del Prof. Pelechano. Un bosquejo de él se tiene ya en 1971, para presentarse perfectamente perfilado con la publicación de "Personalidad y Parámetros. Tres escuelas y un modelo" en 1973. En todo momento, y como el mismo Pelechano expone en diferentes ocasiones, se han tenido en cuenta las limitaciones y lo incompleta que pudiera estar la formulación, pero los trabajos de investigación llevados a cabo desde el prisma del modelo de parámetros han ido contribuyendo a que fuera un modelo en continua elaboración, como lo demuestra su última conceptualización, todavía en prensa. Esperamos que este trabajo proporcione evidencia empírica que sea de utilidad para este modelo.

Una de las variables responsables del enriquecimiento del modelo de parámetros ha sido la Teoría General de Sistemas, la cual le ha dado una orientación aún más dinámica de la que anteriormente poseía. Asimismo, se ha retomado el significado que esta teoría tiene del término "parámetro". El parámetro será la variable que no está dentro del sistema, que se haya excluida de él. Desde esta dinámica, el número de parámetros que puede haber es infinito, diferenciándose entre ellos por la relación que guardan con el sistema.

Otros dos conceptos han resultado de vital importancia en la configuración del modelo: la diferenciación en él del estímulo y la respuesta y la organización jerárquica que conlleva. Pero pasemos a exponerlo, apoyándonos en la última formulación (Pelechano, 1989 en prensa).

Las bases en las que se sustenta toda la formulación siguen siendo las mismas, que ya se expusieron en 1973, los parámetros estimulares, parámetros de personalidad y parámetros de respuesta, así como la interacción que se producía entre ellos.

Los parámetros de estímulo hacen referencia al ambiente, estructurándolo en una serie de sistemas con relativa independencia y activos. Estos sistemas tendrán diferente jerarquización dependiendo de su influencia sobre fenómenos sobre los que centran su atención, de la pertinencia y del nivel de generalización. La configuración basándonos en este nivel de generalización quedaría como sigue en los párrafos siguientes.

El **microsistema** estimular se encontraría en un primer término definido por categorías físicas y sociales específicas presentes en el ambiente, como pueden ser el tipo de tarea, tiempo de realización, nivel de dificultad, etc...,

si hacemos referencia en estos ejemplos al contexto de laboratorio.

Sería el **mesosistema** el que encontraríamos en un segundo orden, el cual estaría formado por la relación entre dos o más sistemas. Las interacciones entre el mundo escolar y el mundo familiar de un adolescente, sería un ejemplo de uno de los mesosistemas.

El nivel superior en esta jerarquía estaría representado por el **macrosistema** cuya existencia se apoyaría en las características comunes que poseen diferentes mesosistemas para dar lugar a otro sistema que las englobe. Serían macrosistemas las unidades referidas a cultura, creencias o sistemas sociohistóricos.

Por último, el **exosistema** englobaría a uno o más contextos externos, que sin estar incluidos dentro del sistema ejercen su influencia sobre él. El sistema propuesto para eliminar una reducción el infinito sería el **megasisistema** que englobaría a macro y exosistemas.

El segundo pilar en la teoría de parámetros, hace referencia a los parámetros de personas, compuestos asimismo por diferentes sistemas. El primero de ellos se refiere a los sistemas bioquímico y biológico, compuesto por determinantes genéticos, bioquímicos y biológicos que afectan a la conducta.

El segundo nivel está compuesto por dimensiones y/o procesos psicológicos. En este punto se recogen ideas ya presentes en la formulación de 1973. Estas se refieren a la existencia de un parámetro de generalidad-especificidad en el que podríamos apoyarnos a la hora de construir pruebas psicológicas y que al mismo tiempo representarían una salida

alternativa a la ya larga polémica del estado/rasgo. Supone que una dimensión determinada puede ocupar diferentes lugares en el eje de generalidad-especificidad dependiendo del referente que se tome en consideración. Los tres niveles de consolidación defendidos hasta el momento son las dimensiones básicas de personalidad, como extraversión, neuroticismo, rigidez o los valores, con un referente transituacional; los factores intermedios, que anteriormente correspondían a los motivacionales (Pelechano, 1973), con contenido referencial intermedio como pueden ser las relaciones intragrupo, las actitudes, el contexto laboral, etc. y los factores de reactividad situacional, cuyos referentes se encuentran dentro de una situación o contexto muy específico.

El parámetro de generalidad-especificidad en la jerarquización de las dimensiones se interpretó asociado al nivel de predicción, en el sentido de que los coeficientes de predicción serían mayores a mayor nivel de especificidad. Un cambio a nivel terminológico en la nueva formulación, se refiere a la denominación de especificidad, que pasará a llamarse ahora de adecuación.

Finalmente, el último de los parámetros de persona comprende los datos biográficos, como historiales de diferentes tipos y otros documentos personales como diarios, etc.

El siguiente bloque corresponde a los parámetros de respuesta, los cuales se conforman tras el análisis exhaustivo de las respuestas. Los cinco parámetros expuestos por Pelechano (1989, en prensa) en la obra que nos sirve de guía, son los que a continuación se detallan.

El primero corresponde a los tipos de respuesta, que se clasifican dependiendo de los sistemas que en su ejecución intervengan (fisiológico, motor y/o simbólico-imaginativo).

El segundo parámetro, denominado criterio de respuesta, engloba a variables como la frecuencia, la latencia y duración de la respuesta, así como la referencia a un registro directo puntual o a una categoría de respuesta ya fijada de antemano.

Encontramos en tercer lugar al parámetro cantidad-cualidad, el cual se refiere tanto a criterios de productividad en la respuesta como a eficacia. La relación entre estos criterios y factores de personalidad y motivación se describe en trabajos citados por Pelechano (Pelechano, 1973; Pelechano y Ayuso, 1975) en una tarea de solución de problemas no verbales (MPS), en la que las personas tenían que encontrar tantas soluciones como fueran posibles, resultando que los criterios no cualificados y cualificados daban lugar a compromisos distintos en relación con variables de personalidad.

El cuarto parámetro comprende los errores, sus tipos, volumen y lugar donde se cometen en la tarea que se le exige al sujeto.

Por último, el parámetro de tipo de solución, hace referencia a diferentes características de las soluciones dadas, sobre todo en tareas cuyo grado de complejidad es alto y poseen diferentes soluciones. Este parámetro puede darnos pistas acerca de los estilos cognitivos desarrollados por las personas ante determinados tipos de tarea o situaciones.

Este es el modelo en el que se ubica nuestro trabajo, y en el que seguidamente iremos situando las diferentes áreas psicológicas evaluadas.

Por lo que se refiere al trabajo que presentamos más adelante, nuestro interés se centra en el estudio de los parámetros de persona en tres muestras de niños adolescentes que se distinguen hipotéticamente a lo largo de un continuo de normalidad-socialización deficiente-delincuencia. Con todo, nuestro trabajo no hace referencia al sistema bioquímico o biológico de la persona, tampoco al sistema de datos biográficos, sino que se dirige hacia las dimensiones o procesos psicológicos de los individuos. Pero nuestro trabajo, a pesar de su amplitud, no engloba toda el área psicológica, sino que se encamina a la evaluación de unos campos determinados: personalidad, motivación, habilidades sociales, nivel intelectual y actitudes. Asimismo, el modo de evaluar estas áreas es relativamente transituacional, en el sentido de que no se cuestiona al individuo por su actuación en una situación específica y determinada, sino que en dichas pruebas se hace referencia a un modo de actuar o responder en muy diversas situaciones.

Decimos que las pruebas utilizadas evalúan un referente "relativamente" transituacional porque, al situarnos dentro del eje de generalidad-adequación, algunas de las áreas analizadas poseen un nivel de generalidad diferente, mayor en unos casos y menor en otros. Concretamente, las variables de personalidad, poseen la mayor generalidad, porque el contenido reflejado en estas pruebas es decididamente más transituacional, y como consecuencia el nivel de predicción será inferior o más bajo que el resto de las variables utilizadas. Las variables de las áreas de habilidades sociales, motivación y actitudinal se encontrarían en un

nivel intermedio y descendente respecto al eje de generalidad-adequación, aspecto este que se traducirá en el distinto valor alcanzado por los coeficientes de predicción.

CAPITULO II.- MUESTRAS, INSTRUMENTOS Y PROCEDIMIENTO

2.1.-Introducción.

2.2.-Descripción de las muestras.

2.3.-Instrumentación utilizada.

2.3.1.-Criterios de Personalidad y Motivación.

2.3.2.-Criterios de Habilidades Sociales y Nivel
Intelectual.

2.3.3.-Criterios Cognitivo-Actitudinales.

2.3.4.-Criterios de Socialización.

2.4.-Descripción del procedimiento seguido.

2.1. INTRODUCCION

El presente capítulo está dedicado a la descripción de las muestras, de los instrumentos utilizados y del procedimiento seguido.

En la descripción de las muestras se han tomado en consideración variables como sexo y edad, especificándose aquellas características propias y distintivas de las tres muestras criterio analizadas en el presente trabajo.

Al mismo tiempo, también se ha realizado un inventario de las pruebas psicométricas utilizadas, especificando tanto su espectro evaluativo como los factores que las componen, dando en todos los casos algún ítem-ejemplo.

Por último, también se relata de un modo bastante conciso el procedimiento seguido, tanto en la obtención de las tres muestras criterio, como el que hace referencia a la obtención de toda la información que se encuentra reflejada en este trabajo.

2.2. DESCRIPCION DE LAS MUESTRAS

El número de sujetos que ha participado en este estudio asciende a un total de 675 adolescentes (286 hembras y 389 varones) que se distribuyen en tres grupos que intentan abarcar el continuo "socialización normal-socialización deficiente-delinuencia". Los criterios utilizados para conformar estos grupos han sido dos. El primero, utilizado para determinar el grupo de niños normales y el de mal socializados, se basó en el criterio de los profesores sobre el comportamiento más o menos ajustado socialmente que los

niños presentaban. Además estos cumplieron una escala de Hábitos Perturbadores de la Socialización en relación con aquellos niños que habían sido catalogados como poseyendo una socialización deficiente. El segundo criterio atiende a encontrarse ingresado en un centro de corrección dependiente del Tribunal Tutelar de Menores.

De este modo, nos encontramos con una primera muestra de sujetos cuya socialización es normal, en el sentido de que no destacan ni en aspectos positivos ni en negativos, según el juicio de los profesores y a los que hemos denominado "NORMALES". Una segunda muestra que en función del comportamiento percibido en clase por los maestros hemos denominado "MAL SOCIALIZADOS"; y una tercera muestra que en base a su reclusión por conductas delictivas hemos denominado "DELINCUENTES". Paso a describir a continuación de una forma más detallada cada una de las mismas.

(A) El grupo de niños normales, no destaca ni por su delincuencia ni por su mala socialización. Son niños de los que el maestro no tiene queja a nivel de comportamiento y conforma la muestra más numerosa con 421 de los que 197 son hembras y 224 varones. Esta muestra se ha extraído, al igual que la de los mal socializados, que veremos a continuación, de una serie de barrios periféricos de la ciudad de Valencia que destacan por ser estos los barrios de procedencia del mayor número de delincuentes ingresados en centros de reforma. Los colegios situados en estos barrios y de los que proceden los sujetos fueron "Ballester Fandos", sito en La Malvarrosa (Distrito 11), "Carles Salvador" sito en Benimaclet (Distrito 14) y "Sto. Caliz" sito en la Fonteta de S. Luis (Distrito 10). Los niños seleccionados de dichos colegios, para intentar equipararlos lo más posible en la

edad al grupo de delincuentes habían de encontrarse en los cursos 6, 7 y 8 de E.G.B.

(B) La asignación de los sujetos al grupo de niños mal socializados, como ya se señaló antes, venía dada por el criterio de su profesor, al que se le pidió que seleccionara a los niños que tenían un comportamiento malo en clase (aclarándoles a todos que no se trataba de peor "rendimiento" sino de peor "comportamiento"), pidiéndoles que cumplimentaran para cada uno de los mismos la Escala ESE-2 de hábitos perturbadores de socialización en ambientes escolares de Pelechano y Báguena (1979). Estos niños se encontraban todos ellos por encima del percentil 50 en alguno de los factores, siendo su número de 132 de los que 46 eran hembras y 86 varones. Los colegios de los que se extrajo esta muestra fueron los mismos que para la muestra de niños normales.

(C) La muestra de delincuentes cuyo número fue de 122, de los que 79 eran varones y 43 hembras, se obtuvo de los centros de acogida dependientes del Tribunal Tutelar de Menores, que fueron "Colonia S. Vicente Ferrer" en Godella y "Madre Sacramento" en Torrente. Todos los sujetos que componían este grupo se encontraban en régimen de "corrección" como consecuencia de haber cometido algún hecho delictivo, siendo descartados todos los niños que en los mismos centros se encontraban en régimen de "protección". En lo que concierne a la descripción de esta muestra, a pesar de haber unas características comunes entre varones y hembras, tales como la pertenencia a un estrato social bajo (eran hijos de obreros o con el padre en el paro), con relaciones familiares problemáticas, discrepaban tanto en los tipos de delito cometido, como en el nivel de reincidencia. Mientras los varones cometían delitos contra la propiedad, como robos

y utilizaciones ilegítimas de vehículo con motor, a ello añadían que su nivel de reincidencia era muy alto (el rango oscilaba entre 10-65 delitos), las hembras mayoritariamente eran detenidas por el delito de insumisión y en menor medida por robos, con una reincidencia baja (ninguna de las muchachas llegó a 5 delitos).

En el CUADRO 2.1 se presentan las tres muestras descritas, con el número de sujetos, la media y desviación típica, así como el rango de edad, tomando en consideración el sexo en cada uno de los grupos considerados.

En este punto, quiero llamar la atención sobre dos hechos significativos que hacen referencia a los tres grupos vistos en su conjunto. El primero de ellos trata del número de varones, que en los tres grupos supera al de hembras, y el segundo es que el grupo de delincuentes resulta ligeramente mayor que los dos restantes, tal y como indican los valores respectivos de las medias.

2.3. INSTRUMENTACION UTILIZADA

Las variables que cubre este estudio exploran las siguientes áreas:

- 1.-Personalidad-Motivación.
- 2.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual
- 3.-Actitudinal
- 4.-Hábitos de Socialización.

En base a las características propias de las tres muestras seleccionadas, elegimos las pruebas que nos

CUADRO 2.1.-GRUPOS CRITERIO QUE HAN INTERVENIDO EN LA PRESENTE INVESTIGACION.

<u>GRUPOS</u>	<u>N</u>	<u>\bar{X} de Edad</u>	<u>DT de Edad</u>	<u>Rango de Edad</u>
NORMALES	421	12.34	0.86	11-16
Varones	224	12.39	0.86	11-16
Hembras	197	12.28	0.86	11-16
MAL SOCIALIZADOS	132	12.71	0.98	11-16
Varones	86	12.78	0.98	11-16
Hembras	46	12.59	0.98	11-16
DELINCUENTES	122	13.75	1.36	11-16
Varones	79	13.38	1.22	11-16
Hembras	43	14.42	1.37	11-16

parecieron idóneas para ellas, por ejemplo, por parte de la muestra delincuente, se exigía una prueba de inteligencia que no poseyera un alto grado de habilidades lingüísticas o factores verbales, ya que es en este area donde han mostrado un mayor déficit, como vimos en la revisión bibliográfica previa. Es por ello que seleccionamos como prueba de inteligencia las Matrices Progresivas de Raven. Por parte de todos los grupos, había que tener en cuenta que las pruebas habían de parecerles entretenidas y que las sesiones fueran cortas para que de esta forma pudieran sentirse motivados y sin cansancio al mismo tiempo.

Paso a continuación a describir el material utilizado.

2.3.1.-Criterios de Personalidad-Motivación

Los aspectos de personalidad-motivación tomados en consideración han sido los que a continuación se presentan, medidos a través de los siguientes cuestionarios:

(A).- Cuestionario de Extraversión, Neuroticismo y Rigidez (ENR). Construido por Pelechano en 1977 a partir de los estudios de la escuela de Eysenck. Consta de 85 items con dos alternativas de respuesta (SI-NO) y aisla los cuatro factores siguientes:

F1.-Elite y Dogmatismo (ENR1). Compuesto por 18 items que cubren un area de rigidez de personalidad comprometida con aceptación de estereotipias sociales, concepción de élite social e intolerancia ideativa (Pelechano, 1977). Un item de este factor es por ejemplo: "Lo importante es ser siempre el primero".

F2.-Neuroticismo (ENR2). Compuesto por 16 items que representan un factor de ansiedad asociado a componentes de ambición, indicativos de la llamada "rigidez neurótica" (Pelechano, 1977). Un ejemplo de item de este factor es: "¿Te sientes unas veces triste y otras alegre sin razón justificada?".

F3.-Rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3). Está compuesto por 16 items. Es un factor de rigidez, que representa una hipervaloración verbal del estudio y una expresión verbal de aceptación de la autoridad constituida de modo indiscriminado (Pelechano, 1977). Ejemplo de un item de este factor es: "Mi vida se guía fundamentalmente por aquello de que primero es la obligación y después la devoción".

F4.-Extraversión social y liderazgo (ENR4). Está compuesto por 8 items que evalúa principalmente el componente social del factor de extraversión (Pelechano, 1977). Ejemplo de item de este factor es: "¿Tienes normalmente una respuesta adecuada cuando se meten contigo?"

(B).-La Escala de Conducta Antisocial (CA). Propensión a la criminalidad de Eysenck y Eysenck (1971), que en la versión española aparece compuesta por los mismos items originales, a excepción de cuatro que no resultaron satisfactorios en el proceso de adaptación de la prueba en muestras de niños españoles. El resultado de esta adaptación da lugar a una escala compuesta por ~~36~~ 36 items con dos alternativas de respuesta (SI-NO).

(C).-Cuestionario de Motivación y Ansiedad (MA) . Construido por Pelechano en 1973. Muestrea dos núcleos motivacionales comprometidos con la motivación de logro y la ansiedad. Lo constituyen 90 ítems que aislan cuatro escalas:

F1.-Voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo (MA1). Está compuesto por 19 ítems y es indicativo de expresiones verbales desusadamente extremas y rígidas hacia el estudio (Pelechano, 1973). Un ejemplo de ítem representativo es: "Al final de una discusión, mis puntos de vista son siempre los mejores".

F2.-Ansiedad ante evaluaciones (MA2). Consta de 19 ítems y refleja la existencia de componentes psicossomáticos de ansiedad ante la realización de evaluaciones. No se entiende como un factor perturbador del rendimiento necesariamente, pues su significación funcional depende de la eficacia intelectual mostrada en los test de inteligencia (Pelechano, 1973). Es decir, si el nivel intelectual es alto, actuará favoreciendo la actuación del sujeto, pero si el nivel intelectual es bajo, tenderá a perturbar el rendimiento. Ejemplo de ítem de este factor puede ser el siguiente: "Una de mis principales dificultades es el nerviosismo que siento ante los exámenes".

F3.-Desinterés por el trabajo (MA3). Está constituido por 22 ítems, y se trata de un factor de "profesionalismo" en un sentido un tanto peyorativo. También en este caso, la significación funcional del factor, a nivel de análisis, está en función de la eficacia intelectual, de manera que los muchachos que puntúan alto en este factor y a la vez puntúan bajo en inteligencia, son los que intentan pasar el curso sin el menor esfuerzo, pero en el caso inverso, cuando se trata de personas con una gran eficacia intelectual, debe

entenderse como un factor motivacional de creatividad (Pelechano 1973). Un ítem representativo de este factor sería: "Interrumpo con gusto el estudio si se presenta la oportunidad para ello".

F4.-Autoimagen de motivación positiva extrema (MA4). Compuesto por 12 ítems. Se trata de un factor comprometido con dimensiones de deseabilidad social, indicando una imagen de sí mismo extremadamente positiva (Pelechano, 1973). Un ítem de este factor podría ser el siguiente: "Sería una suerte para muchos ser tan inteligente como yo".

(D).-Cuestionario de Locus de Control (LUCAD). Construido por Pelechano y Báguena en 1983 a partir de las revisiones de Rotter (1966), Novicki-Strickland (1973) y Reid-Ware (1974). Consta de 88 ítems con dos alternativas de respuesta (SI-NO) y aísla los cuatro factores que se exponen a continuación:

F1.-Control externo en relaciones personales y vida social (L1). Se trata de un factor en el que se presentan ciertos componentes de importancia y en el que predomina una concepción fatalista de las relaciones sociales (Pelechano y Báguena, 1983). Consta de 13 ítems y un ejemplo de ítem de este factor sería: "Por mucho que me esfuerce, caigo mal a las personas y no puedo cambiar nada de ello".

F2.-Control interno dirigido a la consecución de logros (L2). Está compuesto por 8 ítems, sugiriendo este factor la idea de un análisis cuidadoso de los problemas y de las consecuencias de las decisiones con autoexigencia personal e incluso de la aceptación del riesgo y la aventura como prueba de valor y dominio personal (Pelechano y Báguena,

1983). Ejemplo de ítem de este factor sería: "Me gustan las aventuras porque ponen a prueba el valor y el dominio que las personas tienen de sí mismas".

F3.-Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales (L3). Está compuesto por 23 ítems y sugiere una exculpación del trabajo a las reglas del funcionamiento social o a la mala suerte, así como un reconocimiento claro de la influencia que ejercen los factores tanto físicos como sociales (Pelechano y Báguena, 1983). Un ítem representativo de este factor sería: "Las reglas que hay en la escuela son las culpables de que fracasen en sus estudios tantos estudiantes".

F4.-Locus de control interno voluntarista con una aceptación grande de la responsabilidad personal (L4). Consta de 12 ítems y denota un claro voluntarismo y atribución de responsabilidad personal, tanto en la planificación de las acciones como en sus consecuencias (Pelechano y Báguena, 1983). Un ejemplo de ítem de este factor sería: "Cuando voy a hacer algún examen soy de los que piensan que la mala o la buena suerte me va a perjudicar o a ayudar".

2.3.2.-Criterios de Habilidades Sociales y Nivel Intelectual

Aquí describiremos la batería de evaluación de las habilidades cognitivas de solución de problemas interpersonales así como la prueba de inteligencia utilizada para conocer el nivel intelectual de los sujetos. La batería de habilidades sociales está adaptada al ciclo superior de

E.G.B. (especial para edades comprendidas entre 11-16 años) construida en 1982 por Pelechano y validada en los trabajos de Monterde (1983) y Pelechano (1984b, 1986). Esta batería se halla compuesta por las pruebas estructuradas de papel y lápiz que a continuación se presentan:

(A).-Cuestionario sobre Percepción de Sentimientos(PS). Está compuesto por 20 items que reflejan sentimientos y conductas sociales interpersonales. En esta prueba, se combinan dos tipos de items. En el primero de ellos se le pregunta al sujeto lo que podría sentir alguien o algo que no sea él mismo ante una situación interpersonal; y en el segundo tipo, se le cuestiona acerca de la conducta suya que pudo provocar en otro un sentimiento dado. En el primer caso, la puntuación corresponderá al número de sentimientos distintos que escriba, mientras en el segundo caso, la puntuación será de 0 ó 1 dependiendo de si la conducta descrita es capaz o no de provocar el sentimiento al que hace referencia el item. Un item representativo del primer tipo planteado sería: "El equipo de Luisa ha perdido ¿cómo crees que se sentirá ella?" y un item ejemplo del segundo tipo descrito, más arriba sería: "¿Alguien ha sentido miedo por algo que has hecho? SI-NO, si has contestado SI, ¿Qué hiciste?". Los factores aislados por esta prueba son los cuatro siguientes:

F1.-Identificación de sentimientos de rechazo (PS1). Compuesto por items que representan conductas socialmente negativas (fanfarrón, mentiroso, pegón, vengativo).

F2.-Identificación de sentimientos en los demás (PS2). Consta de 5 items, que hacen referencia a situaciones sociales en las que los demás son o están siendo afectados por un sentimiento.

F3.-Identificación de sentimientos de conflicto de grupo con un agente socializador (PS3). Consta de 3 items que representan situaciones sociales conflictivas en el aula, en las que se ven afectadas varias personas, incluido el profesor.

F4.-Artefactual (PS4). Está compuesto por los 8 items restantes con saturaciones significativas, agrupados en el resto de factores no significativos.

(B).-Cuestionario sobre Pensamiento Causal (PC). Compuesto por 10 items-problema, en los que se plantea un problema interpersonal que podría haber ocurrido al sujeto. Se le pide que describa todas las causas posibles que se le ocurran, las cuales podrían haber provocado la conducta problema del supuesto "otro" con el que se establece la relación representada en el item. Se trata de generar causas posibles a un problema, independientemente del hecho de que dichas causas sean más o menos probables y la situación presentada fuera real. Se les pide que escriban las causas posibles que se les ocurran hasta un máximo de seis causas por item-problema.

F1.-Atribución de causas (PC). Es el factor aislado por esta prueba y que viene precisamente definido por los 10 items que la componen.

(C).- Cuestionario sobre Pensamiento Alternativo (PA). Compuesto por 9 items-problema, en los que se presenta un problema interpersonal de la misma forma que los presentados en el Cuestionario sobre Pensamiento Causal, pero aquí se le

pide al sujeto que escriba todas las alternativas posibles de solución al problema. En el nivel de análisis cuantitativo que se ha utilizado en esta investigación, no importa que las alternativas sean mejores o peores, se trata de que generen alternativas de soluciones posibles, cuanto más mejor, hasta un máximo de seis por ítem-problema, aún cuando éstas no sean adecuadas socialmente.

F1.-Generación de Alternativas (PA). Es el factor aislado en este cuestionario, definido por los 9 ítems que lo constituyen.

(D).-Cuestionario sobre Pensamiento Planificador (PP). Compuesto por 8 ítems en los que se presenta un objetivo social y se le pide al sujeto que establezca pasos y/o medios hasta llegar a conseguir dicho objetivo. Se pretende con esto ver cuantos pasos pueden llegar a plantear los sujetos para el logro de dicho fin social.

F1.-Planificación-Fines (PP). Factor aislado por esta prueba y en el que se incluyen los 8 ítems de los que está compuesta.

(E).- Cuestionario sobre Pensamiento Consecuencial y Toma de Decisiones (PCTD). Este cuestionario consta de dos partes, evaluando cada una de ellas una dimensión diferente. La primera dimensión evalúa pensamiento consecuencial, y la segunda, toma de decisiones. Aunque los problemas presentados en cada una de las dimensiones son los mismos, es decir 5 ítems, la diferencia se encuentra en lo que se solicita a los sujetos. Se presentó a dichos sujetos los

cinco problemas interpersonales, seguido en cada uno de ellos de cinco posibles soluciones distintas.

Para evaluar la dimensión de pensamiento causal, se les pedía que escribieran, para cada una de las cinco soluciones a cada problema, **consecuencias posibles y distintas**, que podrían ocurrir, de llevarse a cabo tal solución, hasta un máximo de cuatro por solución (20 por problema).

En la evaluación de toma de decisiones, al final del cuestionario (después de contestar a la primera parte), se les solicitaba que volvieran a leer cada problema y sus cinco soluciones y que eligieran de las cinco, aquella que **más harían** y aquella que **menos harían** si tuviesen el problema presentado. Es necesario aclarar que no se trataba (y así se explicó) de que eligiesen la mejor y peor, sino la que más probablemente harían y la que menos probablemente harían. Esta segunda parte se corrigió en función de la escala de valores que los autores del cuestionario realizaron para cada problema, dependiendo de si cada alternativa de solución era seleccionada o rechazada. El criterio que siguieron para asignar valores a las soluciones fue el de mayor valor a mayor grado de adaptabilidad y/o asertividad.

En la dimensión de pensamiento consecuencial, cada ítem lo constituía el número de respuestas (consecuencias) de cada solución, es decir, la puntuación parcial de cada solución constituía un ítem, por lo que el número de ítems de esta dimensión fue de 25. Por lo que a la dimensión de toma de decisiones se refiere, la puntuación consistía en la suma de las puntuaciones ponderadas de las dos soluciones (más haría y menos haría) seleccionadas en cada problema, por lo que el número de ítems fue de 5.

Los factores aislados en este cuestionario son los dos siguientes:

F1.-Delimitación de consecuencias (PT1). Definido por los 25 items de la primera parte del cuestionario (dimensión de pensamiento consecuencial).

F2.-Atribución de consecuencias (PT2). Constituido por los 5 items de la segunda parte (dimensión de toma de decisiones).

(F).-Matrices Progresivas de Raven . Hace referencia a la prueba de inteligencia seleccionada por nosotros, la cual consta de cinco series de problemas de dificultad creciente, con 12 láminas por serie, lo que hace un total de 60 items. Esta prueba nos da una puntuación de la medida de la inteligencia general con alta saturación en el factor "g".

F1.-Número de aciertos (NA). Unica variable seleccionada de dicha prueba, compuesta por la puntuación directa de cada sujeto en los 60 items.

2.3.3.-Criterios Cognitivo-Actitudinales

Para evaluar las variables actitudinales se utilizó el Diferencial Semántico de Osgood (1957) en la versión española realizada por Pinillos y Pelechano (1973). La prueba consta de 32 pares de adjetivos. Los dos adjetivos que componen cada par se oponen uno a otro, asimismo, de un polo a otro se extiende un continuo de 7 puntos y dependiendo de que el sujeto marque más cerca o más lejos de un polo u otro del par, la puntuación dada a ese item será

mayor o menor de 1 a 7. Los conceptos que los muchachos tenían que evaluar representaban figuras de autoridad presentes en tres ambientes cotidianos para ellos, el ambiente familiar, representado por la figura del PADRE, el ambiente escolar representado por la figura del MAESTRO, el ambiente de la calle, representado por la figura del POLICIA.

La prueba aísla tres factores para cada uno de los conceptos, los cuales se exponen a continuación:

F1.-Evaluación. Compuesto por 10 ítems. Por ejemplo malo-bueno.

F2.-Firmeza-estabilidad. Compuesto por 12 ítems. Por ejemplo estable-firme.

F3.-Actividad. Compuesto por 10 ítems. Por ejemplo fuerte-débil.

2.3.4.-Criterios de Socialización.

Estos criterios se utilizaron con aquellos niños que fueron seleccionados por sus profesores como poseyendo un mal comportamiento. Para ello se le dió a todos que cumplimentaran la Escala de Hábitos Perturbadores del Socialización en Ambientes Escolares (ESE-2) de Pelechano y Báguena (1979), para que calificaran las conductas que poseían los niños que previamente ellos habían seleccionado por su mal comportamiento en clase. La escala reducida consta de 54 ítems, con cuatro alternativas de respuesta, dependiendo esto de la frecuencia con la que se realiza la conducta protagonista en cada uno de los ítems: nunca, alguna vez, frecuentemente y siempre. Los factores obtenidos

de la percepción que los maestros tienen de sus alumnos son los siguientes:

F1.-Hiperactividad y/o agresividad (HA). Compuesto por 33 items, los cuales cubren areas comportamentales de agresividad hacia los demás, ciertos aspectos histeroideos de llamar la atención y esterotipia de conducta que se asemejan a rigidez de personalidad. Un item representativo de este factor sería: "¿Amenaza a los (las) demás, los (las) intimida?".

F2.-Inseguridad y retraimiento social (IR). Consta de 21 items, cuyo contenido sugiere un aislamiento social no deseado, una cierta imposibilidad por establecer contacto interpersonal, unida a cierta inestabilidad personal e inseguridad junto a un componente importante de torpeza psicomotora y escaso rendimiento intelectual. Un item característico de este factor sería: "¿Es apático(a) y lento(a) en sus acciones?".

Finalmente, el volumen de información obtenida en este trabajo se presenta en el CUADRO 2.2, en el que las 32 últimas variables conforman el volumen de información obtenida y sobre la que se han realizado los distintos análisis estadísticos.

Una copia de todas las pruebas utilizadas en este trabajo se encuentran en el "ANEXO", numeradas y en el mismo orden en el que se han ido describiendo en este capítulo.

CUADRO 2.2.-RELACION DE VARIABLES QUE HAN INTERVENIDO EN ESTA INVESTIGACION.

1. HA.-Hiperactividad y/o agresividad.
2. IR.-Inseguridad y retraimientos social.
3. ENR1.-Elite y dogmatismo
4. ENR2.-Neuroticismo.
5. ENR3.-Rigidez laboral y subordinación a la autoridad.
6. ENR4.-Extraversión social y liderazgo.
7. CA.-Conducta antisocial.
8. MA1.-Voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo.
9. MA2.-Ansiedad ante evaluaciones.
- 10.MA3.-Desinterés por el trabajo.
- 11.MA4.-Autoimagen de motivación positiva extrema.
- 12.L1.-Control externo en relaciones personales y vida social.
- 13.L2.Control interno dirigido a la consecución de logros.
- 14.L3.-Control externo de exculpación y atribución del resultado a las acciones a causas físicas y sociales.
- 15.L4.-Control interno voluntarista, con una aceptación grande de la responsabilidad personal.
- 16.PS1.-Identificación de sentimientos de rechazo.
- 17.PS2.-Identificación de sentimientos en los demás.
- 18.PS3.-Identificación de sentimientos en situaciones de conflicto de grupo con un agente socializador.
- 19.PS4.-Artefactual.
- 20.PC.-Atribución de causas.
- 21.PA.-Generación de alternativas.
- 22.PP.-Planificación-fines.
- 23.PTi.-Delimitación de consecuencias.

CONTINUACION DEL CUADRO 2.2

24. PT2.-Atribución de consecuencias.
25. NA.-Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven.
26. P1.-Evaluación de PADRE.
27. P2.-Firmeza-estabilidad de PADRE.
28. P3.-Actividad de PADRE.
29. M1.-Evaluación de MAESTRO.
30. M2.-Firmeza-estabilidad de MAESTRO.
31. M3.-Actividad de MAESTRO.
32. PO1.-Evaluación de POLICIA.
33. PO2.-Firmeza-estabilidad de POLICIA.
34. PO3.-Actividad de POLICIA.

2.4. DESCRIPCION DEL PROCEDIMIENTO SEGUIDO

En este apartado se va a describir el proceso seguido desde que se obtuvieron los permisos para que los sujetos cumplieran las pruebas, hasta que estos las finalizaron.

Las muestras de muchachos mal socializados y normales, pertenecían a colegios públicos situados en barrios periféricos de nuestra ciudad. Se obtuvo el permiso de los directores respectivos de cada centro, así como de los profesores de los cursos 6,7 y 8 para poder pasar las pruebas en clase. En la mayoría de los casos se realizaron los pases dentro del horario escolar, y sólo en uno de los centros se quedaron los niños después de clase para realizar las pruebas.

Las escalas se aplicaron en ambas muestras de forma colectiva, es decir, curso a curso o bien grupo a grupo, cuando dentro de cada curso había diferentes grupos.

El orden de cumplimentación de los diferentes cuestionarios se ajustó al siguiente esquema: primero, inteligencia abstracta, segundo, diferencial semántico, y en tercer lugar se iban intercambiando cuestionarios de Personalidad-Motivación, en los que había que leer bastante, con los de Habilidades Sociales, en los que la tarea a realizar era escribir y no leer, de esta forma las tareas de leer o escribir no les resultaban tan monótonas como el hacer una de ellas durante mucho tiempo.

Al poder ocupar tan sólo una o dos horas a la semana por cada uno de los cursos, era necesarias de 4 a 6 semanas para que cada uno de los sujetos completara la totalidad de las pruebas. El mayor problema encontrado en estas dos muestras en cuyo proceso nos encontramos, fue el absetismo escolar de algunos sujetos, lo que provocaba visitas sucesivas al centro con la esperanza de que dichos niños se encontraran en clase, con el consiguiente transtorno y pérdida de tiempo por parte de quien suscribe estas líneas, cuando estos niños no estaban en clase. Aún así, muchos sujetos fueron eliminados del trabajo, por no tener realizadas todas las pruebas.

Este es el momento de aclarar que el procedimiento hasta aquí seguido se hace extensible tanto a la muestra de niños mal socializados como a la de normales. El procedimiento fue el mismo para los dos grupos.

Por lo que se refiere a la muestra de delincuentes, tras la consecución de los permisos del Juez del Tribunal Tutelar de Menores, y de los directores de los centros donde se encontraban acogidos los sujetos, nos dispusimos a la selección de aquellos niños y niñas cuyas edades se encontraban comprendidas entre los 11 y los 16 años, y que se hallaban en dichos centros por la diligencia de corrección y no de protección. Esto significa que por su conducta delictiva habían ingresado en el centro para su "corrección". En este gran cajón podíamos encontrar niños que robaban, que se habían escapado de casa, que utilizaban vehículos de los que no eran propietarios y de los que no tenían ni permiso para utilizarlo, ni permiso para su conducción. La selección de estos sujetos era continua, ya que poseían una gran movilidad, tanto en escapar del centro, como en ser capturados nuevamente por la policía.

En todos los casos el pase de pruebas fue individual, motivado en algunos casos por el retraso escolar de los sujetos los cuales utilizaban mucho tiempo en la lectura de las pruebas, siendo necesario a veces leerles los items uno a uno. Otro de los motivos por lo que el pase de pruebas era individual fue la peligrosidad que podía conllevar juntar a determinados delincuentes, esta peligrosidad no sólo hace referencia a las posibles amezas a la integridad física a la autora de estas líneas, sino también a los continuos intentos de fuga que durante la cumplimentación de las pruebas se producían, uno de ellos desgraciadamente con éxito, precisamente el primer sujeto con el que comencé la muestra delincuente.

El tiempo comprendido desde el inicio de las pruebas en un sujeto hasta que estas eran finalizadas osciló entre 3 días y 10 meses, que traducido en horas daba una media de 10 a 11 horas por cada sujeto. Uno de los problemas con el que pronto nos encontramos fue el lograr que un muchacho terminara todas las pruebas antes de escapar. Realmente los que lograron esto fueron los menos. Lo normal fue que realizaran las diferentes pruebas en los periodos entre que eran capturados hasta que volvían a escapar. Consecuencia de ello es que un grupo considerable de sujetos fueron eliminados de la investigación por no acabarlas todas.

He de aclarar aquí, que todos los sujetos hicieron las pruebas voluntariamente, tanto los adolescentes que componían los grupos de sujetos mal socializados y normales, como aquellos que componían el grupo de delincuentes. También añadir, que la mayoría de los sujetos mostraron bastante buena voluntad hacia la realización de las pruebas así como hacia mi persona, especialmente por parte de un grupo de niños delincuentes que voluntariamente me ayudaron

e incluso convencían a algunos compañeros más recelosos a participar en la investigación.

Un dato curioso y al mismo tiempo paradójico, fue que mientras estuve en contacto con niños delincuentes, excepto algunas amenazas por parte de alguno de ellos, nunca me robaron ninguna pertenencia, pidiéndome a veces dichos niños chicles, caramelos, cigarrillos o cosas parecidas; esto no fue así en uno de los tres colegios públicos que completan el resto de las muestras, donde en un descuido por mi parte, me fue sustraído del bolso una cantidad de dinero aproximada de 2.000 Ptas., viendome obligada a pedir dinero prestado a una profesora para poder coger el autobus que me llevaría a casa.

CAPITULO III.- CONSISTENCIA INTERNA Y ANALISIS DIFERENCIALES

3.1.-Introducción.

3.2.-Consistencia Interna.

3.3.-Análisis Diferenciales Bivariados.

3.3.1.-Análisis Diferenciales entre grupos.

3.3.2.-Análisis Diferenciales intra grupos-entre
sexos.

3.3.3.-Análisis Diferenciales entre grupos-entre
sexos.

3.1. INTRODUCCION

En este capítulo presentamos dos bloques de resultados. En el primero de ellos se ofrecerán los relativos a la fiabilidad (consistencia interna) de los distintos factores y para cada una de las muestras participantes en este estudio. El segundo de ellos tiene que ver con los análisis diferenciales bivariados realizados. Estos últimos se desglosan en varios apartados. Así, en primer lugar, se ofrecen los llevados a cabo entre las tres muestras de adolescentes normales, mal socializados y delincuentes tomando conjuntamente a varones y a hembras. En segundo lugar, se han calculado las diferencias entre los varones y las hembras de cada uno de los grupos por separado, y en tercer lugar, las comparaciones se han hecho entre los varones de cada uno de los tres grupos por un lado, y entre las hembras de cada uno de los tres grupos por otro. Este punto queda mejor especificado en la parte final del presente capítulo, por lo que nos remitimos a él.

3.2. CONSISTENCIA INTERNA

Antes de pasar a comentar los resultados diferenciales bivariados, consideramos necesario presentar la fiabilidad (consistencia interna) que poseen los factores que se han utilizado para muestrear los distintos aspectos de interés sobre los que versa este trabajo. Así, en el CUADRO 3.1 presentamos todos los coeficientes de consistencia interna (Alpha de Cronbach) para los factores aislados por los diversos cuestionarios y en las distintas muestras. Previo al comentario de los resultados alcanzados, es necesario hacer dos consideraciones.

CUADRO 3.1. CONSISTENCIA INTERNA DE LOS FACTORES PERTENECIENTES A LOS CUESTIONARIOS DE PERSONALIDAD, MOTIVACION, NIVEL INTELECTUAL Y HABILIDADES SOCIALES.

		Nº de Items	NORMALES		MAL SOCIALIZADOS		DELINCIENTES	
			ALFA	Nº de Casos	ALFA	Nº de Casos	ALFA	Nº de Casos
Elite y Dogmatismo	ENR1	18	.75	421	.71	132	.77	122
Neuroticismo	ENR2	16	.74	421	.56	132	.77	122
Rigidez Laboral y Subor. a la autoridad	ENR3	15	.61	421	.59	132	.66	122
Extraversión social y Liderazgo	ENR4	9	.43	421	.41	132	.40	122
Conducta Antisocial	CA	34	.63	421	.51	132	.68	67
Volunt. fan.y ext. a un ren. máximo	MA1	19	.69	421	.74	132	.77	122
Ansiedad ante evaluaciones	MA2	22	.61	421	.53	132	.73	122
Desintarés por el trabajo	MA3	22	.62	421	.59	132	.59	122
Autoimagen de motivación positiva extre.	MA4	12	.57	421	.59	132	.72	122
Control externo en relaciones personales	L1	13	.64	421	.41	132	.51	122
Control interno hacia la consec. de log.	L2	8	.48	421	.47	132	.53	122
Control ext. de excul. y atrib. de res.	L3	23	.74	421	.74	132	.74	122
Control int. vol. con acep. de la res.	L4	12	.63	421	.56	132	.52	122
Número de aciertos	NA	60	.84	421	.89	132	.92	122
Identificación de sentimientos de recha.	PS1	4	.77	388				
Identificación de sent. en los demás	PS2	5	.66	388				
Identif. de sent. en una situa. de conf.	PS3	3	.44	388				
Artefactual	PS4	8	.43	388				
Atribución de causas	PC	10	.94	521				
Generación de alternativas	PA	9	.93	529				
Planificación-fines	PP	6	.85	497				
Delimitación de consecuencias	PT1	25	.98	448				
Atribución de consecuencias	PT2	5	.68	344				

En primer lugar, debemos señalar que en el caso de la Bateria de Habilidades Sociales, los índices de consistencia interna que aparecen se refieren a los obtenidos en adolescentes en los primeros estudios de validación llevados a cabo con estas pruebas y que se corresponden con el trabajo realizado por Hector Monterde en 1984 y dirigido por el Prof. Pelechano. Estos índices han sido reproducidos con la debida autorización.

En segundo lugar, debemos señalar que el número de casos para el resto de variables y muestras sobre los que hemos calculado la consistencia interna ha sido el mismo (normales=421; mal socializados=132 y delincuentes=122), a excepción de la variables CA (conducta antisocial) en delincuentes (únicamente 67 casos). Ello se debe a que los psicólogos del Tribunal Tutelar de Menores nos informaron al inicio de este trabajo que ellos administraban la escala EPQ-J a los delincuentes, conviniendo que no era preciso el que nosotros la aplicásemos nuevamente, dado que ellos nos prestarían los resultados obtenidos con este instrumento. Sin embargo, a la hora de la verdad y cuando llevábamos recogidos aproximadamente la mitad de los sujetos que componen este grupo, solicitamos los resultados correspondientes al EPQ-J, descubriendo que ni muchísimo menos todos los adolescentes cumplimentaban la susodicha prueba. Este hecho motivó el que olvidásemos el acuerdo previo y optásemos por ser nosotros mismos los que obtuviésemos la medida de CA, de tal manera que los 67 casos se corresponden exclusivamente con la información recogida de las pruebas que nosotros mismos administramos en relación con esta variable.

Pasando ya al CUADRO 3.1, el nombre de los factores aparece en la parte izquierda, la siguiente columna indica

el número de items que compone cada factor, en las siguientes se presentan los resultados del estadístico Alpha para cada variable en los distintos grupos, acompañado del número de casos utilizados en su cálculo. Los comentarios pertinentes serían los siguientes:

En primer lugar, la mayor parte de los coeficientes calculados giran en torno a un valor moderado, bien ligeramente superior, bien ligeramente inferior. En líneas generales, las medidas más fiables se corresponden con ENR1 (élite y dogmatismo) en los tres grupos; ENR2 (neuroticismo) en normales y delincuentes; MA1 (voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo) en mal socializados y delincuentes; L3 (control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales) en los tres grupos y NA (número de aciertos en el RAVEN) en los tres grupos.

En segundo lugar, y siguiendo con la lógica anterior, resulta que en líneas generales, los coeficientes arrojan unos valores más altos para la muestra de delincuentes, seguido por la de normales y de forma más alejada (los índices más bajos) por el grupo de mal socializados.

Por lo que se refiere a los coeficientes hallados por Monterde (1984), sólo comentar que son en general altos y satisfactorios, a excepción del factor PS4 (artefactual del cuestionario de Percepción de Sentimientos), excepción que no resulta extraña si se tiene en cuenta que dicho factor está compuesto por items del cuestionario que saturaban significativamente en el resto de factores no significativos. Cabe destacar, que los factores PC (atribución de causas), PA (generación de alternativas), PP (planificación-fines) y PT1 (atribución de consecuencias)

poseen coeficientes muy elevados que oscilan entre .85 y .97.

Finalmente, sólo aclarar que los distintos valores encontrados deberían tenerse presentes a lo largo de este trabajo, puesto que ellos mismos limitarán o ampliarán la bondad del mismo.

3.3. ANALISIS DIFERENCIALES BIVARIADOS

A modo de guía establecemos a continuación una serie de puntos en conexión con la revisión bibliográfica realizada, que permitan orientar y organizar de forma resumida el tipo de resultados generales que en principio cabría esperar encontrar en nuestro estudio

1.-De los cuatro factores que componen el cuestionario ENR, se esperan puntuaciones más altas en neuroticismo (ENR2), en el factor de rigidez de personalidad: élite y dogmatismo (ENR1) en el grupo de delincuentes respecto a los dos restantes grupos, asimismo, las puntuaciones tenderán a ser más altas en el grupo mal socializado que en el correspondiente a niños normales. Sólo en rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3), caben esperarse puntuaciones superiores por parte de los niños normales respecto a los otros dos grupos. Por lo que se refiere al factor ENR4 que mide los aspectos sociales de la extraversión, los resultados no tienen que ir necesariamente en la dirección sugerida por Eysenck y su escuela, en el sentido de esperar puntuaciones significativamente más altas en los delincuentes frente al resto de los grupos.

2.-En conducta antisocial y siguiendo la hipótesis de un continuo de socialización que se extendería desde la normalidad a la delincuencia, cabe esperar que las puntuaciones más altas en esta variable sean obtenidas por los delincuentes, seguidos por el grupo de mal socializados. En este sentido, ya Pelechano (1979) ofreció resultados que indicaban que alrededor del 80 por 100 de los niños con problemas que presentan los profesores de E.G.B. en España, lo eran por los problemas de conducta antisocial.

3.-Los factores correspondientes al cuestionario MA de Motivación y Ansiedad, se pueden dividir en dos grupos. Los factores puramente motivacionales como son el MA1, de voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo y el MA4, autoimagen de motivación positiva extrema, en el que el sujeto se percibe bien de una forma realista o fantasiosa como una persona extremadamente motivada. En estos factores serán los muchachos delincuentes los que tenderán a poseer puntuaciones bajas, al tener en general, una peor autoestima, y los grupos normal y mal socializado los que poseeran puntuaciones más altas. En cuanto a los factores MA2 y MA3 de ansiedad ante evaluaciones y desinterés por el trabajo respectivamente, tal y como sugiere Pelechano (1973), los resultados poseeran una u otra connotación dependiendo del nivel intelectual de los sujetos. Así se espera que sean los delincuentes los que puntuen alto en estos factores y bajo en nivel intelectual, poseyendo en este caso una connotación perturbadora y poco motivacional hacia el trabajo; aunque también se podría esperar que los grupos normal y mal socializado puntuen más alto en ellos acompañado de un nivel intelectual mayor, teniendo en este caso una connotación facilitadora del rendimiento junto a aspectos creativos.

4.-Por lo que se refiere al locus de control, existe bastante evidencia que conduce a hipotetizar que el grupo mejor socializado alcanzará las puntuaciones más altas en locus de control interno (L2 y L4), mientras que serán los delincuentes los que obtendrán las puntuaciones más elevadas en externalidad (L1 y L3). El grupo de mala socialización ocupará un lugar intermedio, teniendo un locus de control más interno que los delincuentes, pero a su vez más externo que los niños normales.

5.-En el area de las habilidades sociales interpersonales, cabe predecir un mayor déficit en ellas de la población delincuente. No en vano, se están desarrollando en la actualidad programas de entrenamiento específicos para mejorar estas carencias. En nuestro estudio debemos esperar que sean los sujetos normales los que obtengan puntuaciones más altas, encontrándose nuevamente el grupo mal socializado en un punto medio entre los dos anteriores.

6.-Teniendo presente la prueba de inteligencia seleccionada por nosotros y en función de la revisión previa presentada en el capítulo I de este trabajo, cabe esperar un menor rendimiento en el Raven por parte del grupo delincuente seguido del mal socializado.

7.-Por lo que se refiere a las actitudes más específicas hacia las tres figuras de autoridad elegidas, cabe esperar que las evaluaciones realizadas por los delincuentes sean más desfavorables que las emitidas por los adolescentes normales. Resultados preliminares (Díaz y Báguena, 1989) sugerían que este es el caso para los conceptos de "padre" y "policía" no ocurriendo lo mismo con la figura del "maestro". Una explicación lógica sería que, al fin y a la postre, no son precisamente los adolescentes

delincuentes los que pasan su tiempo en la escuela con lo cual la figura del "maestro" resultaría menos familiar y representativa de la transmisión de una normativa social. Sin embargo, esta misma línea argumental, nos induce a esperar que en el caso del grupo mal socializado las evaluaciones realizadas sobre este concepto sean especialmente negativas por parte de estos adolescentes.

En líneas generales los puntos anteriores vendrían a ser un resumen apretado de los resultados, más frecuentemente encontrados en relación con las variables que han sido manejadas en este estudio. Previo al comentario de los obtenidos en el mismo, esbozamos a continuación los apartados que hemos aislado en este epígrafe.

En un primer momento presentamos las comparaciones en las distintas variables entre las tres muestras estudiadas (análisis entre grupos): normales, mal socializados y delincuentes. En un segundo momento, se ha tomado en consideración el sexo y se han realizado tres análisis independientes que corresponden a cada una de las muestras (análisis intra grupo entre sexos) entre varones y hembras normales, entre varones y hembras mal socializadas y entre varones y hembras delincuentes. Por último, en un tercer momento se ha tomado en consideración tanto el sexo como la adscripción a un determinado grupo (análisis entre grupo entre sexos), comparándose los varones normales con los mal socializados y ambos a su vez con los delincuentes en una primera instancia, para comparar posteriormente las hembras normales con las mal socializadas y ambas a su vez con las delincuentes.



3.3.1. Análisis diferencial entre grupos

Comenzamos este apartado con las comparaciones entre los tres grupos (normales, mal socializados y delincuentes) para las variables de Personalidad-Motivación. En el CUADRO 3.2 se presentan las medias, desviaciones típicas, el valor del estadístico "t" de Student, así como el nivel de significación alcanzado por las diferencias. Pasemos a continuación a comentar los resultados más sobresalientes.

De las 39 diferencias calculadas, han resultado significativas y con niveles de significación bastante altos, 30 (77%). Estas diferencias significativas aparecen en todos los factores y en todos los grupos, a excepción de la variable de extraversión social y liderazgo que no da lugar a diferencia significativa alguna. Este resultado que podría parecerse contradictorio en relación con los comentados en el capítulo I (Eysenck, 1970; Burguess, 1972a; Rushton et al., 1989) y según los cuales los delincuentes alcanzan puntuaciones significativamente más altas en extraversión que los no delincuentes, podría explicarse (lo anticipamos anteriormente) si apelamos a los principales componentes de la dimensión de extraversión: impulsividad y sociabilidad. Parece que es impulsividad el componente responsable que da lugar a puntuaciones más altas en muestras delincuentes y sociabilidad el componente menos relacionado con conductas delictivas (Eysenck, 1974; Feldman, 1978). Teniendo en cuenta que el componente evaluado por nuestro factor ENR4 es extraversión social y liderazgo, el resultado a la vez de poseer una explicación lógica, apoya la diferente direccionalidad entre los componentes de impulsividad y sociabilidad en relación con la dimensión de extraversión.

CUADRO 3.2. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y VALOR DE "t" PARA LOS TRES GRUPOS EN LAS VARIABLES CORRESPONDIENTES A LOS CUESTIONARIOS DE PERSONALIDAD-MOTIVACION (GRUPO 1.-NORMALES=421; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=132 Y GRUPO 3.-DELINCUENTES=122).

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		t		
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	<u>1-2</u>	<u>1-3</u>	<u>2-3</u>
ENR1	6.08	3.50	6.62	3.55	9.50	3.93	-1.52	-8.67	-6.11
ENR2	7.08	3.34	8.16	3.22	9.32	3.08	-3.33	-6.94	-2.94
ENR3	11.41	2.61	10.52	2.57	11.37	3.04	3.44	0.13	-2.39
ENR4	6.20	1.65	5.92	1.63	6.01	1.74	1.72	1.11	-0.40
CA	17.20	3.81	19.16	4.00	21.24	4.41	-4.97	-9.17	-3.92
MA1	7.45	3.48	7.65	3.78	9.27	4.14	-0.55	-4.43	-3.25
MA2	14.55	3.53	13.63	3.57	12.24	4.54	2.58	5.18	2.70
MA3	8.09	4.09	10.17	4.20	12.54	4.14	-5.01	-10.50	-4.52
MA4	3.23	2.16	3.12	2.18	4.15	2.89	0.50	-3.26	-3.18
L1	4.87	2.63	5.70	2.28	6.27	2.33	-3.54	-8.51	-4.36
L2	5.89	1.58	5.44	1.63	5.68	1.54	2.77	1.29	-1.21
L3	6.12	3.74	7.98	4.03	11.18	4.37	-4.72	-11.61	-6.05
L4	6.75	2.57	5.98	2.56	4.49	2.16	2.99	9.73	5.04

Nota.-ENR1=Elite y Dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Locus de control externo en relaciones personales; L2=Locus de control interno dirigido a la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; X=Mé dia; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)=p <.05; (**) =p <.01; (***)=p <.001

Nuestro segundo comentario y más importante, atiende al continuo de socialización normalidad-delincuencia que subyace a este trabajo. La mayor parte de las diferencias que aparecen en el CUADRO 3.2 se ajustan a él desde una doble perspectiva: (a) Por una parte resulta patente en la obtención de puntuaciones más altas, intermedias y bajas, respectivamente para delincuentes, mal socializados y normales en las variables de élite y dogmatismo (ENR1), neuroticismo (ENR2), conducta antisocial (CA), voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo (MA1), desinterés por el trabajo (MA3), control externo en relaciones personales (L1) y control externo de exculpación y atribución del resultado de una acción a factores físicos y sociales (L3). Estos resultados confirmarían la presencia de una socialización más deficiente en los adolescentes delincuentes frente a los otros grupos. Concretamente apoyaría los resultados obtenidos en relación con ENR1 (Pelechano y Guerra, 1981), ENR2 (Eysenck, 1970, 1977; Crookes, 1979), CA (Eysenck, 1975; Allsopp y Feldman, 1976), MA1 y MA3 (Pelechano, 1989, en prensa; Clark y Wenninger, 1963) y L1 y L3 (Nowicki y Strickland, 1971). (b) Por otra parte, este continuo normalidad-delincuencia se manifiesta, asimismo, en la obtención de puntuaciones más altas (normales), intermedias (mal socializados) y bajas (delincuentes) en las variables de ansiedad ante evaluaciones (MA2) y control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal (L4).

Finalmente, destacaríamos los factores que no se ajustarían a este continuo, excluyendo el comentario inicial realizado en conexión con la extraversión. Estos factores implican una imagen de motivación positiva extrema (MA4), rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3) y locus de control interno orientado hacia la consecución de

logros (L2). En estas tres variables es el grupo de adolescentes "mal socializados" el que obtendría las puntuaciones más bajas. De este modo aparecen como los menos rígidos y sumisos en el trabajo (tareas escolares), lo que se acompaña con una menor atribución a ellos mismos de los logros alcanzados en este terreno.

Presentamos en el CUADRO 3.3 las medias, desviaciones típicas, valor del estadístico "t" de Student, así como el nivel de significación alcanzado por las diferencias en las variables correspondientes a habilidades sociales y nivel intelectual entre los tres grupos (normales, mal socializados y delincuentes). Aparecen 21 diferencias significativas de las 30 calculadas, lo que equivale al 70%. Caben destacar en este cuadro los puntos que a continuación siguen.

El primer comentario que sugiere la visión del CUADRO 3.3, es que el grupo de adolescentes normales es quien posee un nivel de habilidades sociales claramente superior al de los otros grupos, confirmando esto los resultados que apoyan dicha hipótesis (Freedman et al., 1978; Henderson y Hollin, 1983; Ward y McFall, 1986). Tan sólo ha habido un factor, en el que los delincuentes han sobresalido más que los normales y mal socializados, PS1 (identificación de sentimientos de rechazo). Esto significa que si bien el nivel de habilidades sociales es claramente inferior en comparación con el de los adolescentes normales, los delincuentes poseen una habilidad especial en percibir los sentimientos de rechazo o negativos. Aquí volvemos a encontrar una explicación que alude a la experiencia pasada y presente de los delincuentes. Parece que estos perciben algo que puede ser real, el sentimiento de rechazo que da la sociedad y a veces sus propias familias a lo largo de la mayor parte de su

CUADRO 3.3. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" PARA LOS TRES GRUPOS EN LAS VARIABLES CORRESPONDIENTES A HABILIDADES SOCIALES (GRUPO 1.-NORMALES=421; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=132; GRUPO 3.-DELINCUENTES=122).

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		t	t	t
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	<u>1-2</u>	<u>1-3</u>	<u>2-3</u>
PS1	2.99	1.29	2.79	1.27	3.24	1.14	1.55 **	-2.09 *	-2.98 **
PS2	9.95	5.68	8.59	4.46	7.24	3.96	2.85 ***	5.99 ***	2.56 *
PS3	10.75	2.12	9.87	2.45	10.39	1.89	3.70 **	1.82 ***	-1.88
PS4	12.32	5.78	10.98	4.55	10.08	3.81	2.77 **	5.03 ***	1.70 ***
PC	37.79	15.91	30.33	15.30	36.62	14.87	4.84 ***	0.75	-3.32 ***
PA	27.84	11.76	24.00	9.54	26.50	11.90	3.82 *	1.10	-1.84 *
PP	23.49	8.34	21.40	8.30	23.51	8.28	2.52 ***	-0.02 ***	-2.02 *
PT1	56.64	33.25	43.48	23.59	45.75	23.48	5.03 ***	4.08 ***	-0.76 **
PT2	21.89	4.66	20.29	4.68	18.56	5.27	3.44 ***	6.32 ***	2.76 ***
NA	44.56	6.17	41.92	7.71	33.92	10.66	3.45 ***	10.43 ***	6.81 ***

Nota.-PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en el Raven; X= Media; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)= $p < .05$; (**)= $p < .01$; (***)= $p < .001$

vida. De ahí que no puede sorprendernos que este colectivo tenga una sensibilidad interpersonal mayor para este tipo de sentimientos negativos.

Nuestro segundo comentario alude a los resultados que se vinculan con las comparaciones entre los adolescentes mal socializados y el grupo delincente. En este caso se observa que mientras los primeros son más hábiles para captar los sentimientos ajenos (PS2) y discriminar entre las consecuencias que puede llevar consigo una determinada actuación (PT2), los segundos se muestran más hábiles en percibir las causas que han conducido a la existencia de un determinado problema (PC) y en la planificación de estrategias para intentar resolverlo (PP). Creemos que este tipo de resultados resultan bastante interesantes, sobre todo si nos ceñimos a las variables PT2 y PC. Así parece desprenderse de lo anterior que el delincente percibe claramente las razones por las cuales se puede haber producido una situación problemática; sin embargo, resulta bastante incapaz para sopesar las consecuencias que de tal situación se desprenden para él mismo o para los demás. Obsérvese además que la mayor parte de los resultados que se presentan en el CUADRO 3.3 no se ajustarían al continuo normalidad-delincuencia, en el sentido de que en seis de las nueve variables que muestrea la Bateria de Habilidades Sociales, los sujetos mal socializados, obtienen medias más bajas no sólo en relación con los adolescentes normales, sino también en relación con los delincentes. Si el adolescente con problemas de socialización detectado por el maestro es el candidato a ser el futuro delincente, resulta obvio desde un punto de vista preventivo que el gasto de recursos tanto económicos como humanos debería encaminarse al entrenamiento de tales habilidades en ellos

Finalmente, por lo que se refiere a la variable número de acietos (NA) en el Raven, los resultados van en la dirección que cabía esperar, en el sentido de un menor rendimiento en la prueba y que seguiría el orden de delinquentes, mal socializados, normales. Estas diferencias hubieran sido mayores si hubiésemos ajustado nuestros resultados a los baremos correspondientes a la prueba administrada, ya que éstos están confeccionadas en función de la edad y si recordamos, nuestra muestra de adolescentes delinquentes era casi un año mayor que las otras muestras no delinquentes (normales y mal socializados). En suma, es el campo de la inteligencia abstracta, el area donde se han producido las diferencias más altas entre los tres grupos estudiados.

El tercer bloque de información se presenta en el CUADRO 3.4, que contiene las medias, desviaciones típicas y diferencias encontradas entre los factores cognitivo actitudinales obtenidos a través del Diferencial Semántico en las muestras de adolescentes normales, mal socializados y delinquentes. Se han calculado 27 diferencias, de las que 16 (60%) han resultado significativas.

Cabe destacar en este cuadro, la evaluación más positiva que los sujetos normales tienen de las tres figuras de autoridad respecto a las otras dos muestras, con la excepción del concepto de maestro al que los delinquentes evalúan más positivamente. Esta excepción puede estar relacionada con el resultado obtenido por Murray y Thompson (1985) en donde los sujetos normales mostraban una actitud menos favorable hacia el maestro que hacia el padre o policía; en el sentido de que nuestros delinquentes por haber pasado un periodo más corto en la escuela, con el consiguiente desconocimiento de la figura del maestro,

CUADRO 3.4. MEDIAS, DESVIACIONES TÍPICAS Y "t" PARA LOS TRES GRUPOS EN LAS VARIABLES DEL DIFERENCIAL SEMANTICO (GRUPO 1.- NORMALES=421; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=132 y GRUPO 3.-DELINCUENTES=122).

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		t	t	t
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	<u>1-2</u>	<u>1-3</u>	<u>2-3</u>
P1	55.97	7.16	54.00	9.24	48.80	10.36	2.25*	7.16***	4.20***
P2	66.42	7.34	63.92	8.55	60.40	9.69	3.02**	6.35***	3.03**
P3	42.83	6.10	42.55	5.80	42.87	7.21	0.49	-0.05	-0.39
M1	44.92	11.87	41.35	12.63	46.75	12.03	2.89**	-1.49	-3.49***
M2	56.29	12.04	52.34	13.93	54.54	11.86	2.93**	1.43	-1.36
M3	42.67	7.38	41.65	8.07	39.92	7.18	1.29	3.71***	1.81
PO1	49.20	10.36	46.96	12.39	34.00	15.49	1.88	10.20***	7.33***
PO2	66.43	11.85	62.47	14.80	52.96	14.85	2.80**	9.21***	5.11***
PO3	48.58	7.96	46.51	8.59	47.26	8.90	2.33*	1.47	-0.59

Nota.-P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; \bar{X} =Media; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)=p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

pueden percibir a éste más positivamente que sus iguales normales o mal socializados, que sí han pasado una etapa larga en ella y poseen un mejor conocimiento de esa figura de autoridad.

Un segundo comentario sobre las diferencias encontradas en los factores del Diferencial Semántico y en conexión con lo anterior, se centra en que si nos fijamos especialmente en las medias de los factores de evaluación (juicios valorativos) y actividad (juicios más asociados con la realización de un comportamiento activo) relativos a los conceptos de maestro y policía que alcanzan unos y otros, se observa que mientras que los delincuentes emiten juicios más favorables en conexión con la fuente de autoridad que representa el maestro (quizás por el desconocimiento al que aludíamos más arriba), son los sujetos mal socializados (percibidos como tales por sus maestros debido al comportamiento que ostentan en el aula), los que adscriben un comportamiento más activo a semejante figura de autoridad. En el caso del policía, esta polarización entre juicios de valoración y acción se aprecia asimismo claramente, pero en sentido inverso al anterior: mientras que son los adolescentes mal socializados los que valoran en gran medida a esta figura de autoridad son, sin embargo, los delincuentes los que le adscriben un mayor comportamiento activo. Creemos que es indudable que estos resultados reflejan la experiencia real y nitidamente diferencial de unos y otros con unos y otros.

De lo visto hasta aquí, en este análisis entre grupos para todas las variables, cabe concluir lo siguiente:

(A) En personalidad, señalar que los adolescentes delincuentes destacan por poseer mayor élite y dogmatismo

(ENR1), neuroticismo (ENR2) y conducta antisocial (CA) que los otros grupos restantes. Ordenándose los grupos de mayor a menor puntuación en tales factores quedarían así: delincuentes, mal socializados y normales. Extraversión social, aún sin diferencias significativas, tiende a ser mayor en sujetos normales. En un análisis preliminar (Díaz y Báguena, 1988) realizado entre delincuentes juveniles y adolescentes no delincuentes, se encontraron diferencias significativas en esta variable a favor del grupo delincuente, si bien el número de sujetos empleado fue muy inferior al utilizado aquí.

(B) Respecto a los factores motivacionales, los delincuentes tendían a puntuar más en motivación irreal, (MA1) y en desinterés por el trabajo (MA3), además de poseer un locus de control más externo, mientras la ansiedad ante evaluaciones (MA2) y el locus de control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal ha sido superior en el grupo normal. Las puntuaciones de los adolescentes mal socializados se han situado en unas posiciones intermedias entre los normales y los delincuentes en la mayoría de los factores motivacionales excepto en autoimagen de motivación positiva extrema (MA4) y locus de control interno orientado hacia la consecución de logros (L2), en cuyos factores han obtenido las puntuaciones más bajas.

(C) Las habilidades sociales han dado lugar a puntuaciones mayores en el grupo de sujetos normales, excepto en el factor específico de percepción de sentimientos de rechazo (PS1), en el que los delincuentes puntuaban por encima de los otros grupos. Asimismo, los delincuentes han mostrado poseer más habilidades sociales

que los mal socializados, si bien, no en la totalidad de los factores.

(D) El nivel intelectual se ha mostrado como un factor claramente diferencial entre las tres muestras, siendo significativamente mayor en normales frente a mal socializados y delincuentes y significativamente menor en delincuentes frente a mal socializados.

(E) La percepción de las tres figuras evaluadas a través del Diferencial Semántico ha sido más favorable y positiva por parte del grupo normal que por parte de los dos restantes grupos. Sólo señalar que mientras los adolescentes mal socializados evalúan y perciben más firme y estable al padre y al policía, los delincuentes funcionan de esa misma forma en relación con el concepto de maestro y, por último, de un modo inverso los delincuentes perciben más actividad en el padre y el policía, adscribiendo los mal socializados esa mayor actividad al maestro.

3.3.2. Análisis intra grupo-entre sexos

Nos corresponde en este apartado analizar las diferencias que dentro de cada grupo aparecen entre los varones y las hembras. En un primer momento se analizarán las submuestras de diferente sexo en el grupo 1 (normales), en un segundo lugar las correspondientes al grupo 2 (mal socializados) y en tercer lugar al grupo 3 (delincuentes). De este modo intentaremos determinar el papel modulador desempeñado por la variable sexo en conexión con las variables exploradas en nuestro estudio y en las tres muestras de sujetos consideradas en el mismo.

Comenzamos mostrando en el CUADRO 3.5 los mismos estadísticos que en análisis anteriores, pero referidos en este caso a todas las variables de personalidad, motivación, habilidades sociales, nivel intelectual y cognitivo actitudinales entre los varones (N=224) y hembras (N=197) del grupo de adolescentes normales.

En la parte superior (a) podemos observar las diferencias obtenidas en el área de Personalidad-Motivación. Así, los varones alcanzan puntuaciones significativamente mayores que las hembras en ENR1 (élite y dogmatismo), CA (conducta antisocial), MA1 (voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo), MA3 (desinterés por el trabajo), L1 (control externo en relaciones personales), L3 (control externo de exculpación y atribución del resultado a acciones físicas y sociales). A la inversa, las hembras alcanzan puntuaciones significativamente más altas en MA2 (ansiedad ante evaluaciones), L2 (control interno hacia la consecución de logros) y L4 (control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal). Creemos que lo más sugerente de estos resultados se conecta con el cuestionario LUCAD, pues contradice la idea habitual de una mayor presencia de la internalidad en varones que en mujeres. Nuestros resultados indican que esto no es así, al menos en unas edades comprendidas entre los 11-16 años. Así las chicas a estas edades parecen, desde luego, ser bastante más responsables en sus relaciones sociofamiliares y escolares para los éxitos y los fracasos, que los chicos. El precio de lo anterior parece ser esa mayor ansiedad que experimentan ante las evaluaciones.

Pasando a la parte (b) del cuadro, los resultados son muy claros: chicos y chicas a estas edades no se diferencian en su rendimiento en el Raven, aunque sí se diferencian

CUADRO 3.5. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" DEL GRUPO 1 (NORMALES) PARA VARONES Y HEMBRAS EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD, MOTIVACION, HABILIDADES SOCIALES, INTELIGENCIA Y DIFERENCIAL SEMANTICO (VARONES=224 Y HEMBRAS=197)

	VARONES		HEMBRAS		t	
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT		
ENR1	6.73	3.34	5.35	3.41	4.11	***
ENR2	7.24	3.33	6.90	3.35	1.05	
ENR3	11.46	2.60	11.35	2.62	0.43	
ENR4	6.21	1.57	6.20	1.74	0.43	
CA	17.60	3.88	16.74	3.69	2.32	*
MA1	8.04	3.60	6.78	3.22	3.80	***
MA2	13.87	3.76	15.32	3.09	-4.35	*** (A)
MA3	8.81	4.17	7.26	3.83	3.97	***
MA4	3.39	2.29	3.05	1.99	1.62	
L1	5.13	2.69	4.57	2.54	2.18	*
L2	5.69	1.63	6.11	1.48	-2.80	**
L3	6.97	3.77	5.15	3.48	5.15	***
L4	6.40	2.51	7.15	2.59	-3.05	**
PS1	2.97	1.31	3.00	1.28	-0.21	
PS2	8.84	5.14	11.20	6.00	-4.30	***
PS3	10.48	2.41	11.06	1.68	-2.88	**
PS4	11.31	5.05	13.47	6.34	-3.83	***
PC	35.32	15.60	40.60	15.82	-3.44	***
PA	25.33	10.43	30.70	12.53	-4.74	*** (B)
PP	22.25	8.76	24.89	7.62	-3.31	***
PT1	51.04	37.41	63.01	26.45	-3.83	***
PT2	21.45	4.85	22.40	4.39	-2.12	*
NA	44.47	5.75	44.44	6.63	0.06	
P1	56.16	6.91	55.75	7.45	0.58	
P2	66.96	7.70	65.80	6.88	1.64	
P3	42.72	5.88	42.95	6.35	-0.39	
M1	44.99	12.24	44.34	10.78	0.13	
M2	55.96	13.17	56.66	10.64	0.60	(C)
M3	42.52	7.77	42.85	6.91	-0.46	
PO1	48.74	11.53	49.72	8.84	-0.98	
PO2	65.69	13.86	67.26	9.00	-1.40	
PO3	48.00	8.11	49.23	7.76	-1.58	

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Locus de control externo en relaciones personales; L2=Locus de control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en el Raven; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; X=Media; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)= p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

claramente en su sensibilidad ante toda situación problemática que implique relaciones entre personas. Es innegable que las chicas de nuestra muestra son en gran medida más hábiles socialmente que los chicos.

Finalmente, el patrón actitudinal básico de los adolescentes normales parece bastante similar en varones y hembras, dado que no aparece ninguna diferencia que haya resultado ser significativa en la parte (c) inferior del cuadro que estamos comentando.

En el CUADRO 3.6, se presentan los mismos estadísticos en las mismas variables que en el cuadro anterior, pero comparando en este caso los varones (N=86) y las hembras (N=46) mal socializadas.

Lo primero que nos ha llamado la atención a nivel general, es que la magnitud y el número de diferencias se ha reducido con respecto al cuadro anterior correspondiente al grupo de adolescentes normales. Pasemos a continuación a comentar lo mal sobresaliente de los datos que se muestran.

En el campo de la personalidad presentado en la parte superior (a) se sigue manteniendo el patrón presente en el grupo de adolescentes normales con predominio de los varones en élite y dogmatismo (ENR1), conducta antisocial (CA), autopercepción de motivación positiva (MA4) y locus de control externo- (L1 y L3), puntuando sinificativamente más alto las hembras en locus de control interno (L2 y L4). Aunque atenuado, se sigue presentando una personalidad masculina dogmática, antisocial, con una autopercepción de motivación extrema y con una atribución externa de los resultados. De igual manera, las hembras siguen mostrándose responsables y atribuyéndose a sí mismas el control de sus refuerzos.

CUADRO 3.6. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" DEL GRUPO 2 (Mal socializados) PARA VARONES Y HEMBRAS EN LAS VARIABLES DE PESONALIDAD, MOTIVACION, HABILIDADES SOCIALES, INTELIGENCIA Y DIFERENCIAL SEMANTICO (VARONES=86 y HEMBRAS=46).

	VARONES		HEMBRAS		t	
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT		
ENR1	7.16	3.60	5.61	3.26	2.52*	
ENR2	8.33	3.21	7.83	3.23	0.87	
ENR3	10.55	2.67	10.48	2.41	0.15	
ENR4	6.05	1.67	5.70	1.49	1.23	
CA	19.78	4.05	18.00	3.67	2.56*	
MA1	8.06	4.16	6.89	2.84	1.90	
MA2	13.45	3.65	13.96	3.45	-0.78	(A)
MA3	11.21	3.97	8.24	3.92	4.12***	
MA4	3.20	2.26	2.98	2.05	0.57	
L1	6.02	2.27	5.11	2.20	2.25*	
L2	5.42	1.63	5.48	1.64	-0.20	
L3	8.92	3.86	6.24	3.77	3.86***	
L4	5.59	2.55	6.72	2.44	-2.48*	
PS1	2.80	1.27	2.76	1.29	0.18	
PS2	8.62	4.26	8.54	4.84	0.09	
PS3	9.57	2.61	10.43	2.04	-2.10*	
PS4	10.94	4.35	11.04	4.96	-0.12	
PC	27.87	14.83	34.93	15.26	-2.56*	
PA	22.37	8.97	26.65	10.08	-2.30*	(B)
PP	20.58	8.79	22.91	7.16	-1.64*	
PT1	38.13	20.56	53.50	25.74	-3.50***	
PT2	20.06	4.68	20.72	4.70	-0.77	
NA	42.21	7.16	41.37	8.70	0.56	
P1	54.20	7.79	53.63	11.57	0.30	
P2	63.80	7.78	64.15	9.93	-0.21	
P3	42.66	5.62	42.33	6.19	0.31	
M1	39.90	12.80	44.07	11.97	-1.86	
M2	50.02	11.59	56.67	11.71	-2.86**	(C)
M3	41.33	8.16	42.16	7.96	-0.64	
PO1	46.40	12.57	48.02	12.11	-0.73	
PO2	62.78	15.12	61.89	14.34	0.33	
PO3	46.88	8.34	46.11	9.12	0.48	

Nota. ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Locus de control externo en relaciones personales; L2=Locus de control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas o sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en el Raven; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; X=Media; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)=p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

El area de las habilidades sociales y el nivel intelectual ha seguido una pauta parecida a personalidad, con la misma dirección que en sujetos normales pero atenuadas las diferencias. Siguen las hembras poseyendo mayores habilidades sociales que los varones y el nivel intelectual sigue insensible a la diferencia de sexo.

Parece que el único cambio habido entre los adolescentes mal socializados y los normales con respecto al sexo, ocurre a nivel cognitivo-actitudinal, como puede verse en la parte inferior del CUADRO 3.6, se produce una mayor percepción positiva de las hembras hacia la figura del maestro, que da lugar a la única diferencia significativa entre ellas y los varones en el factor de firmeza-estabilidad del maestro (M2).

Los resultados de comparar las medias y desviaciones típicas con la utilización de la "t" de Student entre varones y hembras delincuentes para todas las variables, se presentan en el CUADRO 3.7.

Podemos observar, que de nuevo se incrementan las diferencias, tanto en número como en magnitud, si bien en este caso las diferencias son ligeramente diferentes a las aparecidas entonces. Vamos a comentarlas seguidamente.

El bloque de la personalidad-motivación presentado en la parte superior (a) es muy parecido a los descritos en los grupos previos, con puntuaciones por parte de los varones altas y significativas en élite y dogmatismo (ENR1), rigidez en el trabajo y subordinación a la autoridad (ENR3), conducta antisocial (CA), voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo (MA1), desinterés hacia el trabajo (MA3), autoimagen de motivación positiva extrema y

CUADRO 3.7. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" DEL GRUPO 3 (Delinquentes) PARA VARONES Y HEMBRAS EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD, MOTIVACION, HABILIDADES SOCIALES, INTELIGENCIA Y DIFERENCIAL SEMANTICO.

	VARONES		HEMBRAS		t	
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT		
ENR1	10.37	3.89	7.91	3.50	3.56	***
ENR2	9.15	3.22	9.63	2.81	-0.85	*
ENR3	11.86	3.03	10.47	2.87	2.52	*
ENR4	5.99	1.76	6.05	1.73	-0.18	*
CA	22.04	4.47	19.77	3.95	2.90	**
MA1	10.22	4.48	7.53	2.71	4.11	***
MA2	12.37	4.76	12.00	4.15	0.44	(A)
MA3	13.18	3.63	11.37	4.67	2.17	*
MA4	4.96	2.92	2.65	2.15	4.99	***
L1	7.01	2.27	6.68	2.46	0.28	
L2	5.68	1.54	5.67	1.57	0.03	
L3	12.71	4.16	8.37	3.24	6.38	***
L4	4.06	2.05	5.28	2.15	-3.03	**
PS1	3.34	1.06	3.05	1.25	1.31	
PS2	6.66	3.59	8.30	4.41	-2.10	*
PS3	10.14	1.67	10.84	2.06	-1.88	
PS4	10.25	3.67	9.76	4.09	0.65	*
PC	38.82	14.88	32.58	14.15	2.29	*
PA	27.43	12.22	24.79	11.22	1.20	(B)
PP	24.76	7.97	21.21	8.43	2.26	*
PT1	46.75	24.71	43.91	21.20	0.67	
PT2	18.03	5.49	19.54	4.74	-1.59	
NA	33.20	10.30	35.26	11.28	-1.00	
P1	49.82	10.74	46.93	9.48	1.54	*
P2	61.80	9.96	57.84	8.71	2.28	*
P3	41.80	7.08	44.84	7.10	-2.26	*
M1	45.37	13.00	49.28	9.65	-1.89	
M2	54.72	12.70	54.21	10.27	0.24	(C)
M3	39.38	7.59	40.91	6.35	-1.18	
PO1	29.41	13.38	42.42	15.70	-4.60	***
PO2	51.30	15.16	56.00	13.92	-1.73	*
PO3	48.99	8.38	44.09	9.04	2.93	**

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Locus de control externo en relaciones personales; L2=Locus de control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de esculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimeintos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias NA=Número de aciertos en el Raven; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; \bar{X} =Media; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)= $p < .05$; (**)= $p < .01$; (***)= $p < .001$

locus de control externo con atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales (L3). Las hembras sobresalen respecto a los varones tan sólo en el control interno en lo que a aceptación de responsabilidad personal se refiere (L4). El cuadro es muy parecido al mostrado en los otros grupos, de ahí que no pasemos a comentar nada más en este area, por no hacernos repetitivos en nuestra exposición.

El campo de las habilidades sociales y el nivel intelectual continua presentándose en la parte media o central del cuadro (b), con ciertos cambios que merecen algún comentario. Así, el predominio que tenían las hembras en las muestras de normales y mal socializados, pierde su hegemonía en el grupo delincuente. Las hembras tienden a poseer mayor empatía en sentimientos en general y en situaciones conflictivas (PS2 y PS3), así como puntuaciones altas en atribución de consecuencias (PT2), mientras el hombre domina mejor el resto de los componentes en habilidades, diferenciándose significativamente de las hembras en atribución de causas (PC) y planificación-fines (PP). Por otra parte, siguen sin aparecer diferencias estadísticamente significativas entre varones y hembras en la variable NA del Raven.

Finalmente en la parte inferior (c) encontramos las diferencias, donde ya casi la mitad son significativas en las variables del Diferencial Semántico. Primero se produce una tendencia clara a evaluar y percibir activamente al maestro por parte de las hembras. En segundo lugar, también éstas perciben significativamente más activo al padre y con una evaluación más positiva y firme del policía. Los varones en cambio, tienden a evaluar positivamente y con firmeza-estabilidad al padre y más activo a éste y al policía.

Parece que la percepción positiva que los delincuentes tienen del maestro es debida principalmente a las hembras, mientras la actividad adscrita al policía es claramente masculina.

Señalaremos a continuación, lo más sobresaliente e importante de los análisis realizados en cada uno de los grupos al comparar varones y hembras.

Primero en el campo de la personalidad-motivación se han ido describiendo los factores en los que destacaban hembras o varones, llegando a la conclusión de que el patrón de personalidad delincuente descrito en los análisis entre grupos está principalmente determinado por los varones, que son quienes poseen mayor dogmatismo, rigidez, conducta antisocial, motivación fantasiosa hacia el rendimiento máximo y locus de control externo. También hemos podido observar que las diferencias que tantas veces se han descrito entre varones y hembras delincuentes y no delincuentes, se han mostrado claramente en el grupo de adolescentes normales y atenuadas en el grupo mal socializado. Parece que la deficiente socialización puede actuar acercando posiciones entre varones y hembras en dimensiones de personalidad y factores motivacionales.

El bloque de habilidades sociales ofrece un patrón diferencial más manifiesto si observamos paulatinamente cada uno de los grupos. Si bien, las adolescentes normales superaban a los varones en el campo de la solución de problemas interpersonales, confirmando lo encontrado por Keltikangas y Kangas (1988), esta supremacía femenina quedaba en parte disminuida en el grupo mal socializado, llegando al grupo delincuente con una supremacía masculina, excluyendo los factores empáticos y de atribución de

consecuencias en los que seguían las hembras manteniéndose por encima.

La variable número de aciertos en el Raven, no ha dado lugar a diferencias significativas entre varones y hembras en ninguno de los grupos; es decir que los varones y las hembras han mostrado un nivel intelectual parecido con independencia del grupo al que pertenecieran.

El campo de los factores cognitivo-actitudinales ha ido pasando de una indiferenciación entre varones y hembras normales a una percepción más positiva del maestro por parte de las hembras frente a los varones, en el grupo de mal socializados, ocurriendo asimismo esta percepción positiva del maestro en hembras delincuentes frente a varones, pero manifestándose diferencias entre ellos en la percepción que del padre y del policía tienen. Concretamente, mientras las hembras perciben más activo al padre y evalúan más positivamente al policía, los varones perciben firme al padre y activo al policía. En la muestra delincuente es lógica la actividad percibida en el policía, en lo que a varones se refiere, ya que estos por el tipo de delito cometido principalmente (robos), experimentan en mayor medida la función que simboliza esta figura de autoridad, mientras que en las hembras su delito más importante cometido (insumisión o fugarse de casa) se relaciona más con la figura paterna de autoridad que con el policía, de ahí que perciba más activo al padre frente a la actividad que los varones atribuyen al policía.

3.3.3. Análisis Diferencial entre grupos-entre sexos

Con este tipo de análisis entre las hembras de los tres grupos (normales, mal socializadas y delincuentes) por una parte y, los varones, por la otra, se mostrará de un modo más claro el papel desempeñado no sólo por el sexo sino también por el grado de socialización. De este modo se observará el efecto común de los dos criterios que se han tomado en consideración.

Presentaremos la información del mismo modo que al principio, en los análisis entregupos, primero las diferencias en los tres bloques estudiados (personalidad-motivación, habilidades sociales-nivel intelectual y cognitivo-actitudinales) para varones (CUADROS 3.8, 3.9, y 3.10) y posteriormente para hembras (CUADROS 3.11, 3.12, y 3.13).

El primer cuadro presentado, CUADRO 3.8. muestra las medias, desviaciones típicas, valor de "t" y nivel de significación estadística alcanzado por las diferencias en las variables de personalidad-motivación para los varones de los tres grupos (normales, mal socializados y delincuentes).

Nuestro primer comentario se refiere a aquellas variables en las que puntúan más alto y de modo significativo los varones delincuentes frente a los pertenecientes a los restantes grupos. Estas son: élite y dogmatismo (ENR1), neuroticismo (ENR2), conducta antisocial (CA), voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo (MA1), desinterés por el trabajo (MA3), y las variables de locus de control externo en relaciones personales y en exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales (L1 y L3 respectivamente). Estas diferencias se acoplan a lo esperado a partir del continuo normalidad-delincuencia. De igual

CUADRO 3.8.-MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" PARA LOS VARONES DE LOS TRES GRUPOS EN LAS VARIABLES CORRESPONDIENTES A LOS CUESTIONARIOS DE PERSONALIDAD (GRUPO 1.-NORMALES=224; GRUPO2.-MAL SOCIALIZADOS=86, GRUPO 3.-DELINCUENTES=79).

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		t	t	t
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	<u>1-2</u>	<u>1-3</u>	<u>2-3</u>
ENR1	6.73	3.46	7.16	3.60	10.37	3.89	-0.96**	-7.35***	-5.48***
ENR2	7.24	3.33	8.38	3.21	9.15	3.22	-2.66**	-4.50***	-1.63**
ENR3	11.46	2.60	10.55	2.67	11.86	3.03	2.72	-1.50	-2.95
ENR4	6.21	1.57	6.05	1.69	5.99	1.76	0.78***	0.99	0.22
CA	17.60	3.88	19.78	4.05	22.04	4.47	-4.29***	-7.85***	-3.39**
MA1	8.04	3.60	8.06	4.15	10.22	4.43	-0.04	-3.89*	-3.20
MA2	13.87	3.76	13.45	3.65	12.37	4.76	0.88***	2.53***	1.63***
MA3	8.81	4.17	11.21	3.99	13.18	3.73	-4.67***	-8.84***	-3.32***
MA4	3.39	2.29	3.20	2.26	4.96	2.92	0.66**	-4.34***	-4.31**
L1	5.13	2.68	6.02	2.26	7.01	2.27	-2.95**	-6.04***	-2.80
L2	5.69	1.63	5.42	1.63	5.68	1.54	1.30	0.02	-1.07
L3	6.97	3.78	8.92	3.86	12.71	4.16	-4.00***	-10.80***	-6.05***
L4	6.39	2.51	5.59	2.55	4.06	2.05	2.48*	8.18***	4.27

Nota.-ENR1=Elite y Dogmatismo, ENR2=Neuroticismo, ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema, L1=Locus de control extremo en relaciones personales; L2=Locus de control interno orientado a la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; \bar{X} = Media; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)= $p < .05$; (**)= $p < .01$; (***)= $p < .001$.

forma también se espera a partir de este continuo que los varones normales puntuen significativamente más alto en la variable de locus control interno con aceptación de la responsabilidad personal (L4), cosa que también ocurre. Pero son aquellas variables de rigidez laboral (ENR3), autoimagen de motivación positiva extrema (MA4) y locus de control interno en la consecución de logros (L2) las que no se adaptan al continuo al que antes hemos hecho referencia, obteniendo las puntuaciones más bajas los varones mal socializados.

Asímismo, en el CUADRO 3.9 se exponen los mismos estadísticos anteriores pero referidos en este caso a las variables de habilidades sociales y nivel intelectual de los varones en los tres grupos.

Encontramos en este cuadro una superioridad del grupo normal sobre el mal socializado por todos los frentes, pero la misma no es tal cuando se tiene en cuenta al grupo delincuente, grupo éste último que supera al de adolescentes varones normales en las variables de PS1, PC, PA y PP con dos diferencias significativas (PS1 Y PP) y que supera asímismo al mal socializado en las mismas variables añadiendo además PS3 y PT1. Estos resultados vienen a tirar por tierra aquellos que apoyaban la falta de habilidades sociales en delinquentes. Parece, por los resultados antes comentados, que al menos en varones las diferencias se encuentran repartidas, siendo en general las variables de identificación de sentimientos neutrales o positivos así como la atribución de consecuencias, donde los sujetos no delinquentes (normales y mal socializados) más sobresalen, mientras el resto de las variables que tienen relación con sentimientos negativos o dados en situaciones conflictivas, la atribución de causas, la generación de alternativas, la

CUADRO 3.9. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" PARA LOS VARONES DE LOS TRES GRUPOS EN LAS VARIABLES DE HABILIDADES SOCIALES (GRUPO 1.-NORMALES=224; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=86; GRUPO 3.-DELINCIENTES=79).

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		t	t	t
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	<u>1-2</u>	<u>1-3</u>	<u>2-3</u>
PS1	2.97	1.31	2.80	1.27	3.34	1.07	1.05	-2.49**	-2.97**
PS2	8.84	5.14	8.62	4.26	6.66	3.59	0.40	4.12***	3.20**
PS3	10.48	2.41	9.57	2.61	10.14	1.76	2.80**	1.33	-1.66
PS4	11.31	5.04	10.94	4.35	10.25	3.67	0.64	1.99*	1.10
PC	35.32	15.60	27.87	14.83	38.82	14.88	3.90***	-1.78	-4.73***
PA	25.33	10.43	22.57	8.97	27.43	12.22	2.32*	-1.36*	-2.89**
PP	22.25	8.75	20.59	8.79	24.76	7.97	1.49	-2.34*	-3.19**
PT1	51.04	37.41	38.13	20.58	46.75	24.71	3.86***	1.15	-2.42*
PT2	21.45	4.85	20.06	4.69	18.03	5.49	2.32*	4.91***	2.55*
NA	44.47	5.75	42.21	7.16	33.19	10.30	2.63**	9.24***	6.48***

Nota.- PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con una agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en el Raven; X=Media; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)=p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

planificación-fines y la delimitación de consecuencias, componen un area dentro del gran conjunto de habilidades sociales donde los varones delincuentes no solo no son deficitarios, sino que ademas superan a grupos de adolescentes con una socialización normal y mala. Además, si nos fijamos en las medias se observa que la carencia más acusada de este tipo de habilidades se produce en el grupo mal socializado, es decir en el adolescente que se porta mal en clase a juicio de los profesores. Ello nos conduce a pensar que este "delincuente en potencia" (Pelechano, 1979) aprende sus habilidades interpersonales no en la escuela sino en la calle, puesto que "convertido en delincuente no resulta inhábil" (recordemos que nuestro grupo de delincuentes se caracteriza por una elevada reincidencia, así como por la reiterada secuencia fuga-captura). Creo que este resultado debería servir como llamada de atención a todos aquellos preocupados por el mundo de la educación.

La variable intelectual, que como ya vimos, era muy poco susceptible a la toma en consideración del sexo, si lo es a la adscripción al grupo en función de su nivel de socialización. Continua resultando el grupo normal significativamente más inteligente y el delincuente el menos inteligente, ocupando el grupo mal socializado una posición intermedia.

Por último en el CUADRO 3.10 se muestran las diferencias encontradas entre los varones de los tres grupos al calcular los mismos estadísticos que en análisis anteriores en variables cognitivo-actitudinales. Pasemos a comentarlo a continuación.

En el campo cognitivo-actitudinal, los varones normales son quienes poseen las mejores actitudes hacia las tres

CUADRO 3.10. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" PARA LOS VARONES DE LOS TRES GRUPOS EN LAS VARIABLES CORRESPONDIENTES AL DIFERENCIAL SEMANTICO (GRUPO 1.-NORMALES=224; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=86; GRUPO 3.-DELINCUENTES=79)

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		t	t	t
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	<u>1-2</u>	<u>1-3</u>	<u>2-3</u>
P1	56.16	6.91	54.20	6.79	49.82	10.74	2.05*	4.90****	2.97**
P2	66.96	7.70	63.80	7.78	61.80	9.96	3.21**	4.19****	1.43
P3	42.72	5.88	42.76	5.62	41.80	7.08	0.08**	1.04	0.86**
M1	44.99	12.24	39.90	12.80	45.37	13.00	3.17****	-0.23	-2.72*
M2	55.96	13.17	50.02	14.58	54.72	12.70	3.30****	0.74**	-2.21*
M3	42.52	7.77	41.33	8.16	39.38	7.58	1.17	3.14****	1.59***
PO1	48.74	11.53	46.40	12.57	29.41	13.38	1.50	11.44****	8.39****
PO2	65.69	13.86	62.78	15.13	51.30	15.16	1.55	7.41****	4.86****
PO3	48.01	8.11	46.88	8.34	48.99	8.38	1.07	-0.90	-1.61

Nota.-P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; \bar{X} =Media; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)=p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

figuras de autoridad elegidas, con puntuaciones superiores a las alcanzadas por los varones de los otros grupos. Asimismo, los varones mal socializados también poseen actitudes más positivas hacia el padre y el policía, siendo el maestro una figura que los delincuentes perciben de forma más positiva, adscribiendo al mismo tiempo una mayor actividad al policía, resultados semejantes a los vistos unas páginas antes.

A partir de este punto, dejaremos los análisis entre varones y pasaremos a centrarnos en aquellos que tienen como protagonista a las hembras de los tres grupos analizados (normales, mal socializados, y delincuentes).

Primeramente, presentamos en el CUADRO 3.11 las medias, desviaciones típicas, valor de "t" y nivel de significación estadística alcanzado por las diferencias en las variables de personalidad-motivación para las hembras de todos los grupos.

Volvemos a encontrar un patrón de diferencias muy parecido al exhibido por los varones, si bien, la magnitud de la "t" es menor, aunque su signo tienda a ir en el mismo sentido que lo hicieran entre las tres muestras generales y entre los subgrupos de varones. Tan sólo cabe destacar la falta de significación alcanzada por los factores fantasiosos e irreales de motivación extrema (M1 y M4) en ninguna de las comparaciones en las que intervienen y la mayor extraversión social y liderazgo (ENR4) mostrado por las hembras normales y delincuentes sobre las mal socializadas, a pesar de que tan sólo las normales llegan a alcanzar el nivel de significación estadística de .05. Las adolescentes delincuentes continúan mostrando un perfil de personalidad parecido al de los varones: dogmáticas y

CUADRO 3.11. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" PARA LAS HEMBRAS DE LOS 3 GRUPOS EN LAS VARIABLES CORRESPONDIENTES A LOS CUESTIONARIOS DE PERSONALIDAD-MOTIVACION (GRUPO 1.-NORMALES=197; GRUPO 2.- MAL SOCIALIZADOS=46 y GRUPO 3.- DELINCUENTES=43).

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		t	t	t
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	1-2	1-3	2-3
ENR1	5.35	3.41	5.61	3.26	7.91	3.50	-0.48	-4.36***	-3.20**
ENR2	6.90	3.35	7.83	3.23	9.63	2.81	-1.74*	-5.56***	-2.81**
ENR3	11.35	2.62	10.48	2.41	10.47	2.87	2.17*	1.86	0.02
ENR4	6.20	1.74	5.70	1.49	6.05	1.73	1.99*	0.52	-1.02*
CA	16.74	3.69	18.00	3.67	19.77	3.95	-2.09*	-4.60***	-2.18*
MA1	6.78	3.22	6.89	2.84	7.53	2.81	-0.24*	-1.60***	-1.09*
MA2	15.32	3.09	13.96	3.45	12.00	4.15	2.46*	4.95***	2.41***
MA3	7.26	3.83	8.24	3.93	11.37	4.77	-1.52	-5.29***	-3.37***
MA4	3.05	1.99	2.98	2.05	2.65	2.15	0.22	1.12***	0.73***
L1	4.57	2.54	5.11	2.20	6.88	2.46	-1.44*	-5.55***	-3.58***
L2	6.11	1.48	5.48	1.64	5.67	1.59	2.40*	1.67***	-0.58**
L3	5.15	3.48	6.24	3.77	8.37	3.27	-1.78	-5.83***	-2.87**
L4	7.15	2.58	6.72	2.44	5.28	2.15	1.08	4.98***	2.95**

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Locus de control externo en relaciones personales; L2=Locus de control interno orientado a la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; \bar{X} =Media; DT=Desviación típica "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)=p <.05; (**) =p <.01; (***)=p <.001

elitistas, más inestables emocionalmente, con mayor conducta antisocial, desinteresadas hacia el trabajo y con atribución externa de sus logros y relaciones. Las adolescentes normales, en cambio, se presentan más ansiosas ante situaciones que conlleven algún tipo de evaluación y con atribución interna, no hacia los logros conseguidos, sino hacia la voluntad de aceptar su propia responsabilidad. El grupo mal socializado tiende a ocupar un lugar intermedio.

En el CUADRO 3.12 se presentan los estadísticos correspondientes a las variables muestreadas por la Batería de Habilidades Sociales y NA en el Raven en las hembras de los tres grupos (normales, mal socializados y delincuentes). El tipo de diferencias que aquí aparecen son bastante diferentes de las encontradas en los varones. Si bien, los delincuentes llegaban a superar en bastantes componentes a los sujetos normales y mal socializados, las hembras presentan una clara superioridad, con puntuaciones más altas y significativas en la submuestra de normales, puntuaciones menos altas pero significativas respecto a las delincuentes, en hembras mal socializadas; y por último, las hembras delincuentes son quienes poseen puntuaciones más bajas. Tan sólo en las variables que hacen referencia a identificación de sentimientos negativos, las adolescentes delincuentes tienden a puntuar más alto que los otros subgrupos, pero sin llegar a alcanzar los niveles de significación estadística mínimos. Parece que son los delincuentes varones los que dan lugar a que el nivel en habilidades sociales sea comparable a grupos no delincuentes, no contribuyendo las hembras en una gran medida a ello. En suma, las habilidades en la solución de problemas interpersonales en las adolescentes se ajustaría al patrón normalidad-delincuencia (obsérvese los valores correspondientes a las medias), en el sentido de una identificación de mayores déficits a medida que pasamos de

CUADRO 3.12. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" PARA LAS HEMBRAS DE LOS TRES GRUPOS EN LAS VARIABLES CORRESPONDIENTES A LOS CUESTIONARIOS DE HABILIDADES SOCIALES Y NIVEL INTELECTUAL (GRUPO 1.-NORMALES=197; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=46 y GRUPO 3.-DELINCIENTES=43).

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		t	t	t
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	1-2	1-3	2-3
PS1	3.00	1.27	2.76	1.29	3.05	1.25	1.14**	-0.22***	-1.06
PS2	11.20	6.00	8.54	4.84	8.30	4.41	3.20**	3.64***	0.25
PS3	11.06	1.68	10.43	2.04	10.84	2.06	1.92**	0.65***	-0.93
PS4	13.47	6.33	11.04	4.96	9.77	4.09	2.83**	4.81***	1.33
PC	40.60	15.82	34.93	15.26	22.58	14.15	2.25*	3.29**	0.75
PA	30.70	12.53	26.65	10.08	24.79	11.22	2.33*	3.06**	0.82
PP	24.90	7.62	22.91	7.15	21.21	8.43	1.67*	2.64**	1.02
PT1	63.06	26.45	53.50	25.74	43.91	21.20	2.24*	5.10***	1.92
PT2	24.40	4.39	20.72	4.70	19.53	4.74	2.21*	3.64***	1.18
NA	44.44	6.63	41.30	8.70	35.26	11.28	2.24*	5.15***	2.85**

Nota.-PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en el Raven; \bar{X} =Media; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)=p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

un grupo a otro. De esta forma, las chicas delincuentes presentan un deterioro, no sólo en su rendimiento intelectual sino también en sus habilidades para relacionarse con los demás. Asimismo, sus delitos revisten menor gravedad que los de los varones

Finalmente, presentamos en el CUADRO 3.13 los estadísticos correspondientes a las variables cognitivo actitudinales entre las hembras de los tres grupos. Por lo que se refiere a las hembras normales, éstas poseen puntuaciones muy parecidas a las adolescentes mal socializadas, con sólo dos diferencias significativas en la dirección de las normales, percibiendo más firme y activo al policía. El grupo de delincuentes posee las puntuaciones más bajas, aunque supera significativamente, tanto a las normales como a las mal socializadas en los juicios favorables que emiten acerca del maestro, además de una tendencia clara a percibir al padre como una persona activa. Parece por lo visto hasta ahora, que son tanto los varones como las hembras delincuentes quienes contribuyen a percibir positivamente al maestro, con un peso mayor por parte de las hembras en evaluar más activo al padre mientras que por parte de los varones la percepción más activa se dirige hacia el policía. Ya hemos expuesto anteriormente posibles explicaciones de estos juicios diferenciales por parte de los delincuentes de diferente sexo.

Como conclusiones generales a este capítulo, caben destacar las que a continuación se presentan:

- 1.- La consistencia interna de las pruebas empleadas es en general moderada, si bien por parte de los grupos estudiados, es en el grupo delincuente donde se observa una mayor fiabilidad. Por parte de las pruebas, resultan más

CUADRO 3.13. MEDIAS, DESVIACIONES TIPICAS Y "t" PARA LAS HEMBRAS DE LOS TRES GRUPOS EN LAS VARIABLES CORRESPONDIENTES AL DIFERENCIAL SEMANTICO (GRUPO 1.-NORMALES=197; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=46; GRUPO 3.-DELINCIENTES=43)

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		t	t	t
	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	\bar{X}	DT	<u>1-2</u>	<u>1-3</u>	<u>2-3</u>
P1	55.75	7.45	53.73	11.57	46.93	9.48	1.19	5.73***	3.00**
P2	65.80	6.88	64.15	9.93	57.84	8.71	1.07	5.62***	3.19**
P3	42.95	6.35	42.33	6.19	44.84	7.10	0.62	-1.60**	-1.77*
M1	44.84	10.78	44.07	11.67	49.28	9.65	0.40	-2.67**	-2.27*
M2	56.66	10.64	56.67	11.60	54.21	10.27	-0.01	1.41	1.06
M3	42.85	6.91	42.26	7.90	40.91	6.35	0.46	1.79**	0.89
PO1	49.72	8.84	48.02	12.11	42.42	15.70	0.90*	2.95***	1.88*
PO2	67.26	9.00	61.89	14.34	56.00	13.92	2.43*	5.08***	1.97*
PO3	49.23	7.76	46.11	9.12	44.09	9.04	2.15*	3.46***	1.05

Nota.- P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2= Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; X=Medias; DT=Desviación típica; "t"=Valor del estadístico "t" de Student; (*)=p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

consistentes las que muestrean el campo de las habilidades sociales y la inteligencia abstracta.

2.- La primera conclusión que hace referencia a los análisis diferenciales tiene como protagonista a la variable extraversión, la que en su componente de sociabilidad, no ha mostrado diferencias dignas de mención.

3.- El perfil de personalidad-motivación mostrado por los delincuentes frente a los dos restantes grupos de adolescentes normales y mal socializados, se ha caracterizado por ser más rígida, inestable, antisocial y con componentes motivacionales orientados hacia la falta de interés y hacia la percepción de una motivación irreal, así como hacia el locus de control externo. Este patrón de diferencias presente en los delincuentes es debido principalmente a los varones. En las variables motivacionales de locus de control el sexo ha funcionado modulando los resultados de forma que los varones poseen puntuaciones más altas en externalidad y las hembras en internalidad.

4.- En el campo de las habilidades sociales se ha obtenido un resultado, que si bien no es sorprendente del todo, no deja de ser inusitado, ya que tan sólo se adaptan al continuo de normalidad-delincuencia el grupo de las chicas el sexo ha modulado este area situando a los varones delincuentes con puntuaciones mayores en una mayor proporción de estas variables de habilidades sociales que los varones mal socializados. De esta forma, se presenta un panorama en habilidades sociales en el que se podrían ubicar las diferentes muestras, tomando en consideración el sexo, de la siguiente forma, de menor a mayor: varones mal socializados, hembras delincuentes, varones delincuentes,

hembras mal socializadas, varones normales y hembras normales.

5.- La variable de razonamiento lógico evaluada a través de la puntuación directa en las Matrices Progresivas de Raven, ha proporcionado diferencias significativas grandes, siempre en favor del grupo mejor socializado, con total independencia de la variable sexo. La ordenación de mayor capacidad intelectual a menor ha sido: normales, mal socializados y delincuentes.

6.- Por lo que se refiere al campo cognitivo-actitudinal, la percepción de los sujetos normales y mal socializados es positiva hacia las tres figuras de autoridad, padre, maestro y policía, si se les compara con la propia percepción que tienen los delincuentes, los cuales tienden a percibir más positivamente al maestro que los normales y mal socializados, influyendo el sexo diferencialmente en las hembras y varones delincuentes, haciendo que atribuyan más actividad al padre las hembras y más actividad al policía los varones. Han sido estas figuras, la del padre y del policía las que podrían estar relacionadas con el tipo de conducta antisocial desarrollada por la muestra de delincuentes. El padre relacionado con la conducta de las hembras, consistente principalmente en fugas del hogar y el policía con la correspondiente a varones, en concreto con delitos contra la propiedad en la mayoría de los casos.

7.- La conclusión última, toma en consideración las posibles hipótesis planteadas y su confirmación o no en este trabajo.

En el campo de la personalidad, se han tendido a confirmar todas excepto la parte correspondiente a la

variable extraversión, consecuencia de estar midiendo el componente de sociabilidad, en vez del de impulsividad. Las variables de rigidez, neuroticismo, conducta antisocial, motivación irreal y negativa así como las relativas a locus de control, se han mostrado sensibles en las distintas comparaciones realizadas entre los grupos, como en un principio se dijo. También las variables motivacionales o intermedias han ejercido un papel diferencial mayor que las concernientes a personalidad, ajustándose estos resultados al parámetro de generalidad-especificidad en conexión con el modelo de Pelechano (1989 en prensa) que hacía referencia al mayor poder predictivo de estas variables en comparación con las básicas de personalidad. En concreto, las puntuaciones de las variables de locus de control externo han tendido a ser significativamente mayores en el grupo delincuente y las correspondientes al control interno lo han sido en el grupo normal. Con todo, es interesante señalar que las chicas frente a los chicos se caracterizarían por una orientación más interna.

En el campo de las habilidades sociales, ha sido necesario tener en cuenta el sexo y el tipo de habilidad social al que se hacía referencia. Aún así, los delincuentes han estado por debajo en general que los normales si bien frente a los mal socializados, dependiendo de si se tomaban en consideración el sexo o algún componente de las habilidades sociales, unas veces quedaba por encima el grupo delincuente y otras el mal socializado.

Inteligencia abstracta, apoya todas aquellas hipótesis que sugerían la presencia de una mayor capacidad intelectual en sujetos no delincuentes que en delincuentes y aún mayor en aquellos que poseen una socialización normal.

Las actitudes han tendido también a confirmar aquellas predicciones que concluían en una mejor y más positiva percepción de las figuras de autoridad por parte de los sujetos no delincuentes (normales y mal socializados), aunque es interesante llamar la atención sobre la percepción más positiva que tienen los delincuentes sobre los no delincuentes de la figura del maestro.

CAPITULO IV.- COMPROMISOS CORRELACIONALES Y FACTORIALES

- 4.1.-Introducción.
- 4.2.-Comparaciones entre matrices de correlación para las muestras totales: normales/mal socializados, normales/delincentes y mal socializados/delincentes.
 - 4.2.1.-Personalidad-Motivación.
 - 4.2.2.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual.
 - 4.2.3.-Personalidad-Motivación y Habilidades Sociales-Nivel Intelectual.
 - 4.2.4.-Personalidad-Motivación y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.
 - 4.2.5.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.
- 4.3.-Comparaciones entre matrices de correlación para los tres grupos de varones: normales/mal socializados, normales/delincentes y mal socializados/delincentes.
 - 4.3.1.-Personalidad-Motivación.
 - 4.3.2.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual.
 - 4.3.3.-Personalidad-Motivación y Habilidades Sociales-Nivel Intelectual.
 - 4.3.4.-Personalidad-Motivación y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.
 - 4.3.5.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.
- 4.4.-Comparaciones entre matrices de correlación para los tres grupos de hembras: normales/mal socializadas, normales/delincentes y mal socializadas/delincentes.
 - 4.4.1.-Personalidad-Motivación.
 - 4.4.2.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual.
 - 4.4.3.-Personalidad-Motivación y Habilidades Sociales-Nivel Intelectual.
 - 4.4.4.-Personalidad-Motivación y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.
 - 4.4.5.-Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.
- 4.5.-Análisis Factoriales.
 - 4.5.1.-Matriz Factorial para la muestra de normales.
 - 4.5.2.-Matriz Factorial para la muestra de mal socializados
 - 4.5.3.-Matriz Factorial para la muestra de delincentes.

4.1. INTRODUCCION

En el presente capítulo se describen en un primer término los compromisos correlacionales entre las variables que han sido incluidas en este estudio. Estos análisis nos proporcionarán información sobre aspectos relativos a la validez (de constructo y diferencial) de la instrumentación utilizada. Con todo, nuestro propósito central es el análisis de las distintas pautas de covariación empírica que mantienen las distintas variables en las tres muestras con las que cuenta nuestro estudio: normales, mal socializados y delincuentes. Así, nos interesan las diferencias que se establecen entre esos grupos en la organización de las distintas variables. También se tendrá en cuenta el sexo de los sujetos en este análisis. Finalmente, se ha realizado un análisis factorial en el que se han introducido todas las variables, análisis éste realizado para cada muestra y que aclarará los resultados obtenidos en los análisis correlacionales.

4.2. COMPARACIONES ENTRE MATRICES DE CORRELACION PARA LAS TRES MUESTRAS TOTALES: NORMALES/MAL SOCIALIZADOS; NORMALES/DELINCUENTES Y MAL SOCIALIZADOS/DELINCUENTES.

Nuestro objetivo en este apartado es analizar las pautas diferenciales de covariación que se establecen entre las muestras en la totalidad de variables manejadas, independientemente del sexo de los sujetos. La lógica de presentación de resultados será la de mostrar en un primer lugar las matrices de correlación de cada una de las muestras para pasar a presentar y comentar paulatinamente las diferencias significativas encontradas entre los

coeficientes de correlación, para lo cual fueron anteriormente transformados en puntuaciones "z".

Los niveles de significación asociados a las correlaciones de las variables de los tres grupos analizados en este apartado son las siguientes:

GRUPO	N	Intervalo de	
		correlación	p
NORMALES	421	$r \pm .08/.10$	$p < .05$
		$r \pm .11/.14$	$p < .01$
		$r > .15$	$p < .001$

MAL SOCIALIZADOS	132	$r \pm .14/.18$	$p < .05$
		$r \pm .19/.25$	$p < .01$
		$r > .26$	$p < .001$

DELINCUENTES	122	$r \pm .14/.18$	$p < .05$
		$r \pm .19/.25$	$p < .01$
		$r > .26$	$p < .001$

La presentación de las distintas matrices correlacionales seguirá, por otra parte, el siguiente orden: personalidad-motivación en primer término, habilidades sociales y nivel intelectual en segundo término, en tercer lugar las correlaciones entre personalidad-motivación y

habilidades sociales-nivel intelectual, en cuarto lugar aquellas entre personalidad-motivación y variables cognitivo-actitudinales y, por último, las correlaciones entre habilidades sociales-nivel intelectual y cognitivo-actitudinales.

4.2.1. Personalidad-Motivación

En el CUADRO 4.1 se presentan las tres matrices de correlación de las variables de personalidad y motivación que van a ser comparadas posteriormente. En la parte superior del mismo, se encuentra la correspondiente a adolescentes normales, en la parte media la de mal socializados y en la parte inferior la de delincuentes. Las diferencias significativas obtenidas entre las tres matrices se muestran en el CUADRO 4.2. De las 78 comparaciones realizadas entre los distintos grupos, 11 (14.10%) resultaron ser significativas entre los coeficientes de las muestras de normales/mal socializados, 17 (21.79%) entre los correspondientes a las muestras de normales/delincuentes y 24 (30.77%) entre mal socializados/delincuentes.

El primer comentario general que cabe hacer al observar en conjunto las diferencias significativas encontradas, es que el patrón de covariación en el grupo mal socializado se desvía ligeramente en relación con los otros dos, acompañado en el grupo delincuente por una magnitud de los coeficientes mayor, lo que da lugar, especialmente al ser comparados con los del grupo de mal socializados y normales, a muchas de las diferencias significativas encontradas.

Por lo que a variables de personalidad se refiere, son los factores de rigidez (ENR1 y ENR3) especialmente y

CUADRO 4.1.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION (ENR, CA, MA y LUCAD) PARA EL GRUPO 1.-NORMALES= 421; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=132 y GRUPO 3.-DELINCIENTES=122.

	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4			
ENR1																
ENR2	.21															
ENR3	.37	.22														
ENR4	.16	-.09	.19													
CA	.19	.40	.13	.16												
MA1	.41	.07	.26	.27	.15											
MA2	.16	.37	.33	-.01	.06	.27										
MA3	.29	.36	.09	.01	.48	.05	.03									
MA4	.33	-.07	.12	.12	.01	.47	.15	-.03								
L1	.32	.49	.26	-.07	.29	.14	.25	.35	-.01							
L2	-.13	.07	.15	.07	.04	.05	.18	-.11	-.07	-.08						
L3	.54	.21	.16	.07	.32	.27	.01	.36	.21	.52	-.24					
L4	-.40	-.23	-.26	-.07	-.31	-.20	-.18	-.35	-.08	-.52	-.05	-.56				
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4			
ENR1																
ENR2	.29															
ENR3	.00	.10														
ENR4	.06	-.01	.15													
CA	.25	.33	-.17	.09												
MA1	.40	.25	.11	.29	.19											
MA2	.03	.20	.36	.24	-.02	.30										
MA3	.25	.31	-.23	.01	.43	.05	-.25									
MA4	.47	.07	.02	.08	.01	.43	.04	-.00								
L1	.36	.26	.01	-.08	.16	.03	.02	.33	.25							
L2	-.02	.08	.20	.07	-.03	.03	.25	-.20	-.14	-.18						
L3	.45	.19	-.03	.07	.19	.29	-.05	.26	.39	.56	-.24					
L4	-.38	-.33	-.13	-.03	-.11	-.13	-.14	-.21	-.19	-.48	-.00	-.52				
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4			
ENR1																
ENR2	.35															
ENR3	.42	.21														
ENR4	.17	-.03	.16													
CA	.13	.16	.15	.03												
MA1	.36	.16	.32	.18	-.03											
MA2	.31	.28	.45	.09	-.01	.56										
MA3	.29	.32	.07	.17	.11	.25	.09									
MA4	.49	.07	.34	.13	.03	.61	.45	.15								
L1	.37	.37	.26	.10	.18	.24	.38	.40	.25							
L2	.02	.16	.12	.20	.25	.04	.33	.08	.05	.22						
L3	.62	.23	.28	.02	.11	.51	.29	.39	.59	.39	.10					
L4	-.48	-.16	-.38	-.09	-.12	-.39	-.34	-.25	-.43	-.41	-.12	-.50				

NORMALES

MAL SOCIALIZADOS

DELINCIENTES

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4= Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasiosos y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal.

CUADRO 4.2.-RESULTADO DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-NORMALES; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS y GRUPO 3.-DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD Y MOTIVACION.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
ENR1-ENR3	.39(.001)	.00	.45(.001)	3.9***	/	3.46***
ENR1-MA2	.16(.001)	.03	.32(.001)	/	/	2.15*
ENR1-MA4	.34(.001)	.51(.001)	.54(.001)	/	2.0*	/
ENR1-L3	.60(.001)	.48(.001)	.73(.001)	/	/	1.96*
ENR2-CA	.42(.001)	.34(.001)	.16(.05)	/	2.6**	/
ENR2-L1	.54(.001)	.27(.001)	.39(.001)	2.7**	/	/
ENR3-CA	.13(.01)	-.17(.05)	.15(.05)	3.0**	/	2.46*
ENR3-MA3	.09(.05)	-.23(.01)	.07	3.2**	/	2.31*
ENR3-MA4	.12(.01)	.02	.35(.001)	/	2.3*	2.54*
ENR3-L1	.27(.001)	.01	.27(.001)	2.6**	/	2.00*
ENR3-L3	.16(.001)	-.03	.29(.001)	/	/	2.46*
ENR3-L4	-.27(.001)	-.13	-.41(.001)	/	/	2.15*
ENR4-MA2	-.01	.24(.01)	.09	2.5*	/	/
CA-MA3	.52(.001)	.46(.001)	.03	/	4.9***	2.69**
CA-L2	.04	-.03	.26(.01)	/	/	2.23*
CA-L3	.33(.001)	.19(.01)	.11	/	2.2*	/
CA-L4	-.32(.001)	-.11	-.12	2.1*	2.0*	/
MA1-MA2	.28(.001)	.31(.001)	.63(.001)	/	3.5***	2.46*
MA1-MA4	.51(.001)	.46(.001)	.71(.001)	/	2.0*	1.96*
MA1-L3	.28(.001)	.30(.001)	.56(.001)	/	2.8**	2.00*
MA1-L4	-.20(.001)	-.13	-.41(.001)	/	2.1*	2.15*
MA2-MA3	.03	-.26(.001)	.09	2.9**	/	2.69**
MA2-MA4	.15(.001)	.04	.48(.001)	/	3.3***	3.39***
MA2-L1	.06(.001)	.02	.40(.001)	2.4*	/	3.23**
MA2-L3	.01	-.05	.30(.001)	/	2.9**	2.69**
MA3-L2	.11(.01)	-.20(.01)	.08	/	/	2.54*
MA4-L1	-.01	.26(.001)	.26(.01)	2.7**	2.7**	/
MA4-L3	.21(.001)	.41(.001)	.68(.001)	2.0*	4.7***	2.08*
MA4-L4	-.08(.05)	-.19(.01)	-.46(.001)	/	3.8***	5.00***
L1-L2	-.08(.05)	-.18(.05)	.22(.01)	/	3.0**	3.08**
L2-L3	-.24(.001)	-.24(.001)	.10	/	3.4***	2.62**

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; Z=Coeficiente Z; (*)= p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

conducta antisocial (CA), quienes en sus relaciones con las variables de motivación dan lugar al mayor número de diferencias significativas encontradas. Las correlaciones entre estas variables tienden a ser positivas en el grupo de normales, negativas o tendentes a 0 en el de mal socializados y positivas y altas en el de delincuentes, de ahí que la mayor proporción de diferencias se encuentre en las comparaciones entre los coeficientes del grupo mal socializado y de un modo más pronunciado al ser comparado al grupo delincuente. De entre estos resultados, es curioso observar como la variable CA en el grupo normal se vincula con cierta predisposición al neuroticismo, desinterés por el trabajo y externalidad, perfil que le diferencia nítidamente del grupo delincuente, grupo en el que estas variables presentan coeficientes débiles. Por otro lado, la mayor diferenciación entre el grupo mal socializado y delincuente se conectaría con las relaciones que el factor de rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3) mantiene, sobre todo con los factores involucrados en el cuestionario LUCAD, así estas relaciones son moderadamente altas en el grupo de delincuentes (al margen de su signo) y aparece independencia entre estas variables en el grupo mal socializado.

Finalmente, aunque entre las mismas variables de personalidad no se encontraron apenas diferencias entre los coeficientes, no ocurre esto con los correspondientes a motivación, que sí han dado lugar a un alto número de diferencias al ser comparadas las correlaciones de sus factores en los tres grupos. De nuevo, las correlaciones en el grupo delincuente son las que mayor magnitud tienen, de ahí que sean las comparaciones de los otros grupos con él, las que proporcionen el mayor número de diferencias. En general, las variables motivacionales correlacionan alta y

positivamente entre sí (especialmente en el grupo delincente), exceptuando las variables de locus de control, sobre todo el asociado a responsabilidad personal, que en su covariación con las otras ofrece una pauta negativa en los tres grupos.

El patrón resultante de las comparaciones realizadas, podría ser denominado de rigidez-externalidad-ansiógeno-antisocial, característico de los adolescentes "con problemas" y especialmente de delincentes, grupo en el que se encuentran los coeficientes de correlación más elevados.

Por último, sólo llamar la atención sobre la tendencia hacia la independencia entre los factores de extraversión y neuroticismo en los tres grupos estudiados, lo que apoyaría la tesis de Eysenck (1977) al respecto.

4.2.2. Habilidades Sociales y Nivel Intelectual

Se presentan en el CUADRO 4.3 las matrices de correlación correspondientes a las variables de habilidades sociales interpersonales y nivel intelectual en los tres grupos. La situada en la parte superior corresponde a los adolescentes normales, la que se encuentra en la parte media corresponde a los mal socializados y la que corresponde a los delincentes se presenta en la parte inferior del cuadro. También se han realizado las comparaciones entre los coeficientes de correlación, dando lugar al CUADRO 4.4, donde se muestran aquellas diferencias, entre las distintas matrices, que llegaron a ser significativas.

Estas no han sido muchas, concretamente de las 45 diferencias posibles en cada una de las combinaciones de

CUADRO 4.3.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES QUE COMPONEN LA BATERIA DE HABILIDADES SOCIALES (PS, PC, PA, PP y PCTD) y NIVEL INTELECTUAL (NA) PARA EL GRUPO 1.-NORMALES=421 (superior); GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=132 (Medio) Y GRUPO 3.-DELINCIENTES=122 (Inferior).

	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
PS1											
PS2	.17										
PS3	.30	.17									
PS4	.21	.88	.20								
PC	.03	.22	.19	.26							
PA	.00	.25	.18	.27	.65						
PP	.03	.26	.18	.30	.54	.56					
PT1	.00	.12	.13	.12	.41	.50	.63				
PT2	.21	.16	.17	.17	.17	.18	.14	.11			
NA	.15	.18	.20	.21	.30	.27	.23	.18	.21		
PS1											
PS2	.22										
PS3	.37	.13									
PS4	.29	.79	.26								
PC	.14	.09	.33	.18							
PA	.18	.18	.35	.27	.57						
PP	.08	.17	.27	.23	.56	.43					
PT1	.19	.15	.29	.31	.65	.67	.47				
PT2	.15	.22	.04	.17	.18	.13	.25	.10			
NA	.05	.10	-.11	.01	.16	.05	.32	-.05	.26		
PS1											
PS2	.16										
PS3	.05	.38									
PS4	.17	.73	.23								
PC	.15	.19	.09	.26							
PA	.12	.29	.03	.28	.26						
PP	.36	.30	.01	.38	.53	.62					
PT1	.08	.36	.12	.43	.50	.52	.36				
PT2	.02	.30	.16	.22	.11	.26	.21	.25			
NA	.01	.18	-.12	.08	.10	.09	.14	.19	.10		

Nota.- PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC= Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven.

CUADRO 4.4.-RESULTADO DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-NORMALES; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS Y GRUPO 3.-DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE HABILIDADES SOCIALES Y NIVEL INTELECTUAL.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
PS1-PS3	.31(.001)	.39(.001)	.05	/	2.6**	2.61**
PS1-PP	.03	.08	.38(.001)	/	3.5***	2.31*
PS2-PS3	.17(.001)	.13(.05)	.40(.001)	/	2.3*	2.08*
PS2-PS4	1.38(.001)	1.07(.001)	.93(.001)	3.1*	4.5***	/
PS3-PC	.19(.001)	.34(.001)	.09	/	/	1.96**
PS3-PA	.18(.001)	.37(.001)	.03	/	/	2.62**
PS3-PP	.18(.001)	.28(.001)	.01	/	/	2.08*
PS3-NA	.20(.001)	-.11	-.12	3.1**	3.2**	/
PS4-PT1	.12(.001)	.32(.001)	.46(.001)	2.0*	3.4***	/
PS4-NA	.21(.001)	.01	.08	2.0*	/	/
PC-PA	.78(.001)	.65(.001)	.27(.001)	/	5.1***	2.9**
PC-PT1	.44(.001)	.78(.001)	.55(.001)	3.4***	/	/
PC-NA	.31(.001)	.16(.05)	.10	/	2.1*	/
PA-PP	.63(.001)	.46(.001)	.73(.001)	/	/	2.08*
PA-PT1	.55(.001)	.81(.001)	.58(.001)	2.6**	/	/
PA-NA	.28(.001)	.05	.09	2.3*	/	/
PP-PT1	.74(.001)	.51(.001)	.38(.001)	2.3*	3.6***	/
PP-NA	.18(.001)	-.05	.14	2.3*	/	/

Nota.- PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación -fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA= Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven, Z=Coficiente Z; (*)= p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

coeficientes de correlación entre cada una de las tres comparaciones, 9 (20%) lo fueron entre la comparación normales/mal socializados, también 9 (20%) entre normales/delincuentes y 8(17.77%) entre mal socializados/delincuentes.

Los signos de las correlaciones siguen la misma tendencia en los tres grupos, con lo cual es el tamaño del coeficiente el que de nuevo va a erigirse en la fuente principal de las diferencias significativas encontradas entre los tres grupos, diferencias que se reparten equitativamente entre ellos. Los comentarios más relevantes a realizar serían los siguientes:

En primer lugar, por lo que se refiere al núcleo de la habilidades sociales interpersonales, las pautas de covariación entre las distintas variables arroja coeficientes positivos en las tres muestras manejadas en este estudio. Es más, la media del valor absoluto de dichos coeficientes es indistinguible, distribuyéndose de la siguiente forma: normales, $\bar{X}=.25$; mal socializados, $\bar{X}=.26$, y delincuentes, $\bar{X}=.26$.

En segundo lugar, y como cabía esperar, inteligencia social y abstracta representan dos parcelas del funcionamiento personal que resultan independientes. En el caso del grupo de normales, aunque los coeficientes entre NA y las distintas variables comprendidas en la Bateria de Habilidades Sociales poseen una cuantía ligeramente superior que en las de los grupos restantes, ninguno de ellos explica un porcentaje más allá del 9% de la varianza. Concretamente, la media absoluta de los coeficientes entre NA y habilidades sociales arroja un valor de .21 para el grupo de normales;

de .12 para el grupo de mal socializados, y de .11 para el grupo delincuente.

En tercer lugar y, en conexión con lo anterior, el factor denominado atribución de causas (PC) es el que presenta un coeficiente más alto con NA en el grupo de normales, relación anticipada por Pelechano (1989 en prensa), y que además, da lugar a una diferencia significativa entre este grupo y el delincuente.

En cuarto y último lugar, llamar la atención sobre las bajas correlaciones que aparecen entre el factor de identificación de sentimientos en una situación de conflicto en presencia de un agente socializador (PS3) y el resto de los factores en el grupo delincuente. Esta tendencia aparece igualmente en el grupo de muchachos normales con el factor de identificación de sentimientos de rechazo (PS1) en su covariación con el resto de variables. Parecen sugerir estos resultados, que los factores que evalúan sentimientos negativos, tienden a mostrar cierta tendencia a la independencia, en especial con otras habilidades sociales que no se conectan tan estrechamente con la capacidad empática del individuo; al menos esto parece ocurrir en delinquentes y adolescentes normales.

4.2.3. Personalidad-Motivación y Habilidades Sociales- Nivel Intelectual

Las matrices resultantes de correlacionar los factores de personalidad-motivación con los correspondientes a habilidades sociales-nivel intelectual en cada uno de los grupos, se presentan en el CUADRO 4.5. También las diferencias significativas que de comparar los coeficientes

CUADRO 4.5.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL PARA EL GRUPO 1.-NORMALES=421 (Superior); GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=132 (Medio) Y GRUPO 3.-DELINCIENTES=122 (Inferior).

	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
PS1	-.08	-.03	.10	-.01	-.05	-.06	.06	-.10	-.05	-.05	.13	-.10	.02	NORMALES
PS2	-.23	-.02	-.06	-.01	-.02	.00	.09	-.12	-.06	-.14	.12	-.22	.17	
PS3	-.17	-.08	.07	.06	-.11	-.11	.08	-.12	-.05	-.12	.09	-.25	.02	
PS4	-.24	-.02	-.03	.01	.01	.02	.10	-.10	-.06	-.15	.18	-.22	.15	
PC	-.25	.01	-.04	.06	-.02	-.04	.08	-.04	-.10	-.06	.17	-.19	.17	
PA	-.27	.01	-.07	.06	-.03	-.10	.02	-.06	-.12	-.07	.14	-.19	.16	
PP	-.19	-.03	-.10	.02	-.02	-.10	.03	-.01	-.12	-.08	.18	-.18	.07	
PT1	-.09	-.02	-.07	-.03	-.08	-.14	.02	-.06	-.05	-.05	.08	-.09	.12	
PT2	-.24	-.03	.02	-.03	-.21	-.07	.15	-.17	-.09	-.10	.22	-.27	.13	
NA	-.32	-.12	-.15	-.04	-.08	-.16	-.12	-.18	-.23	-.21	.22	-.30	.26	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
PS1	-.06	-.06	.14	.02	-.06	-.06	.19	-.16	-.19	.01	.19	-.17	.05	MAL SOCIALIZADOS
PS2	-.18	-.01	.22	.06	-.14	-.14	.20	-.20	-.13	.01	.15	-.06	.05	
PS3	.02	-.06	.10	-.00	-.12	.14	.17	-.27	-.13	-.04	.16	-.01	-.06	
PS4	-.12	.03	.21	.05	-.08	.02	.28	-.19	-.09	.01	.14	-.01	-.04	
PC	-.23	-.16	-.03	.03	.04	.09	.17	-.23	-.27	-.27	.16	-.24	.14	
PA	-.17	-.18	.14	-.05	-.09	.08	.19	-.28	-.12	-.23	.04	-.12	.18	
PP	-.20	-.04	.06	-.08	-.02	-.01	.13	-.19	-.30	-.01	.20	-.07	.11	
PT1	-.15	-.13	.08	-.03	-.06	.01	.19	-.29	-.22	-.11	.02	-.13	.10	
PT2	-.33	-.05	.24	.01	-.16	-.14	.32	-.29	-.22	-.15	.18	-.31	.09	
NA	-.31	-.08	.08	-.01	.04	-.06	.01	-.10	-.19	-.30	.22	-.28	.14	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
PS1	-.16	-.16	.10	-.15	.21	.04	.13	-.12	.08	-.05	.23	.04	.06	DELINCIENTES
PS2	-.14	-.04	.07	-.00	-.10	-.01	.12	-.15	-.11	.00	.07	-.19	.07	
PS3	-.08	-.04	.08	-.00	-.03	-.04	.18	-.11	.05	.08	.10	.06	-.07	
PS4	-.06	.04	.14	.04	.02	.10	.09	-.03	-.02	.00	.06	.03	-.06	
PC	-.03	.00	.00	-.03	.06	.10	.12	.03	.21	.03	.05	.14	-.05	
PA	-.06	-.07	.00	.04	.06	.10	.15	-.17	.11	.01	.10	-.03	-.07	
PP	-.06	-.02	.14	-.03	.14	.04	.15	-.12	.11	.03	.10	-.01	-.00	
PT1	-.06	-.15	-.14	.06	.04	-.09	-.00	-.07	-.03	-.09	.08	-.05	.08	
PT2	.03	.06	.14	.00	.04	.03	.26	-.12	-.08	.03	.10	-.16	.01	
NA	-.45	-.16	-.13	-.11	-.06	-.16	-.10	-.10	-.18	-.17	.01	-.35	.38	

Nota.- ENR1=Elite y Dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven.

de estas matrices resultan, se encuentran en el CUADRO 4.6. De las 130 diferencias calculadas entre cada una de las comparaciones entre los grupos, han llegado a ser significativas 11 (8.46) en la comparación normales/mal socializados, 14 (10.77%) en la de normales/delincuentes y 11 (8.46)% en la correspondiente a mal socializados/delincuentes.

La inspección del CUADRO 4.5, da lugar a una conclusión muy clara: la distinta instrumentación utilizada en este estudio ha resultado eficaz por lo que se refiere al muestreo diferencial de distintos aspectos del funcionamiento personal. Como se desprende de los coeficientes calculados para cada matriz, la norma es la independencia, o dicho de otro modo: estos resultados creemos que aportan información muy útil por lo que se refiere a la validez diferencial de las distintas medidas tomadas en consideración y creadas por el Prof. Pelechano (excluyendo Raven y CA).

Por esgrimir algunos comentarios de detalle, diríamos lo siguiente:

Primero, la variable que da lugar a una pauta de correlación más semejante en los tres grupos es la correspondiente a nivel intelectual, número de aciertos (NA) en su asociación a las variables de personalidad-motivación. Los coeficientes obtenidos han sido en general negativos, especialmente en el grupo de niños normales, a excepción de la covariación con los factores de locus de control interno, que es ligeramente positiva, dando lugar a diferencias significativas entre los grupos como consecuencia del diferente peso que dicha variable posee en ellos.

CUADRO 4.6.-RESULTADO DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-NORMALES; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS Y GRUPO 3.-DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z ₁ (ns-r)	Z ₂ (ns-r)	Z ₃ (ns-r)	1-2	1-3	2-3
ENR1-PT2	-.24(.001)	-.34(.001)	.03	/	2.27**	2.85**
ENR3-PS2	-.06	.22(.01)	.07	2.8**	/	/
ENR3-PS4	-.03	.21(.01)	.14(.05)	2.4*	/	/
ENR3-PA	-.07	.14(.05)	.00	2.1*	/	/
ENR3-PP	-.10(.05)	.06	.14(.05)	/	2.4*	/
ENR3-PT2	.02	.24(.01)	.14(.05)	2.2*	/	/
ENR3-NA	-.15(.001)	.08	-.13	2.3*	/	2.1*
CA-PS1	-.05	-.06	.21(.01)	/	2.6**	2.08*
CA-PT2	-.21(.001)	-.16(.05)	.04	/	2.5*	/
MA1-PS3	-.11(.01)	.14(.05)	-.04	2.5*	/	/
MA1-PA	-.10(.05)	.08	.10	/	2.0*	/
MA3-PA	-.06	-.29(.001)	-.17(.05)	2.3*	/	/
MA3-PT1	-.06	-.30(.001)	-.07	2.4*	/	/
MA4-PS1	-.05	-.19(.01)	.08	/	/	2.08*
MA4-PC	-.10(.05)	-.28(.001)	.21(.01)	/	2.1*	3.77***
MA4-PA	-.12(.01)	-.12	.11	/	2.3*	/
MA4-PP	-.12(.01)	-.31(.001)	.11	/	2.3*	3.23***
L1-PC	-.06	-.28(.001)	.03	2.2*	/	2.39*
L2-NA	.22(.001)	.22(.01)	.01	/	2.1**	2.1*
L3-PS3	-.26(.001)	-.01	.06	2.5*	3.2**	/
L3-PS4	-.22(.001)	-.01	.03	2.1*	2.5**	/
L3-PC	-.19(.001)	-.24(.01)	.14(.05)	/	3.3***	2.92**
L4-PC	.17(.001)	.14(.05)	-.05	/	2.2*	/
L4-PA	.16(.001)	.18(.05)	-.07	/	2.3*	1.96*
L4-NA	.27(.001)	.14(.05)	.40(.001)	/	/	2.6**

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; Z=Coeficiente Z; (*)= p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

Segundo, un patrón diferencial más específico, se produce en conexión con el factor de rigidez laboral (ENR3) y con los factores de habilidades sociales y nivel intelectual (PS2, PS4, PA, PP, PT2 y NA) entre los grupos normal y mal socializado con coeficientes positivos, aunque bajos, en este último grupo y negativos o tendentes a 0 en normales.

Finalmente, por lo que a las predicciones que el Prof. Pelechano hizo sobre las relaciones de los factores de personalidad-motivación con habilidades sociales y nivel intelectual, cabe concluir lo siguiente:

1.-La variable de élite y dogmatismo correlaciona negativamente con todos los factores de habilidades sociales, incluso en adolescentes mal socializados y delincuentes (sobre los que no se tenían pronósticos previos), confirmándose plenamente lo predicho para esta variable.

2.-Las dos variables de locus de control interno utilizadas por nosotros y que aisla el cuestionario LUCAD, correlacionan positivamente con las correspondientes a habilidades sociales en la muestra de adolescentes normales, confirmándose otra de las hipótesis propuestas.

3.-Son las variables de extraversión y neuroticismo las excepciones que no llegan a confirmar la totalidad de las predicciones realizadas, ya que si bien se esperaba una correlación positiva entre la primera de ellas y habilidades sociales y negativa entre estas últimas y neuroticismo, las correlaciones de ambas han sido parecidas, mostrando unos coeficientes muy bajos que nos inclinan hacia la independencia de éstas con respecto a habilidades sociales. Este resultado tampoco sería acorde con los resultados

obtenidos por Furnham y Gunter (1983), los que al igual que el Prof. Pelechano, obtuvieron correlaciones positivas entre extraversión y habilidades sociales y negativas entre estas últimas y neuroticismo.

4.2.4. Personalidad-Motivación y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.

Las matrices de correlación entre las variables de personalidad-motivación y cognitivo actitudinales se presentan en el CUADRO 4.7 en adolescentes normales (superior), mal socializados (medio) y delincuentes (inferior). Es en el CUADRO 4.8 donde se muestran las diferencias que entre los coeficientes de dichas matrices se han producido para los tres grupos. Las diferencias totales calculadas para cada comparación han sido 117 de las que resultaron significativas entre los grupos normales/mal socializados 7 (5,98%), 26 (22.22%) entre normales/delincuentes y 24 (20.5%) entre mal socializados/delincuentes.

Las diferencias significativas encontradas cuando se comparan los coeficientes del grupo delincuente con los otros dos restantes, sugieren que es en su seno donde se origina el perfil diferencial. Esto podemos observarlo en el valor que los coeficientes alcanzan y que acompañan a estas diferencias significativas. Así, los coeficientes obtenidos en los grupos de adolescentes normales y mal socializados, a pesar del nivel de significación que muchos de ellos poseen, no explica una proporción de varianza importante, en contadas ocasiones llegan a explicar el 10%, mientras que los obtenidos en el grupo delincuente y en especial aquellos que comprometen a factores de locus de control, explican en

CUADRO 4.7.-MATRICES DE CORRELACIÓN ENTRE LOS FACTORES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y COGNITIVO-ACTITUDINALES PARA EL GRUPO 1.-NORMALES=421 (Superior), GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=132 (Medio) y GRUPO 3.-DELINCUENTES=122 (Inferior).

	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
P1	.01	-.14	-.06	.05	-.08	.05	.07	-.03	.04	-.16	-.05	.14	.08	NORMALES
P2	.10	-.12	.00	.13	-.08	.17	.05	-.07	.14	-.09	-.09	-.03	.07	
P3	.10	.08	.03	.05	.07	-.02	-.04	.11	.08	.03	.03	.04	-.01	
M1	-.00	.03	.13	.07	-.04	.16	.18	-.09	.00	-.03	.01	-.11	-.02	
M2	-.06	.03	.03	.08	-.02	.13	.09	-.06	.02	-.08	-.02	-.13	.07	
M3	-.12	.12	-.06	.02	.00	.08	.08	-.01	-.03	-.01	.06	-.11	.11	
PO1	-.03	.02	.09	.04	.00	.03	.10	-.03	-.03	-.03	.10	.10	.03	
PO2	-.09	.01	.01	.03	.02	-.03	.08	-.04	-.04	-.10	.09	-.21	.14	
PO3	-.15	-.00	-.12	.06	-.04	-.07	.01	-.03	-.03	-.09	.06	-.20	.24	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
P1	.06	.05	.19	.05	-.03	.12	.13	-.16	-.08	-.13	-.01	-.06	-.01	MAL SOCIALIZADOS
P2	.12	-.16	.01	.04	-.05	.02	.03	-.15	.09	-.19	.04	-.07	.08	
P3	-.02	.04	-.08	.01	.08	.01	-.03	-.07	-.16	-.11	.04	-.05	.04	
M1	-.18	-.08	.16	.04	-.10	-.12	-.02	-.19	-.08	-.09	.08	-.13	.11	
M2	-.25	-.04	.17	.10	-.03	-.08	.12	-.15	-.09	-.15	.09	-.26	.19	
M3	-.08	.07	.20	.18	.06	-.01	.15	-.06	-.14	-.14	.11	-.14	.03	
PO1	.01	.21	.11	.09	-.01	.06	.18	-.04	-.04	-.00	.25	-.03	-.08	
PO2	-.08	.16	.15	.06	-.01	-.08	.05	-.05	-.13	-.08	.26	-.04	.04	
PO3	-.09	.04	.06	.03	.05	-.08	.03	-.07	-.23	-.12	.19	-.03	.10	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
P1	.12	.01	.06	.07	.03	.18	.25	.08	.27	.12	.02	.62	-.48	DELINCUENTES
P2	.12	.09	.07	.04	.07	.25	.20	.01	.36	.14	.16	.23	-.16	
P3	-.04	.25	.08	.03	.09	-.04	-.08	-.05	-.13	.03	.12	.28	-.38	
M1	-.08	.05	-.02	.03	.01	-.02	.10	-.13	-.04	-.00	.20	.01	.09	
M2	.12	.17	.19	.03	.09	.09	.18	.01	.14	.04	.25	.11	-.12	
M3	-.10	.04	.01	.21	.08	.11	.05	.19	-.01	.01	.04	.52	-.39	
PO1	-.14	-.10	.01	-.00	-.01	-.02	.15	-.21	-.18	.02	.33	.29	-.34	
PO2	-.10	-.06	.11	-.05	.17	-.07	.08	-.11	-.24	.00	.08	.39	-.25	
PO3	.01	.03	.16	-.01	.31	.15	.01	.02	.07	.06	.05	.59	-.42	

Nota.- ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Aütoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la de la responsabilidad personal; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía

CUADRO 4.8.-RESULTADO DE LA COMPARACION ENTRE MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-NORMALES; GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS y GRUPO 3.-DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y COGNITIVO-ACTITUDINALES.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
ENR1-M2	-.06	-.26(.01)	.12	/	/	2.92**
ENR2-P2	-.12(.01)	-.16(.05)	.09	/	2.1*	1.96*
ENR2-PO1	.02	.21(.01)	-.10	/	/	2.39*
ENR3-P1	-.06	.19(.01)	.06	2.5*	/	/
ENR3-M3	-.06	.20(.01)	.01	2.6**	/	/
ENR3-PO3	-.12(.01)	.06	.16(.05)	/	2.8***	/
CA-PO3	-.04	.05	.32(.001)	/	3.6****	2.08*
MA1-M1	.16(.001)	-.12	-.02	2.8**	/	/
MA1-M2	.13(.01)	-.08	.09	2.1*	/	/
MA2-M1	.18(.001)	-.02	.10	2.0*	/	/
MA3-M3	-.01	-.06	.19(.01)	/	2.0*	1.96*
MA4-P1	.04	.08	.28(.001)	/	2.4*	/
MA4-P2	.14(.01)	.09	.38(.001)	/	2.4*	2.23*
MA4-P3	.08(.05)	-.16(.05)	-.13	/	2.1*	/
MA4-PO2	-.04	-.13	-.24(.01)	/	2.0*	/
MA4-PO3	-.03	-.23(.01)	.07	2.0*	/	2.31*
L1-P1	-.16(.001)	-.13	.12	/	2.8**	1.96*
L1-P2	-.09(.05)	-.19(.01)	.14(.05)	/	2.3*	2.54*
L2-P2	-.09(.05)	.04	.16(.05)	/	2.5**	/
L2-M2	-.02	.09	.26(.01)	/	2.8*	/
L2-PO1	.10(.05)	.26(.001)	.34(.001)	/	2,4****	/
L3-P1	.14(.01)	-.06	.73(.001)	2.0*	5.9****	6.08****
L3-P2	-.03	-.07	.23(.01)	/	2.6*	2.31**
L3-P3	.04	-.05	.28(.001)	/	2.4*	2.61**
L3-M2	-.13(.01)	-.27(.001)	.11	/	2.4****	2.92****
L3-M3	-.11(.01)	-.14(.05)	.58(.001)	/	6.9****	5.54****
L3-PO1	.10(.05)	-.03	.30(.001)	/	/	2.54**
L3-PO2	-.21(.001)	-.04	.41(.001)	/	6.2****	3.46****
L3-PO3	-.20(.001)	-.03	.68(.001)	/	8.8****	5.46****
L4-P1	.08(.05)	-.01	-.52(.001)	/	6.0****	3.92****
L4-P2	.07	.08	-.16(.05)	/	2.3*	/
L4-P3	-.01	.04	-.40(.001)	/	3.9****	3.38****
L4-M2	.07	.19(.01)	-.12	/	/	2.39*
L4-M3	.11(.01)	.03	-.41(.001)	/	5.2****	3.39****
L4-PO1	.03	-.08	-.35(.001)	/	3.8****	2.08*
L4-PO2	.14(.01)	.04	-.26(.01)	/	/	2.31*
L4-PO3	.24(.001)	.10	-.45(.001)	/	6.9****	4.23****

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Mestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; Z=Coficiente Z; (*)= p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

algunos casos más del 25% de la varianza. Esta magnitud de algunos coeficientes del grupo delincuente, frente a los obtenidos en los restantes grupos, da lugar a diferencias cuyo nivel de significación es muy alto (ej, L3-PO3, $Z=8.8$ $p<.001$).

El perfil diferencial exhibido por el grupo delincuente frente a los otros dos, se caracteriza por coeficientes altos y positivos en su mayoría, sobre todo en relación con aquellas variables que comprometen aspectos motivacionales, donde los distintos factores dan lugar al mayor número de diferencias en su covariación con las variables cognitivo-actitudinales, siendo además los coeficientes negativos en las variables de locus de control interno que implican responsabilidad personal. Frente a este cuadro, los grupos normal y mal socializado poseen coeficientes tendentes a 0. Concretando aún más, la responsabilidad de dicho patrón ha recaído especialmente en el factor de control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales (L3), y en el de control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal (L4). Es decir, que el sujeto delincuente, tenderá a percibir más positivamente al padre, maestro y policía si él no se siente responsable del resultado de sus acciones.

4.2.5. Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.

Las matrices de correlación obtenidas entre los factores de habilidades sociales-nivel intelectual y cognitivo-actitudinales se presentan en el CUADRO 4.9 para adolescentes normales (superior), mal socializados (medio) y delincuente (inferior). Asimismo, en el CUADRO 4.10 se

CUADRO 4.9 .-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE HABILIDADES SOCIALES- NIVEL INTELECTUAL Y COGNITIVO-ACTITUDINALES PARA EL GRUPO 1.-NORMALES=421 (Superior); GRUPO 2.-MAL SOCIALIZADOS=132 (Medio) Y GRUPO 3 DELINCUENTES=122 (Inferior).

	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
P1	-.02	-.06	-.03	-.05	-.04	.00	.03	.03	-.00	-.03	NORMALES
P2	-.06	.01	-.02	-.01	-.01	-.01	-.04	.07	-.03	-.09	
P3	-.04	-.02	.08	-.03	.01	.03	.11	.13	.03	-.06	
M1	.01	.05	.02	.06	-.01	.04	-.04	-.06	.15	-.09	
M2	-.11	-.04	.05	-.03	.12	.09	-.07	-.02	.05	-.02	
M3	-.12	-.01	.01	.04	.15	.09	.00	-.05	.08	.06	
PO1	-.02	-.09	.06	-.04	.00	.11	.09	.05	.13	-.02	
PO2	.00	.00	.09	.05	.08	.16	.14	.10	.16	.12	
PO3	.02	.06	.08	.08	.15	.18	.07	.08	.19	.18	
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
P1	-.09	.10	-.03	.08	-.03	-.01	-.07	-.13	.06	-.00	MAL SOCIALIZADOS
P2	-.01	-.03	.09	.04	.09	.15	.01	.09	.04	-.08	
P3	.04	-.10	.04	-.01	.17	.03	.18	.15	.08	.00	
M1	.08	.17	.19	.13	.06	.08	-.01	.02	.18	.00	
M2	.04	.12	-.05	.06	.10	.05	-.07	.02	.30	.17	
M3	.07	-.05	-.08	-.04	.02	-.07	-.09	-.05	.19	.20	
PO1	.12	.04	.11	.12	.01	-.03	.01	.04	.02	-.01	
PO2	.07	.11	.05	.05	.01	-.01	.12	.01	.09	.12	
PO3	-.02	.14	-.03	.11	.18	.08	.30	.15	.05	.18	
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
P1	.06	.01	.07	.04	.24	.04	.12	-.02	.05	-.19	DELINCUENTES
P2	.13	.02	-.01	.00	.16	.11	.18	-.03	.03	-.07	
P3	-.19	.02	-.07	.12	.05	-.00	-.07	.02	.00	.14	
M1	.01	.16	.07	.09	.05	.14	.08	.00	.32	.00	
M2	-.00	.07	-.01	.12	.03	.03	.07	.08	.21	-.17	
M3	.04	.01	-.11	.06	.01	-.03	.03	.03	.07	.06	
PO1	.02	.11	.09	-.03	-.09	.01	-.05	-.08	.40	-.10	
PO2	.01	.02	.01	-.05	-.04	-.00	-.05	-.01	.30	-.07	
PO3	.09	-.08	-.09	.07	.00	.02	-.04	.05	-.05	.04	

Nota.- PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA= Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía.

CUADRO 4.10.-RESULTADO DE LA COMPARACIÓN ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-NORMALES; GRUPO 2.-MAL SOCIALIALIZADOS y GRUPO 3.-DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL Y COGNITIVO-ACTITUDINALES.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
PS2-PO1	-.19(.05)	.12	.11	/	2.0*	/
PC-P1	-.04	-.04	.24(.01)	/	2.8**	2.8**
PP-P2	-.04	.01	.18(.05)	/	2.2*	/
PP-P3	.11(.05)	.18(.05)	-.07	/	/	1.96*
PP-PO3	.07	.31(.001)	-.04	2.3*	/	2.69**
PT2-M2	.05	.31(.001)	.21(.01)	2.4*	/	/
PT2-PO1	.13(.01)	.02	.42(.001)	/	2.9**	3.8**
PT2-PO3	.19(.001)	.05	-.05	/	2.4*	/
NA-P3	-.06	.00	.14(.05)	/	2.0*	/
NA-M2	-.02	.17(.05)	-.17(.05)	/	3	2.62**

Nota.- PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PC=Atribución de causas; PP=Planificación-fines; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de acietos en las Matrices Progresivas de Raven; P1=Evaluación de Padre; P2= Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO3=Actividad de Policía; Z= Coeficiente Z; (*)= $p < .05$; (**) = $p < .01$; (***) = $p < .001$.

pueden observar las diferencias significativas encontradas como fruto de la comparación entre las matrices. De las 90 comparaciones calculadas, 2 (2,22%) han llegado a ser significativas entre las matrices de normales/mal socializados, 6 (6.66%) entre las de normales/delinquentes y 5 (5.55%) entre las de mal socializados/delinquentes.

El resultado más claro que emerge de este tipo de comparaciones, es el escaso número de diferencias significativas encontradas. La covariación entre las variables de habilidades sociales-nivel intelectual con las cognitivo actitudinales es más parecido en los tres grupos que cuando las variables de personalidad-motivación intervinieron.

Las pocas diferencias significativas resultantes se han producido por la covariación de las variables número de aciertos (NA), planificación-fines (PP), y atribución de consecuencias (PT2) por el área de las habilidades, tanto sociales como de razonamiento lógico, mientras que por lo que se refiere al campo actitudinal son aquellas comprometidas con los conceptos de padre y policía, las que se encuentran principalmente representadas.

El patrón diferencial no es claro en absoluto, ya que cada una de las diferencias encontradas implica un patrón específico para cada uno de los grupos, pero con coeficientes de correlación cercanos a cero, ninguno de los cuales llega a sobrepasar el 16% de la varianza.

En suma, las habilidades sociales y el rendimiento en el Raven, nada tienen que ver con las actitudes específicas.

4.3. COMPARACIONES ENTRE MATRICES DE CORRELACION PARA LOS TRES GRUPOS DE VARONES: NORMALES/MAL SOCIALIZADOS, NORMALES/DELINCUENTES Y MAL SOCIALIZADOS/DELINCUENTES.

A continuación pasamos a analizar en el tercer apartado de este capítulo las matrices de correlación obtenidas entre las variables manejadas en este trabajo pero referidas en este caso únicamente a los varones de los tres grupos criterio. Las diferencias entre las matrices de correlación aparecerán seguidamente, siguiendo la misma lógica de presentación de resultados que en el apartado anterior.

Los niveles de significación asociados a los coeficientes de correlación en los tres grupos de varones se presentan a continuación:

GRUPO	N	Intervalo de correlación	P
		$r \pm .11/.14$	$p < .05$
NORMALES	224	$r \pm .15/.19$	$p < .01$
		$r > .20$	$p < .001$
<hr/>			
		$r \pm .18/.24$	$p < .05$
MAL SOCIALIZADOS	86	$r \pm .25/.31$	$p < .01$
		$r > .32$	$p < .001$
<hr/>			
		$r \pm .18/.24$	$p < .05$

DELINCIENTES	79	$r \pm .25/.32$	$p < .01$
		$r > .33$	$p < .001$

4.3.1. Personalidad y Motivación

Se presentan en el CUADRO 4.11 las tres matrices de correlación correspondientes a las variables del grupo de varones normales (superior), del grupo de varones mal socializados (medio) y del grupo de varones delincuentes (inferior). El CUADRO 4.12, muestra las diferencias que han resultado significativas a raíz de comparar los coeficientes de correlación de las tres matrices. De las 78 diferencias calculadas por cada comparación de 2 matrices, 7 (8.97%) han correspondido a la comparación de normales/mal socializados, 18 (23.07%) a la de normales/delincuentes y 17 (21.80%) a la de mal socializados/delincuentes.

En primer lugar, merece comentarse el resultado que compromete a las variables de extraversión (ENR4) y neuroticismo (ENR2) en el grupo delincuente. Así, en el apartado anterior, cuando veíamos los resultados en bloque para varones y hembras, se observaba que ambas variables eran independientes tanto en adolescentes normales, como en mal socializados y en delincuentes. Sin embargo, en este caso, modulando los resultados en función del sexo de los sujetos, se detecta una correlación positiva moderadamente alta ($r = .46$, $p < .001$) entre ambas variables en el grupo de adolescentes delincuentes. Por otro lado, estos datos revelan, igual que cuando los resultados eran comentados en bloque, que el neuroticismo se asocia positivamente con CA en los tres grupos. Al mismo tiempo, los coeficientes calculados entre las variables de élite y dogmatismo (ENR1)

CUADRO 4.11.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION PARA LOS VARONES DE LOS GRUPOS 1.-NORMALES=224 (Superior); 2.-MAL SOCIALIZADOS=86 (Medio) y 3.-DELINCIENTES=79 (Inferior).

	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	VARONES NORMALES
ENR1														
ENR2	.29													
ENR3	.33	.25												
ENR4	.23	-.02	.24											
CA	.24	.35	.12	.24										
MA1	.36	.12	.29	.33	.21									
MA2	.33	.49	.44	.05	.14	.33								
MA3	.26	.34	.08	-.01	.44	.08	.20							
MA4	.31	-.04	.15	.17	.02	.47	.18	.05						
L1	.37	.46	.25	-.05	.21	.16	.38	.30	.03					
L2	-.02	.05	.22	.05	.05	.09	.12	.08	-.01	-.13				
L3	.44	.21	.10	.02	.30	.22	.14	.28	.18	.57	-.23			
L4	-.40	-.24	-.19	-.04	-.28	-.22	-.31	-.30	-.11	-.54	-.09	-.54		
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	VARONES MAL SOCIALIZADOS
ENR1														
ENR2	.35													
ENR3	.04	.10												
ENR4	.05	-.03	.16											
CA	.27	.29	-.21	.05										
MA1	.38	.28	.21	.26	.19									
MA2	.18	.26	.42	.27	-.05	.34								
MA3	.13	.29	-.22	-.04	.44	-.03	.16							
MA4	.52	.20	.19	.09	.08	.44	.21	-.06						
L1	.31	.30	.05	-.06	.15	.01	.18	.31	.30					
L2	-.03	.17	.24	.01	-.03	.02	.15	-.16	-.05	-.11				
L3	.39	.23	.00	.08	.14	.27	.07	.16	.43	.55	-.23			
L4	-.31	-.47	-.20	.03	-.12	-.10	-.23	-.22	-.20	-.49	.02	-.48		
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	VARONES DELINCIENTES
ENR1														
ENR2	.51													
ENR3	.65	.32												
ENR4	.22	.46	.30											
CA	.17	.22	.05	-.02										
MA1	.35	.28	.20	.26	-.16									
MA2	.51	.35	.43	.19	-.04	.67								
MA3	.29	.38	.11	.26	-.00	.35	.30							
MA4	.44	.21	.34	.20	-.04	.61	.56	.22						
L1	.48	.44	.29	.15	.23	.37	.47	.33	.40					
L2	.11	.17	.13	.19	.20	.07	.34	.13	.14	.27				
L3	.60	.34	.32	.07	-.03	.50	.44	.30	.56	.56	.15			
L4	-.52	-.37	-.39	-.17	-.07	-.36	-.46	-.27	-.42	-.48	-.30	-.49		

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal.

CUADRO 4.12.-RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-VARONES NORMALES; GRUPO 2.-VARONES MAL SOCIALIZADOS Y GRUPO 3.-VARONES DELINCUENTES PARA LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD Y MOTIVACION.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
ENR1-ENR3	.34(.001)	.04	.78(.001)	2.31*	3.38***	4.77***
ENR1-MA2	.34(.001)	.18(.05)	.56(.001)	/	/	2.45*
ENR2-ENR4	-.02	-.03	.50(.001)	/	4.00***	3.42***
ENR2-MA2	.54(.001)	.27(.01)	.37(.001)	2.8**	/	/
ENR2-MA4	-.04	.20(.05)	.21(.05)	/	1.96*	/
ENR2-L4	-.24(.001)	-.51(.001)	-.39(.001)	2.08*	/	/
ENR3-CA	.12(.05)	-.21(.05)	.05	2.54*	/	/
ENR3-MA3	.08	-.22(.05)	.11	2.31*	/	/
ENR3-MA4	.15(.01)	.22(.05)	.11	/	/	2.13*
ENR3-L3	.10	.00	.32(.01)	/	/	2.06*
ENR4-CA	.24(.001)	.05	-.02	/	2.00*	/
ENR4-MA3	-.01	-.04	.27(.01)	/	2.15**	2.00*
CA-MA1	.21(.001)	.19(.05)	-.16	/	2.85***	2.26**
CA-MA3	.47(.001)	.47(.001)	.00	/	3.62**	3.03**
CA-L3	.31(.001)	.14	-.03	/	2.62***	/
MA1-MA2	.34(.001)	.35(.001)	.81(.001)	/	3.62*	2.97**
MA1-MA3	.08	-.03	.37(.001)	/	2.23*	2.58**
MA1-L1	.16(.01)	.01	.39(.001)	/	/	2.45*
MA1-L3	.22(.001)	.28(.01)	.55(.001)	/	2.54***	/
MA2-MA4	.18(.01)	.21(.05)	.63(.001)	/	3.46***	2.71**
MA2-L1	.40(.001)	.18(.05)	.51(.001)	/	/	2.13**
MA2-L3	.14(.05)	.07	.47(.001)	/	2.54**	2.58**
MA4-L1	.03	.31(.01)	.42(.001)	2.15*	3.00**	/
MA4-L3	.18(.01)	.46(.001)	.63(.001)	2.15*	3.46***	/
MA4-L4	-.11(.05)	-.20	-.45(.001)	/	2.62*	/
L1-L2	-.13(.05)	-.11	.28(.01)	/	3.15**	2.52*
L2-L3	-.23(.001)	-.23(.05)	.15	/	2.92**	2.45*
L2-L4	-.09	.02	-.31(.01)	/	/	2.13*

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasiosos y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; Z=Coeficiente Z; (*)= p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001.

y rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3), incrementan su valor a medida que nos desplazamos del grupo de normales al de delincuentes. En este último grupo, el coeficiente alcanza un valor de $r=.51$, $p<.001$.

En segundo lugar, las relaciones que guarda la variable de conducta antisocial con los factores motivacionales da lugar a una pauta de covariación bastante similar a la vista más arriba: relaciones positivas y moderadamente altas con MA3 (desinterés por el trabajo) en el grupo de normales y mal socializados; relaciones positivas con los factores de externalidad en el grupo de normales, desapareciendo paulatinamente tales relaciones (disminución del valor de los coeficientes) a medida que pasamos desde este grupo al mal socializado, manteniéndose únicamente en el grupo delincuente la relación positiva ténue entre L1 (control externo en relaciones personales) y CA (conducta antisocial). Respecto al locus de control, cabría señalar que mientras factores internos y externos en el grupo de normales y mal socializados covarían como cabría esperar a partir de los resultados encontrados en los estudios de validación llevados a cabo con el LUCAD (Pelechano y Báguena, 1983), en el grupo delincuente aparece una relación positiva, aunque ténue, entre L1 y L2 (control interno orientado a la consecución de logros).

Finalmente, las diferencias significativas obtenidas entre los tres grupos se han distribuido de un modo bastante equitativo entre todas las variables que se han estudiado del campo de la personalidad-motivación, hecho éste que no sucedió cuando se analizaron los resultados en bloque y no se tuvo en cuenta el sexo de los sujetos, y donde existía un predominio de las variables motivacionales en las diferencias significativas. Respecto a los grupos, han sido

los grupos 1 y 2 (normales y mal socializados) los que han mostrado entre sus variables una pauta de covariación más parecida, dando lugar tan sólo a 7 diferencias significativas. Esta relativa similitud en la covariación de las variables no es solapable con la correspondiente al grupo delincuente, en cuya correlación aparecen coeficientes más altos y positivos entre las variables y, en suma, presentando una estructura de covariación diferente.

4.3.2. Habilidades Sociales y Nivel Intelectual

En el CUADRO 4.13 se encuentran las matrices de correlación correspondientes a varones (superior), varones mal socializados (media) y varones delincuentes (inferior). También se presentan las diferencias que entre estas matrices han resultado significativas en el CUADRO 4.14, siendo 45 las diferencias calculadas entre cada uno de los grupos, de las que 7 (15.55%) han sido significativas entre los coeficientes de los grupos normales/mal socializados, 11 (24.44%) entre los correspondientes a normales/delincuentes y 3 (6.66%) entre los referidos a mal socializados/delincuentes.

Los resultados son bastante semejantes a los anteriormente presentados cuando se tomó en consideración las muestras totales con independencia del sexo de los sujetos. Los coeficientes de correlación continúan siendo mayoritariamente positivos entre las variables, con algunas excepciones, en las que los coeficientes aunque exhiben un signo negativo, poseen valores cercanos a 0. Junto a ello, las medias absolutas de los valores alcanzados por los coeficientes que comprometen la Bateria de Habilidades

CUADRO 4.13.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE ENTRE LOS FACTORES DE LA BATERIA DE HABILIDADES SOCIALES Y NIVEL INTELECTUAL PARA LOS VARONES DE LOS GRUPOS 1.-NORMALES=224 (Superior); 2.-MAL SOCIALIZADOS=86 (Medio); Y 3.-DELINCIENTES=79 (Inferior).

	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
PS1											VARONES NORMALES
PS2	.28										
PS3	.30	.14									
PS4	.31	.87	.16								
PC	-.01	.16	.12	.22							
PA	-.06	.17	.13	.22	.60						
PP	-.04	.19	.13	.23	.49	.50					
PT1	-.02	.15	.07	.14	.30	.41	.71				
PT2	.24	.15	.13	.18	.07	.13	.07	.05			
NA	.03	.18	.17	.20	.27	.23	.24	.21	.19		
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	VARONES MAL SOCIALIZADOS
PS1											
PS2	.21										
PS3	.37	.11									
PS4	.33	.76	.24								
PC	.19	.12	.31	.18							
PA	.16	.24	.29	.28	.59						
PP	.13	.14	.26	.24	.63	.51					
PT1	.27	.34	.27	.47	.66	.64	.55				
PT2	.12	.08	-.03	.03	.03	.06	.12	.11			
NA	.08	.11	-.11	.05	.25	.15	.21	.04	.23		
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	VARONES DELINCIENTES
PS1											
PS2	.20										
PS3	-.03	.45									
PS4	.21	.81	.29								
PC	.06	.26	.14	.29							
PA	.04	.27	.08	.27	.75						
PP	.31	.25	-.02	.35	.53	.64					
PT1	.08	.38	.12	.46	.55	.58	.39				
PT2	.01	.27	.32	.24	.24	.27	.19	.31			
NA	.10	.10	-.09	.05	.03	.05	.17	.23	.09		

Nota.-PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA= Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven.

CUADRO 4.14.-RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-VARONES NORMALES; GRUPO 2.-VARONES MAL SOCIALIZADOS y GRUPO 3.-VARONES DELINCUENTES, PARA LAS VARIABLES DE HABILIDADES SOCIALES Y NIVEL INTELECTUAL.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
PS1-PS3	.31(.001)	.39(.001)	-.03	/	2.62**	2.71**
PS1-PP	-.04	.13	.32(.01)	/	2.78**	/
PS1-PT1	-.02	.28(.01)	.08	2.31*	/	/
PS2-PS3	.14(.05)	.11	.48(.001)	/	2.62**	2.39*
PS2-PS4	1.33(.001)	1.00(.001)	1.13(.001)	2.54*	/	/
PS2-PT1	.15(.01)	.35(.001)	.40(.001)	/	1.96*	/
PS3-PT2	.13(.05)	-.03	.33(.001)	/	/	2.32*
PS3-NA	.17(.01)	-.11	-.09	2.15*	2.00*	/
PS4-PT1	.14(.05)	.51(.001)	.50(.001)	2.85***	2.77**	/
PC-PA	.69(.001)	.68(.001)	.97(.001)	/	2.15*	/
PC-PT1	.31(.001)	.79(.001)	.62(.001)	3.69****	2.39*	/
PC-NA	.28(.001)	.26(.01)	.03	/	1.96*	/
PA-PT1	.44(.001)	.76(.001)	.66(.001)	2.46*	/	/
PP-PT1	.89(.001)	.62(.001)	.41(.001)	2.08*	3.69****	/
PT1-PT2	.05	.11	.32(.01)	/	2.08*	/

Nota.-PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias ; NA= Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; Z=Coficiente Z; (*)= p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

Sociales, se distribuyen de la siguiente forma: normales, $X=.22$; mal socializados, $X=.28$ y delincuentes, $X=.30$.

Las diferencias significativas se conectan con un grupo de variables entre las que destaca la de delimitación de consecuencias (PT1) que se ve implicada en más de la mitad de las encontradas, dando lugar a diferencias entre los tres grupos en su asociación con el resto (sólo su covariación con generación de alternativas (PC) y número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven (NA) no ha dado lugar a diferencias significativas).

Respecto a los grupos, los que poseen una covariación entre sus variables más similar, son el de varones mal socializados y el de delincuentes. Por otra parte, la misma tónica de independencia entre habilidades sociales y NA en el Raven, sigue manteniéndose, siendo el factor de atribución de causas (PC) el que da lugar a los coeficientes más altos (.27 y .25 respectivamente) en el grupo de normales y mal socializados en su asociación a NA.

Finalmente, señalar que el porcentaje de varianza explicado por la correlación de algunas variables entre sí (PC, PA, PP y PT1) en los tres grupos de varones, no supera al 20%, siendo la correlación de los factores del cuestionario de identificación de sentimientos PS2 (identificación de sentimientos en los demás) y PS4 (Artefactual) en los tres grupos, donde se producen los porcentajes de varianza más altos en los tres grupos (75%, 57% y 65% respectivamente).

4.3.3. Personalidad-Motivación y Habilidades Sociales- Nivel Intelectual

Las matrices de correlación correspondientes a las variables de personalidad-motivación y habilidades sociales-nivel intelectual, se presentan en el CUADRO 4.15, en la parte superior la correspondiente a varones normales, en la parte media la de varones mal socializados y en la parte inferior la de varones delincuentes. Las diferencias significativas encontradas entre los coeficientes de estas tres matrices se muestran en el CUADRO 4.16, en el que de las 130 calculadas, 12 (9.23%) corresponden a la comparación normales/mal socializados, 12 (9.23%) a la de normales/delincuentes y 6 (4.62%) a la de mal socializados/delincuentes.

El número de diferencias significativas resultantes de las comparaciones entre los grupos nos informa de una mayor similitud entre las matrices de correlación de los grupos mal socializado y delincuente, frente a la correspondiente a varones normales, cuyas comparaciones con esta matriz, doblan el número de diferencias respecto a las halladas entre las de mal socializados y delincuentes únicamente.

En líneas generales, los resultados apuntan a la independencia entre las distintas variables en todos los grupos. Realizando algún comentario de detalle, que denotarían las únicas excepciones a este hecho, serían las relaciones entre NA y élite y dogmatismo (ENR1) y NA y L3 (control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales) en los tres grupos, siendo la magnitud de los coeficientes mayor en el grupo delincuente.

Al centrarnos más en las diferencias que se muestran en el CUADRO 4.16, podemos observar que no se produce un patrón diferencial único, de ahí que sólo destaquemos los

CUADRO 4.15.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL PARA LOS VARONES DE LOS GRUPOS 1.-NORMALES=224 (Superior); 2.-MAL SOCIALIZADOS=86 (Medio) y 3.-DELINCUENTES=79 (Inferior).

	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
PS1	-.04	.04	.20	-.02	.02	.03	.10	-.08	.00	.00	.11	-.05	-.02	VARONES NORMALES
PS2	-.15	.01	.05	-.07	.07	.05	.05	-.09	-.05	-.11	.09	-.17	.13	
PS3	-.12	-.15	.02	.07	-.08	-.02	.03	-.16	.03	-.19	.06	-.23	.01	
PS4	-.14	.04	.06	-.01	.09	.03	.06	-.06	-.05	-.14	.14	-.20	.15	
PC	-.18	-.04	-.07	.08	.01	.01	-.01	.01	-.08	-.06	.07	-.09	.10	
PA	-.23	-.06	-.08	.12	-.01	-.06	-.08	-.05	-.05	-.06	.07	-.07	.06	
PP	-.11	-.06	-.13	.03	-.00	-.04	-.03	-.02	-.12	-.09	.12	-.12	.04	
PT1	-.05	.01	.00	.01	-.07	-.04	.01	-.03	-.06	-.13	.06	.00	.04	
PT2	-.14	-.03	-.14	.02	-.03	-.10	-.09	.03	-.07	-.11	.22	-.23	.09	
NA	-.34	-.16	-.11	-.04	-.09	-.13	-.24	-.20	-.23	-.26	.19	-.27	.21	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	VARONES MAL SOCIALIZADOS
PS1	-.11	-.06	.05	-.02	-.04	-.04	.17	-.17	-.15	.03	.18	-.20	.13	
PS2	-.11	-.02	.10	-.12	-.18	-.01	.19	-.16	-.04	.02	.12	.10	-.01	
PS3	.06	-.04	.04	.00	-.13	.21	.14	-.27	-.11	-.07	.19	.05	-.05	
PS4	-.11	.12	.04	-.01	-.06	.13	.31	-.12	-.06	.02	.17	.10	-.10	
PC	-.25	-.12	-.06	-.03	.11	.08	-.03	-.06	-.40	-.27	.08	-.16	.22	
PA	-.08	-.08	.05	-.14	.00	.13	.06	-.18	-.12	-.20	.02	-.01	.26	
PP	-.13	-.02	.06	-.08	-.05	.07	.03	-.07	-.26	-.01	.16	.02	.14	
PT1	-.18	-.07	.06	-.01	.00	.06	.10	-.15	-.30	-.09	.03	.04	.18	
PT2	-.30	-.07	.25	-.04	-.23	-.07	.27	-.19	-.17	-.13	.13	-.32	.10	
NA	-.35	-.03	.17	-.11	-.06	-.05	-.00	-.13	-.18	-.23	.16	-.27	.11	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	VARONES DELINCUENTES
PS1	-.20	-.12	-.02	-.12	.08	-.00	.01	-.08	.04	-.07	.22	.02	.19	
PS2	-.02	-.12	.03	-.06	-.21	.12	.11	-.29	.03	-.13	-.02	-.02	.11	
PS3	.14	-.02	.09	-.04	-.04	.04	.19	-.17	.14	.03	.19	.12	-.06	
PS4	-.00	.03	.10	-.04	-.17	.14	.17	-.22	.02	-.15	-.02	.06	.06	
PC	-.07	.05	-.15	-.13	.02	.01	.10	-.03	.18	.00	.01	.09	-.03	
PA	-.05	.06	-.07	-.04	.03	.06	.16	-.09	.12	-.01	.08	.03	.01	
PP	-.07	.07	.07	-.12	.12	.04	.20	-.13	.16	.03	.08	.00	.02	
PT1	-.20	-.21	-.20	-.05	-.11	-.15	-.03	-.20	-.11	-.25	-.04	-.11	.21	
PT2	.18	.10	.23	.09	.00	.12	.38	.05	.03	.11	.18	.00	.06	
NA	-.48	-.34	-.21	-.10	-.10	-.14	-.26	-.13	-.21	-.26	-.09	-.35	.33	

Nota.- ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación extrema positiva; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las matrices Progresivas de Raven.

CUADRO 4.16.-RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-VARONES NORMALES; GRUPO 2.-VARONES MAL SOCIALIZADOS Y GRUPO 3.-VARONES DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
ENR1-PS3	-.12(.05)	.06	.14	/	2.00*	/
ENR1-PT2	-.14(.05)	-.31(.01)	.18(.05)	/	2.46*	3.16**
ENR2-NA	-.16(.01)	-.03	-.35(.001)	/	/	2.06*
ENR3-PT2	-.14(.05)	.26(.01)	.23(.05)	3.08**	2.85**	/
ENR3-NA	-.11(.05)	.17	-.21(.05)	2.15*	/	2.45*
ENR4-PA	.12(.05)	-.14	-.04	2.00*	/	/
CA-PS2	.07	-.18(.05)	-.21(.05)	1.96	2.15*	/
CA-PS4	.09	-.06	-.17	/	2.00*	/
MA2-PS4	.06	.32(.001)	.17	2.00*	/	/
MA2-PT2	-.09	.28(.01)	.40(.001)	2.85**	3.77***	/
MA4-PC	-.08	-.42(.001)	.18(.05)	2.62**	2.00*	3.87***
MA4-PP	-.12(.05)	-.27(.01)	.16	/	2.15*	2.77**
MA4-PT1	-.06	-.31(.01)	-.11	1.96*	/	/
L2-PS1	-.05	.18(.05)	.22(.05)	/	2.08*	/
L2-NA	.19(.01)	.16	-.09	/	2.15*	/
L3-PS2	-.17(.01)	.10	-.02	2.08*	/	/
L3-PS3	-.23(.001)	.05	.12	2.15*	2.69**	/
L3-PS4	-.20(.001)	.10	.06	2.31*	2.00*	/
L3-PT2	-.23(.001)	-.33(.001)	.00	/	/	2.13*
L4-PS4	.15(.01)	-.10	.06	1.96*	/	/

NOta.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; Z=Coeficiente z; (*)= p < .05; (**) = p < .01; (***) = p < .001

originados por aquellas variables que producen un mayor número de diferencias significativas. Aunque todas las variables incluidas en este análisis han dado lugar en su covariación a, al menos, una diferencia significativa, ha sido la variable, locus de control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales (L3) en su covariación con factores de identificación de sentimientos, quien en más diferencias significativas se ha visto implicada. El patrón de estos factores mencionados ha sido positivo, aunque bajo, en mal socializados y delincuentes y negativo, con coeficientes ligeramente más altos, en varones normales, es decir, que la atribución del resultado de las acciones propias a causas externas podría llevar a una peor identificación de sentimientos en varones normales, o viceversa, hecho este que no se produciría en muchachos mal socializados y delincuentes.

Por parte de las variables de habilidades sociales, es el factor Artefactual de identificación de sentimientos (PS4) y atribución de consecuencias (PT2), los que dan lugar a un mayor número de diferencias. El primero de los factores mencionados posee una covariación positiva con locus de control interno en varones normales y negativo en mal socializados, patrón inverso al mostrado en su covariación con locus de control externo, con correlación negativa en normales y positiva en mal socializados y delincuentes, como ya se observó más arriba. Por lo que se refiere a la variable de atribución de consecuencias, su relación con variables de personalidad y motivación tiende a ser negativa en varones normales y positiva en delincuentes, con el grupo de mal socializados actuando de puente, con coeficientes tanto positivos como negativos.

4.3.4. Personalidad-Motivación y criterios Cognitivo-Actitudinales

En el CUADRO 4.17 se presentan las tres matrices de correlación pertenecientes a las variables de los grupos de adolescentes varones normales (superior), mal socializados (medio) y delincuentes (inferior). Asimismo, las diferencias significativas resultantes de comparar estas matrices se encuentran en el CUADRO 4.18. Las diferencias calculadas han sido 117, de las que resultaron significativas en la comparación de normales/mal socializados 7 (5.98%), entre normales/delincuentes 18 (15.38%) y entre mal socializados/delincuentes 11 (9.40%).

La distribución de las diferencias significativas entre las comparaciones de los coeficientes en los tres grupos nos inclina a considerar las matrices de correlación de las variables arriba mencionadas entre los tres grupos, como siendo más similares las correspondientes a normales y mal socializados y bastante diferente de estas la correspondiente a delincuentes.

Las variables que más han participado en estas diferencias han sido por parte de personalidad-motivación, las motivacionales y en especial las de locus de control, mientras por parte de las cognitivo-actitudinales han sido las variables del concepto de padre, y especialmente, las correspondientes a los factores de evaluación y firmeza-estabilidad del Diferencial Semántico.

Pero vamos a comentar algunos de los diversos patrones diferenciales obtenidos a partir de estos resultados. En primer lugar, la variable conducta antisocial (CA) covaría

CUADRO 4.17.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y COGNITIVO-ACTITUDINALES PARA LOS VARONES DE LOS GRUPOS 1.-NORMALES=224 (Superior); 2.-MAL SOCIALIZADOS=86 (Medio) y 3.-DELINCUENTES=79 (Inferior).

	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
P1	.08	-.08	-.13	.05	.04	.09	.00	.14	.05	-.11	-.10	-.06	.10	VARONES NORMALES
P2	.12	-.12	-.03	.13	-.02	.14	-.03	-.01	.14	-.14	-.15	-.05	.17	
P3	.05	.07	-.04	.06	.04	-.01	.00	.06	.13	-.16	-.02	.01	.06	
M1	-.01	.06	.15	.10	-.01	.20	.12	-.11	-.03	-.10	.02	-.16	.06	
M2	-.01	.06	.07	.10	-.04	.19	.06	-.01	.01	-.08	-.04	-.13	.10	
M3	-.10	.13	-.05	.04	-.01	.12	.07	.04	-.05	-.01	.03	-.06	.06	
PO1	-.04	.00	.06	.06	.00	.07	.06	-.03	-.02	-.01	.11	-.18	.11	
PO2	-.05	.01	-.00	.01	-.07	-.04	.01	-.03	-.06	-.13	.02	.22	.20	
PO3	-.14	-.03	-.14	.02	-.03	-.10	-.09	.03	-.08	-.11	-.01	-.19	.24	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
P1	.09	-.03	.27	.08	-.14	.01	.10	-.14	.06	-.10	-.16	-.16	-.00	
P2	.19	-.18	-.07	-.02	-.03	-.03	-.03	-.15	.07	-.18	-.03	-.10	.12	
P3	-.09	-.05	-.06	-.06	.02	-.06	-.06	-.02	-.20	-.15	-.05	-.12	.06	
M1	-.22	.02	.12	.13	-.07	-.09	-.11	-.04	-.04	-.13	.11	-.14	.15	
M2	-.20	.07	.16	.16	.04	-.05	.01	.07	-.01	-.08	.04	.19	.18	
M3	-.09	.09	.23	.16	.04	-.02	.14	-.04	-.01	.17	.12	-.20	.00	
PO1	.11	.40	.11	.14	.11	.09	.20	-.01	.04	.04	.25	.06	-.12	
PO2	-.06	.22	.16	.05	-.03	-.10	-.03	.00	-.05	-.13	.20	-.06	.07	
PO3	-.20	-.06	.02	-.06	-.05	-.09	-.12	-.04	-.22	-.23	.14	-.12	.16	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	VARONES DELINCUENTES
P1	.11	.01	.02	.01	-.03	.17	.36	.08	.31	.17	.23	.16	-.24	
P2	.14	.10	.09	.06	-.02	.26	.22	.04	.39	.19	.14	.08	-.20	
P3	.03	.17	.02	.03	.11	.04	-.03	-.16	-.07	-.04	-.18	-.08	.05	
M1	.09	.09	-.00	.01	.09	.05	.10	-.05	.07	-.01	.22	-.06	.05	
M2	.30	.32	.27	.04	.20	.11	.22	.02	.21	.08	.23	.12	-.18	
M3	-.03	.07	.05	.26	.15	.21	.10	.23	.07	-.01	.11	.06	-.09	
PO1	.07	-.09	.11	.06	.13	.14	.29	-.03	.01	.11	.00	-.16	-.08	
PO2	.05	-.02	.09	.05	.28	-.07	.07	.08	-.24	.01	-.04	-.14	-.06	
PO3	-.07	.15	.03	.07	.30	-.01	-.11	.05	-.15	.04	.09	.09	-.12	

Nota.- ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía.

CUADRO 4.18.-RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-VARONES NORMALES; GRUPO 2.-VARONES MAL SOCIALIZADOS Y GRUPO 3.-VARONES DELINCUENTES, EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
ENR1-M2	-.01	-.20(.05)	.31(.01)	/	2.46*	3.29**
ENR2-PO1	.00	.42(.001)	-.09	3.8**	/	3.29**
ENR3-P1	-.13(.05)	.28(.01)	.02	3.15**	/	/
ENR3-M2	.06	.16	.28(.01)	/	2.08*	/
ENR3-M3	-.03	.23(.05)	.05	2.08*	/	/
CA-PO2	-.07	-.03	.29(.01)	/	2.77**	2.06*
CA-PO3	-.03	-.05	.31(.01)	/	2.54*	2.32*
MA1-P2	.14(.05)	-.03	.27(.01)	/	/	1.96*
MA1-M1	.20(.001)	-.09	.05	/	2.23**	/
MA2-P1	.00	.10	.38(.001)	/	2.92**	/
MA2-P2	-.03	-.03	.22(.05)	/	1.96*	/
MA3-P1	.14(.05)	-.14	.08	2.15*	/	/
MA3-P2	-.01	-.15	.41(.001)	/	3.23**	/
MA4-P2	.14(.05)	.07	.41(.001)	/	/	2.19*
MA4-P3	.13(.05)	-.20(.05)	-.07	2.54*	/	/
L1-P1	-.11(.05)	-.10	.17	/	2.25*	/
L1-P2	-.14(.05)	-.18(.05)	.14	/	2.25*	2.39*
L2-M1	.02	.11	.22(.05)	/	2.46*	/
L2-P1	-.10	-.16	.23(.05)	/	/	2.52*
L2-M2	-.04	.04	.23(.05)	/	2.08*	/
L3-P1	-.06	-.16	.16	/	/	2.06*
L3-M2	-.13(.05)	.19(.05)	.12	2.46*	1.96*	/
L3-PO3	-.19(.01)	-.12	.09	/	2.15**	/
L4-P1	.10	-.00	-.24(.05)	/	2.62**	/
L4-P2	.17(.01)	.12	-.20(.05)	/	2.85**	2.06*
L4-M2	.10	.18(.05)	-.18(.05)	/	2.15*	2.32*
L4-PO2	.20(.001)	.07	-.06	/	2.00**	/
L4-PO3	.24(.001)	.16	-.12	/	2.77**	/

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimientos máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; Z=Coficiente Z; (*)= $p < .05$; (**) = $p < .01$; (***) = $p < .001$

negativamente con firmeza-estabilidad y actividad del policía (PO2 y PO3) en grupos normales y mal socializados y positivamente en delincuentes. Esto nos viene a recordar los resultados obtenidos en el Capítulo III, donde el grupo delincuente con mayor puntuación en conducta antisocial percibía mayor actividad en el policía. Parece que la asociación de estas variables tan sólo nos da la explicación lógica de que la realización de la conducta delictiva da lugar a la actuación del policía, por ello es el grupo delincuente en quien se produce esta asociación positiva entre las mencionadas variables, ya que son ellos quienes experimentan esa asociación de actividades en mayor medida que normales y mal socializados.

Otra de las pautas diferenciales es la originada por los factores motivacionales que aisla el cuestionario MA en su covariación con los factores del concepto de padre, con una relación positiva en el grupo delincuente, negativa en el mal socializado y positiva o negativa, dependiendo de las variables a las que hagamos mención, en el grupo normal.

En general, parece que una percepción positiva, firme y activa del padre, se acompaña en los varones delincuentes de una mayor ansiedad, una motivación percibida más irreal y un mayor desinterés por el trabajo. Ocurriendo el efecto contrario en el grupo de mal socializados. Una explicación posible de este resultado podría ser que la falta de interés, afecto y apoyo que tiende a darse en los hogares de los muchachos delincuentes produzca en ellos una falta de motivación por estudios y trabajo, una motivación irreal, así como una ansiedad ante evaluaciones o situaciones en las que se ponga a prueba la valía del muchacho, si bien esta falta de interés del padre, puede ser percibida por el niño como positiva y favorable. Aunque esto último pueda parecer

una contradicción, el padre en muchos hogares de adolescentes delincuentes es percibido más positivamente cuando este no hace nada, o simplemente no aparece por el hogar, que cuando si aparece y se muestra activo, dando modelo de malos tratos, abusos y actos parecidos. Los niños mal socializados, que precisamente por pertenecer a este grupo se caracterizarían por un comportamiento malo en el aula escolar y por poseer una mayor estabilidad en sus respectivos hogares que los niños delincuentes tenderán a tener padres más preocupados por su rendimiento y más exigentes, lo que producirá una mayor motivación en el muchacho, y un menor miedo a situaciones de prueba, aunque la percepción de la figura paterna se perciba menos favorablemente.

El último comentario, que hace referencia a otra pauta diferencial observada, tiene su centro en la correlación positiva que se establece en el grupo delincuente entre las variables de locus de control externo (L1 y L3) e interno (L2) y los factores actitudinales de los conceptos de padre, maestro y policía, con signo negativo estas correlaciones en normales y mal socializados. Patrón contrario al observado entre estas variables actitudinales con la variable de control interno orientado a la responsabilidad personal (L4), positivo en normales y mal socializados y negativo en delincuentes. Esto puede significar que la percepción que los delincuentes tienen de las figuras de autoridad está mediada entre otras variables por el control y responsabilidad que ellos perciben de las consecuencias de sus actos.

4.3.5. Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.

Mostramos en el CUADRO 4.19 las matrices de correlación entre las variables de habilidades sociales-nivel intelectual y las aisladas por el Diferencial Semántico en la percepción de las figuras de autoridad: padre, maestro y policía. La matriz de la muestra de varones normales se haya situada en la parte superior, en la parte media se halla la correspondiente a mal socializados y la inferior corresponde a la muestra de varones delincuentes. También se presenta en el CUADRO 4.20 las diferencias que han resultado significativas de comparar los coeficientes de las tres matrices antes mencionadas.

Concretamente, de las 90 diferencias calculadas entre cada una de las tres comparaciones, 1 (1.11%) ha resultado significativa entre los coeficientes de los varones normales/mal socializados, 10 (11.11%) se han obtenido de la comparación de los coeficientes de los varones normales/delincuentes y 7 (7.77%) de los correspondientes a mal socializados/delincuentes.

Las pocas diferencias significativas, una tan sólo, entre los coeficientes de las matrices de los muchachos normales y mal socializados, nos indica una relativa similitud en la covariación de las variables tenidas en cuenta. Es el grupo delincuente el que posee una covariación que da lugar a un mayor porcentaje de diferencias significativas.

Casi todas las variables que se han incluido en este análisis se han visto implicadas en las diferencias, aunque son cuatro las que dan lugar a una proporción mayor. Las variables a las que hacemos referencia son por parte de

CUADRO 4.19.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL Y COGNITIVO ACTITUDINALES PARA LOS VARONES DE LOS GRUPOS 1.-NORMALES.224 (Superior); 2.-MAL SOCIALIZADOS=86 (Medio) y 3.-DELINCIENTES=79 (Inferior).

	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
P1	-.15	.03	-.15	.01	-.03	.03	.05	.07	.01	-.04	VARONES NORMALES
P2	-.10	.10	-.04	.05	.03	.02	-.02	.09	.02	-.06	
P3	-.06	.06	.07	.05	.06	.06	-.15	.22	.03	-.05	
M1	.01	.07	-.01	.07	-.03	.06	-.10	-.10	.17	.00	
M2	-.16	-.07	.04	-.05	.10	.05	-.11	-.12	.01	.04	
M3	-.15	-.08	-.02	.00	.12	.03	-.05	-.18	.10	.06	
PO1	-.06	-.13	.02	-.08	-.04	.14	.08	.02	.12	-.04	
PO2	-.06	-.05	.02	.00	.03	.17	.11	.10	.14	.09	
PO3	-.06	-.02	.04	.04	.13	.20	.06	.08	.15	.16	
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
P1	-.11	.03	-.04	-.07	-.05	.11	-.01	-.04	.07	-.05	VARONES MAL SOCIALIZADOS
P2	-.06	-.06	.10	-.06	-.05	.04	-.06	-.05	.04	-.25	
P3	.03	-.05	.10	.09	.12	.11	.15	.24	.03	-.08	
M1	.07	.10	.07	.00	-.11	-.02	.11	-.11	.13	.04	
M2	.01	.08	-.19	-.03	-.08	-.10	-.17	-.15	.29	.21	
M3	.06	-.06	-.11	-.05	-.01	-.13	-.15	-.14	.27	.21	
PO1	.09	-.02	.13	.12	-.06	-.08	-.02	.09	-.03	-.03	
PO2	.11	.12	.07	.08	-.03	-.04	.02	-.01	.06	.11	
PO3	.02	.19	-.01	.16	.26	.16	.24	.20	-.03	.24	
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
P1	.02	-.03	.15	-.07	.24	.07	.10	-.06	.05	-.24	VARONES DELINCIENTES
P2	.01	-.01	.10	-.09	.14	.07	.15	-.18	-.05	-.07	
P3	-.27	-.10	.01	.00	.01	-.01	-.00	-.10	-.04	.08	
M1	-.04	.11	.18	.05	.04	.13	.04	-.03	.29	-.05	
M2	-.07	-.00	-.02	.08	.04	.04	.01	-.04	.24	-.20	
M3	.13	-.22	-.28	-.07	.02	-.02	.08	.03	.04	.14	
PO1	.01	.08	.14	-.09	.00	.03	-.02	-.01	.35	-.13	
PO2	-.10	-.15	.22	-.17	-.01	-.10	-.16	-.02	.13	-.14	
PO3	.04	-.21	-.20	-.06	-.08	-.08	-.15	-.12	-.12	.06	

Nota.- PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía.

CUADRO 4.20.-RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-VARONES NORMALES; GRUPO 2.-VARONES MAL SOCIALIZADOS; GRUPO 3.-VARONES DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL Y COGNITIVO-ACTITUDINALES.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
PS1-P3	-.06	.03	-.28(.01)	/	/	2.00*
PS1-M3	-.15(.01)	.06	.13	/	2.15*	/
PS3-PO3	.04	.19(.05)	-.21(.05)	/	/	2.58***
PS3-P1	-.15(.01)	-.04	.15	/	2.31*	/
PS3-M3	-.02	-.11	-.29(.01)	/	2.08*	/
PC-P1	-.03	-.05	.24(.05)	/	2.08*	/
PC-PO3	.13(.05)	.27(.01)	-.08	/	/	2.26*
PA-PO2	.17(.01)	-.04	-.10	/	2.08*	/
PA-PO3	.20(.001)	.16	-.15	/	2.69**	/
PP-PO2	.11(.05)	.02	-.16	/	2.08*	/
PP-PO3	.06	.24	-.15	/	/	2.52*
PT1-P2	.09	-.05	-.18(.05)	/	2.08*	/
PT1-P3	.22(.001)	.24(.05)	-.10	/	2.46*	2.00*
PT1-PO3	.08	.20(.05)	-.12	/	/	2.06*
PT2-M2	.01	.30(.01)	.24(.05)	2.23*	/	/
PT2-PO1	.12(.05)	-.03	.37(.001)	/	/	2.58*
PT2-PO3	.15(.01)	-.03	-.12	/	2.08*	/

Nota.-PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; Z=Coeficiente z; (*)= $p < .05$; (**)= $p < .01$; (***)= $p < .001$

habilidades sociales, identificación de sentimientos en situaciones de conflicto (PS3) y delimitación y atribución de consecuencias (PT1 y PT2 respectivamente). Por parte de las variables cognitivo-actitudinales, es la actividad del policía (PO3) quien en su covariación con las habilidades sociales más diferencias significativas origina.

Cabe señalar que la variable de rendimiento intelectual, número de aciertos (NA), no da lugar a ninguna diferencia significativa, y los factores aislados en relación con la figura del maestro apenas si participan de tales diferencias.

El comentario más interesante de este cuadro de diferencias, a nuestro juicio es el que hace referencia a la covariación del factor de actividad del policía (PO3) con una mayoría de las variables de habilidades sociales (PS3, PC, PA, PP, PT1 y PT2). El patrón diferencial es de signo positivo en varones normales y mal socializados, y negativo en delincuentes. Es decir, que los delincuentes menos hábiles socialmente tenderán a percibir al policía más activo, mientras los muchachos normales y mal socializados con más habilidad en situaciones interpersonales, serán quienes lo percibirán más activo. Es posible que esa falta de habilidad para resolver problemas interpersonales, produzca una falta de previsión en las situaciones y consecuencias derivadas de ellas, especialmente en delincuentes, lo cual puede conllevar a una más fácil captura por parte del policía, de ahí que la perciban como más activa, frente a aquellos cuya habilidad en resolver tales situaciones es superior.

4.4.COMPARACIONES ENTRE MATRICES DE CORRELACION PARA LOS TRES GRUPOS DE HEMBRAS: NORMALES/MAL SOCIALIZADAS, NORMALES/DELINCIENTES Y MAL SOCIALIZADAS/DELINCIENTES

Este apartado se centra en el análisis de las covariaciones y pautas diferenciales detectadas entre las variables que han sido estudiadas en este trabajo en las muestras de hembras (normales, mal socializadas y delincuentes). El modo de presentación será el mismo que en análisis anteriores, mostrando en primer lugar las diferencias significativas encontradas entre los coeficientes de correlación, transformados previamente en puntuaciones "z".

Los niveles de significación asociados a las correlaciones de las variables de los tres grupos analizados en este apartado son los que a continuación se detallan:

GRUPO	N	Intervalo de	
		Correlación	p
NORMALES	197	$r \pm .11/.16$	$p < .05$
		$r \pm .17/.21$	$p < .01$
		$r > .22$	$p < .001$
MAL SOCIALIZADAS	46	$r \pm .24/.32$	$p < .05$
		$r \pm .33/.42$	$p < .01$
		$r > .43$	$p < .001$

		$r \pm .25/.35$	$p < .05$
DELINCUENTES	43	$r \pm .36/.45$	$p < .01$
		$r > .46$	$p < .001$

4.4.1. Personalidad-Motivación

Presentamos en el CUADRO 4.21 las matrices de correlación correspondientes a hembras normales (superior), mal socializadas (medio) y delincuentes (inferior) entre las variables de personalidad y motivación. Posteriormente, en el CUADRO 4.22 se muestran aquellas diferencias que han llegado a ser significativas en las comparaciones que entre estas variables se han realizado. En concreto, de las 78 diferencias calculadas, 14 (17.95%) corresponden a la comparación entre normales/mal socializadas, 5 (6.41%) a la comparación entre normales/delincuentes y 5 (6.41%) a la comparación entre los coeficientes de mal socializadas/delincuentes.

En primer lugar, cabe destacar que en las hembras normales y mal socializadas, frente a los varones pertenecientes a los mismos grupos, se produce una mayor relación entre las variables de CA y neuroticismo. Sin embargo, la pauta de covariación en el grupo delincuente es inversa a la anterior cuando se toma en cuenta el sexo de los sujetos. Así, la asociación más estrecha entre CA y neuroticismo se produce en los y no en las adolescentes delincuentes. Con todo, las covariaciones mantenidas entre CA y el resto de variables es semejante en varones y hembras.

CUADRO 4.2 1.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE PERSONALIDAD Y MOTI-
PARA LAS HEMBRAS DE LOS GRUPOS 1.-NORMALES=197 (Superior); 2.-MAL
SOCIALIZADOS=46 (Medio) y 3.-DELINCIENTES=43 (Inferior).

	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	HEMBRAS NORMALES
ENR1														
ENR2	.11													
ENR3	.41	.18												
ENR4	.09	-.16	.13											
CA	.11	.45	.15	.08										
MA1	.42	-.01	.23	.20	.02									
MA2	.04	.25	.20	-.08	.02	.30								
MA3	.27	.38	.11	.03	.50	-.06	-.13							
MA4	.35	-.12	.09	.05	-.02	.47	.17	-.17						
L1	.24	.53	.26	-.10	.38	.07	.14	.39	-.08					
L2	-.23	.10	.09	.11	.06	.05	.22	-.08	-.11	.02				
L3	.62	.20	.22	.13	.30	.26	-.05	.41	.23	.44	.19			
L4	-.36	-.22	-.32	-.09	-.32	-.13	-.10	-.38	-.02	-.47	-.04	-.56		
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS
ENR1														
ENR2	.15													
ENR3	-.09	.10												
ENR4	.03	.01	.12											
CA	.07	.39	-.09	.13										
MA1	.39	.11	-.18	.34	.08									
MA2	-.26	.11	.25	.22	.08	.22								
MA3	.34	.33	-.30	.01	.29	.09	-.39							
MA4	.39	-.20	-.37	.06	-.19	.39	-.31	.08						
L1	.36	.15	-.09	-.22	.05	-.02	-.28	.23	.13					
L2	-.00	-.07	.10	.21	-.03	.07	.44	-.32	-.32	-.30				
L3	.46	.08	-.13	-.04	.11	.24	-.23	.20	.32	.49	-.27			
L4	-.43	-.02	.02	.12	.03	-.11	.00	-.02	-.15	-.40	-.03	-.50		
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	HEMBRAS DELINCIENTES
ENR1														
ENR2	.11													
ENR3	-.20	.04												
ENR4	.11	-.19	-.09											
CA	-.18	.10	.21	.16										
MA1	.13	-.08	.31	.03	.01									
MA2	-.14	.11	.51	-.12	.04	.26								
MA3	.19	.30	-.10	.05	.17	-.12	-.25							
MA4	.39	-.17	.13	-.00	-.15	.34	.20	-.20						
L1	.20	.26	.20	.01	.07	-.06	.21	.51	-.06					
L2	-.17	.15	.11	.23	.36	-.03	.31	.00	-.17	.13				
L3	.49	.20	-.10	-.06	.04	.22	-.05	.43	.33	.16	.00			
L4	-.29	.17	-.26	.03	-.04	-.28	-.12	-.13	-.24	-.30	.18	-.33		

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal.

CUADRO 4.22.-RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-HEMBRAS NORMALES; GRUPO 2.-HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS; GRUPO 3.-HEMBRAS DELINCIENTES EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD Y MOTIVACION.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
ENR1-ENR3	.44(.001)	-.09	-.20	3.31***	3.76***	/
ENR2-CA	.48(.001)	.41(.01)	.10	/	2.24*	/
ENR2-L1	.59(.001)	.15	.27(.05)	2.75**	/	/
ENR3-MA1	.23(.001)	-.18	.32(.05)	2.56**	/	2.38*
ENR3-MA2	.20(.01)	.26(.05)	.56(.001)	/	2.12*	/
ENR3-MA3	.11	-.31(.05)	-.10	2.63**	/	/
ENR3-MA4	.09	-.37(.01)	.13	3.00**	/	2.48*
ENR3-L1	.27(.001)	-.09	.20	2.25*	/	/
ENR3-L3	.22(.001)	-.13	-.10	2.19*	/	/
ENR3-L4	-.33(.001)	.02	-.27(.05)	2.19*	/	/
CA-MA3	.55(.001)	.30(.05)	.17	/	2.24*	/
CA-L1	.40(.001)	.05	.07	2.19*	1.96*	/
MA2-MA4	.17(.01)	-.32(.05)	.20	3.06**	/	2.48*
MA2-L1	.14(.05)	-.29(.05)	.21	2.69**	/	2.38*
MA3-L4	-.40(.001)	-.02	-.13	2.38*	/	/
L1-L2	.02	-.31(.01)	.13	2.06*	/	2.09*
L2-L3	.19(.01)	-.28(.05)	.00	2.94**	/	/

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4= Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; Z=Coeficiente z; (*)= p<.05; (**) = p<.01; (***)= p<.001

Un segundo comentario hace referencia a los grupos entre los que se producen las diferencias más altas y significativas, estos son los grupos de hembras normales y mal socializadas, cuya comparación da lugar al doble de diferencias que cualquiera de las dos restantes.

En tercer lugar, las covariaciones de factores que dan lugar a patrones diferenciales aparecen principalmente entre el factor de rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3) y los factores motivacionales (sólo el factor de locus de control interno orientado a la consecución de logros (L2) se ve excluido de este patrón diferencial). La relación entre estos factores es positiva en muchachas normales y negativo en mal socializadas. Únicamente la covariación de rigidez laboral y locus de control interno con aceptación de la responsabilidad personal da lugar al patrón inverso. Por las diferencias significativas obtenidas a partir de las comparaciones, se observa que las variables en el grupo delincuente covarían de forma más similar con el grupo de hembras normales, que con el de mal socializadas.

Las correlaciones de los factores motivacionales entre sí, también han sido positivas en normales y delincuentes y negativas en mal socializadas, con la misma excepción que en el patrón antes descrito, de locus de control interno con aceptación grande de la responsabilidad personal (L4) que lo hace de un modo inverso al comentado.

De lo anteriormente expuesto, parece derivarse que las hembras normales y delincuentes con alta rigidez en el estudio tienden a poseer asimismo una motivación positiva extrema, irreal, por lo que tienden hacia el desinterés hacia el estudio y a sentir ansiedad ante situaciones de evaluación, atribuyendo el resultado de sus acciones a

causas externas a ellas mismas. Estos patrones diferenciales parecen apoyar la existencia de un eje de rigidez-motivación negativa-externalidad en hembras normales, especialmente, y en menor medida en delincuentes.

4.4.2. Habilidades Sociales-Nivel Intelectual.

Las matrices de correlación entre las variables de habilidades sociales y nivel intelectual en las tres muestras se presentan en el CUADRO 4.23, exactamente la correspondiente a hembras normales en la parte superior, la de adolescentes mal socializadas en la parte media y la de adolescentes delincuentes en la parte inferior del mismo. Asimismo, en el CUADRO 4.24 se muestran aquellas diferencias significativas, fruto de las comparaciones llevadas a cabo entre dichas matrices. De las 45 diferencias calculadas por cada dos grupos, resultaron significativas en cada una de ellas, 5 (11.11%) en la comparación normales/mal socializadas, 9 (20%) lo fueron en la comparación de normales/delincuentes y 7 (15.55%) lo fueron en la comparación mal socializadas/delincuentes.

El primer comentario a realizar sobre las matrices correlacionales es que en ellas aparecen coeficientes altos y positivos, si bien se dan algunos coeficientes aislados negativos, que en ningún caso llegan a ser significativos y que tienden a aparecer en las correlaciones de algunas variables de habilidades sociales con la variable de rendimiento intelectual (NA), especialmente en hembras mal socializadas y en menor medida en delincuentes.

Al ser en su mayoría los coeficientes positivos, muchas de las diferencias son producidas por la mayor o menor

CUADRO 4.23.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE HABILIDADES SOCIALES Y NIVEL INTELECTUAL PARA LAS HEMBRAS DE LOS GRUPOS 1.-NORMALES=197 (Superior); 2.-MAL SOCIALIZADOS=46 (Medio) y 3.-DELINCIENTES=43 (Inferior).

	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
PS1											HEMBRAS NORMALES
PS2	.06										
PS3	.31	.16									
PS4	.12	.89	.22								
PC	.07	.23	.26	.25							
PA	.05	.25	.21	.25	.68						
PP	.13	.29	.21	.33	.59	.62					
PT1	.04	.02	.22	.03	.56	.62	.47				
PT2	.17	.15	.21	.13	.26	.19	.20	.17			
NA	.27	.19	.26	.23	.33	.31	.24	.16	.25		
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS
PS1											
PS2	.24										
PS3	.41	.18									
PS4	.25	.86	.33								
PC	.09	.06	.29	.19							
PA	.24	.10	.42	.25	.50						
PP	-.03	.25	.23	.22	.37	.22					
PT1	.12	-.04	.25	.14	.57	.67	.30				
PT2	.24	.46	.17	.40	.40	.21	.54	.05			
NA	.01	.07	-.01	-.04	.07	-.06	.27	-.13	.32		
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	HEMBRAS DELINCIENTES
PS1											
PS2	.17										
PS3	.21	.25									
PS4	.10	.69	.18								
PC	.24	.20	.11	.19							
PA	.24	.39	.01	.30	.44						
PP	.40	.50	.15	.43	.47	.57					
PT1	.07	.40	.16	.37	.38	.36	.28				
PT2	.08	.30	-.18	.24	-.09	.30	.34	.13			
NA	-.10	.27	-.20	.13	.30	.22	.14	.14	.07		

Nota.-PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC= Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA= Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven.

CUADRO 4.24.-RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-HEMBRAS NORMALES; GRUPO 2.-HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS Y GRUPO 3.-HEMBRAS DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
PS1-PP	.13(.05)	-.03	.42(.01)	/	/	2.14*
PS1-NA	.27(.001)	.01	-.20	/	2.76**	/
PS2-PS4	1.42(.001)	1.29(.001)	.85(.001)	/	3.35***	2.09*
PS2-PT1	.02	-.04	.45(.001)	/	2.53*	2.19*
PS2-PT2	.15(.05)	.50(.001)	.31(.05)	2.19*	/	/
PS3-PA	.21(.01)	.45(.001)	.01	/	/	2.09*
PS3-PT2	.21(.01)	.17	-.18	/	2.29**	/
PS3-NA	.28(.001)	-.10	-.20	2.38*	2.76**	/
PS4-PT1	.03	.14	.39(.01)	/	2.12*	/
PC-PA	.83(.001)	.55(.001)	.47(.001)	/	2.12*	/
PC-PT2	.27(.001)	.42(.01)	-.09	/	2.12*	2.19*
PA-PP	.73(.001)	.22	.65(.001)	3.19**	/	2.05*
PA-PT1	.73(.001)	.85(.001)	.38(.01)	/	/	2.24*
PA-PT2	.73(.001)	.21	.38(.01)	/	2.06*	/
PA-NA	.32(.001)	-.06	.22	2.38*	/	/
PP-PT2	.20(.01)	.60(.001)	.35(.05)	2.50*	/	/

Nota.-PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA= Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; Z=Coficiente z; (*)= $p < .05$; (**) = $p < .01$; (***) = $p < .001$

magnitud de los mismos en los distintos grupos. Cabe destacar la participación en las diferencias significativas de todas las variables analizadas en este apartado. Quizás lo más claro sea la diferente asociación de la variable NA con las correspondientes a habilidades sociales, de signo positivo en normales, con tendencia a la independencia en mal socializadas (excepto en la relación a las variables planificación-fines y atribución de consecuencias la cual es positiva) y nuevamente positiva en delincuentes en aquellas variables que no implican identificación de sentimientos negativos, ya que su relación con éstas es claramente negativo.

4.4.3. Personalidad-Motivación y Habilidades Sociales- Nivel Intelectual.

Se presentan en el CUADRO 4.25 las matrices de correlación entre las variables de personalidad-motivación y habilidades sociales-nivel intelectual en las muestras de hembras normales (superior), hembras mal socializadas (medio) y hembras delincuentes (inferior). Asimismo, en el CUADRO 4.26 se presentan aquellas diferencias que han resultado significativas de las comparaciones realizadas entre las tres matrices de correlación. En concreto, de las 130 diferencias calculadas, 17 (13.08%) han correspondido a la comparación entre los coeficientes de normales/mal socializados, 13 (10%) han correspondido a la de normales/delincuentes y 6 (4.62%) a la de mal socializados/delincuentes.

Los primeros resultados a comentar hacen referencia a las correlaciones de variables de personalidad (ENR1, ENR2, ENR3, ENR4) y motivacionales (L1, L2, L3 y L4) con las de

CUADRO 4. 25.-MATRICES DE CORRELACIÓN ENTRE LOS FACTORES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL PARA LAS HEMBRAS DE LOS GRUPOS 1.-NORMALES=197 (Superior); 2.-MAL SOCIALIZADOS=46 (Medio) Y 3.-DELINCUENTES=43 (Inferior).

	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
PS1	-.13	-.11	-.00	.00	-.14	-.19	.01	-.12	-.12	-.11	.14	-.17	.05	HEMBRAS NORMALES
PS2	-.25	-.03	-.15	.04	-.06	.03	.06	-.09	-.03	-.14	.10	-.29	.16	
PS3	-.19	.05	.14	.06	-.11	-.19	.09	.01	-.19	.02	.12	-.23	-.01	
PS4	-.28	-.05	-.11	.04	-.02	.07	.07	-.08	-.03	-.14	.18	-.18	.11	
PC	-.26	.07	-.01	.04	-.02	-.03	.12	-.03	-.10	-.02	.26	-.25	.19	
PA	-.24	.10	-.06	.02	.00	-.06	.02	.01	-.17	-.04	.17	-.22	.21	
PP	-.25	.02	-.07	.02	-.01	-.13	.05	.07	-.08	-.04	.23	-.20	.07	
PT1	-.12	.04	.00	-.01	-.05	-.13	.04	-.02	-.09	-.11	.05	-.12	.18	
PT2	-.30	-.03	-.14	.03	-.15	-.16	.08	-.16	-.06	-.07	.19	-.28	.14	
NA	-.32	-.08	-.20	-.04	-.06	-.21	.02	-.17	-.25	-.16	.26	-.36	.32	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
PS1	.04	-.06	.33	.09	-.11	-.14	.24	-.18	-.29	.04	.21	-.15	-.09	HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS
PS2	-.34	.00	.45	.05	-.08	-.50	.23	-.32	-.29	-.00	.22	-.36	.17	
PS3	.07	-.08	.29	.07	.04	.05	.22	-.15	-.18	.17	.09	.06	-.20	
PS4	-.13	-.10	.52	.16	-.12	-.26	.25	-.35	-.14	.02	.09	-.19	.04	
PC	-.07	-.19	.05	.23	.06	.25	.52	-.37	-.01	-.19	.07	-.14	-.06	
PA	-.23	-.33	.32	.17	-.13	.09	.39	-.32	.11	-.19	.07	-.14	-.06	
PP	-.29	-.05	.07	-.03	.15	-.21	.36	-.35	-.41	.09	.28	-.16	-.03	
PT1	.07	-.17	.13	.01	.01	.07	.31	-.30	-.08	-.01	-.00	-.04	-.17	
PT2	-.39	.02	.22	.16	.02	-.29	.40	-.46	-.31	-.17	.29	-.28	.04	
NA	-.31	-.17	-.07	.16	.16	-.17	.06	-.13	-.22	-.44	.31	-.37	.24	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	
PS1	-.23	-.23	.23	-.19	.37	.02	.32	-.23	.02	-.05	.24	-.12	-.04	HEMBRAS DELINCUENTES
PS2	-.20	.07	.25	.09	.22	-.09	.16	.09	-.19	.21	.21	-.29	-.12	
PS3	.15	-.12	.19	.06	.13	-.05	.21	.05	.12	.15	-.02	-.27	-.21	
PS4	-.22	.06	.19	.18	.32	-.06	-.08	.17	-.22	.22	.18	-.14	-.21	
PC	-.17	-.06	.17	.18	-.01	.13	.15	.01	.04	.06	.13	-.05	.07	
PA	-.20	-.33	.09	.20	.04	.10	.09	-.37	-.08	.04	.14	-.39	-.15	
PP	-.25	-.14	.14	.15	.05	-.23	.05	-.21	-.25	.01	.14	-.43	.13	
PT1	.19	.03	-.05	.31	.34	.01	.06	.10	.10	.22	.33	-.04	-.13	
PT2	-.19	-.05	.06	-.21	.25	.07	.01	-.33	-.19	-.10	-.07	-.40	-.10	
NA	-.36	.17	.08	-.13	.08	-.15	.20	-.01	-.39	-.01	.18	-.34	.43	

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven.

CUADRO 4.26.-RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-HEMBRAS NORMALES; GRUPO 2.-HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS Y GRUPO 3.-HEMBRAS DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
ENR1-PS3	-.19(.01)	.07	.15	/	2.00*	/
ENR2-PA	.10	-.34(.01)	-.34(.05)	2.75**	2.59**	/
ENR3-PS1	.00	.34(.01)	.23	2.13*	/	/
ENR3-PS2	-.15(.05)	.48(.001)	.26(.05)	3.94***	2.41*	/
ENR3-PS4	-.11(.05)	.58(.001)	.19(.01)	4.31***	/	/
ENR3-PA	-.06	.33(.01)	.09	2.44*	/	/
ENR3-PT2	-.14(.05)	.22	.06	2.25*	/	/
ENR4-PT1	-.01	.01	.32(.05)	/	1.96*	/
CA-PS1	-.14(.05)	-.11	.39(.01)	/	3.12***	/
CA-PS4	-.02	-.12	.33(.05)	/	2.06*	2.14*
CA-PT1	-.05	.01	.35(.05)	/	2.35*	/
CA-PT2	-.15(.05)	.02	.26(.05)	/	2.41*	/
MA1-PS2	.03	-.55(.001)	-.09	3.63***	/	2.19*
MA2-PC	-.12(.05)	.58(.001)	.15	2.88**	/	1.96*
MA2-PA	.02	.41(.01)	.09	2.44*	/	/
MA2-PP	.05	.38(.01)	.05	2.06*	/	/
MA2-PT2	.08	.42(.01)	.01	2.28*	/	/
MA3-PS4	-.08	-.35(.01)	.17	/	/	2.48*
MA3-PC	-.03	-.39(.01)	.01	2.28*	/	/
MA3-PA	.01	-.33(.01)	-.39(.01)	2.13*	2.35*	/
MA3-PT2	-.16(.05)	-.50(.001)	-.34(.05)	2.13*	/	/
MA4-PP	-.08	-.44(.001)	-.26(.05)	2.25*	/	/
L1-PS2	-.14(.05)	-.00	.21	/	2.06*	/
L1-PS4	-.14(.05)	.02	.22	/	2.12*	/
L1-PT1	-.11(.01)	-.01	.22	/	1.96*	/
L2-NA	.27(.001)	.47(.001)	-.01	/	/	2.29*
L4-PC	.19(.01)	-.14	.07	2.06*	/	/
L4-PA	.21(.01)	-.06	-.15	/	2.12*	/
L4-PT1	.18(.01)	-.17	-.13	2.19*	/	/

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=EXtraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución de los resultados de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo, PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; Z=Coeficiente z; (*)= p<.05; (**)= p<.01; (***)= p<.001

habilidades sociales, en un intento por aportar evidencia empírica en conexión con las hipótesis correlacionales planteadas por Pelechano (1989, en prensa) en diferentes grupos de hembras adolescentes. Con todo, más bien confirmaremos tendencias dado que la magnitud de los coeficientes no es muy elevada

En primer término se detecta una tendencia a correlacionar negativamente élite y dogmatismo (ENR1) con todas las variables de habilidades sociales en hembras normales y con la mayoría en los grupos restantes de mal socializadas y delincuentes.

En segundo lugar esta tendencia a la correlación negativa también ocurre con neuroticismo (ENR2) en su relación con las variables de habilidades sociales, especialmente en hembras mal socializadas y delincuentes, mientras en el grupo de muchachas normales se tiende a la independencia entre dichos factores.

En tercer lugar, la variable de rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3) posee correlaciones negativas o con tendencia a la independencia en su asociación con los factores correspondientes a habilidades sociales en hembras normales y positivas en mal socializadas y delincuentes.

En cuarto lugar, la variables de extraversión social y liderazgo (ENR4) también tiende a la independencia respecto a las variables de habilidades sociales en hembras normales y con una tendencia positiva en mal socializadas y delincuentes.

En quinto lugar, las variables de locus de control interno (L2 y L4) correlacionan positivamente con

habilidades sociales en los tres grupos, excepto aquella de locus de control interno con aceptación grande de la responsabilidad personal (L4), que en mal socializadas y delincuentes muestra una tendencia negativa en la correlación.

En general, las hipótesis planteadas tienden a cumplirse en hembras normales, aunque con algunas ligeras matizaciones que hacen referencia a neuroticismo y extraversión. En mal socializadas y delincuentes, se cumplen las que se centran en élite y dogmatismo, neuroticismo y extraversión y se cumplen pero con matizaciones la que se refieren a locus de control interno, no encontrándose los resultados esperados por lo que se refiere a rigidez laboral.

Otros resultados de interés incluyen las variables de conducta antisocial (CA), ansiedad ante evaluaciones (MA2) y desinterés por el trabajo (MA3). Por lo que a la primera se refiere, se observa que en el grupo delincuente esta variable se relaciona positivamente con las variables de percepción de sentimientos mientras que en el caso de normales y mal socializadas la tendencia es hacia una independencia entre esas variables. Al mismo tiempo resulta interesante observar como en el grupo de adolescentes mal socializadas las habilidades se relacionan positiva y moderadamente con la ansiedad experimentada ante situaciones de examen, y negativa y moderadamente con desinterés por el trabajo. En los dos grupos restantes las tendencias se orientan hacia una mayor independencia entre las variables mencionadas.

Y para acabar los comentarios sobre las correlaciones, sólo destacar la tendencia que también apareció cuando se

tomaron en consideración a varones y hembras conjuntamente y a varones solos, a correlacionar negativamente la variable intelectual número de aciertos (NA) con las variables de personalidad-motivación, con la sólo excepción de las variables de locus de control interno, con las que correlaciona siempre positivamente.

Por lo que se refiere a las diferencias significativas halladas, destacar que son los coeficientes del grupo de hembras normales en su comparación con los correspondientes a los dos restantes grupos los que dan lugar a casi todas las diferencias (sólo en dos diferencias no han intervenido los coeficientes pertenecientes al grupo normal).

Si nos centramos en que variables participan más de las diferencias significativas, encontramos a generación de alternativas (PA), rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3) y conducta antisocial (CA), algunas de las cuales dan lugar a patrones diferenciales distintos. Entre estos, vamos a comentar cuatro de ellos que a nuestro juicio resultan de más interés.

El primero de los patrones aparece entre las variables de personalidad-motivación: rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3) y ansiedad ante evaluaciones (MA2), en sus respectivas correlaciones con las variables de habilidades sociales. Rigidez laboral tiende a correlacionar con factores de índole empática y ansiedad con factores de índole no empática. La relación en estos casos es negativa o cercana a 0 en hembras normales y positiva y alta en mal socializadas. Es decir, que en las muchachas normales tienden a ir acompañadas la falta de habilidad en situaciones interpersonales con rigidez en el estudio, no sucediendo ello en las adolescentes mal socializadas.

Asímismo, en estas adolescentes, la falta de habilidad social se ve asociada a una gran ansiedad ante situaciones evaluativas, (como vimos líneas arriba) pero sin producirse esta conexión en niñas normales.

El segundo patrón diferencial incluye la correlación de la variable de personalidad, conducta antisocial (CA) y la variable motivacional, locus de control externo (L1) con variables de habilidades sociales empáticas y de delimitación y atribución de consecuencias. La correlación de dichas variables es negativa o cercana a 0 en normales y positiva en delincuentes. En este patrón diferencial, en el cual entra el grupo delincuente, no han participado de las diferencias las variables de rigidez y ansiedad, las cuales sí dieron lugar a diferencias significativas entre normales y mal socializadas en su covariación con habilidades sociales. Estas variables se ven sustituidas por la actividad más característica del delincuente, la conducta antisocial y por la atribución de consecuencias de la conducta propia a causas externas, los cuales parecen acompañar en el grupo delincuente a factores de índole empática y consecuencial, asociación que no se produce en muchachas normales.

Sólo la variable de control interno voluntarista con aceptación grande de la responsabilidad personal (L4) da lugar a correlaciones positivas en el grupo de normales y negativa en el de mal socializadas y delincuentes, al covariar con factores de habilidades sociales como generación de alternativas (PA), atribución de causas (PC) y delimitación de consecuencias (PT1). La pauta diferencial nos informa de la caracterización de hembras normales con locus de control interno y hábiles socialmente, mientras la

relación se invierte el considerar a mal socializadas y delincuentes.

4.4.4. Personalidad-Motivación y Criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.

Presentamos en el CUADRO 4.27 las matrices de correlación entre las variables de personalidad-motivación y las cognitivo-actitudinales en hembras normales (superior), hembras mal socializadas (medio) y hembras delincuentes (inferior). Posteriormente, en el CUADRO 4.28 se presentan aquellas diferencias que han resultado ser significativas a partir de las 117 comparaciones realizadas entre cada par de matrices. Así, específicamente, 8 (6.83%) lo han sido de la comparación normales/mal socializadas, 6 (5.13%) entre normales/delincuentes y 5 (4.27%) entre mal socializadas/delincuentes.

En primer lugar, señalar que las diferencias encontradas no han sido muchas, aunque parecen ser los protagonistas de las mismas los coeficientes de los grupos de hembras normales y mal socializadas.

Las variables que en mayor número han participado de las diferencias implican a los tres conceptos calificados, evaluación del padre (P1), evaluación del maestro (M1) y actividad del policía (PO3), así como por parte de las variables de personalidad-motivación, han sido las motivacionales y más concretamente, desinterés por el trabajo (MA3) y autoimagen de motivación positiva extrema (MA3).

CUADRO 4.27.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y COGNITIVO-ACTITUDINALES PARA LAS HEMBRAS DEL GRUPO 1.-NORMALES=197(Superior); 2.-MAL SOCIALIZADAS=46 (Medio) y 3.-DELINCUENTES=43 (Inferior).

	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	HEMBRAS NORMALES
P1	-.08	-.20	.01	.04	-.21	-.01	.18	-.25	.02	-.23	.02	-.26	.06	
P2	.06	-.14	.04	.14	-.19	.18	.21	-.19	.13	-.05	.01	-.05	-.03	
P3	.16	.10	.11	.04	.12	-.03	-.10	.18	.04	.24	.07	.10	-.08	
M1	.01	-.02	.10	.03	-.10	.10	.30	-.07	.05	.07	.00	-.06	-.12	
M2	-.12	.01	-.02	.05	.02	.06	.14	-.12	.04	-.08	-.02	-.11	.03	
M3	-.14	.11	-.06	.01	.03	.04	.10	-.06	-.01	-.00	.10	-.16	.16	
PO1	.03	.05	.15	.00	.01	.00	.15	-.02	-.03	.05	.05	.04	-.11	
PO2	-.14	.05	.02	.08	.08	.00	.19	-.03	.00	-.03	.21	-.15	.03	
PO3	-.14	.03	-.10	.10	-.02	.00	.12	-.06	.04	-.05	.14	-.18	.23	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS
P1	.01	.16	.09	-.01	.11	.34	.18	-.26	.12	-.18	.17	.02	-.02	
P2	.02	-.14	.13	.15	-.07	.14	.13	-.15	.11	-.20	.16	-.03	.01	
P3	.09	.20	-.12	.14	.17	.16	.04	-.20	-.08	-.06	.19	.04	.02	
M1	-.01	-.25	.26	-.10	-.09	-.12	.12	-.37	-.16	.08	.00	.01	-.07	
M2	-.22	-.25	.23	.05	-.05	-.03	.34	-.44	-.28	-.18	.18	-.23	.07	
M3	-.03	.05	.14	.25	.14	.04	.15	-.05	-.22	-.06	.08	.02	.05	
PO1	-.14	-.15	.11	-.01	-.24	.02	.12	-.06	-.22	.07	.24	-.14	-.03	
PO2	-.14	.03	.13	.08	.02	-.05	.23	-.20	-.31	.01	.37	-.05	.01	
PO3	.10	.20	.14	.20	.21	-.10	.33	-.18	-.26	.04	.28	.07	.02	
	ENR1	ENR2	ENR3	ENR4	CA	MA1	MA2	MA3	MA4	L1	L2	L3	L4	HEMBRAS DELINCUENTES
P1	.02	.04	.07	.21	.06	.08	-.01	.01	.06	.00	-.13	.08	-.18	
P2	-.11	.12	-.10	.03	.13	.00	.14	-.16	.10	.05	-.09	-.05	-.14	
P3	-.01	.39	-.15	.02	.22	-.02	-.16	.20	-.01	.17	.01	.00	.05	
M1	-.38	-.12	.06	.07	-.07	-.03	.15	-.21	-.16	.02	-.11	-.45	.04	
M2	-.32	-.24	-.00	-.01	-.20	.02	.07	-.03	-.05	-.06	-.24	-.19	-.06	
M3	-.16	-.06	-.01	.11	-.01	-.06	-.03	.23	-.05	.06	.08	-.12	-.15	
PO1	-.20	-.21	.11	-.12	.05	.08	-.02	-.26	-.13	-.08	-.11	-.26	-.06	
PO2	-.32	-.21	.26	-.28	.10	.13	.14	-.34	-.12	-.01	-.08	-.44	-.10	
PO3	-.09	-.15	.26	-.14	.20	.34	.24	-.14	.23	.08	.03	-.10	-.09	

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía.

CUADRO 4.28.-RESULTADOS DE LA COMPARACION ENTRE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-HEMBRAS NORMALES; GRUPO 2.-HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS Y GRUPO 3.-HEMBRAS DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD-MOTIVACION Y COGNITIVO-ACTITUDINALES.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
ENR1-M1	.01	-.01	-.40(.01)	/	2.41*	/
ENR2-P1	.16(.05)	-.20	.04	2.25*	/	/
ENR3-PO3	-.10	.14	.27(.05)	/	2.18*	/
ENR4-PO2	.08	.08	-.29(.05)	/	2.18*	/
CA-P1	-.21(.01)	.11	.06	2.00*	/	/
MA1-P1	-.01	.35(.01)	.08	2.25*	/	/
MA1-PO3	.00	-.10	.35(.05)	/	2.06*	2.14*
MA3-P3	.18(.01)	.20	.20	2.38**	/	/
MA3-M1	-.07	.39(.01)	-.21	2.88***	/	/
MA3-M2	-.12(.05)	-.47(.001)	-.03	3.69***	/	2.09*
MA4-M2	.04	-.29(.05)	-.05	2.06*	/	/
MA4-PO2	.00	-.32(.05)	-.12	2.00	/	/
MA4-PO3	.04	-.27(.05)	.23	/	/	2.38*
L2-PO2	.21(.01)	.39(.01)	-.08	/	/	2.24*
L3-P1	-.27(.001)	.08	.08	/	2.06*	/
L3-M1	-.06	.01	-.50(.001)	/	2.59***	2.43*

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; Z=Coefficiente z; (*)= $p < .05$; (**)= $p < .01$; (***)= $p < .001$



No existe un patrón diferencial que englobe a varias variables sino que la covariación de factores produce diferentes pautas, muy distintas en cada caso por lo que casi podemos afirmar que cada una de las diferencias significativas da lugar a una pauta específica y característica en cada uno de los grupos.

4.4.5. Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y criterios Cognitivo-Actitudinales específicos.

Las matrices de correlación entre las variables de habilidades sociales-nivel intelectual y cognitivo-actitudinales se presentan en el CUADRO 4.29, correspondientes a hembras normales (superior), mal socializadas (medio) y delincuentes (inferior). Asimismo, en el CUADRO 4.30 se muestran las diferencias que han sido significativas de las comparaciones entre los coeficientes de estas matrices. Concretamente, de las 90 diferencias calculadas para cada par, 7 (7.77%) han correspondido a la comparación de normales/mal socializadas, 9 (10%) a normales/delincuentes y 5 (5.55%) a mal socializadas/delincuentes.

Tampoco en estos últimos análisis correlacionales los coeficientes obtenidos son altos, en especial, los correspondientes a la muestra de hembras normales, los cuales se hallan muy cercanos a 0.

La mayoría de las variables analizadas dan lugar a alguna diferencia en su covariación, a excepción de identificación de sentimientos de rechazo (PS1), número de aciertos (NA) y evaluación del policía (PO1). En el polo opuesto se encuentran las variables de identificación de

CUADRO 4.29.-MATRICES DE CORRELACION ENTRE LOS FACTORES DE HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL Y COGNITIVO-ACTITUDINALES PARA LAS HEMBRAS DE LOS GRUPOS 1.-NORMALES=197 (Superior); 2.-MAL SOCIALIZADOS=46 (Medio); 3.-DELINCIENTES=43 (Inferior).

	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	
P1	.12	-.13	.17	-.10	-.05	-.01	.03	-.02	.02	-.03	HEMBRAS NORMALES
P2	-.01	-.05	.04	-.02	-.05	-.02	-.03	.08	-.08	-.14	
P3	-.02	-.10	.10	-.09	-.04	-.00	.06	-.01	.02	-.06	
M1	.01	.03	.07	.05	.02	.01	.05	.01	.12	-.20	
M2	-.04	-.01	.07	-.03	.14	.13	-.02	.17	.10	-.08	
M3	-.08	.06	.05	.07	.19	.14	.07	.16	.03	.07	
PO1	.05	-.08	.13	-.02	.04	.06	.10	.03	.14	.00	
PO2	.11	.03	.24	.09	.14	.14	.17	.05	.19	.18	
PO3	.12	.11	.14	.10	.15	.14	.06	.06	.23	.21	
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS
P1	-.08	.18	.00	.24	.01	-.14	.16	-.22	.05	.05	
P2	.06	.01	.06	.17	.28	.30	.15	.26	.04	.13	
P3	.05	-.18	-.08	-.15	.29	-.09	.26	.08	.17	.09	
M1	.12	.30	.41	.36	.27	.15	.15	.09	.27	-.06	
M2	.15	.23	.20	.24	.37	.20	.10	.12	.30	.15	
M3	.09	-.04	-.06	-.02	.04	.00	.03	.04	.04	.21	
PO1	.17	.15	.02	.12	.09	.02	.07	-.07	.12	.03	
PO2	-.01	.08	.03	.00	.12	.06	.39	.06	.17	.12	
PO3	-.08	.01	-.08	.03	.09	-.01	.46	.14	.20	.10	
	PS1	PS2	PS3	PS4	PC	PA	PP	PT1	PT2	NA	HEMBRAS DELINCIENTES
P1	.09	.14	.01	.22	.19	-.07	.09	.06	.12	-.08	
P2	.27	.18	-.11	.14	.10	.15	.15	.28	.32	-.02	
P3	-.01	.11	-.29	.34	.25	.10	-.09	.31	-.02	.20	
M1	.19	.19	-.25	.22	.20	.23	.29	.10	.37	.07	
M2	.13	.20	.01	.20	.01	-.02	.19	-.19	.14	-.10	
M3	-.10	.37	.14	.35	.07	-.02	.00	.05	.13	-.11	
PO1	.18	-.02	-.13	.10	-.05	.12	.12	-.14	.43	-.18	
PO2	.25	.22	-.09	.19	-.01	.27	.26	.07	.62	.03	
PO3	.08	.23	.18	.25	-.01	.13	-.01	.37	.19	.09	

Nota.-PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación -fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA= Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2= Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3= Actividad de Policía.

CUADRO 4.30.-RESULTADOS DE LA COMPARACION DE LAS MATRICES DE CORRELACION DEL GRUPO 1.-HEMBRAS NORMALES; GRUPO 2.-HEMBRAS MAL SOCIALIZADAS Y GRUPO 3.-HEMBRAS DELINCUENTES EN LAS VARIABLES DE HABILIDADES SOCIALES-NIVEL INTELECTUAL Y COGNITIVO-ACTITUDINALES.

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS		
	Z (ns-r)	Z (ns-r)	Z (ns-r)	1-2	1-3	2-3
PS2-M3	.06	-.04	.39(.01)	/	1.96*	2.05*
PS3-P3	.10	-.08	-.30(.05)	/	2.35*	/
PS3-M1	.07	.44(.001)	-.26(.05)	2.31*	1.96*	3.33***
PS3-PO2	.24(.001)	.03	-.09	/	1.96*	/
PS4-P1	-.10	.24(.05)	.22	2.31*	/	/
PS4-P3	-.09	-.15	.35(.05)	/	2.59**	2.38*
PS4-M1	.05	.38(.01)	.22	2.06*	/	/
PC-P2	-.05	.29(.05)	.10	2.13*	/	/
PC-P3	-.04	.30(.05)	.26(.05)	2.13*	/	/
PA-P2	-.02	.31(.05)	.15	2.06*	/	/
PP-PO3	.06	.50(.001)	-.01	2.75**	/	2.43*
PT1-P3	-.01	.08	.32(.05)	/	1.96*	/
PT1-M2	.17(.01)	.12	-.19	/	2.12*	/
PT2-P2	-.08	.04	.33(.05)	/	2.41*	/
PT2-PO2	.19(.01)	.17	.73(.001)	/	3.18**	2.66**

Nota,-PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; Z=Coeficiente z; (*)= p < .05; (**)= p < .01; (***)= p < .001

sentimientos en una situación de conflicto (PS3), artefactual del cuestionario de identificación de sentimientos (PS4) y actividad del padre (P3), las cuales en su correlación con otras variables dan lugar a un mayor número de diferencias significativas.

El patrón diferencial más característico por poseer coeficientes muy diferentes en los tres grupos estudiados es el que se produce entre identificación de sentimientos en situaciones de conflicto con un agente socializador (PS3) con la evaluación del maestro (M1) con tendencia a la independencia entre estos factores en muchachas normales, relación positiva entre ellos en mal socializadas y negativa en delincuentes. Esto significa que las niñas mal socializadas tienen una percepción más positiva del maestro cuanto mayor es su capacidad empática respecto a las situaciones conflictivas escolares, en las que el maestro ejerce de agente socializador. En cambio esto no ocurre en niñas normales ni en delincuentes, poseyendo éstas últimas una percepción más negativa cuanto mayor capacidad empática poseen en situaciones conflictivas.

Otra de las pautas diferenciales que puede extraerse del cuadro de diferencias significativas es la que tiene lugar entre los factores del concepto de padre (P1, P2 y P3) en su covariación con las variables correspondientes a habilidades sociales, con relaciones negativas y de muy poca magnitud (ninguna de ellas es siquiera significativa) en niñas normales y positivas en delincuentes, y aún ligeramente más altas en mal socializadas. Tan sólo una diferencia entre actividad del padre (P3) e identificación de sentimientos en situaciones de conflicto con un agente socializador (PS3) es inversa a esta pauta diferencial. Esto significa que la mayor habilidad social de las muchachas se

asocia a peor percepción del padre en normales y mejor percepción en mal socializadas y delincuentes.

* * * * *

Después de todos los análisis correlacional-diferenciales presentados hasta aquí, quisiéramos esbozar algunas conclusiones generales. Para ello hemos elaborado el CUADRO 4.31, que muestra el porcentaje total de diferencias significativas que se han encontrado entre los grupos normal, mal socializado y delincuente en todas las variables (32) tomadas en cuenta. Estos porcentajes aparecen, asimismo, para varones y para hembras por separado. El número total de comparaciones correlacionales establecidas entre cada dos grupos se eleva a 460. Señalaríamos lo siguiente:

En primer lugar y tomando los resultados en bloque, se observa que las matrices correlacionales de los sujetos normales y mal socializados son más semejantes entre sí, que considerando a cada uno de estos dos grupos por separado en comparación con el grupo delincuente. Esto constituye un indicador de lo que es factible esperar cuando analicemos las matrices factoriales de cada uno de los distintos grupos. En resumen, la estructura factorial de delincuentes dará lugar a una organización de las distintas variables utilizadas que se diferenciará parcialmente de la correspondiente a normales y mal socializados. Pero estos aspectos serán vistos en el siguiente apartado.

Por otro lado, el sexo de los sujetos modula el grado de correspondencia entre cada par de grupos. De este modo, mientras las matrices correlacionales de varones normales y

CUADRO 4 .31.-VOLUMEN TOTAL DE DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS ENCONTRADAS ENTRE LAS MATRICES CORRELACIONALES DE LOS DISTINTOS GRUPOS. EL NUMERO TOTAL DE COMPARACIONES PARA CADA PAR HA SIDO DE 460.

	NORMALES/MAL SOCIALIZADOS	NORMALES/DELINCIENTES	MAL SOCIALIZADOS/DELINCIENTES
VARONES + HEMBRAS	40 (8.70%)	72 (15.65%)	72 (15.65%)
VARONES	34 (7.39%)	69 (15%)	44 (9.57%)
HEMRAS	51 (11.9%)	42 (9.13%)	28 (6.09%)

mal socializados resultan las más semejantes teniendo en cuenta este volumen de diferencias significativas encontradas entre estos grupos, es esta misma comparación (Normales-Mal socializados) la que da lugar a matrices correlacionales más distintos por lo que se refiere a las hembras. A la inversa, los grupos más parecidos de hembras (menor número de diferencias significativas encontrado) serían el de mal socializadas y delincuentes y los más distintos entre los varones (mayor número de diferencias) serían el normal y delincuente.

Finalmente, por lo que se refiere a las diferencias más específicas que se establecen entre unos y otros, sólo decir que distintas sugerencias se han ido desgranando a lo largo de los epígrafes anteriores, reservando las conclusiones más específicas para el último capítulo de este trabajo de investigación.

4.5. ANALISIS FACTORIALES

En este apartado presentamos tres análisis factoriales realizados con las diferentes variables que han intervenido en el presente trabajo. La lógica de presentación de resultados consistirá en ir comentando por separado cada una de las matrices factoriales correspondientes a cada grupo. Posteriormente veremos la similitud que se establece entre los diferentes factores aislados en los distintos grupos.

El método de rotación elegido ha sido Varimax sobre componentes principales. El criterio de saturación para la selección de variables ha sido igual o superior a .40. Además todos los factores poseen un valor propio no inferior a 1.00. Pasemos ya a los distintos resultados.

4.5.1. Matriz Factorial para la muestra de normales

En el CUADRO 4.32 se presenta la matriz factorial correspondiente al análisis efectuado sobre la muestra de adolescentes normales. Como podemos observar, el análisis ha aislado un total de 11 factores, con valor propio superior a 1.00, los cuales explican el 66.8% de la varianza total. Pasemos ahora a la definición y descripción de los factores obtenidos.

El primer factor posee un valor propio de 4.79, explicando el 15% de la varianza total y el 22.46% de la varianza rotada. Se halla compuesto por 7 variables y exceptuando la que hace referencia a locus de control interno con aceptación de responsabilidad personal (-.62) que satura negativamente, las seis restantes poseen saturaciones positivas: élite y dogmatismo (.42), neuroticismo (.69), conducta antisocial (.69), desinterés por el trabajo (.73) y los factores de control externo dirigido tanto a las relaciones personales como la exculpación de responsabilidad atribuyendo los resultados de las acciones a las causas físicas y sociales (.71 y .58 respectivamente). Dado el tamaño de las distintas saturaciones la nomenclatura que nos parece más acertada para este factor hace referencia a **inestabilidad emocional con componentes de motivación negativa y agresividad asociado con sentimientos de falta de control.**

El segundo factor posee un valor propio de 2.85, así como una varianza explicada del 8.9% y una varianza rotada de 13.32%. Este factor aglutina a 4 de las 9 variables que conforman la batería de solución de problemas interpersonales. Estas son atribución de causas (.76),

CUADRO 4.32.-MATRIZ FACTORIAL ROTADA (ROTACION VARIMAX) DE LOS FACTORES DE LOS CUESTIONARIOS DE PERSONALIDAD (ENR y CA), MOTIVACION (MA Y LUCAD), HABILIDADES SOCIALES (PS, PC, PA, PP y PCTD), PRUEBA DE INTELIGENCIA (MATRICES PROGRESIVAS DE RAVEN) Y CONCEPTOS CALIFICADOS MEDIANTE EL DIFERENCIAL SEMANTICO EN ADOLESCENTES NORMALES = 421.

Variable nº	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	h ²
ENR1	.42	-.15	.58	-.20	-.04	-.04	.08	-.05	-.02	-.19	.07	.63
ENR2	.69	-.02	-.02	.05	.04	.04	-.05	.24	-.04	.24	-.29	.69
ENR3	.29	-.07	.35	-.10	.02	.16	-.02	.41	.25	-.20	.06	.53
ENR4	.03	.04	.25	-.03	.04	.09	.08	.11	.09	.01	.76	.67
CA	.69	-.06	-.06	.13	.03	-.06	-.02	.05	-.14	.08	.38	.67
MA1	.10	-.08	.73	.10	-.01	.16	.05	.19	-.14	.05	.21	.69
MA2	.25	.04	.32	.12	.07	.22	.11	.53	.07	.03	-.38	.68
MA3	.73	-.02	-.08	-.02	.02	-.09	.04	-.15	-.09	.06	.13	.60
MA4	-.11	-.07	.80	.01	-.01	-.09	.04	-.08	-.03	.08	.02	.68
L1	.71	-.00	.14	-.12	-.06	.01	-.13	.04	.00	-.05	-.28	.65
L2	-.06	.12	-.09	.06	.04	-.11	-.05	.79	.04	.05	.16	.69
L3	.58	-.08	.38	-.17	-.16	-.09	-.12	-.26	-.12	-.20	.04	.68
L4	-.62	.07	-.20	.16	.13	-.07	.08	-.07	-.08	.32	-.04	.60
PS1	-.05	-.09	-.10	.19	-.02	-.04	-.04	.14	.66	-.19	.01	.55
PS2	-.08	.16	-.01	.92	-.04	.01	-.01	.02	.11	-.01	-.04	.90
PS3	-.10	.18	-.07	.06	.04	.08	-.04	-.02	.76	.06	.09	.64
PS4	-.07	.19	-.02	.92	.00	.02	-.03	.07	.13	.00	.02	.91
PC	-.05	.76	-.06	.12	-.03	.08	-.07	.13	.03	.21	.08	.66
PA	-.05	.80	-.10	.14	.12	.08	-.04	.04	.02	.10	.06	.71
PP	-.02	.83	-.09	.15	.07	-.07	.03	.05	.04	-.09	.01	.74
PT1	-.04	.80	-.01	-.04	.03	-.09	.11	-.05	.06	-.09	-.12	.70
PT2	-.21	.12	-.07	.06	.18	.07	-.03	.33	.37	.15	-.23	.43
NA	-.25	.25	-.36	.12	.03	-.15	-.12	.25	.13	.19	.20	.45
P1	-.11	-.01	-.07	-.04	.06	.13	.82	.06	-.10	-.10	.03	.73
P2	-.08	.01	.18	.02	.04	.05	.82	-.07	-.01	.02	.04	.72
P3	.17	.12	.13	-.11	.01	-.32	.38	-.14	.32	.33	-.02	.56
M1	-.02	-.03	.04	.06	.07	.82	.09	.03	.08	-.04	-.02	.71
M2	-.04	.04	.01	-.06	.06	.80	.08	-.06	-.02	.34	.09	.79
M3	-.00	.04	.02	-.04	-.02	.29	-.12	.08	-.10	.72	-.00	.64
PO1	-.01	.06	.05	-.11	.80	.11	-.07	.08	.01	-.14	-.01	.71
PO2	-.04	.08	-.04	.02	.90	.07	.09	.02	-.14	-.01	.02	.83
PO3	-.07	.05	-.09	.11	.51	-.14	.17	-.01	.08	.41	.04	.51
Valor Propio	4.79	2.85	2.42	1.94	1.85	1.60	1.40	1.27	1.16	1.10	1.00	
% Var. Expl.	15.0	8.9	7.6	6.1	5.8	5.0	4.4	4.0	3.6	3.5	3.1	
% V.R.	22.46	13.32	11.38	9.13	8.68	7.48	6.59	5.99	5.39	5.24	4.64	

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de cau-

CONTINUACION.-sas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines;PT1= Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1= Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; % Var. Expl.= Porcentaje de varianza explicada; h^2 = Comunalidad; F1, F2, F3, F4, F5, F6, F7, F8, F9, F10, F11=Factores aislados en el análisis de segundo orden, V.R.= Varianza Rotada.

generación de alternativas (.80), planificación-fines (.83) y delimitación de consecuencias (.80); todas ellas con saturaciones positivas. Este conglomerado de variables parece ilustrar los aspectos más "racionales" que compromete el análisis y la precisión o intentos de resolución de un problema interpersonal. Por ello hemos decidido denominar a este factor **visión "racional" de un problema interpersonal**. La denominación del factor incluye por tanto la palabra racional porque son precisamente las variables que poseen alguna relación con sentimientos, es decir con la parte más emocional de un problema y que contribuyen a una sensibilidad para su detección, las que se han visto excluidas de este factor. Caracterizaría el mismo a una persona que piensa en las causas, consecuencias, alternativas y medios para la solución de un problema interpersonal, sin tener en cuenta la apreciación emotiva que dicho problema pueda conllevar.

El tercer factor, con un valor propio de 2.42, con una varianza total explicada del 7.6% y con una varianza rotada del 11.38% agrupa a dos factores motivacionales, voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo (.73) y autoimagen de motivación positiva extrema (.80) y al factor de élite y dogmatismo (.58), todos con saturaciones positivas. Simplemente lo denominamos como un factor de **motivación extrema irreal y dogmatismo**.

El cuarto factor posee un valor propio de 1.94, con una varianza total explicada de 6.1% y con una varianza rotada de 9.13%. Las variables que lo componen son percepción de sentimientos en los demás (.92) y la variable artefactual del cuestionario de identificación de sentimientos (.92). Aquí encontramos una parte que podría servir de complemento al factor segundo, tenemos la **percepción de sentimientos en**

otras personas. Este factor hace referencia a una parte de esa cara emocional que va asociada siempre a un problema interpersonal.

El quinto factor posee un valor propio de 1.81, explicando un 5.8% de la varianza total y un 8.68% de la extraída por la rotación. Este factor incluye a los tres factores que se extrajeron de la calificación dada a la figura del policía, evaluación, ~~firmeza-estabilidad~~ y actividad (.80, .90 y .51 respectivamente). Por tanto, denominamos simplemente a este factor **Percepción de la figura del policía.**

El sexto factor con un valor propio de 1.6, explica el 5% de la varianza total y el 7.48% de la varianza rotada. Este factor, así como el anterior, y como el siguiente, hacen referencia a los factores del diferencial semántico de los que nos hemos valido en la calificación realizada sobre figuras de autoridad. En este caso, las saturaciones altas y positivas corresponden a la figura del maestro, en concreto se trata de evaluación y firmeza-estabilidad (.82 y .80 respectivamente). Denominamos a este factor percepción de la figura del maestro.

El séptimo factor con un valor propio de 1.40, conlleva una varianza explicada de 4.4% y una rotada de 6.59%. Es el factor que faltaba para completar los dos anteriores. Estamos ante la agrupación con saturaciones altas y positivas en dos de los factores del diferencial semántico que hacen referencia al padre, evaluación y firmeza-estabilidad (ambas saturaciones con .82). De una manera idéntica a las anteriores le llamaremos **Percepción de la figura del padre.**

El octavo factor posee un valor propio de 1.27 explicando el 4% de la varianza total y el 5.99% de la varianza rotada. Agrupa a tres variables, una de ellas es rigidez laboral y subordinación a la autoridad (.41), otra ansiedad ante evaluaciones (.53) y la tercera de locus de control interno orientado a la consecución de logros (.79). Podría denominarse a este factor como **control interno rígido con componentes de ansiedad asociado a rendimiento en el estudio**. Caracterizaría a la persona que se atribuye a sí mismo los resultados de sus éxitos y fracasos en conexión con el mundo del estudio, concediendo un elevado valor al mismo.

El noveno factor con un valor propio de 1.16 explica el 3.6% de la varianza total y el 5.39% de la varianza rotada. Este es el factor que complementa al segundo y al cuarto. Agrupa a los factores de percepción de sentimientos que poseen connotación negativa, como pueden ser los sentimientos de rechazo (.66) o los sentimientos producidos como consecuencia de una situación de conflicto (.76). Podríamos denominar a este factor de **Percepción de sentimientos negativos**.

El décimo factor posee un valor propio de 1.10 con una varianza total explicada de 3.5% y una varianza rotada de del 5.24%. En él saturan positivamente los factores de actividad del diferencial semántico conectados con los conceptos de maestro y policía (.72 y .41 respectivamente), por ello será denominado factor de **actividad del maestro y del policía**.

Finalmente, el factor undécimo, posee un valor propio de 1.00, explicando el 3.1% de la varianza total y el 4.64% de la varianza rotada. La variable que satura alta y

positivamente en este factor es **extraversión social y liderazgo** (.76), que no se ha agrupado con ninguna otra. Por lo cual, el nombre reservado para este factor es este mismo.

Para finalizar con el análisis realizado en conexión con esta matriz, cabría decir que aún cuando cada uno de los factores aislados en la misma no se ha correspondido exactamente con cada uno de los instrumentos de evaluación utilizados en este estudio, las redundancias apenas existen y las distintas agrupaciones encontradas poseen sentido en conexión con los aspectos que compromete cada una de las variables tenidas en cuenta. En suma, la inspección de esta matriz correspondiente al grupo de normales, nos ofrece resumidamente la panorámica de correlaciones vista anteriormente en relación con el grupo. Por otra parte, destacaríamos el hecho de que las variables NA (número de aciertos en el Raven), PT2 (atribución de consecuencias) y el factor de evaluación en relación con el concepto de padre, no han formado parte de ninguna de las agrupaciones conformadas en este análisis.

4.5.2. Matriz Factorial para la muestra de mal socializados

En el CUADRO 4.33 presentamos a continuación la matriz factorial correspondiente a todas las variables pero en este caso la muestra de sujetos seleccionada es la de adolescentes mal socializados. El análisis ha arrojado el mismo número de factores que el que se obtuvo con el grupo de muchachos normales, es decir 11, los cuales explican el 69.3% de la varianza, un porcentaje apenas superior al caso anterior. Veamos estos factores.

CUADRO 4.33.-MATRIZ FACTORIAL ROTADA (ROTACION VARIMAX) DE LOS FACTORES DE LOS CUESTIONARIOS DE PERSONALIDAD (ENR Y CA), MOTIVACION (MA Y LUCAD), HABILIDADES SOCIALES (PS, PC, PA, PP y PCTD), PRUEBA DE INTELIGENCIA (MATRICES PROGRESIVAS DE RAVEN) y CONCEPTOS CALIFICADOS MEDIANTE EL DIFERENCIAL SEMANTICO EN ADOLESCENTES MAL SOCIALIZADOS=132.

Variable n°	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	h ²
ENR1	-.17	.47	.50	.04	-.10	-.18	-.10	.19	.10	.19	.02	.64
ENR2	-.15	.28	.16	.21	.28	-.01	.01	.62	.01	-.01	-.15	.65
ENR3	.01	.15	.11	.09	.60	.12	.17	-.23	.03	-.00	.18	.54
ENR4	-.02	-.11	.34	.03	.06	-.01	.04	.08	.09	-.00	.65	.57
CA	.04	.06	.10	-.03	-.15	-.01	-.03	.80	-.06	.04	.15	.70
MA1	.15	.06	.78	-.02	.14	-.07	-.07	.24	.02	.01	.12	.74
MA2	.17	.05	.28	.03	.64	-.02	.17	.03	.19	.00	.19	.63
MA3	-.24	.24	-.07	-.05	-.32	-.09	-.08	.62	-.11	-.16	.07	.66
MA4	-.21	.28	.69	-.10	-.05	-.01	-.03	-.17	-.19	-.02	-.02	.67
L1	-.11	.80	-.04	-.06	-.02	-.02	.06	.15	.01	-.18	-.09	.73
L2	-.00	-.29	.04	.44	.43	-.17	.03	.05	.27	.01	-.10	.58
L3	-.02	.75	.27	.01	-.17	-.12	.03	.08	-.15	-.05	.05	.72
L4	.11	-.72	-.07	-.02	-.26	.10	.05	-.15	-.05	.00	.09	.65
PS1	.07	-.05	-.19	.02	.13	-.02	.21	-.01	.74	-.03	.16	.67
PS2	.08	-.03	-.11	.06	.15	.07	.92	-.07	.03	-.05	-.07	.90
PS3	.38	.07	.11	.07	.05	.08	.04	-.13	.65	.06	-.13	.64
PS4	.21	.03	.00	.04	.13	.03	.88	-.00	.20	.02	.01	.88
PC	.82	-.23	-.02	.00	.08	.04	-.02	.08	.09	.06	.02	.76
PA	.78	-.11	.11	-.06	.02	.07	.14	-.17	.10	.02	-.00	.70
PP	.72	-.02	-.20	.17	.21	-.15	.08	.05	-.09	.03	-.18	.70
PT1	.83	.01	-.05	-.00	-.02	.01	.12	-.11	.15	.04	.05	.74
PT2	.13	-.15	-.31	-.07	.64	.20	.06	-.09	-.01	.04	.03	.60
NA	.07	-.45	-.19	.11	.37	-.08	.02	.12	-.30	-.17	.05	.53
P1	-.16	-.10	.27	-.04	.22	.33	.17	-.00	-.19	.56	-.15	.67
P2	.05	-.06	.11	.07	-.08	-.02	.01	-.22	.03	.75	.16	.67
P3	.18	-.03	-.22	-.01	.02	-.09	-.13	.22	.07	.64	-.08	.58
M1	.02	-.05	-.05	.16	.00	.87	.08	-.08	.12	.04	-.05	.81
M2	.01	-.16	-.09	.15	.17	.83	.01	.01	-.08	-.05	.25	.86
M3	-.08	-.04	-.19	.14	.29	.21	-.13	.04	-.06	.05	.68	.68
PO1	-.05	.01	.14	.74	.05	.24	-.01	.04	.24	-.10	-.05	.71
PO2	.00	-.01	-.08	.89	.03	.17	.04	-.01	-.05	.05	.09	.84
PO3	.25	-.00	-.25	.65	-.02	0.5	.12	.03	-.30	.16	.26	.75
VP	4.97	2.93	2.75	2.03	1.90	1.60	1.33	1.32	1.18	1.15	1.00	
% V.E.	15.5	9.2	8.6	6.3	5.9	5.0	4.2	4.1	3.7	3.6	3.2	
% V. R.	22.37	13.27	12.41	9.09	8.51	7.22	6.06	5.92	5.34	5.20	4.62	

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4=Extraversión social y liderazgo; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés ante el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de esculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificacipo-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA= Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1=Evaluación de

CONTINUACION.-Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3= Actividad de Padre; M1= Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; VP=Valor Propio; % V.E.= Porcentaje de varianza explicada por la rotación; h^2 = Comunalidad; F1, F2, F3, F4, F5, F6, F7, F8, F9, F10, F11= Factores aislados en el análisis de segundo orden, % V.R.= Porcentaje de Varianza Rotada.

El primer factor con un valor propio de 4.94 explica el 15.5% de la varianza total y el 22.37% de la varianza rotada. Es el mismo factor que en el análisis realizado sobre la muestra de niños normales aparece en segundo lugar, de ahí que no volvamos a explicarlo nuevamente y que le denominaremos de idéntica forma: **visión "racional" de un problema interpersonal**. Las variables que incluye son atribución de causas (.82), generación de alternativas (.78), planificación-fines (.72) y delimitación de consecuencias (.83).

El segundo factor posee un valor propio de 2.93 y explica el 9.2% de la varianza total y el 13.27% de la rotada. Este factor se encontraría compuesto por cinco variables (cuatro de las cuales son idénticas a las siete que conformaban el primer factor en el caso de los adolescentes normales), a saber: élite y dogmatismo (.47), control externo en relaciones personales (.80), control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales (.75), control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal (-.72) y rendimiento en el Raven (-.45). En este caso nos encontramos con que la falta de eficacia intelectual, mantiene en niños mal socializados ciertas conexiones con una orientación externa en locus de control. Por tanto, el nombre que nos parece más conveniente para esta agrupación nos remite a **bajo rendimiento intelectual asociado con externalidad**. Un resultado bastante similar, pero en relación con otra prueba la cual mide aspectos de la eficacia intelectual distintos de los vistos aquí (PMA), fue encontrado en otra ocasión (Pelechano y Baguena, 1983), por lo que se refiere sobre todo a los factores 1, 3 y 4 del cuestionario LUCAD.

El tercer factor posee un valor propio de 2.75 y explica el 8.6% de la varianza total y el 12.41% de la varianza extraída de la rotación. Nos volvemos a encontrar aquí un factor que ya había aparecido anteriormente en el análisis factorial realizado sobre la muestra de adolescentes normales, el cual se corresponde específicamente con el que apareció asimismo en tercer lugar, y que se denominó **motivación extrema irreal y dogmatismo**. Las variables que saturaron alto fueron las de élite y dogmatismo (.50), voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo (.78) y autoimagen de motivación positiva extrema (.69).

El cuarto factor posee un valor propio de 2.03 explicando el 6.3% de la varianza total y el 9.09% de la varianza extraída de la rotación. Incluye las tres variables del diferencial semántico que hacen referencia al concepto del policía, evaluación, firmeza-estabilidad y actividad, y con una saturación más baja pero igualmente positiva la variable de locus de control interno dirigido a la consecución de logros. Este factor, parecido al quinto encontrado en adolescentes normales a excepción de la variable L2, hemos decidido que conserve el nombre de **Percepción de la figura del policía**. Los factores que lo conforman son locus de control interno orientado a la consecución de logros (.44), evaluación, firmeza-estabilidad y actividad del policía (.74, .89 y .65 respectivamente)

El quinto factor obtenido posee un valor propio de 1.90, acompañado de una varianza total explicada de 5.9% y una varianza rotada del 8.51%. Nos encontramos con un factor similar aunque no idéntico al octavo del grupo de adolescentes normales, sólo que en la matriz presente se ha agrupado una variable más. Estas cuatro variables

aglutinadas, son las de ansiedad ante evaluaciones (.64) y atribución de consecuencias (.64), rigidez laboral y subordinación a la autoridad (.60) y locus de control interno orientado a la consecución de logros (.43). Se trataría de una persona con una gran responsabilidad laboral, ansiosa y con una visión clara de las consecuencias que sus acciones pueden ocasionar. La denominación podría ser bastante semejante a la sugerida líneas arriba: **Control interno rígido con componentes de ansiedad asociado a rendimiento en el estudio.**

El sexto factor tiene un valor propio de 1.59 y explica el 5% de la varianza total y el 7.22% de la varianza rotada. Por tercera vez nos encontramos con un factor que ya apareció anteriormente en el análisis realizado sobre el grupo de niños normales, que como a continuación podemos ver no es el único que aparece idéntico a los encontrados en este grupo. Es el factor que con anterioridad denominamos **percepción de la figura del maestro**. Aparecen los factores del diferencial semántico de evaluación y firmeza-estabilidad del maestro (.87 y .83 respectivamente), si bien, a ellos no se vincula la percepción de dicha figura como una persona activa.

El factor séptimo con un valor propio de 1.33 explica el 4.2% de la varianza total y el 6.06% de la varianza obtenida en la rotación. Nuevamente tropezamos con un factor obtenido anteriormente en el análisis realizado sobre el grupo de adolescentes normales, concretamente con el que apareció en cuarto lugar. Engloba a las variables de percepción de sentimientos en los demás (.92) y la variable artefactual del cuestionario de identificación de sentimientos (.88). Es el factor de **percepción de sentimientos en otras personas.**

El octavo factor posee un valor propio de 1.33 explicando el 4.1% de la varianza total y el 5.92% de la varianza rotada. Incluye los factores de neuroticismo (.62), conducta antisocial (.80) y desinterés por el trabajo (.62). Observese que este factor aglutina tres de las variables que aparecieron en el primero de la muestra de niños normales, pero que en el caso de la presente muestra aparecen conformando claramente una agrupación distinta. Podríamos denominarlo **inestabilidad emocional con componentes agresivos vinculados a un desinterés por el estudio**. Creemos que esta agrupación correspondería de forma bastante ajustada a aquel tipo de niños que es catalogado por sus maestros como poseyendo un mal comportamiento en el aula y que identificaría, en suma, al "niño mal socializado".

Otra vez, en el factor noveno nos encontramos con las mismas variables que anteriormente saturaron mayormente en el mismo factor noveno del análisis factorial correspondiente a adolescentes normales. Este factor posee un valor propio de 1.18 y explica el 3.7% de la varianza total y el 5.34% de la varianza rotada. Se le denominará de igual forma: **percepción de sentimientos negativos**, en el que saturan alta y positivamente las variables de identificación de sentimientos de rechazo (.74) e identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador (.65).

Para seguir con la misma tónica, en el décimo factor, volvemos a encontrar el que apareció en séptimo lugar en el análisis factorial anterior. Tenemos aquí un factor con un valor propio de 1.15 que explica el 3.6% de la varianza total y el 5.20 de la varianza rotada. Es el factor de **Percepción de la figura del padre** y aglutina a las tres variables del diferencial semántico que se relacionan con

dicha figura, evaluación, firmeza-estabilidad y actividad (.56, .75 y .64 respectivamente) saturando alto y positivamente.

Por último, el factor undécimo posee un valor propio de 1.01 explicando el 3.2% de la varianza total y el 4.62% de la varianza rotada. Está compuesto por los factores de extraversión social y liderazgo (.65) y actividad del concepto de maestro(.68). En resumen, conservamos para este factor la nomenclatura de **extraversión social y liderazgo**.

Antes de pasar a los resultados obtenidos con la muestra de delincuentes, creemos conveniente hacer dos comentarios. En primer lugar, independientemente del orden en que los factores aparecen en la matriz de los adolescentes mal socializados y por tanto del porcentaje de varianza que explicarían las distintas agrupaciones, esta matriz posee bastantes similitudes a la encontrada en adolescentes normales, salvo en una excepción muy importante que nos lleva a diferenciar entre unos y otros y que conduce al segundo comentario de interés que aquí queremos hacer. Concretamente el factor 1 encontrado en niños normales se desglobo en dos (el 2 y el 8) en la muestra de niños mal socializados. Así, en adolescentes normales la inestabilidad emocional se asocia con agresividad, desinterés por el estudio y externalidad, mientras que en los adolescentes mal socializados, la externalidad se socia con escasa eficacia intelectual (factor 2 de mal socializados) y la inestabilidad emocional y las conductas agresivas con desinterés por el trabajo en la escuela (factor 8 de mal socializados). Consideramos que este desdoblamiento es el que diferencia nítidamente a muestras de normales y mal socializados. Finalmente, todas las variables manejadas en el estudio, han formado parte de una u otra agrupación, sin

aparecer ninguna excluida, caso que sí sucedió en la muestra de normales (recordemos que quedaron excluidas tres variables que no alcanzaron los criterios de selección estipulados).

4.5.2. Matriz Factorial para la muestra de delincuentes

La matriz factorial obtenida en el grupo delincuente se presenta en el CUADRO 4.34. De igual forma que en los análisis anteriores, el número de factores ha sido 11, que explican el 70% de toda la varianza.

El primer factor posee un valor propio de 4.81, explicando el 15.10 de la varianza total y el 21.57% de la varianza rotada. Nos encontramos ante siete variables que se han agrupado saturando por encima de .40, de una forma positiva, con la excepción de una de ellas. Engloba a dos variables del cuestionario ENR, élite y dogmatismo (.42) y rigidez laboral y subordinación a la autoridad (.66); tres variables del cuestionario MA: voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo (.79), ansiedad ante evaluaciones (.76), autoimagen de motivación positiva máxima (.66) y dos variables del cuestionario LUCAD: control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales (.47) y locus de control interno voluntarista con una aceptación grande de la responsabilidad personal (-.42), saturando esta variable negativamente. Nos encontramos por el contenido de las anteriores variables ante el individuo rígido que piensa que él ha de ser el primero porque es quien mejor y antes sabe hacer el trabajo, atribuyendo el resultado de sus acciones a sucesos o personas externas a él, nunca a sí mismo, cuando en verdad su visión de un alto rendimiento es irreal. Podía ser

CUADRO 4.34.-MATRIZ FACOTORIAL ROTADA (ROTACION VARIMAX) DE LOS FACTORES DE LOS CUESTIONARIOS DE PERSONALIDAD (ENR Y CA), MOTIVACION (MA Y LUCAD), HABILIDADES SOCIALES (PS, PC, PP, PCTD), PRUEBA DE INTELIGENCIA (MATRICES PROGRESIVAS DE RAVEN) Y CONCEPTOS CALIFICADOS MEDIANTE EL DIFERENCIAL SEMANTICO EN ADOLESCENTES DELINCUENTES=122.

Variable nº	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	h ²
ENR1	.42	-.00	.69	-.12	-.07	.24	.04	-.08	-.04	-.01	.00	.75
ENR2	.19	-.07	.13	-.06	-.01	.77	.12	-.02	.01	.15	-.05	.69
ENR3	.66	-.04	.18	.10	.10	.06	.08	-.17	.16	.17	-.06	.58
ENR4	.09	.05	.14	-.03	-.04	-.06	.12	-.08	-.20	.17	.72	.64
CA	-.12	.14	.18	.07	-.11	.23	-.01	.02	.56	.43	-.06	.65
MA1	.79	.03	.08	-.08	-.01	.04	-.02	.20	.05	-.15	.20	.74
MA2	.76	.07	.05	.22	.09	.13	.04	.13	-.14	.27	.03	.77
MA3	.08	-.10	.25	-.19	-.05	.42	-.23	.15	.11	.07	.44	.58
MA4	.66	.14	.33	-.28	-.10	-.09	.07	.27	-.01	-.06	.02	.75
L1	.29	-.02	.32	.10	.03	.52	-.18	.14	.03	.27	.08	.60
L2	.09	.06	-.01	-.04	.04	.05	.10	.02	-.01	.83	.21	.75
L3	.47	.03	.56	-.39	-.03	.11	-.14	.13	.16	.01	.01	.76
L4	-.42	-.01	-.55	-.03	-.04	-.10	.08	-.19	-.21	.02	-.11	.59
PS1	.15	.11	-.24	-.06	.17	-.33	-.07	.22	.32	.46	-.27	.68
PS2	.03	.21	-.18	.10	.86	.01	.07	-.00	-.07	.01	-.00	.83
PS3	-.02	-.03	.31	.12	.62	-.11	-.03	-.01	-.20	.17	-.13	.59
PS4	.08	.30	-.09	-.08	.81	.08	.09	-.00	.15	-.07	.07	.82
PC	.03	.82	.02	-.06	.05	.05	-.03	.23	.03	-.03	.00	.73
PA	.09	.88	-.03	.08	.04	-.04	.07	-.01	-.04	.03	-.03	.80
PP	.14	.71	-.17	-.03	.15	-.05	.05	.13	.08	.20	-.14	.66
PT1	-.16	.72	.00	.01	.31	-.07	-.08	-.12	.02	-.03	.15	.69
PT2	.16	.28	-.06	.57	.21	.09	.22	-.12	-.14	.10	.01	.58
NA	-.05	.15	-.74	-.05	.04	.09	-.11	-.13	.00	.01	.02	.62
P1	.07	.08	.22	.09	.03	-.08	.04	.78	-.09	.07	.09	.71
P2	.19	.10	-.00	-.03	-.05	.09	.16	.76	-.02	.01	-.10	.68
P3	-.11	.04	-.25	-.02	.03	.62	.11	-.05	-.01	-.27	-.02	.56
M1	-.06	.05	-.05	.25	.06	.06	.83	.17	-.06	.09	-.05	.80
M2	.13	-.03	.11	.09	.06	.06	.83	.06	.23	.00	.11	.80
M3	.08	-.04	-.23	.10	.04	.02	-.02	.05	.34	-.02	.68	.65
PO1	-.01	-.09	-.03	.87	.02	-.07	.11	.10	-.11	-.02	-.02	.80
PO2	-.06	-.04	.03	.81	-.04	-.05	.09	.02	.40	-.08	.02	.85
PO3	.13	.01	.03	-.01	-.03	-.05	.13	-.13	.80	-.04	.07	.70
VP	4.82	3.74	2.70	1.84	1.73	1.52	1.34	1.33	1.25	1.18	1.06	
% V.E.	15.1	11.7	8.1	5.8	5.4	4.8	4.2	4.1	3.9	3.7	3.3	
% V.R.	21.57	16.71	11.57	8.29	7.71	6.85	6.00	5.86	5.57	5.29	4.71	

Nota.-ENR1=Elite y dogmatismo; ENR2=Neuroticismo; ENR3=Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; CA=Conducta antisocial; MA1=Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2=Ansiedad ante evaluaciones; MA3=Desinterés por el trabajo; MA4=Autoimagen de motivación positiva extrema; L1=Control externo en relaciones personales; L2=Control interno hacia la consecución de logros; L3=Control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales; L4=Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal; PS1=Identificación de sentimientos de rechazo; PS2=Identificación de sentimientos en los demás; PS3=Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4=Artefactual; PC=Atribución de causas; PA=Generación de alternativas; PP=Planificación-fines; PT1=Delimitación de consecuencias; PT2=Atribución de consecuencias; NA=Número de aciertos en las Matrices Pro-

CONTINUACION.-gresivas de Raven; P1=Evaluación de Padre; P2=Firmeza-estabilidad de Padre; P3=Actividad de Padre; M1=Evaluación de Maestro; M2=Firmeza-estabilidad de Maestro; M3=Actividad de Maestro; PO1=Evaluación de Policía; PO2=Firmeza-estabilidad de Policía; PO3=Actividad de Policía; VP=Valor Propio; % V.E.= Porcentaje de varianza explicada; h^2 =Comunalidad; F1, F2, F3, F4, F5, F6, F7, F8, F9, F10; F11= Factores aislados en el análisis de segundo orden, % V.R. = Porcentaje de Varianza Rotada.

llamado el presente factor de **rigidez y externalidad asociado con motivación irreal y perturbadora del rendimiento.**

El segundo factor posee un valor propio de 3.74 y explica el 11.7% de la varianza total y el 16.71% de la varianza rotada. Nos encontramos ante uno de los factores que ya aparecieron en los dos análisis factoriales anteriores, concretamente es el factor de **visión "racional" de un problema interpersonal**, en el que poseen saturaciones altas y positivas las variables de atribución de causas (.82), generación de alternativas (.88), planificación-fines (.71) y delimitación de consecuencias (.72).

El tercer factor, que con un valor propio de 2.60, con una varianza total explicada del 8.1% y con una varianza rotada del 11.57%, posee dos polos bien diferenciados, en el polo positivo se encuentran saturando alto las variables de élite y dogmatismo (.69), locus de control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales (.56) y en el polo negativo las variables de locus de control interno voluntarista con una aceptación grande de la responsabilidad personal (-.55) y número de aciertos en la prueba de razonamiento lógico (-.74). Observese que estas variables, a excepción de NA, ya habían aparecido anteriormente en el primer factor junto a las motivacionales del cuestionario MA. Dado que el signo de la saturación es idéntico en ambos casos, cabe decir que rigidez y externalidad, no solamente se asocian con aspectos de motivación negativa en el rendimiento, sino que tal y como se aprecia en este factor, tales aspectos se asocian también con una escasa eficacia intelectual. En suma denominamos a este factor **rigidez y externalidad asociado con escasa capacidad intelectual.**

El cuarto factor posee un valor propio de 1.84 explicando el 5.8% de la varianza total y el 8.29% de la varianza rotada. Se agrupan en este factor tres variables, de las cuales una pertenece a la batería de habilidades sociales, la atribución de consecuencias (.57) y las otras dos al diferencial semántico, concretamente los factores de firmeza-estabilidad del policía (.87 y .81 respectivamente). Conservaríamos la denominación dada a este factor en las muestras de normales y mal socializados, centrándonos precisamente en las variables de evaluación y firmeza-estabilidad de la figura del policía (.87 y .81 respectivamente) que son las que dan lugar a las saturaciones más altas. En suma este factor haría referencia a la **percepción de la figura del policía.**

El valor propio del quinto factor es de 1.73, explicando el 5.4% de la varianza total, así como el 7.71% de la varianza rotada. Tenemos ante nosotros un factor de **percepción de sentimientos en general**, tanto positivos como negativos, en el que poseen saturaciones altas y positivas las variables de identificación de sentimientos en los demás (.86), identificación de sentimientos en una situación de conflicto (.62) y la variable artefactual del cuestionario de identificación de sentimientos (.81).

En el sexto factor hemos obtenido un valor propio de 1.52 además de una varianza explicada del 4.8% así como una varianza rotada del 6.85%. Se agrupan en este cuarto factor variables que saturan todas alto y positivamente, como neuroticismo (.77), desinterés por el trabajo (.42), locus de control externo en relaciones personales y vida social (.52) y percepción del padre como una persona activa (.62). Tenemos a una persona bastante inestable, desmotivada, con atribución externa en sus relaciones interpersonales que

perciben a su padre como poseedor de una gran actividad. Podría ser denominado este factor como **inestabilidad personal con desinterés por el trabajo y componentes de externalidad**.

El séptimo factor posee un valor propio de 1.34, explicando el 4.2% de la varianza total y el 6% de la varianza rotada. Estamos ante un factor que ha aparecido reiteradamente en los dos análisis factoriales obtenidos en las dos muestras restantes, es el factor de **percepción de la figura del maestro**, en el que consecuentemente saturan las variables de evaluación y firmeza-estabilidad del maestro (ambas con .83).

El octavo factor con un valor propio de 1.33 explica el 4.1% de la varianza total y el 5.86% de la varianza rotada. Es el factor correspondiente a la percepción que los sujetos tienen de la figura del padre a través del diferencial semántico. Únicamente la variable de actividad ha sido excluida, que como ya vimos anteriormente en el sexto factor se asociaba a variables de neuroticismo, desinterés hacia el trabajo y externalidad. El contenido del presente factor hace referencia a la evaluación y a la firmeza-estabilidad (.78 y .76 respectivamente) que la percepción del padre inspira en los sujetos de la muestra delincuente. Lo denominaremos simplemente, **percepción de la figura paterna**.

El factor noveno posee un valor propio de 1.25 y explica el 3.9% de la varianza total y el 5.57% de la varianza obtenida por la rotación. Las variables con saturaciones más altas son las de conducta antisocial (.56) y firmeza-estabilidad y actividad el policía (.40 y .80 respectivamente). De este modo, en el grupo delincuente aparece una conexión que parece de sentido común a la

realización de conductas antisociales asociada con una percepción firme y activa del policía, nomenclatura que designamos para denominar a este factor.

El décimo factor con un valor propio de 1.18, explica el 3.7% de la varianza total y el 5.29% de la varianza rotada. Aparece compuesto por las variables de conducta antisocial (.43), locus de control interno orientado a la consecución de logros (.83) y percepción de sentimientos de rechazo por parte de los demás (.46). Tenemos en este factor a los delincuentes que se atribuyen a sí mismos la responsabilidad de los actos cometidos y que perciben en las demás personas sentimientos de rechazo por la conducta exhibida. Denominaríamos a este factor **conducta antisocial autojustificada.**

El último de los factores, undécimo posee un valor propio de 1.06 y explica el 3.3% de la varianza total y el 4.71% de la obtenida en la rotación. En este factor tenemos las variables de extraversión social y liderazgo (.72), desinterés hacia el trabajo (.44) y percepción activa del maestro (.68). Es un factor parecido al undécimo obtenido en el análisis factorial realizado sobre adolescentes mal socializados. Estamos ante una agrupación de variables que podría caracterizar a aquel delincuente con una buena relación social con sus semejantes, desmotivado en cuanto al trabajo o estudio pero que percibe al maestro como una persona que hace muchas cosas. Podría denominarse de **sociabilidad vinculado con carencia de interés por las tareas escolares y reconocimiento del papel activo que en ellas desempeña el maestro.**

* * * * *

Una vez comentadas por separado las distintas estructuras factoriales de normales, mal socializados y delincuentes, sería necesario establecer en que medida tales estructuras se asemejan unas a otras. Un procedimiento válido puede ser el que nosotros hemos seguido en este caso y que consiste en calcular las correlaciones (Pearson) entre los distintos factores aislados por las tres matrices. En el CUADRO 4.35 se presentan estos resultados. Los huecos existentes en el mismo reflejan que ninguno de los coeficientes resultantes de las distintas comparaciones superó un valor de .50. Aunque es obvio que este criterio, no es el que va a ser tomado en cuenta para hablar o no de identidad factorial. Pasando ya a los resultados obtenidos, podíamos hacer los siguientes comentarios:

En primer lugar, el valor que los distintos coeficientes alcanzan, confirma algo repetidamente dicho: normales y mal socializados poseen un funcionamiento personal más aproximado que cualquiera de estos dos grupos por separado, en comparación con el grupo delincuente. Centrándonos más concretamente en lo que sucede entre normales y mal socializados se observa lo siguiente:

(i) El primer factor de la muestra de normales y que denominamos **inestabilidad emocional con componentes de motivación negativa y agresividad asociado con sentimientos de falta de control** es el que mejor sitúa el punto de diferencia entre nuestro grupo normal y mal socializado, dado que aunque se repite en gran medida (.92) con el factor dos (**bajo rendimiento intelectual asociado con externalidad**) de este último grupo, también mantiene elementos en común (.70) con el ocho (**inestabilidad emocional con componentes agresivos vinculados a un desinterés por el estudio**). Realmente son los factores motivacionales aislados

CUADRO 4.35.- COMPARACIONES ENTRE LAS MATRICES FACTORIALES CORRESPONDIENTES A NORMALES (N=421); MAL SOCIALIZADOS (N=132) Y DELINCUENTES (N=122).

1-2		1-3		2-3	
N—MS		N—D		MS—D	
F1N-F2MS	.92				
F1N-F8MS	.70	F1N-F10D	.67	F1MS-F2D	.90
F2N-F1MS	.67	F2N-F2D	.95	F2MS-F3D	.70
F3N-F3MS	.84	F3N-F1D	.80	F3MS-F1D	.62
F4N-F7MS	.95	F4N-F5D	.81	F4MS-F4D	.61
F5N-F4MS	.89	F5N-F4D	.78	F5MS-	
F6N-F6MS	.89	F6N-F7D	.87	F6MS-F7D	.88
F7N-F10MS	.90	F7N-F8D	.85	F7MS-F5D	.83
F8N-F5MS	.75	F8N		F8MS-F6D	.56
F9N-F9MS	.69	F9N		F9MS	
F10N		F10N		F10MS-F8D	.68
F11N		F11N		F11MS-F11D	.82

Nota.-N=Normales; MS=Mal socializados y D=Delinquentes

respectivamente por los cuestionarios MA y LUCAD, los que aparecen por separado en la muestra de adolescentes mal socializados y agrupados en normales.

(ii) Es interesante hacer notar, asimismo, en conexión con lo anterior, que tanto en niños normales como en mal socializados, las conductas antisociales aparecen ligadas con cierta inestabilidad emocional, tal y como es medida por nuestra variable ENR2. Semejante vinculación no se produce en el grupo delincuente.

(iii) Una semejanza, asimismo, elevada se produce entre los factores 4 y 7 de normales y mal socializados respectivamente. Este factor hacía referencia a la percepción de sentimientos en otras personas (.95). También se producen estas similitudes entre los factores 5 y 4: la **percepción de la figura del policía** (.89); entre los factores 6 de ambas matrices: **percepción de la figura del maestro** (.89); y entre los factores 7 y 10: **percepción de la figura del padre** (.90).

(iv) Por último, destacaríamos que los factores 10 y 11 del grupo normal no han dado lugar a ninguna repetición en el grupo mal socializado, a pesar que el factor 11 en ambos grupos contenga la variable de **extraversión social y liderazgo**.

En segundo lugar, si nos remitimos a las comparaciones entre el grupo normal y delincuente, nos encontramos con lo siguiente:

(i) Es el factor que denominamos **visión "racional" de un problema interpersonal** el que encuentra la replicación más ajustada en ambos grupos (.95). Así, mientras que el grupo normal es más afín, si se quiere, al mal socializado

por lo que atañe a la organización de algunos de los aspectos más emocionales comprometidos con la habilidad para detectar problemas interpersonales, es sin embargo, el grupo delincente el que se aproxima más a él en cuanto al análisis racional de los problemas se refiere.

Junto a lo anterior, el factor que comprometía la **percepción del maestro** mantiene cierto grado de identidad (.87) entre ambas matrices.

(ii) Finalmente, sólo añadiríamos aquí, que los factores octavo, noveno, décimo y undécimo de la estructura correspondiente a normales no alcanza ni el más mínimo reflejo en la de delincentes.

En tercer lugar, al focalizarnos en mal socializados y delincentes, se destaca lo siguiente:

(i) Aunque se aprecia un grado de homogeneidad más elevado entre las estructuras correspondientes a mal socializados y delincentes que las de estas últimas con la de normales, quizás lo más sobresaliente se conecte con el factor 11 que contiene la variable de **extraversión** y que alcanza un coeficiente de .82. Asimismo, la **percepción de la figura del maestro** (.88) y la **visión "racional" de los problemas interpersonales** (.90), resultan ser conglomerados de variables que se mantienen en ambas estructuras factoriales.

Aparte de otras conclusiones más específicas que puedan aparecer posteriormente en el capítulo final de este trabajo, parece que el continuo normalidad-delincuencia resulta bastante más complejo de lo que a simple vista parece.

CAPITULO V.- RESULTADOS DE LOS ANALISIS DISCRIMINANTES

5.1.-Introducción.

5.2.-Criterios de Personalidad-Motivación.

5.2.1.-Tomando en consideración el grupo.

5.2.2.-Tomando en consideración el grupo y el sexo.

5.3.-Criterios de Habilidades Sociales-Nivel Intelectual.

5.3.1.-Tomando en consideración el grupo.

5.3.2.-Tomando en consideración el grupo y el sexo.

5.4.-Criterios Cognitivo-Actitudinales.

5.4.1.-Tomando en consideración el grupo.

5.4.2.-Tomando en consideración el grupo y el sexo.

5.5.-Criterios de Personalidad-Motivación, Habilidades Sociales-Nivel Intelectual y Cognitivo-Actitudinales.

5.5.1.-Tomando en consideración el grupo.

5.5.2.-Tomando en consideración el grupo y el sexo.

5.6.-Conclusiones.

5.1 INTRODUCCION

Presentamos en este capítulo los resultados correspondientes a los análisis discriminantes, tomando en consideración los grupos estudiados, así como el sexo de los sujetos que los componen. Antes de seguir adelante, conviene recordar que el programa utilizado en todos los casos ha sido el del análisis discriminante paso a paso del paquete SPSS. Con este procedimiento se van introduciendo las variables que cumplen a las vez, ciertas condiciones y se eligen, al final, las combinaciones de variables que maximizan la diferencia entre los grupos. Caso de encontrar, a lo largo del análisis, alguna variable que actúa como redundante de otra, el programa selecciona aquella que en combinación con las detectadas hasta el momento, ofrece un mayor poder discriminante.

A continuación se incluyen en los epígrafes de este capítulo los análisis realizados, de un modo separado primero y en el siguiente orden para las variables de personalidad-motivación, habilidades sociales-nivel intelectual, variables cognitivo-actitudinales y, finalmente, los análisis últimos abarcan a todas las variables juntas.

5.2. CRITERIOS DE PERSONALIDAD-MOTIVACION

En los siguientes análisis se han introducido las trece variables que componen dimensiones básicas de personalidad (5) y aspectos motivacionales (8).

5.2.1. Tomando en consideración el grupo

Se muestra en el CUADRO 5.1, el análisis discriminante llevado a cabo con las variables de personalidad y motivación para los grupos de adolescentes normales (N=421), mal socializados (132) y delincuentes (122).

Como se observa en el cuadro (parte A) todas las variables incluidas en los cuestionarios ENR, MA y LUCAD, así como conducta antisocial, han resultado importantes en este análisis a excepción de dos: autoimagen de motivación positiva extrema (MA4) y locus de control externo en relaciones personales y sociales (L1). Como se observa en la parte B del cuadro, las 11 variables seleccionadas han dado lugar a la obtención de dos funciones discriminantes significativas, con niveles de significación respectivamente de $p < .000$ y $p < .008$.

Por otro lado, en la parte C del cuadro se presenta la adscripción de los sujetos a las condiciones "normal", "mal socializado" y "delincuente". Estos resultados señalan que el grupo mejor clasificado ha sido el delincuente (75.4%) seguido del normal (64.8%) y del mal socializado (40.2%). Por lo que se refiere a este último grupo, los sujetos mal clasificados en el mismo se distribuyen, casi por igual, en el grupo normal (33.3%) y el delincuente (26.5%). En suma, el porcentaje total de sujetos correctamente clasificados con estas variables ha resultado ser del 61.93%.

Para acabar, sólo mencionar que el resultado obtenido en este primer análisis, es consistente con el anteriormente encontrado en relación con las diferencias significativas obtenidas a partir de la aplicación del estadístico "t".

CUADRO 5.1. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMINANTE PASO A PASO PARA LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES DE LOS CUESTIONARIOS DE PERSONALIDAD Y MOTIVACION.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	L3	8.15	.81
2	CA	7.09	.76
3	MA2	25.34	.72
4	ENR2	3.71	.70
5	ENR3	3.03	.69
6	ENR1	2.97	.68
7	L2	3.63	.67
8	MA3	3.03	.66
9	MA1	3.94	.66
10	ENR4	2.90	.65
11	L4	1.41	.65

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de Varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	X ²	Grados de Libertad	p
1	.49	93.08	.47	0	.64	289.77	22	.000
2	.03	6.93	.18	1	.96	23.86	10	.008

Nota.- ENR1: Elite y Dogmatismo; ENR2:Neuroticismo; ENR3: Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4: Extraversión social y liderazgo;; CA: Conducta antisocial; MA1: Voluntariedad fantásica y extrema hacia un rendimiento máximo; MA2: Ansiedad ante evaluaciones; MA3: Desinterés por el trabajo; L2: Control interno hacia la consecución de logros; L3: Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; L4: Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal.

CUADRO 5.1. CONTINUACION .- CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

(C)

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO					
		1		2		3	
1. NORMALES	421	(273)	64,8%	(103)	24,5%	(45)	10,7%
2. MAL SOCIALIZADOS	132	(44)	33,3%	(53)	40,2%	(35)	26,5%
3. DELINCUENTES	122	(19)	15,6%	(11)	9,0%	(92)	75,4%

Porcentaje de sujetos bien clasificados: 61,93 %

Observese, sin embargo, que en aquellos análisis, la variable de extraversión social y liderazgo (ENR4) no desempeñaba papel diferencial alguno y, solamente es en combinación con otras variables (caso del análisis presente) cuando tal variable ejerce una determinada función diferenciadora.

5.2.2. Tomando en consideración el grupo y el sexo

Se presentan en este subapartado los análisis discriminantes realizados con las variables de personalidad-motivación, en un primer momento sólo para los varones de los tres grupos estudiados y en segundo término, para las hembras de los tres grupos.

En el CUADRO 5.2 se muestran los resultados obtenidos que hacen referencia a los varones de los tres grupos. En la parte A del cuadro se presentan las 10 variables de interés en este análisis. Así, estas son las mismas que aparecían en el análisis conjunto, salvo dos matizaciones. Primera, la variable de neuroticismo (ENR2) pierde su poder discriminante en el caso de los varones, desapareciendo como variable importante en este análisis. Segunda, el factor L4 (control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad), es sustituido por M4 (autoimagen de motivación positiva extrema), que no aparecía anteriormente.

Las funciones discriminantes alcanzadas son dos (parte B del cuadro), ambas significativas ($p < .000$ y $p < .004$), asignándose porcentajes de correcta clasificación a los grupos de moderados a altos. Al centrarnos en la asignación de sujetos a sus respectivos grupos (parte C del cuadro), los porcentajes siguen el mismo orden que en el análisis

CUADRO 5.2. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMINANTE PASO A PASO PARA LOS VARONES DE LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD Y MOTIVACION.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	L3	64.62	.75
2	CA	37.35	.69
3	MA2	4.19	.66
4	MA3	37.59	.63
5	ENR3	5.39	.61
6	MA4	14.29	.60
7	ENR1	30.84	.58
8	ENR4	0.68	.58
9	L2	0.92	.57
10	MA1	9.65	.57

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	X ²	Grados de Libertad	p
				0	.57	217.13	20	.000
1	.66	90.96	.63	1	.94	24.17	9	.004
2	.07	9.04	.25					

Nota.- ENR1: Elite y Dogmatismo; ENR3: Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4: Extraversión social y liderazgo; CA: Conducta antisocial; MA1: Voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo; MA2: Ansiedad ante evaluaciones; MA3 Desinterés por el trabajo; MA4: Autoimagen de motivación positiva extrema; L2: Control interno hacia la consecución de logros; L3: Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales.

CUADRO 5.2. CONTINUACION.- CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

(C)

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO					
		1		2		3	
1.- NORMALES	224	(139)	62,1%	(62)	27,7%	(23)	10,3%
2.- MAL SOCIALIZADOS	86	(24)	27,9%	(43)	50%	(19)	22,1%
3.- DELINCUENTES	79	(5)	6,3%	(18)	22,8%	(56)	70,9%

Porcentaje de sujetos correctamente clasificados: 61,18 %

conjunto para varones y hembras: delincuentes (70%), normales (62.10%) y mal socializados (50%). Al tener en cuenta el sexo de los sujetos han ocurrido dos cosas. Primero, ha aumentado en un 10% la adscripción correcta de los sujetos a la categoría de "mal socializados". Segundo, ha disminuido ligeramente y de forma muy poco significativa (3.5%) la adscripción de los sujetos a la condición de delincuentes. Sin embargo, otro resultado aún más interesante que el anterior se conecta con este grupo: al tener en cuenta el sexo, se observa que el contingente de sujetos mal clasificados en el grupo delincuente cae casi totalmente en el grupo mal socializado. Este aspecto aparecía enmascarado en el análisis conjunto. Finalmente, el porcentaje total de sujetos correctamente clasificados no varía, siendo del 61.18%.

En el CUADRO 5.3. se presenta la misma información que en el cuadro anterior pero referida en este caso a las hembras (normales=197, mal socializadas=46 y delincuentes=43). Las variables seleccionadas por el análisis realizado comprende la totalidad de las introducidas con la única excepción del locus de control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales (L3). De la parte A de este cuadro lo más destacable en conexión con el análisis de los varones, sería la aparición de la variable de neuroticismo en las chicas y la desaparición del factor de control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales (L3), que en los chicos ejercía un papel diferencial de peso.

También en este análisis se han obtenido dos funciones discriminantes, pero sólo una de ellas ha resultado ser significativa ($p < .000$).

CUADRO 5.3. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMINANTE PASO A PASO PARA LAS HEMBRAS DE LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES DE LOS CUESTIONARIOS DE PERSONALIDAD Y MOTIVACION.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	MA3	18.68	.88
2	MA2	18.60	.82
3	ENR2	12.77	.77
4	L4	9.91	.74
5	MA1	1.06	.72
6	ENR3	3.42	.71
7	L1	15.41	.70
8	L2	4.02	.69
9	CA	12.36	.68
10	ENR4	1.64	.68
11	ENR1	10.05	.67
12	MA4	0.69	.67

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	X ²	Grados de Libertad	p
1	.45	93.18	.56	0	.67	113.15	22	.000
2	.03	6.82	.18	1	.97	9,08	10	.524

Nota. - ENR1: Elite y Dogmatismo; ENR2: Neuroticismo; ENR3: Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4: Extraversión social y liderazgo; CA: Conducta antisocial; MA1: Voluntariedad fantasiosa y extrema hacia un rendimiento máximo; MA2: Ansiedad ante evaluaciones; MA3: Desinterés por el trabajo; MA4: Autoimagen de motivación positiva

CUADRO 5.3.- CONTINUACION.- extrema; L1: Control externo en relaciones personales; L2: Control interno hacia la consecución de fines; L4: Control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal.

(C) CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES=

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO		
		1	2	3
1.- NORMALES	197	(132) 67%	(47) 23.9%	(18) 9.1%
2.- MAL SOCIALIZADAS	46	(14) 30,4%	(24) 52,2%	(8) 17.4 %
3.- DELINCIENTES	43	(5) 11.6%	(7) 16.5%	(31) 72.1%

Porcentaje de sujetos correctamente clasificados: 65.38 %

Por lo que se refiere a la asignación de las chicas a sus respectivos grupos (parte C del cuadro), los resultados vuelven a mostrar que el grupo mejor clasificado es el de chicas delincuentes (72.1%), seguido del normal (67%) y del mal socializado (52.2%). Un comentario general a destacar de esta última parte de los resultados: mientras que la mayor parte (casi el doble) de las chicas mal clasificadas en la condición de "mal socializadas" aparece en el grupo normal, las mal clasificadas en esta última condición aparecen ubicadas en el grupo de mal socializadas. Las mal clasificadas en la condición delincuente se distribuyen equitativamente en los grupos normal y mal socializado. Finalmente, el porcentaje total de sujetos correctamente clasificados ha sido del 65.38%, porcentaje ligeramente mayor que en el caso de los varones.

En general, se puede concluir de los tres análisis presentados, que este conjunto de variables ha mostrado poseer una adecuada capacidad discriminativa entre los tres grupos. Los resultados tienden a ser consistentes con los obtenidos en los correspondientes análisis diferenciales bivariados presentados en el capítulo tres.

5.3. CRITERIOS DE INTELIGENCIA SOCIAL Y ABSTRACTA

En los análisis que a continuación se van a presentar, se han incluido las variables correspondientes al campo de las habilidades sociales o inteligencia social (9), así como las correspondientes a inteligencia abstracta (1), con lo que han entrado un total de 10 variables en los análisis que a continuación se presentan.

5.3.1. Tomando en consideración el grupo

En el CUADRO 5.4 se presenta el discriminante correspondiente a varones y hembras aunados. El conjunto de variables seleccionadas (parte A del cuadro) en el análisis al considerar los tres grupos (normales=421, mal socializados=132 y delincuentes=122) son las siguientes, ordenadas de mayor a menor Lambda de Wilks: Número de aciertos en la escala de inteligencia de Raven, atribución de causas, atribución de consecuencias, identificación de sentimientos de rechazo, identificación de sentimientos en situaciones de conflicto con un agente socializador, identificación de sentimientos en los demás, delimitación de consecuencias y planificación-fines. Estas variables dan lugar a las dos funciones discriminantes obtenidas (parte B del cuadro), ambas significativas con $p < .000$.

El porcentaje total de sujetos correctamente clasificados (parte C del cuadro) ha sido del 60.89%, porcentaje que resulta indistinguible del obtenido con las dimensiones de personalidad-motivación. La secuenciación de mejor a peor tanto por ciento de adscripción de sujetos a condiciones, sigue la misma tónica: delincuentes (63.9%), normales (61%) y mal socializados (51.6%). De nuevo podríamos esbozar la siguiente conclusión: mientras que un contingente elevado de sujetos mal clasificados en el grupo normal, pertenecen al mal socializado, la mayor parte de los mal clasificados en el grupo de mal socializados, aparece en el de normales. Los mal clasificados en el grupo delincuente se distribuyen equitativamente entre las condiciones de normales y mal socializados.

5.3.2. Tomando en consideración el grupo y el sexo

CUADRO 5.4. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMINANTE PASO A PASO A PASO PARA LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES DE LOS CUESTIONARIOS DE HABILIDADES SOCIALES Y NIVEL INTELECTUAL.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso n°	Variable	F	Lambda de Wilks
1	NA	74.37	.78
2	PC	6.87	.75
3	PT2	7.98	.73
4	PS1	7.20	.71
5	PS3	3.44	.70
6	PS2	4.41	.70
7	PT1	6.98	.70
8	PP	6.39	.68

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	χ^2	Grados de Libertad	p
				0	.67	257.87	16	.000
1	.39	87.89	.53	1	.94	35.42	7	.000
2	.05	12.11	.22					

Nota.- PS1: Identificación de sentimientos de rechazo; PS2: Identificación de sentimientos en los demás; PS3: Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con agente socializador; PC: Atribución de causas; PP: Planificación fines; PT1: Delimitación de consecuencias; PT2: Atribución de consecuencias; NA: Número de aciertos en las Matrices progresivas de Raven.

CUADRO 5.4. CONTINUACION.- CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

(c)

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO		
		1	2	3
1.- NORMALES	421	(257) 61.0%	(115) 27.3%	(49) 11.6%
2.- MAL SOCIALIZADOS	132	(38) 28.8%	(76) 51.6%	(18) 13.6%
3.- DELINCUENTES	122	(21) 17.2%	(23) 18.9%	(78) 63.9%

Porcentaje de sujetos correctamente clasificados: 60.89 %

Al tomar en consideración el sexo en los tres grupos, hemos verificado otros dos análisis discriminantes, los cuales se presentan a continuación, con los varones en un primer término y las hembras en segundo.

Se muestra en el CUADRO 5.5 el análisis correspondiente a los varones de los tres grupos estudiados (normales=224, mal socializados=86 y delincuentes=79) en las variables de inteligencia social y abstracta.

Han sido ocho las variables seleccionadas (parte A del cuadro) en este caso, exactamente las mismas y en un orden muy parecido a las presentadas en el cuadro anterior, en el que no se tuvo en cuenta el sexo de los sujetos. Nuevamente, han sido la variable artefactual del cuestionario de identificación de sentimientos y generación de alternativas quienes han sido excluidas de este análisis. El conjunto restante de variables, que sí aparecen, definen dos funciones discriminantes significativas ($p < .000$) (parte B del cuadro).

La asignación de sujetos a grupos (parte C del cuadro), no ha variado apenas. El porcentaje total de sujetos bien clasificados ha sido casi del 63%, encontrándonos de nuevo con que el grupo con un porcentaje mayor de clasificaciones correctas ha sido el de delincuentes (68.4%), seguido del grupo normal (64.3%) y finalmente el grupo mal socializado que ha obtenido el porcentaje más bajo (54.7%). El mismo comentario general apuntado líneas arriba sería igualmente válido para los resultados obtenidos con este análisis.

Por último, se muestran en el CUADRO 5.6 las variables que han entrado a formar parte del análisis discriminante realizado sobre las hembras de los tres grupos (normales=197, mal socializadas=46 y delincuentes=43). Estas

CUADRO 5.5. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMINANTE PASO A PASO PARA LOS VARONES DE LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES DE LOS CUESTIONARIOS DE HABILIDADES SOCIALES Y NIVEL INTELECTUAL.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	NA	59.77	.73
2	PC	8.37	.67
3	PT2	4.85	.65
4	PS1	6.80	.64
5	PS2	4.57	.62
6	PP	6.32	.61
7	PT1	3.42	.60
8	PS3	2.92	.59

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	X ²	Grados de Libertad	p
				0	.59	202.28	16	.000
1	.57	87.47	.60	1	.92	29.97	7	.000
2	.08	12.53	.27					

Nota.- PS1: Identificación de sentimientos de rechazo; PS2: Identificación de sentimientos en los demás; PS3: Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PC: Atribución de causas; PP: Planificación-fines; PT1: Delimitación de consecuencias; PT2: Atribución de consecuencias; NA: Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven.

CUADRO 5.5. CONTINUACION.- CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

(C)

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO		
		1	2	3
1.- NORMALES	224	(114) 64.3%	(57) 25.4%	(23) 10.3%
2.- MAL SOCIALIZADOS	86	(30) 34.9%	(47) 54.7%	(9) 10.5%
3.- DELINCUENTES	79	(15) 19%	(10) 12.7%	(54) 68.4%

Porcentaje de sujetos bien clasificados: 62.98 %

CUADRO 5.6. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMINANTE PASO A PASO PARA LAS HEMBRAS DE LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES DE LOS CUESTIONARIOS DE HABILIDADES SOCIALES Y NIVEL INTELECTUAL.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	NA	15.99	.85
2	PT1	5.75	.81
3	PS4	2.26	.79
4	PS3	0.77	.78
5	PS2	1.49	.77
6	PT2	1.79	.77
7	PS1	1.72	.76
8	PC	1.20	.76

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de wilks	X ²	Grados de Libertad	p
1	.29	92.73	.47	0	.76	77.00	14	.000
2	.02	7.27	.15	1	.98	6.24	6	.396

Nota.- PS1: Identificación de sentimientos de rechazo; PS2: Identificación de sentimientos en los demás; PS3: Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4: Artefactual del cuestionario de Identificación de sentimientos; PC: Atribución de causas; PT1: Delimitación de consecuencias; PT2: Atribución de consecuencias; NA: Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven.

CUADRO 5.6. CONTINUACION.- CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

(C)

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO					
		1		2		3	
1.- NORMALES	197	(121)	61.4%	(46)	23.4%	(30)	15.2%
2.- MAL SOCIALIZADAS	46	(15)	32.6%	(23)	50%	(8)	17.4%
3.- DELINCIENTES	43	(6)	14%	(12)	27.9%	(25)	58.1%

Porcentaje de sujetos bien clasificados: 59.09 %

variables (parte A del cuadro) han sido: número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven, delimitación de consecuencias, artefactual del cuestionario de identificación de sentimientos, identificación de sentimientos en situaciones de conflicto, identificación de sentimientos en los demás, atribución de consecuencias, identificación de sentimientos de rechazo y atribución de causas. En los grupos de hembras, ninguna variable del campo de identificación de sentimientos ha quedado fuera del análisis, como sí ocurrió en el caso de los varones.

Las funciones discriminantes obtenidas (parte B del cuadro) a partir del conjunto de variables antes mencionadas son dos, aunque sólo una de ellas ha resultado significativa ($p < .000$).

Respecto a la correcta asignación de los sujetos a sus respectivos grupos, se ha obtenido un porcentaje total, ligeramente inferior al obtenido en varones, con el 59.09%, resultando en este caso, el porcentaje de clasificación correcta más alta en el grupo de hembras normales (61.4%), en segundo lugar las adolescentes delincuentes (58.1%) y finalmente las mal socializadas con la mitad de bien clasificados (50%).

Los resultados de los tres análisis discriminantes realizados sobre las variables de inteligencia social y abstracta en los grupos estudiados, tanto sin tener en consideración el sexo, como teniéndolo, están poniendo de manifiesto reiteradamente lo siguiente: tanto en estos análisis multivariados, como en los bivariados presentados en el Capítulo III, aparecen resultados que reiteradamente distorsionan cierto grado de consistencia en la comparación de este grupo, con todo lo que de ello deriva.

5.4. CRITERIOS COGNITIVO-ACTITUDINALES

Van a presentarse a continuación los análisis discriminantes llevados a cabo sobre las nueve variables cognitivo-actitudinales evaluadas a partir del Diferencial Semántico de Osgood, en el que se calificó a las siguientes figuras de autoridad: padre, maestro y policía.

5.4.1. Tomando en consideración el grupo

El CUADRO 5.7 (parte A) muestra las siete variables incluidas en el análisis discriminante realizado sobre los tres grupos sin tener en cuenta el sexo de los sujetos (normales=421, mal socializados=132 y delincuentes=122). Las variables que definen las dos funciones discriminantes obtenidas (parte B), ambas significativas ($p < .000$ y $p < .004$ respectivamente) son: evaluación del policía, evaluación del padre, evaluación del maestro, firmeza-estabilidad del padre, actividad del maestro, firmeza-estabilidad del policía y actividad del policía. Claramente, la figura del policía parece poseer un valor discriminante mayor que las del padre o maestro.

El porcentaje total de clasificaciones correctas (parte C) es del 58.07%, con un porcentaje mayor por parte del grupo delincuente (73.8%), seguido del grupo de muchachos normales (58.4%). El grupo mal socializados, en las variables cognitivo actitudinales, alcanza el porcentaje más bajo (42.4%), no llegando a lograr clasificar bien ni a la mitad de los sujetos, adscritos a su grupo, ya que estos se inclinan hacia el de normales (37.1%).

CUADRO 5.7. RESULTADOS DE LOS ANALISIS DISCRIMINANTES PASO A PASO PARA LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES COGNITIVO-ACTITUDINALES.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	PO1	78.57	.81
2	P1	35.80	.76
3	M1	7.10	.72
4	P2	27.47	.71
5	M3	6.56	.70
6	PO2	50.71	.69
7	PO3	3.37	.69

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de Varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	X ²	Grados Libertad	p
				0	.69	249.05	14	.000
1	.41	93.56	.54	1	.97	18.67	6	.004
2	.03	6.44	.17					

Nota.- P1: Evaluación de Padre; P2: Firmeza-estabilidad de Padre; M1: Evaluación de Maestro; M3: Actividad de Maestro; PO1: Evaluación de Policía; PO2: Firmeza-estabilidad de Policía y PO3: Actividad de Policía.

CUADRO 5.7. CONTINUACION.- CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

(C)

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO					
		1		2		3	
1.- NORMALES	421	(246)	58.4%	(121)	28.7%	(54)	12.8%
2.- MAL SOCIALIZADOS	132	(49)	37.1%	(56)	42.4%	(27)	20.5%
3.- DELINCUENTES	122	(16)	13.1%	(16)	13.1%	(90)	73.8%

Porcentaje de sujetos correctamente clasificados: 58.07 %

5.4.2. Tomando en consideración el grupo y el sexo

A continuación se muestran los dos análisis discriminantes realizados sobre los subgrupos de varones en primer lugar y hembras en segundo en las variables correspondientes al Diferencial Semántico.

En el CUADRO 5.8 se pueden observar las dos funciones discriminantes (parte B), ambas significativas ($p < .000$ y $p < .002$ respectivamente) obtenidas a partir del conjunto de variables que han sido incluidas en este análisis realizado sobre los varones (normales=224, mal socializados=86 y delincuentes=79). En este caso, el sexo al modular los resultados, en el sentido de que la firmeza-estabilidad del policía (PO2) se ve sustituida por la variable firmeza-estabilidad del padre (P2). El resto de las variables que aparecen en la parte B del cuadro son las mismas que aparecen en el análisis conjunto.

En lo referente a los porcentajes de clasificación correcta (parte C), vuelve a ser el grupo delincuente el que alcanza la mejor clasificación de sujetos (74.7%), siendo de nuevo el grupo mal socializado (46.5%) el que reparte más de la mitad de sus sujetos en el grupo de normales (37.2%) y en el de delincuentes (16.4%), correspondiendo al grupo de varones normales el lugar intermedio (58.9%). El porcentaje total de sujetos bien clasificados fue del 59.38%.

La información concerniente a las hembras se presenta en el CUADRO 5.9. Dos han sido las funciones discriminantes obtenidas (parte B), aunque sólo una de ellas fuera significativa ($p < .000$). Las variables (parte A) que han definido estas funciones han sido firmeza-estabilidad del

CUADRO 5.8. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMINANTE PASO A PASO PARA LOS VARONES DE LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES COGNITIVO-ACTITUDINALES.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	PO1	68.62	.72
2	P2	4.33	.68
3	M1	3.13	.65
4	M3	4.13	.64
5	PO3	3.60	.63
6	P1	3.64	.62
7	M2	1.33	.61

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	X ²	Grados Libertad	p
				0	.61	188.48	14	.000
1	.55	90.87	.60	1	.65	20.61	6	.002
2	.05	9.13	.23					

Nota.- P1: Evaluación de Padre; P2: Firmeza-estabilidad de Padre; M1: Evaluación de Maestro; M2: Firmeza-estabilidad de Maestro; M3: Actividad de Maestro; PO1: Evaluación de Policía; PO3: Actividad de Policía.

CUADRO 5.8. CONTINUACION.- CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

(C)

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO		
		1	2	3
1.- NORMALES	224	(132) 58.9%	(65) 29%	(27) 12.1%
2.- MAL SOCIALIZADOS	86	(32) 37.2%	(40) 46.5%	(14) 16.4%
3.- DELINCIENTES	79	(11) 13.9%	(9) 11.4%	(59) 74.7%

Porcentaje de sujetos bien clasificados: 59.38 %

CUADRO 5.9. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMIANTE PASO A PASO PARA LAS HEMBRAS DE LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCIENTES) PARA LAS VARIABLES COGNITIVO-ACTITUDINALES.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	PO2	7.19	.87
2	P1	6.92	.79
3	M1	11.15	.74
4	P2	6.16	.72
5	P3	2.76	.70
6	PO1	1.95	.70
7	M2	1.01	.69

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de Varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	χ^2	Grados de Libertad	p
				0	.69	103.84	14	.000
1	.41	93.91	.54	1	.97	7.37	6	.288
2	.03	6.09	.16					

Nota.- P1: Evaluación de Padre; P2: Firmeza-estabilidad de Padre; P3: Actividad de Padre; M1: Evaluación de Maestro; M2: Firmeza-estabilidad de Maestro; PO1: Evaluación de Policía; PO2: Firmeza-estabilidad de Policía.

CUADRO 5.9. CÓNTINUACION.- CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

(C)

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO					
		1		2		3	
1.- NORMALES	197	(127)	64.5%	(52)	26.4%	(18)	9.1%
2.-MAL SOCIALIZADAS	46	(18)	39.1%	(17)	37%	(11)	23.9%
3.- DELINCUENTES	43	(5)	11.6%	(8)	18.6%	(30)	69.8%

Porcentaje de sujetos correctamente clasificados: 60.84 %

policía, evaluación del padre, evaluación del maestro, firmeza-estabilidad del padre, actividad del padre, evaluación del policía y firmeza-estabilidad del maestro. Parece ser la figura del padre la más discriminativa en lo que a hembras se refiere.

La clasificación de sujetos (parte C) en este análisis ha sido muy parecida a la obtenida con los varones, con un porcentaje total del 60.84% de sujetos bien clasificados. Los delincuentes continúan acaparando los porcentajes de adscripción a su propio grupo más altos con el 69.8%, seguido del grupo de hembras normales con el 64.5%. Estos criterios fracasan en gran medida en discriminar al grupo mal socializado. Así, su porcentaje es muy bajo (37%), inferior al número de sujetos que se ubican en el grupo normal (39.1%).

Cabe destacar, en estos análisis, que las variables cognitivo-actitudinales discriminan bastante mal entre el grupo mal socializado del que posee una socialización normal, especialmente en hembras, si bien la discriminación entre los otros grupos es bastante aceptable. De cualquier forma, esta peor diferenciación entre los grupos en base a estas variables ya quedó patente en los análisis diferenciales, presentados en el Capítulo III.

5.5. CRITERIOS DE PERSONALIDAD-MOTIVACION, DE INTELIGENCIA SOCIAL Y ABSTRACTA Y COGNITIVO-ACTITUDINALES

En este apartado se han introducido en los consiguientes análisis discriminantes, todas las variables estudiadas en las tres grandes áreas evaluadas, trece correspondientes al campo de la personalidad-motivación, diez al de las

habilidades sociales e inteligencia abstracta y nueve al campo cognitivo-actitudinal.

5.5.1. Tomando en consideración el grupo

Al realizar el análisis discriminante sobre el total de variables en los grupos de adolescentes normales (N=421), mal socializados (N=132) y delincuentes (N=122), tal como muestra el CUADRO 5.10 se han obtenido dos funciones discriminantes (parte B), significativas ambas ($p < .000$), definidas por 22 de las 32 variables introducidas. Estas son (parte A): número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven, evaluación del policía, conducta antisocial, evaluación del padre, evaluación del maestro, atribución de causas, ansiedad ante evaluaciones, control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales, firmeza-estabilidad del padre, rigidez laboral y subordinación a la autoridad, identificación de sentimientos de rechazo, voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo, neuroticismo, control interno hacia la consecución de logros, artefactual de la prueba de identificación de sentimientos, planificación-fines, delimitación de consecuencias, élitismo y dogmatismo, desinterés por el trabajo, actividad del policía, extraversión social y liderazgo e identificación de sentimientos en una situación de conflicto con agente socializador.

El porcentaje de sujetos bien clasificados ha subido sensiblemente respecto a los análisis anteriormente comentados. El grupo delincuente es el que posee una mejor clasificación de sujetos con el 82% de bien clasificados, seguido del grupo de adolescentes normales con el 70.8% y

CUADRO 5.10. RESULTADO DEL ANALISIS DISCRIMINANTE PASO A PASO PARA LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD, MOTIVACION, HABILIDADES SOCIALES, NIVEL INTELECTUAL Y COGNITIVO-ACTITUDINALES.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	NA	42.77	.78
2	PO1	40.30	.65
3	CA	6.48	.59
4	P1	6.17	.56
5	M1	14.06	.54
6	PC	5.10	.52
7	MA2	14.46	.51
8	L3	2.34	.49
9	P2	6.16	.48
10	ENR3	3.69	.47
11	PS1	5.16	.47
12	MA1	4.83	.46
13	ENR2	1.77	.45
14	L2	2.95	.45
15	PS4	3.31	.45
16	PP	5.25	.44
17	PT1	3.03	.44
18	ENR1	2.18	.43
19	MA3	1.93	.43
20	PO3	1.70	.43
21	ENR4	1.68	.43
22	PS3	1.55	.42

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	X ²	Grados Libertad	p
				0	.42	566.45	44	.000
1	1.11	90.38	.73	1	.89	73.67	21	.000
2	0.12	9.62	.32					

CUADRO 5.10.- CONTINUACION.- Nota.- ENR1: Elite y Dogmatismo; ENR2: Neuroticismo; ENR3: Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4: Extraversión social y liderazgo; CA: Conducta antisocial; MA1: Voluntarismo fantástico y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2: Ansiedad ante evaluaciones; MA3: Desinterés por el trabajo; L2: Control interno hacia la consecución de logros; L3: Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; PS1: Identificación de sentimientos de rechazo; PS3: Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador; PS4: Artefactual de la prueba de identificación de sentimientos; PC: Atribución de causas; PP: Planificación-fines; PT2: Atribución de consecuencias; NA: Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1: Evaluación de Padre M1: Evaluación del Maestro; PO1: Evaluación de Policía; PO2: Firmeza-estabilidad de Policía; PO3: Actividad del Policía.

(C) CLASIFICACIONES PORCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO		
		1	2	3
1.- NORMALES	421	(298) 70.8%	(103) 24.5%	(20) 4.8%
2.- MAL SOCIALIZADOS	132	(42) 31.8%	(76) 57.6%	(14) 10.6%
3.- DELINCUENTES	122	(16) 13.1%	(6) 4.9%	(100) 82%
Porcentaje de sujetos bien clasificados:		70.22	%	

ocupando el lugar inferior el grupo mal socializado con el 57.6%. El porcentaje total de sujetos bien clasificados ya es alto, elevándose al 70.22%.

5.5.2. Tomando en consideración el grupo y el sexo

Los análisis realizados sobre todas las variables en los tres grupos teniendo en cuenta el sexo se presentan a continuación, en un primer momento los varones seguidos de las hembras.

Como muestra el CUADRO 5.11, han sido 21 (parte A) las variables que definen las dos funciones discriminantes (parte B) obtenidas del análisis realizado sobre los varones de los tres grupos (normales=224, mal socializados=86 y delincuentes=79). Las variables que han sido incluidas en este análisis son las mismas que lo fueron en el discriminante conjunto en el que se incluían varones y hembras, con una pequeña matización: han sido excluidas las variables de élite y dogmatismo, neuroticismo e identificación de sentimientos en una situación de conflicto con agente socializador, pero incluidas en su lugar las de identificación de sentimientos en los demás, autoimagen de motivación positiva extrema y firmeza-estabilidad del maestro.

Por lo que se refiere a la clasificación correcta de sujetos (parte C), el porcentaje total ha sido del 71.47%, destacando el grupo delincuente, por su alto porcentaje (casi del 90%), mientras a los grupos de adolescentes normales y mal socializados les corresponden, respectivamente, el 67.9% y el 64%.

CUADRO 5.11. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMINANTE PASO A PASO PARA LOS VARONES DE LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD, MOTIVACION, HABILIDADES SOCIALES, NIVEL INTELECTUAL Y COGNITIVO-ACTITUDINALES.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	PO1	36.16	.72
2	NA	34.84	.55
3	CA	4.91	.50
4	PC	6.03	.46
5	P1	2.66	.44
6	M1	5.48	.42
7	L3	3.18	.41
8	ENR3	5.03	.40
9	MA2	9.75	.38
10	PP	4.34	.37
11	MA3	4.15	.36
12	MA4	1.94	.36
13	PO3	4.14	.35
14	P2	3.06	.34
15	PS2	4.89	.34
16	PS1	2.66	.33
17	PT1	2.83	.33
18	MA1	2.73	.32
19	ENR4	2.08	.32
20	M2	1.12	.32
21	L2	1.03	.32

(B) FUNCIONES DISCRIMINANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	X ²	Grados de Libertad	p
				0	.32	433.91	42	.000
1	1.63	88.79	.79	1	.83	69.85	20	.000
2	0.20	11.11	.41					

CUADRO 5.11. CONTINUACION. - Nota. - ENR3: Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; ENR4: Extraversión social y liderazgo; CA: Conducta antisocial; MA1: Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2: Ansiedad ante evaluaciones; MA3: Desinterés por el trabajo; MA4: Autoimagen de motivación positiva extrema; L2: Control interno hacia la consecución de logros; L3: Control externo de exculpación y atribución del resultado a causas físicas y sociales; PS1: Identificación de sentimientos de rechazo; PS2: Identificación de sentimientos en los demás; PC: Atribución de causas; PP: Planificación-fines; PT1: Delimitación de consecuencias; NA: Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1: Evaluación de Padre; P2: Firmeza-estabilidad de Padre; M1: Evaluación de Maestro; M2: Firmeza-estabilidad de Maestro; PO1: Evaluación de Policía; PO3: Actividad de Policía.

(C) CLASIFICACIONES PERCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO					
		1		2		3	
1.- NORMALES	224	(152)	67.9%	(65)	29%	(7)	3.1%
2.- MAL SOCIALIZADOS	86	(27)	31.4%	(55)	64%	(4)	4.7%
3.- DELINCIENTES	79	(3)	3.8%	(5)	6.3%	(71)	89.9%

Porcentaje de sujetos correctamente clasificados: 71.47 %

Finalmente, se puede observar en el CUADRO 5.12, el análisis llevado a cabo con la totalidad de las variables sobre las hembras de los tres grupos (normales=196, mal socializadas=46 y delinquentes=43). Las variables que han sido seleccionadas en el presente análisis son similares a las de los análisis discriminantes anteriores. Las variaciones con respecto a la muestra total se concretan en la exclusión de: extraversión social y liderazgo, desinterés por el trabajo, control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales, atribución de causas, planificación-fines y actividad del policía. La consideración del sexo ha modulado la exclusión de estas mismas variables con respecto al análisis realizado con varones en donde la firmeza-estabilidad del padre se ve sustituido aquí por la firmeza-estabilidad del policía. Además cabe destacar, que el neuroticismo que se vió excluido del análisis en varones vuelve a verse introducido en el presente. Por otro lado, las distintas variables han dado lugar a dos funciones discriminantes (parte B), una de las cuales ha resultado significativa ($p < .000$).

El porcentaje total (parte C) de correcta clasificación de sujetos es del 73.08%, siendo el grupo de hembras delinquentes el que ha obtenido un porcentaje mayor (88.4%) y el de mal socializados el menor (58.7%). El grupo de adolescentes normales se ha ubicado entre los dos anteriores con un 73.1% de sujetos correctamente asignados.

5.6. Conclusiones

Antes de terminar este capítulo, queremos exponer aquí las conclusiones más generales e interesantes a las que se

CUADRO 5. 12. RESULTADOS DEL ANALISIS DISCRIMIANTE PASO A PASO PARA LAS HEMBRAS DE LOS TRES GRUPOS (NORMALES, MAL SOCIALIZADOS Y DELINCUENTES) PARA LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD, MOTIVACION, HABILIDADES SOCIALES, NIVEL INTELECTUAL Y COGNITIVO-ACTITUDINALES.

(A) RESUMEN DE PASOS

Paso nº	Variable	F	Lambda de Wilks
1	NA	2.96	.85
2	P2	1.37	.72
3	MA2	8.19	.72
4	ENR2	3.75	.67
5	M1	11.64	.63
6	PO2	3.24	.61
7	P1	5.15	.59
8	PT1	2.96	.57
9	CA	3.44	.55
10	PS1	2.88	.54
11	PS4	1.95	.53
12	MA1	3.89	.52
13	ENR3	3.14	.51
14	L2	2.13	.50
15	PO1	1.56	.50
16	PS3	1.40	.49
17	PS2	1.37	.49
18	MA4	1.31	.48
19	ENR1	1.18	.47

(B) FUNCIONES DISCRIMIANTES

Función	Valor Propio	Porcentaje de varianza	Correlación Canónica	Funciones Derivadas	Lambda de Wilks	X ²	Grados de Libertad	p
				0	.48	203.11	38	.000
1	.95	93.39	.70	1	.94	18.10	18	.449
2	.07	6.61	.25					

CUADRO 5.12. CONTINUACION.- Nota.- ENR1: Elite y dogmatismo; ENR2: Neuroticismo; ENR3: Rigidez laboral y subordinación a la autoridad; CA: Conducta antisocial; MA1: Voluntarismo fantasioso y extremo hacia un rendimiento máximo; MA2: Ansiedad ante evaluaciones; MA4: Autoimagen de motivación positiva extrema; L2: Control interno hacia la consecución de logros; PS1: Identificación de sentimientos de rechazo; PS2: Identificación de sentimientos en los demás; PS3: Identificación de sentimientos en una situación de conflicto con agente socializador; PS4: Artefactual de la Prueba de Identificación de sentimientos; PT1: Delimitación de consecuencias; NA: Número de aciertos en las Matrices Progresivas de Raven; P1: Evaluación de Padre; P2: Firmeza-estabilidad de Padre; M1: Evaluación de Maestro; PO1: Evaluación de Policía; PO2: Firmeza-estabilidad de Policía.

(C) CLASIFICACIONES PERCENTUALES DE SUJETOS A GRUPOS A PARTIR DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES.

GRUPO ACTUAL	Nº DE CASOS	GRUPO PREDICHO					
		1		2		3	
1.- NORMALES	196	(144)	73.1%	(40)	20.3%	(13)	6.6%
2.- MAL SOCIALIZADAS	46	(11)	23.9%	(27)	58.7%	(8)	17.4%
3.- DELINCIENTES	43	(2)	4.7%	(3)	7%	(38)	88.4%

Porcentaje de sujetos correctamente clasificados: 73.08 %

ha llegado con la realización de los análisis discriminantes que anteceden a este epígrafe.

En primer lugar, al focalizarnos en el análisis realizado con el total de variables, independientemente del sexo, señalaríamos que las variables que poseen un menor poder discriminante en combinación con las restantes han sido: autoimagen de motivación positiva extrema, control externo en relaciones personales, control interno voluntarista con aceptación grande de la responsabilidad personal, generación de alternativas, atribución de consecuencias, firmeza-estabilidad en relación con los conceptos de maestro y policía y actividad del concepto de padre.

En segundo lugar, destacar que las variables de personalidad han desempeñado una buena función discriminativa en los anteriores análisis, en los que la variable de neuroticismo ha sido seleccionada en el análisis conjunto, para ser modulada con posterioridad por el sexo de los sujetos en el sentido de que esta forma parte de la agrupación de variables que más discriminan en hembras pero no siendo seleccionada en el análisis correspondiente a varones.

En tercer lugar, sólo hacer notar que las variables de habilidades sociales han desempeñado una función diferenciadora importante, al margen del resto de las variables estudiadas, alcanzando una discriminación entre los grupos bastante aceptable, siendo el grupo mejor clasificado en función de dichas variables el relativo a las hembras delincuentes.

Por lo que se refiere al campo cognitivo-actitudinal, estas variables aún habiendo sido incluidas en funciones

discriminantes significativas, definidas por casi la integridad de sus variables (en los tres análisis correspondientes han entrado a formar parte siete de ellas), no han llegado a discriminar bien entre los grupos normales y mal socializados, si bien, entre éstos y el grupo delincuente la discriminación ha sido buena. Esto nos induce a suponer que las diferencias en la percepción de las tres figuras de autoridad presentadas, padre, maestro y policía, no son tan grandes entre los grupos normal y mal socializado, como pueden serlo otras variables analizadas.

En resumen, creemos que los análisis multivariados presentados en este capítulo ponen de manifiesto que la mayor parte de los criterios (exceptuando los cognitivo-actitudinales) utilizados en este trabajo y, por extensión, la instrumentación psicológica empleada para evaluarlos, han funcionado como criterios importantes de diferenciación entre los grupos; más aún entre los grupos normal y delincuente. Así, los bajos porcentajes de clasificación de sujetos vinculados con la categoría de "mal socializados", nos incita a plantearnos lo adecuado del criterio utilizado por nosotros para conformar este grupo: la percepción del maestro sobre el comportamiento de los niños. No hay que olvidar que el doble de los sujetos que no aparecen bien clasificados en la celdilla de "mal socializados", se encuentran en la de "normales".

CAPITULO VI.- CONCLUSIONES

6.1.-Conclusiones Generales.

6.2.-Conclusiones Específicas.

6.1. CONCLUSIONES GENERALES

Este capítulo final, tiene como objetivo presentar aquellos aspectos más importantes que han ido decantándose a lo largo de todo el trabajo. Nuestra meta principal ha sido la de determinar hasta que punto puede asumirse la existencia de un continuo de socialización que se extienda desde la normalidad a la delincuencia, continuo que se ha puesto a prueba a partir de la toma en consideración de tres grupos: adolescentes normales, mal socializados y delincuentes. De rechazo, una investigación de tales características sirve para poner a prueba la sensibilidad diferencial de todo un conjunto de instrumentos, la mayor parte de los cuales contruidos por el Prof. Pelechano, y que de ordinario se utilizan en el campo de la personalidad. A nivel general, dos serían entonces las preguntas a contestar en este epígrafe, preguntas que evidentemente van encadenadas una a otra, pero que nosotros por propósitos meramente expositivos presentaremos por separado.

En primer lugar, **¿apoyan nuestros resultados la existencia del continuo hipotetizado al que nos estamos refiriendo?**. Considerando en bloque los distintos resultados que han ido apareciendo, es cierto que los extremos de nuestro continuo aparecen claramente diferenciados: adolescentes normales y adolescentes delincuentes se diferencian sistemática y significativamente en la mayor parte de las variables consideradas. Del grupo que ocupa el centro de este continuo teórico, es decir de los adolescentes mal socializados, podemos decir que ha cumplido su función relativamente. Así, estos niños se van diferenciando progresivamente de los normales en su marcha hacia una socialización deficiente, que puede llegar a

concluir en un futuro en una conducta delincuente. Al menos eso parece ocurrir en una parte sustancial de las variables evaluadas, concretamente en aquellas que cubren las áreas de lo que hemos denominado dimensiones básicas de personalidad, motivacionales, inteligencia abstracta y, en líneas generales, en las actitudes cognitivas más específicas que han sido exploradas. No podemos decir lo mismo del núcleo importante de variables que comprometen la habilidad para resolver problemas interpersonales. En este caso, el continuo hipotetizado no mostraría esta marcha hacia un mayor deterioro que ilustra la condición de ser ya un delincuente. Obviamente, este resultado es el que ha merecido una atención especial, tal y como se ha ido viendo a través de los distintos comentarios desgranados a lo largo de los diferentes capítulos. Más aún, podemos decir lo siguiente: nuestros resultados aclaran que son los chicos y no las chicas quienes escapan a ese continuo hipotético. Creemos que la detección de este hecho, aunque sólo sea a nivel descriptivo, nivel en el que se mueve nuestro trabajo, puede funcionar como punto de partida útil para intervenciones psicológicas posteriores que sirvan para paliar "los distintos déficits psicológicos" que concluyen en un comportamiento poco ajustado y que conllevan, en último extremo, sufrimiento humano tanto para quienes lo ejercen como para quienes lo sufren. Sin embargo, también debemos añadir lo siguiente: quizás estos resultados encontrados en conexión con los niños mal socializados no ilustren más que el sesgo en la percepción de los profesores a la hora de seleccionar a este grupo, y sea precisamente este sesgo el que distorsiona los resultados encontrados en relación con el mismo. Con todo, no creemos que pueda aducirse esta argumentación, ya que la distorsión debería haber estado presente en todas las variables manejadas y

esto no ha sido así, aún a pesar de que las distintas medidas utilizadas poseían una menor fiabilidad en este grupo.

Nuestra segunda pregunta se centra en lo siguiente: **¿la distinta instrumentación utilizada se comporta tal y como cabía esperar?**. Aunque sobre estos aspectos nos focalizaremos más detenidamente en el epígrafe siguiente que tiene que ver con las conclusiones ~~específicas~~, nuestra respuesta es afirmativa. Prueba de ello es que la mayor parte de los factores que tal instrumentación aísla ha desempeñado un papel importante a la hora de funcionar como predictores para una correcta clasificación de los sujetos a los distintos grupos con los que ha contado este estudio. Concretamente, los análisis en los que se introdujeron todas las variables manejadas, ofrecen unos porcentajes de clasificaciones correctas de alrededor del 70%. Teniendo en mente el parámetro generalidad-especificidad, las medidas empleadas se localizan en los niveles general y medio de dicho parámetro. Por lo que a dimensiones básicas y motivacionales se refiere, parece ser que los criterios menos potentes se corresponden con las variables L1 (control externo en relaciones personales) y L4 (control interno voluntarista con aceptación de la responsabilidad personal). Si tomamos en consideración el sexo de los sujetos, además de las dos variables anteriores, el neuroticismo (ENR2) no juega un papel importante en varones y sí en hembras, ocurriendo con extraversión (ENR4) al contrario; es decir, es importante en varones pero no en hembras. De nuevo, lo más interesante ocurre en el área de las habilidades sociales interpersonales, donde los factores empáticos son importantes para las chicas y no para los chicos y, a la inversa ocurre con aquellos factores que ilustran una visión más racional de los problemas interpersonales, que poseen

importancia en los chicos y no así en las chicas. En resumen, creemos que todos los resultados encontrados en relación con la instrumentación utilizada aportan información muy útil por lo que se refiere a la validación de la misma.

6.2. CONCLUSIONES ESPECIFICAS

6.2.1. Los coeficientes de consistencia interna calculados (Alpha de Cronbach) oscilan entre unos valores que se extienden desde un nivel moderado a alto. En concreto, los relativos al grupo delincuente revelan, por lo general, unos índices mayores que aquellos comprometidos con el grupo normal o mal socializado, siendo en este último grupo donde las distintas variables manejadas en el presente estudio dan lugar a los coeficientes con los valores más bajos.

6.2.2. En relación con las variables que cubren el campo de las dimensiones básicas de personalidad, una parte sustancial de las hipótesis planteadas se ha verificado. De un modo más preciso y ciñéndonos a la variable de conducta antisocial y a las medidas por el cuestionario ENR, podríamos decir lo que a continuación sigue:

6.2.2.1. La variable de conducta antisocial (CA) da lugar a diferencias significativas entre los tres grupos criterio utilizados, ajustándose en la dirección prevista del continuo hipotético de socialización, ordenándose los grupos de mayor a menor puntuación en: delincuentes, mal socializados y normales. Asimismo, esta variable parece caracterizar en mayor medida a los varones frente a las hembras, ya que en todos los casos han alcanzado

puntuaciones más altas. Esta variable en los distintos análisis factoriales se ha agrupado de forma ligeramente distinta. En concreto, en el grupo normal, se agrupa junto a las variables de neuroticismo, élite y dogmatismo, desinterés por el estudio y locus de control externo. En el grupo mal socializado se ve acompañada, de modo similar al normal, de neuroticismo y desinterés por el estudio. Es en todo caso destacable el hecho de que es en el grupo delincuente donde CA se agrupa con otras variables tales como las de firmeza-estabilidad y actividad de la figura del policía. De esta forma los delinquentes parecen presentar una asociación clara entre la comisión de conductas antisociales con la intervención del policía. Una explicación tentativa y que ya se expuso, apelaba a la experiencia anterior de nuestros adolescentes delinquentes, según la cual a la realización de una conducta antisocial le sigue la intervención del policía; no en vano debemos recordar la alta tasa de reincidencia que caracterizaba a los sujetos que componían este grupo.

6.2.2.2. Los factores que componen el cuestionario ENR se han comportado de un modo distinto. Mientras las variables de élite y dogmatismo (ENR1) y neuroticismo (ENR2) discriminan bien entre los grupos criterio en los análisis diferenciales, puntuando de mayor a menor en ellos, primero el grupo delincuente, después el mal socializado y en último lugar el grupo normal. La mayor inestabilidad del grupo delincuente respecto a los dos restantes resulta algo patente; sin embargo no se producen diferencias significativas entre varones y hembras tomando en cuenta cada grupo por separado en esta variable y sólo es a través de los análisis discriminantes como podemos detectar el mayor peso que esta variable ejerce en las chicas frente a los chicos. Por otro lado, la variable de extraversión

social y liderazgo (ENR4) no se ha mostrado en absoluto diferencial en los análisis bivariados, únicamente ha visto reflejada su importancia en los análisis discriminantes cuando ha ido acompañada de otras variables. Rigidez laboral y subordinación a la autoridad (ENR3), como se hipotetizó, ha desempeñado un papel diferencial en el que las puntuaciones mayores han correspondido a los sujetos que componen el grupo normal. Por último, debemos destacar lo siguiente: extraversión y neuroticismo aparecen como dimensiones independientes cuando operamos con las muestras totales; sin embargo, al modular los resultados en función del sexo de los sujetos encontramos una correlación moderadamente alta (.46) entre ambas variables en el caso de los varones delincuentes.

6.2.3. Dos han sido los instrumentos utilizados para medir los aspectos motivacionales: MA y LUCAD. Un resumen de los resultados más importantes encontrados con ellos se presenta a continuación.

6.2.3.1. El papel desempeñado por los factores aislados por el cuestionario de Motivación-Ansiedad (MA) sigue la secuencia siguiente de mayor a menor puntuación: delincuentes, mal socializados, normales; excepción hecha del factor de ansiedad ante las evaluaciones (MA2), donde el grupo normal alcanza las puntuaciones más elevadas. En función de las distintas agrupaciones encontradas en los análisis factoriales, se observa que MA3 (desinterés por el trabajo) posee un papel claramente perturbador del rendimiento en los tres grupos ya que aparece siempre junto a inestabilidad emocional (ENR2), aunque dicho carácter perturbador resulte ser más importante en normales y mal socializados que en delincuentes. Por otro lado, los factores de motivación extrema (MA1 y MA4) aparecen junto a

una visión elitista y dogmática de las relaciones personales (ENR1), mientras que ansiedad ante las evaluaciones (MA2) lo hace junto a locus de control interno orientado a la consecución de logros (L2), todo ello tanto en el grupo normal como mal socializado. Sin embargo, en el grupo delincuente los factores motivacionales MA1, MA2 y MA4 guardan una estrecha correspondencia con una orientación externa en locus de control. Al tener presente el sexo de los sujetos, se observa, especialmente en el grupo normal, que las chicas puntúan más alto en ansiedad mientras que los varones lo hacen en los factores de motivación extrema.

6.2.3.2. Las variables aisladas por el cuestionario LUCAD, dos de las cuales evalúan externalidad y las dos restantes internalidad han mostrado un funcionamiento acorde con esa distinción. Así, los resultados en bloque evidencian la mayor externalidad (puntuaciones significativamente más altas en L1 y L3) adscrita reiteradamente a los delincuentes (p.e., Raine et al., 1982; Kumchy y Sayer, 1980) en comparación con los grupos criterio restantes. El cuadro inverso ocurre con los factores L2 y L4, donde los adolescentes normales alcanzan las puntuaciones mayores. Por otra parte, al tener en cuenta el sexo de los sujetos, nuestros resultados apoyan aquellos trabajos (p.e., Shute et al., 1984) que contradicen la idea habitual de una mayor internalidad en los varones frente a las hembras. Los distintos análisis reflejan que los sentimientos de control a estas edades son más propios de chicas que de chicos, independientemente del grupo criterio de que se trate. Quizás uno de los resultados más llamativos sea aquel que deriva del análisis factorial realizado con la muestra de mal socializados, en donde se aprecia como la escasa eficacia intelectual mantiene una cierta correspondencia con una orientación externa en locus de

control. Por otra parte, los distintos análisis discriminantes, nos informan que los factores L2 (Control interno orientado a la consecución de logros) y L3 (control externo de exculpación y atribución del resultado de las acciones a causas físicas y sociales) han resultado ser los criterios más potentes de este instrumento a la hora de lograr una adscripción más ajustada de los sujetos a los distintos grupos tenidos en cuenta en este estudio.

6.2.4. Por lo que se refiere a los instrumentos que evalúan los aspectos que comprometen inteligencia abstracta y social, cabe señalar lo siguiente:

6.2.4.1. Al centrarnos en el rendimiento de los sujetos en el Raven, se confirma la hipótesis planteada y a partir de la cual se esperaba que los sujetos pertenecientes al grupo normal evidenciaran puntuaciones más altas que los mal socializados y delincuentes. Las diferencias significativas encontradas son muy altas, a pesar de que como vimos en el capítulo II, los delincuentes eran como media casi un año más mayores que normales y mal socializados. Asimismo, la variable sexo no desempeña papel diferencial alguno en este área psicológica. Todos los análisis discriminantes en los que se ha tenido en cuenta esta variable han demostrado el peso diferencial específico de la misma.

6.2.4.2. El campo de las habilidades sociales interpersonales ha dado lugar a una serie de resultados muy interesantes entre los que cabría destacar los siguientes:

6.2.4.2.1. Los factores empáticos evaluados a partir del cuestionario de Percepción de Sentimientos han conformado dos bloques claramente diferenciados. El primero de ellos tiene que ver con los factores de identificación de

sentimientos negativos, concretamente, identificación de sentimientos de rechazo (PS1) e identificación de sentimientos en una situación de conflicto con un agente socializador (PS3). El segundo, con aquellos que tienen que ver con la identificación de sentimientos en general : PS2 (identificación de sentimientos en los demás) y PS4 (artefactual). En estos dos últimos factores los grupos se han ordenado de mayor a menor puntuación en normales, mal socializados y delinquentes, con un predominio claro de las chicas frente a los chicos, especialmente en los dos primeros grupos. En el caso de la habilidad para percibir sentimientos negativos, las puntuaciones más bajas se corresponden con el grupo mal socializado, siendo el grupo delincuente el más hábil para captar los sentimientos de rechazo (PS1) y el grupo normal el que mejor identifica los problemas que devienen de una situación conflictiva (PS3). En el caso de este último factor, el predominio de las hembras sobre los varones es evidente. Por otra parte, hay que señalar que los dos bloques mencionados se presentan separadamente en el grupo normal y mal socializado, no así en el delincuente donde PS2, PS3 y PS4 van por un lado y PS1 por otro, junto a CA y locus de control interno orientado hacia la consecución de logros (L2).

6.2.4.2.2. Las restantes pruebas del área de habilidades sociales (PC, PA, PP, PT1 y PT2), han mostrado diferencias entre los grupos con una tendencia a puntuar más alto el grupo normal y más bajo el grupo mal socializado, quedando el delincuente en una posición intermedia. En esta tónica general, se ha producido principalmente una excepción, que compromete a la variable PT2 (atribución de consecuencias) que es una de las pocas incluidas en la Batería de Habilidades Sociales que se ajusta al continuo de socialización, puntuando más los sujetos normales y menos

los delincuentes, situándose los mal socializados entre ambos. En el caso de los factores que estamos comentando, el sexo de los sujetos ha modulado los resultados de forma importante. Así, se observa claramente que las chicas poseen menos habilidades interpersonales a medida que nos desplazamos desde el grupo normal al delincuente; sin embargo, en el caso de los varones, los chicos delincuentes se muestran significativamente más hábiles que los mal socializados en PC (atribución de causas), PA (generación de alternativas), PP (planificación-fines) y PT1 (delimitación de consecuencias). Ello inducía a pensar, como ya señalamos en su momento, que no se puede aventurar en principio la carencia de habilidades sociales en delincuentes frente a otros grupos no delincuentes. En nuestro caso, resultan ser desde luego más hábiles -que- los adolescentes mal socializados.

6.2.5. Las conclusiones que hacen referencia a las variables cognitivo-actitudinales van a ser separadas en tres bloques, correspondiendo cada uno de ellos a cada uno de los tres conceptos calificados (padre, maestro y policía) a través del Diferencial Semántico.

6.2.5.1. En los factores relativos al concepto de padre (P1, P2 y P3), tal y como se esperaba a partir de la revisión bibliográfica realizada, es en los sujetos normales donde se aprecian unas actitudes más positivas, correspondiendo las más negativas a los delincuentes. En cuanto a los factores de evaluación y firmeza-estabilidad se refiere, el sexo de los sujetos no afecta para nada las puntuaciones, pero ello no ocurre en el caso del factor de actividad, en donde se observa que los varones mal socializados puntúan más alto, mientras que en el grupo delincuentes serían las niñas las que perciben al padre como

una persona activa. En el caso de los varones, una posible explicación a este resultado puede apelar a que la mala socialización en el niño no sólo se restringe al recinto del aula, sino también al del hogar, en el que el padre desempeña un papel más activo sobre él. Respecto a las chicas delincuentes, este resultado puede ser debido a que el delito más común en ellas (fugas del hogar), se relaciona asimismo, con una mayor intervención del padre. Igualmente, las distintas agrupaciones encontradas en los análisis factoriales dan lugar a un factor característico de la percepción de la figura paterna en los tres grupos criterio.

6.2.5.2. Por lo que se refiere al concepto de maestro (M1, M2 y M3), dependiendo del factor que tengamos en cuenta, será uno u otro grupo el que alcance una mayor o menor puntuación. En concreto, son los delincuentes los que evalúan más positivamente a esta figura de autoridad, mientras que por otra parte, son los niños que mayor contacto tienen con ella los que lo perciben como más firme y activo. La variable sexo no parece desempeñar un papel importante, a excepción del grupo mal socializado, donde las chicas ven significativamente más firme al maestro que los chicos. Por último, señalar que en los distintos análisis factoriales se ha encontrado un factor que agrupa a las variables de evaluación y firmeza-estabilidad de este concepto, quedando el componente de actividad excluido. En conexión con - esto último, en los análisis discriminantes, tampoco M3 ha desempeñado un papel importante.

6.2.5.3. Los factores correspondientes a la figura del policía (PO1, PO2 y PO3) han resultado muy importantes, especialmente en la diferenciación del grupo delincuente respecto de los dos restantes. Ello puede observarse tanto a nivel de los análisis diferenciales bivariados como

multivariados. En el caso de los primeros, podemos concluir que son los sujetos normales los que poseen una percepción más positiva y firme del policía, encontrándose en el otro extremo los delincuentes, que son quienes obtienen las puntuaciones más bajas. También puede decirse que teniendo presente estos dos factores de evaluación y firmeza-estabilidad, el sexo de los sujetos no desempeña ningún papel en normales y mal socializados, aunque en el caso del grupo delincuente, las chicas valoran significativamente más a la figura del policía en oposición a los chicos. Sin embargo, como veremos a continuación, no ocurre lo mismo con la actividad percibida en el policía. Es así como los resultados son completamente diferentes dependiendo de que tengamos en cuenta a los varones sólo, a las hembras sólo o a ambos conjuntamente. La actividad del policía es percibida en mayor medida por los varones del grupo delincuente, que serían los que tienen una mayor experiencia en relación con esta figura de autoridad. Los resultados en las chicas varían totalmente, siendo las normales quienes perciben mayor actividad en el policía y las delincuentes las que menos (ya vimos al analizar la figura del padre que éstas le conferían una mayor actividad). Al considerar los grupos totales (varones + hembras), la percepción de la actividad del policía es mayor en el grupo normal seguido del delincuente y en último término del mal socializado. Señalar finalmente, que los tres factores relativos a la figura del policía aparecen agrupados en normales y mal socializados.

•

B I B L I O G R A F I A

- ALLSOPP, J.F. y FELDMAN, M.P. (1974).-Extraversión, neuroticism, Psychoticism and antisocial behavior in schoolgirls. Social Behavior and Personality, 2, 184-190.
- ALLSOPP, J.F. y FELDMAN, M.P. (1976).-Personality and antisocial behavior in schoolboys. British Journal of Criminology, 16, 337-351.
- AMELANG, M. y BARTUSSEK, D. (1986).-Psicología Diferencial e investigación de la personalidad. Ed. Herder. Barcelona.
- ANDREW, J.M. (1974).-Delinquents, the Wechsler P-V sign, and the I-Level system. Journal of Clinical Psychology, 30, 331-335.
- ANOLIK, S.A. (1980).-The family perceptions of delinquents, high school students and freshman college. Adolescence, XV, 58, 903-911.
- BAGUENA, M.J. (1982a).-Estimulación punitiva no contingente, personalidad y conducta. Tesis Doctoral, mimeo, Universidad de Valencia.
- BAGUENA, M.J. (1985).-El análisis dimensional y/o disposicional del individuo. (En V. PELECHANO y E. IBAÑEZ (Dir.) Psicología de la personalidad). Alhambra (en prensa).
- BAGUENA, M.J. y BELLOCH, A. (1986).-Extraversión, Psicoticismo y dimensiones emocionales de la personalidad. Promolibro. Valencia.
- BAGUENA, M.J. y DIAZ, A. (1988).-Comparative analysis of social skills in samples of delinquent and non-delinquent children. Comunicación presentada en el Fourth European Conference on Personality, celebrado en el mes de Junio en Estocolmo (Suecia).
- BALVIG, F. (1988).-Delinquent and non-delinquent youth. A study on selfreported delinquency among youth in a metropolitan suburb in Denmark. Ed. Institute of Criminal Science. University of Copenhagen.
- BARGUES, J.A.; ZARZO, A.; DIAZ, G.; MARI, E.; MARQUES, J.V. y GOYTRE, A. (1980).-Delincuencia Juvenil en el País Valenciano. Ed. Consellería de Transportes y Bienestar Social. Valencia.
- BASGALL, J.A. y SNYDER, C.R. (1988).-Excuses in waiting: External locus of control and reactions to success-failure feedback. Journal of Personality and Social Psychology, 54, 4, 656-662.
- BELLOCH, A. y BAGUENA, M.J. (1986).-Dimensiones cognitivas, actitudinales y sociales de la personalidad. Promolibro. Valencia.
- BORKOVEC, T.D.; STONES, N.M.; O'BRIAN, G.T. y KALOUPEK, D.G. (1974).-Identification and measurement of a clinically relevant target behavior for analogue outcome research, Behavior Therapy, 5, 503-513.
- BRODY, N. (1977).-Investigación y teoría de la Personalidad. Ed. Manual Moderno, Mexico.
- BRYANT, B.; TROWER, P.; YARDLEY, K.; URBIETA, H. y LATEMENDIA, F. (1976).- A survey of social inadequacy among psychiatry outpatients. Psychological Medicine, 101-112.

- BURGUESS, P.K. (1972a).-Eysenck theory of criminality: A new approach. British Journal of Criminology, 12, 74-82.
- CABEZUDO, M.I. (1986).-Refuerzo no contingente (dinero), personalidad y rendimiento. Tesis de Licenciatura, mimeo, Universidad de Valencia.
- CLARK, J.P. y WENNINGER, E.P. (1963).-Goal orientations and illegal behavior among juveniles. Social Forces, 42 (2), 49-59.
- CLEMENTE, M. (1987).- Delincuencia femenina: Un enfoque psicosocial.Ed. Aula Abierta. Madrid.
- COLEMAN, J. y COLEMAN, E.Z. (1984).-Adolescent Attitudes to authority. Journal of Adolescence, 7, 131-141.
- CRANDALL, V.C. (1973).-Differences in parental antecedents of internal-external control in children and young adulthood. Ponancia presentada en el Congreso de la American Psychological Association, Montreal, Agosto, Citado por Strickland (1977) y Amelang y Bartusek (1986).
- CRONBACH, L.J. (1972).-Fundamentos de la exploración psicológica. Bliiblioteca Nueva. Madrid.
- CROOKES, T.G. (1979).-Sociability and bahvior disturbance. British Journal of Criminology, 19, 1, 60-66.
- CROWE, R. (1972).-The adapted offspring of women criminal offenders. Archives of Psychiatry, 27, 600-603.
- CUADRA, B. de la (1984).- La Reforma de la Justicia, una urgencia pendiente. El País, Madrid, 144-145.
- DAVIS, W.L. y PHARES, E.J. (1969).-Parental antecedents of internal-external control of reinforcement. Psychological Reports, 24, 427-436.
- DIAZ, A. (1986).-Refuerzo no contingente (dinero más refuerzo social), personalidad y rendimiento. Tesis de Licenciatura, mimeo, Universidad de Valencia.
- DIAZ, A. y BAGUENA, M.J. (1988).-Dimensions of personality:Differential analysis in samples of delinquent and non-delinquent children. Comunicación presentada en el Fourth European Conference in Personality, celebrado en el mes de Junio en Estocolmo (Suecia).
- DIAZ, A. y BAGUENA, M.J. (1989).-Estudio comparativo entre grupos de adolescentes delincuentes y no delincuentes. Resultados preliminares, Delincuencia, 1, 1, 97-122.
- DOLESCHAL, E. y KLAPMUTS, N. (1973).-Towards a new criminology, Crime and delinquency Literature, 5, 607-626.
- EISLER, R.; MILLER, P. y HERSEN, M. (1973).-Components of assertive behavior. Journal of Clinical Psychology, 29, 295-299.
- ELLIOTT, D.S. y VOSS, H.L. (1974).-Delinquency and Dropout. Lexington Books.
- ENGLADER, S.W. (1984).-Some self-reported correlates of runaway behavior in adolescent females. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 52, 3,484-485.

- ENTWISLE, D.R. (1972).-To dispel fantasies about fantasy-based measures of achievement motivation. Psychological Bulletin, 77, 377-391.
- EYSENCK, H.J. (1964).-Crime and Personality. Routledge and Kegan Paul. London.
- EYSENCK, H.J. (1967).-Fundamentos Biológicos de la Personalidad. Fontanella. Barcelona.
- EYSENCK, H.J. (1977).-Crime and Personality. Routledge and Kegan Paul. London.
- EYSENCK, H.J. (1981).-El modelo de condicionamiento del proceso de socialización. Análisis y Modificación de Conducta, N° Extraordinario, 5-29.
- EYSENCK, H.J. (1983).-Personality, conditioning and antisocial behavior. (En W. LAUFER t J.M. DAY (Eds.) Personality Theory, Moral Development and Criminal Behavior) Lexington Books.
- EYSENCK, H.J. y EYSENCK, S.B.G. (1975).-Manual of the Eysenck Personality Questionnaire, Hodder and Stoughton. London.
- EYSENCK, H.J. y EYSENCK, S.B.G. (1976).-Psychoticism as a dimension of personality. Hodder and Stoughton. London.
- EYSENCK, S.B.G.; EASTING, G. y PEARSON, P.R. (1984).-Age norms for impulsiveness, venturesomeness and empathy in children. Personality and Individual Differences, 5, 3, 315-321.
- EYSENCK, S.B.G. y EYSENCK, H.J. (1970).-Crime and Personality: An empirical study of the three-factor theory. British Journal of Criminology, 10, 225-239.
- EYSENCK, S.B.G. y EYSENCK, H.J. (1971a).-Crime and Personality: Item analysis of questionnaire responses. British Journal of Criminology, 11, 49-62.
- EYSENCK, S.B.G. y EYSENCK, H.J. (1974).-Personality and recidivism in borstal boys. British Journal of Criminology, 14, 385-387.
- EYSENCK, S.B.G. y EYSENCK, H.J. (1978).-Impulsiveness and venturesomeness: Their position in a dimensional system of personality description. Psychological Reports, 43, 1247-1255.
- EYSENCK, S.B.G. y PEARSON, P.R.; EASTING, G. y ALLSOPP, J.F. (1985).-Attribution of blame for criminal acts and its relations with personality. Personality and Individual Differences, 6, 5, 613-619.
- EYSENCK, S.B.G.; RUST, J. y EYSENCK, H.J. (1977).-Personality and the classification of adult offenders. British Journal of Criminology, 17, 169-179.
- FARRINGTON, D.P. y WEST, D.J. (1971).-A comparison between early delinquents and young aggressives. British Journal of Criminology, 11, 341-358.
- FELDMAN, M.P. (1978).-Criminal Behaviour: A Psychological analysis. John Wiley & Sons.
- FERNANDEZ, R. y CARROBLES, J.A. (1981).-Evaluacion Conductual. Ed. Pirámide. Madrid.

- FREEDMAN, B.J.; ROSENTHAL, L.; DONAHOE, C.P.; SCHLUNDT, D.G. y McFALL, R.M. (1978).-A social behavioral analysis of skills deficits in delinquent and non-delinquent adolescent boys. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 46, 1448-1462.
- FURNHAM, A. (1986).- Social skills training with adolescent and young adults. (En C.R. HOLLIN & P. TROWER (Eds.) Handbook of social skills training). Pergamon Press.
- FURNHAM, A. y BARRATT, L. (1988).-Moral judgement and personality differences in "problem children" and delinquents. Personality and Individual Differences, 9, 1, 187-188.
- FURNHAM, A. y GUNTER, B. (1983).-Sex and personality differences in self-reported social skills among British adolescents. Journal of Adolescence, 6, 57-69.
- GAFFNEY, L.R. (1984).-A multiple-choice test of measure social skills in delinquent and non-delinquent adolescent girls. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 52, 5, 911-912.
- GAFFNEY, L.R. y McFALL, R.M. (1981).- A comparison of social skills in delinquent and non-delinquent adolescent girls using a behavioral role-playing inventory. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 49, 959-967.
- GALASSI, M.; DELEO, J.; GALASSI, M. y BASTTEN, S. (1974).- The college self-expression scales: a measure of assertiveness. Behavior Therapy, 5, 165-171.
- GARCIA, A. La delincuencia y el delincuente. Ed. Monte Avila. Colección ESTudios.
- GARRIDO, V. (1984).-Delincuencia y Sociedad. Ed. Mezquita. Madrid.
- GARRIDO, V. (1987).-Delincuencia Juvenil. Ed. Alhambra. Madrid.
- GIBSON, H.B. y WEST, D.J. (1970).- Social and Intellectual Handicaps as precursors of early delinquency. British Journal of Criminology, 10, 21-32.
- GOLDSTEIN, A.; MARTENS, J.; HUBBEN, J.; VAN BELLA, H.; SCHAAF, W.; WIESSMAN, H.; y GOEDHART, A. (1973).-The use of modeling to increase independent behavior. Behavior Research and Therapy, 11, 31-42.
- GOSSOP, M.R. y KRISTJANSSON, I. (1977).- Crime and Personality: A comparison of convicted and non-convicted group-dependent males. British Journal of Criminology, 17, 3, 264-273.
- GOUGH, H.G. (1969).-Manual of the California Personality Inventory. Consulting Psychologists Press. Palo Alto.
- GRUEN, G.E. y OTTINGER, D.R. (1969).-Skill and chance orientations as determiners of problem-solving in lower -and middle- class children. Psychological Reports, 24, 207-214.
- GUDJONSSON, G.H. (1984).-Attribution of Blame for criminal acts and its relationship with personality. Personality and Individual Differences, 5, 1, 53-58.

- GUERRA, J. (1980).-Estudio de variables de personalidad, motivación, connotación semántica y criterios cognitivos en delincentes. Tesis de Licenciatura, mimeo, Universidad de Valencia.
- HAINS, A.A. y RYAN, E.B. (1983).-The development of social cognitive Processes among juvenile delinquents and non-delinquent peers. Child Development, 54, 1536-1544.
- HAMPSON, S.E. (1982).- La construcción de la Personalidad. Ed. Paidós.
- HAYS, J.R.; SOLWAY, J.S. y SCHREINER, D. (1978).-Intellectual characteristics of juvenile murderers versus status offenders. Psychological Reports, 43, 80-82.
- HAYNES, J.P. y BENSCH, M. (1983).-Female delinquent recidivism and the P>V sing of the WISC-R. Journal of Clinical Psychology, 39 (1), 141-144.
- HEAVEN, P.C.L. (1988).- Locus of control and attitudes to authority among adolescents. Personality and Individual Differences, 9, 1, 181-183.
- HECHT, I.M. y JURKOVIC, G.J. (1978).-The performance verbal IQ discrepancy in differentiated subgroups of delinquent adolescent boys. Journal of Youth and Adolescence, 7, 197-201.
- HENDERSON, M. y HOLLIN, C.R. (1986).-Social skills training and delinquency (En C.R. HOLLIN & P. TROWER (Eds.) Handbook of social skills training), Pergamon Press.
- HERSCH, P.D. y SCHEIBE, K.E. (1967).-On the reliability and validity of internal-external control as a personality dimension. Journal of Consulting Psychology, 31, 609-613.
- HESKIN, K.J.; SMITH, F.V.; BANISTER, P.A. y BOLTON, N. (1973).- Personality Variables. British Journal of Criminology, 13, 323-330.
- HIRSCHI, T. y HINDELANG, M.J. (1977).-Intelligence and delinquency: a revisionist review. American Sociological Review, 42, 571-587.
- HOGHUGH, M.S. y FORREST, A.R. (1970).- Eysenck's theory of criminality: an examination with approved school boys. British Journal of Criminology, 10, 240-254.
- HUTCHINGS, B y MEDNICK, S.A. (1974).-Registered criminality in the adoptive and biological parents of registered male adoptees. (En S.A. MEDNICK, F. SCHULSINGER, J. HIGGINS & B. Bell (Eds.) Genetics, environment and psychopathology) Amsterdam: American Elsevier.
- JAMISON, R.N. (1980).-Psychoticism, deviancy and perception of risk in normal children. Personality and Individual Differences, 1, 87-91.
- JENSEN, A.R. y FAULSTICH, E. (1988).-Differences between prisoners and the general population in psychometric g. Personality and Individual Differences, 9, 5, 925-928.
- JOHNSON, R.C.; ACKERMAN, J.M.; FRANK, H. & FIONDA, A.J. (1968). Resistance to temptation and guilt following yielding and psychotherapy. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 32, 169-175.
- JONES, J. y RAY, J. (1984).-Validity the schoolchildren's attitudes toward authority and authoritarianism scales. Journal of Social Psychology, 22, 141-142.

- KANDEL, E.; MEDNICK, S.A.; KIRKEGAARD-SORENSEN, L.; HUTCHINGS, B; KNOP, J; ROSENBERG, R. y SCHULSINGER, F. (1988).-IQ as a protective factor for subjects at high risk for antisocial behavior. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 56, 2, 224-226.
- KATKOVSKY, W.; CRANDALL, V.C. y GOOD, S. (1967).- Parental antecedents of children's belief in internal-external control of reinforcement in intellectual achievement situations. Child Development, 38, 765-776.
- KELTIKANGAS-JARVINEN, L. y KANGAS, P. (1988).-Problem-solving strategies in aggressive and non-aggressive children. Aggressive Behavior, 14, 255-264.
- KRATCOSKI, P.C. (1985).-Youth violence directed toward significant others. Journal of Adolescence, 8, 145-157.
- KULCSAR, Z.; NABRADY, M.; NAGY, J.; KUTOR, L. y BUJDOS, L. (1988).-Juvenil delinquency: retardation of what?. Comunicación presentada en The Fourth European Conference on Personality, 20-23 de Junio. ESTocolmo (Suecia).
- KUMCHY, C.I.G. y SAYER, L.A. (1980).- Locus of control in a delinquent population, Psychological Reports, 46, 1307-1310.
- LANE, D.A. (1987).- Personality and antisocial behavior. A long-term study. Personality and Individual Differences, 8, 6, 799-806.
- LOEHLIN, J.C. y NICHOLS, R.C. (1976).-Heredity, environment, and personality. University of Texas Press.
- LONDON, H. y EXNER, J.E. (1978).-Dimensions of Personality. Ed. John Wiley.
- LUENGO, M.A. (1985).-Values and Personality: a survey of their relationship in the case of juvenile delinquency. Personality and Individual Differences, 6, 4, 519-522.
- MARCO, A.G. (1975).-Estudio de la Población Reclusa Femenina en España. Ministerio de Justicia. Madrid. Citado por Clemente, 1987.
- MCCUE, P.A.; BOOTH, S.R. y ROOT, J.A. (1976).-Do young prisoners under-state their extraversion on personality inventories?. British Journal of Criminology, 16, 3, 282-283.
- McEWAN, A.W. y KNOWLESS, C. (1984).-Delinquent Personality types and the situational contexts of their crimes. Personality and Individual Differences, 5, 339-344.
- MICHELSON, L. y MANNARINO, A. (1986).-Social skills training with children: Research and clinical application. (En P.S. STRAIN, M.J. GURALNICK & H.M. WALKER (Eds.) Children's social behavior). Academic Press. Inc.
- MICHELSON, L.; SUGAI, D.P.; WOOD, R.P. y KAZDIN, A.E. (1987).-Las habilidades sociales en la infancia: Evaluación y tratamiento. Ed. Martinez Roca. Barcelona.
- MIDLARSKY, E. (1971).-Aiding under stress: The effects of competence, dependency, visibility, and fatalism. Journal of Personality, 39, 132-149.
- MIRELS, H.L. (1970).-Dimensions of internal vs. external control. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 34, 226-228.

- MIRON, L.; OTER, J.M. y LUENGO, M.A. (1988).-Empatía y conducta antisocial. Comunicación presentada en el II Congreso Nacional de Psicología Social. Abril. Alicante.
- MISCHEL, W. (1961).-Delay of gratification, need for achievement and acquiescence in another culture. Journal of Abnormal and Social Psychology, 62, 543-552.
- MONTERDE, H. (1983).- La batería de socialización para ciclo superior de E.G.B.: Evaluación y dimensiones cognitivas en la solución de problemas interpersonales. Tesis de Licenciatura, mimeo, Universidad de Valencia.
- MURRAY, H.A. (1938).-Explorations in Personality. Oxford Univ. Press. New York.
- MURRAY, C y THOMPSON, F. (1985).-The representation of authority: An adolescent viewpoint. Journal of Adolescence, 8, 217-229.
- NOVICKI, S.J. (1982).-Competition-cooperation as a mediator of locus of control and achievement, Journal of Research in Personality, 16, 157-164.
- NOVICKI, S. y STRICKLAND, B.R. (1973).-A locus of control scales for children. Journal of Counseling and Clinical Psychology, 40, 148-154.
- NOVICKI, S. y STRICKLAND, B.R. (1971).- A locus of control scale for children. Comunicación presentada en el Annual Meeting of the American Psychological Association, Washington.
- NOVICKI, S. y SEGAL, W. (1974).-Perceived parental characteristics, locus of control orientation, and behavioral correlates of locus of control. Developmental Psychology, 10, 33-37.
- NUNN, G.D. (1987).-Concurrent validity between children's locus of control and attitudes toward home, school and peers. Educational and Psychological Measurement, 47, 1087-1089.
- OFFORD, D.R.; POUSHINSKY, M.F. y SULLIVAN, K. (1978).-School performance, IQ and Delinquency. British Journal of Criminology, 18, 110-127.
- ORTET, G.; PEREZ, J.; PLA, S. y SIMO, S. (1988).-Factores de Personalidad y conducta antinormativa en adolescentes. Análisis y Modificación de Conducta, 14, 41, 419-429.
- OSGOOD, G; SUCI, G y TANNENBAUM, P. (1957).- The measurement of Meaning. Urbana III. University of Illinois Press.
- PELECHANO, V. (1972b).-Dimensiones de personalidad y parámetros de estímulo (En V. PELECHANO (Dir.), Adaptación y Conducta, Bases Biológicas y Procesos Complejos). Marova.
- PELECHANO, V. (1973).- Personalidad y Parámetros: Tres escuelas y un modelo. Ed. Vivens Vives. Barcelona.
- PELECHANO, V. (1977).-Inteligencia, personalidad, motivación y rendimiento académico en B.U.P., Universidad de la Laguna.
- PELECHANO, V. (1979).-Psicología Educativa Comunitaria en E.G.B. Monografías del Depto. de Psicología Evolutiva y Diferencial de la Universidad de Valencia.
- PELECHANO, V. (1981).-Intervención Psicológica. Alfaplus. Valencia.

- PELECHANO, V. (1982).-Batería de Habilidades Sociales. Universidad de Valencia.
- PELECHANO, V. (1984b).-Inteligencia Social y habilidades sociales: La excepcionalidad en el tratamiento de un tema. Análisis y Modificación de Conducta, 26, 393-420.
- PELECHANO, V. (1986).-Ejes de referencia y una propuesta temática. (En V. PELECHANO y E. IBAÑEZ (Dir.). Psicología de la Personalidad) Alhambra (en prensa).
- PELECHANO, V. (1987).-Motivación de logro y motivación comprometida con el rendimiento. Análisis y Modificación de Conducta, 13, 37, 373-388.
- PELECHANO, V. (1989). Habilidades Sociales en ancianos: Conceptualización y evaluación, (en prensa).
- PELECHANO, V. y AYUSO, M.C. (1975).-La motivación en función del continuo cantidad-calidad. (En V. PELECHANO (Dir.) Psicología Estimular y Modulación) Ed. Marova. Madrid.
- PELECHANO, V. y BAGUENA, M.J. (1979).-La escala ESE-2 de hábitos perturbadores de socialización en ambientes escolares. Análisis y Modificación de Conducta, 5, 8, 46-95.
- PELECHANO, V. y BAGUENA, M.J. (1983a).-Un cuestionario de Locus de Control LUCAM. Análisis y Modificación de Conducta, 20, 5-46.
- PELECHANO, V. y BAGUENA, M.J. (1983b).-El cuestionario LUCAD: Locus de Control para niños y adolescentes. Análisis y Modificación de Conducta, 22, 349-392.
- PELECHANO, V. y GUERRA, J. (1981).-Personalidad, motivación y connotación semántica: El papel de algunas variables en la delimitación de la conducta delincuente. Comunicación presentada en el Congreso Internacional sobre Psicología y Procesos de Socialización de la Sociedad Valenciana de Análisis y Cambio de Conducta. Febrero. Alicante.
- PELECHANO, V.; PEREZ, D.; REY, E.R.; ULLRIRCH, R. y ULLRICH, R. (1972).-Adaptación y Conducta. Bases Biológicas y Procesos Complejos. Ed. Marova. Madrid.
- PEREZ, J. (1986).-Teoría de Eysenck sobre la criminalidad: El resultado de la investigación. Psiquis, 7, 254, 35-51.
- PEREZ, D. y ORTIZ, T. (1984).-Dominancia cerebral y delincuencia juvenil femenina. Psiquis, 5, 2, 87-95.
- PHARES, E.J. (1976).-Locus of control in Personality. General Learning Press. N.J.
- PHARES, E.J. (1978).-Locus of control. (En H. LONDON y J.E. EXNER (Dir.) Dimensions of Personality. Wiley & Sons. New York.
- PINILLOS, J.L. y PELECHANO, V. (1973).-Una versión española del Diferencial Semántico, mimeo, Cátedra de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid.
- POZNANIAK, W. (1980).-Attitudes of criminals and non-criminal towards moral norms and moral rigourism. Polish Psychological Bulletin, 11,2, 87-97.
- POWELL, G.E. (1978).-Psychoticism and social deviancy in children. Advances in Behaviour Research and Therapy, 1, 27-56.
- QUAY, H.C. y PARSONS, L.B. (1970).-The differential classification of the juvenil offender. Bureau of Prisons. Washington.

- RAHMAN, A. y HUSAIN, A. (1984).-Personality and female criminals in Bangladesh. Personality and Individual Differences, 3, 339-340.
- RAINE, A; ROGER, D.B. y VENABLES, P.H. (1982).- Locus of control and Socialización. Journal of Research in Personality, 16, 147-156.
- RATHUS, S. (1973a).-A 30-item schedule for assessing assertive behavior. Behavior Therapy, 4, 398-406.
- REHM, L y MARSTON, A. (1968).-Reduction of social anxiety through modification of self-reinforcement: an instigation therapy technique. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 32, 565-574.
- REID, D.W. y WARE, E.E. (1973).-Multidimensionality of internal-external control: Implications for past and future research. Canadian Journal of Behavioral Science, 5, 264-271.
- REID, D.W. y WARE, E.E. (1974).-Multidimensionality of internal versus external control: Addition of a third dimension and non-distinction of self versus others. Canadian Journal of Behavioral Science, 6, 131-142.
- REMBOWSKI, J. (1988).-Development of empathic sensitivity in young children. Comunicación presentada en el Fourth European Conference in Personality, Junio, Estocolmo (Suecia).
- RICHMAN, N; STEVENSON, J. y GRAHAM, P.J. (1982).-Pre-school to school: A behavioural study. Academic Press. London (Citado por Rutter y Guille, 1988).
- RIGBY, K. y RUMP, E. (1981).-Attitudes toward parents and institutional authorities during adolescence. Journal of Psychology, 109, 109-118.
- RIGGIO, R.E.; TUCKER, J. y COFFARO, D. (1989).-Social skills and empathy. Personality and Individual Differences, 10, 1, 93-99.
- ROBINS, L.N. y HILLS, S.Y. (1966).-Assessing the contributions of family structure, class and peer groups to juvenile delinquency. J. Crim. Law. and Polic. Scien., 57, 325-334
- ROLF; J. (1972).-The social and academic competence of children vulnerable to schizophrenia and other behaviour pathologies. Journal of Abnormal Psychology, 80, 225-243.
- ROSEN, B.C. y D'ANDRADE, R. (1959).-The psychological origins of achievement motivation. Sociometry, 22, 185-218.
- ROTTER, J.B. (1966).-Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. Psychological Monographs, 80, (1, Whole N° 609).
- ROUANET, A.; VALLES, Y. y GARRIDO, V. (1988).-Aspectos ecológicos y psicosociales de la delincuencia juvenil en Valencia. Ed. Generalitat Valenciana. Colección de Estudios de los Servicios Sociales N° 14. Valencia.
- RUSHTON, J.P., FULKER, D.W.; NEALE, M.C.; NIAS, D.K.B. y EYSENCK, H.J. (1989).-Ageing and the relation of aggression, altruism and assertiveness scales to the Eysenck Personality Questionnaire. Personality and Individual Differences, 10, 2, 261-263.

- RUTTER, M. y GILLER, H. (1988).-Delincuencia Juvenil. Ed. Martinez Roca. Barcelona.
- SAKLOFSKE, D.H. y EYSENCK, S.B.G. (1980).-Personality and antisocial behavior in delinquent and non-delinquent boys. Psychological Reports, 47, 3, 1255-1261.
- SANCHA, V. (1986).-Lugar de control y delincuencia. Revista de Estudios Penitenciarios, 236, 153-158.
- SANOCKI, W. (1969).-The use of Eysenck's inventory for testing young prisoners. Przegląd Penitencjarny, 7, 53-68.
- SCHULSINGER, F. (1972).-Psychopathy, heredity and environment. International Journal of Mental Health, 1, 190-206.
- SHUTE, G.E.; HOWARD, M.M. y STEYAERT, J.P. (1984).-The relationship among cognitive development, locus of control and gender. Journal of Research in Personality, 18, 335-341.
- SMITH, D.E. y SMITH, D.D. (1977).-Eysenck's psychoticism scale and reconviction. British Journal of Criminology, 17, 4, 187-388.
- SOLWAY, J.S.; HAYS, J.R.; ROBERTS, T.K. y CODY, J.A. (1975).-Comparison of WISC Profiles of Alleged juvenile delinquents living at homes versus those incarcerated. Psychological Reports, 37, 403-407.
- STEPHENS, M.W. y DELAY, P.A. (1973).-A locus of control measure for preschool children. Developmental Psychology, 9, 55-65.
- STEWART, C.H.M. y HEMSLEY, D.R. (1984).-Personality factors in the taking of criminal risks. Personality and Individual Differences, 5, 1, 119-122.
- STRAUB, W.F. (1979).-Effect of a simulation game on locus of control of institutionalized delinquent youth. Psychological Reports, 45, 659-662.
- TEA (1975, 1978, 1981 y 1984).-EPQ-Cuestionario de Personalidad para niños (EPQ-J) y adultos (EPQ-A). Madrid
- TODT, E. (1982).-La Motivación. Ed. Herder, Barcelona.
- TORPE, Y. (1975).-Seeking information about one's own ability as a determinant of choice among tasks. Journal of Personality and Social Psychology, 32, 1004-1023.
- TORPE, Y. y BRICKMAN, P. (1975).-Difficulty and diagnosticity as determinant of choice among tasks. Journal of Personality and Social Psychology, 31, 918-926.
- TUMA, E. y LIVSON, N. (1960).-Family socio-economic status and adolescents' attitudes to authority. Child Development, 31, 387-389.
- TWENTYMAN, C. y McFALL, R. (1975).-Behavioral training of social skills in shy males. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 43, 384-395.

- VENER, A.; ZAENGLER, M. y STEWART, C. (1977).-Traditional religious orthodoxy, respect of authority and non-conformity in adolescents. Adolescence, 12, 43-56.
- VILLARROYA, E. (1986).-Refuerzo no contingente (refuerzo social), personalidad y rendimiento. Tesis de Licenciatura, mimeo, Universidad de Valencia.
- WARD, C.I. y McFALL, R.M. (1986).-Further validation of the Problem Inventory for adolescent girls: Comparing caucasian and black delinquents and non-delinquents. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 54, 5, 732-733.
- WECHSLER, D. (1958).-The measurement and appraisal of adult intelligence. Williams and Wilkins. Baltimore.
- WEINER, B. (1978).-Achievement strivings. (En H.LONDON y J.E. EXNER (Eds.) Dimensions of Personality) N.Y. Wiley y Sons.
- WEST, D.J. y FARRINGTON, D.P. (1977).-The delinquent way of life. Heinemann. London.
- WILSON, G.D. (1981).- Personality and sex. (En R. LYNN (Eds.) Dimensions of Personality) Oxford. Pergamon.
- WOLFGANG, M.E.; FIGLIO, R. y SELLIN, T. (1972).-Delinquency in a birth cohort. University of Chicago (Citado por Garrido, 1984).
- WOODWARD, P. (1955).-The role of low intelligence in delinquency. British Journal of Delinquency, 5, 281-303.

A N E X O

- Nº 1.-ENR
- Nº 2.-EPQ-J (CA)
- Nº 3.-MA
- Nº 4.-LUCAD
- Nº 5.-PS
- Nº 6.-PC
- Nº 7.-PA
- Nº 8.-PP
- Nº 9.-PCTD
- Nº 10.-RAVEN
- Nº 11.-DIFERENCIAL SEMANTICO
- Nº 12.-ESE-2

Nombre..... Apellidos.....
Edad..... Curso..... Sexo (V= Varón o M= Mujer).....

ENR

I N S T R U C C I O N E S

- En las páginas siguientes se encuentra una serie de preguntas y afirmaciones sobre tu modo de pensar y actuar.

- Existen dos posibilidades de respuesta: Si estás de acuerdo con la afirmación o pregunta, señala, por favor, con una cruz, la casilla correspondiente y bajo el signo "SI". En caso contrario, señala la casilla correspondiente al "NO".

- Todas las respuestas son igualmente correctas.

- El fin que persigue este cuestionario es estrictamente científico. Trata de prestar ayuda a la persona calificada. La ayuda será tanto más eficaz cuanto más sinceras y veraces sean las respuestas.

- Plantea, ahora, al examinador cualquier duda que te haya quedado, y espera a que te de la señal para comenzar.

- NO DEJES NINGUNA PREGUNTA SIN CONTESTAR

- Gracias por tu colaboración.



- 1.- ¿Haces lo que piensas?..... SI NO
- 2.- ¿Puedes actuar de modo espontáneo y sin esfuerzo cuando estás con tus compañeros? SI NO
- 3.- ¿Cuando juegas con tus amigos (as), te sientes mejor si no eres de los cabecillas?..... SI NO
- 4.- ¿Eres un chico (a) alegre?..... SI NO
- 5.- ¿Tienes frecuentemente ideas tontas?..... SI NO
- 6.- ¿Te desconciertas fácilmente?..... SI NO
- 7.- ¿Te sientes unas veces triste y otras alegre sin razón justificada?..... SI NO
- 8.- ¿Te gustan las bromas?..... SI NO
- 9.- ¿Haces normalmente lo que quieres cuando estás con tus amigos, aunque ellos no lo quieran hacer?..... SI NO
- 10.- ¿Estás , a veces, tan inquieto que no puedes estar sentado mucho rato?..... SI NO
- 11.- ¿Estás preocupado durante mucho tiempo si crees que has hecho algo malo?..... SI NO
- 12.- ¿Piensas, a veces, cosas que no dices a nadie?..... SI NO
- 13.- ¿Te gusta gastar bromas y contar chistes con tus amigos (as)?.. SI NO
- 14.- ¿Dices normalmente lo que piensas?..... SI NO
- 15.- ¿Tienes a menudo y sin razón justificada un sentimiento de cansancio?..... SI NO
- 16.- ¿Eres muy nervioso?..... SI NO
- 17.- ¿Te gusta ser el jefe cuando juegas con tus compañeros?... SI NO
- 18.- ¿Tienes normalmente una respuesta adecuada cuando se meten contigo?..... SI NO
- 19.- ¿Haces las cosas sin pensar demasiado?..... SI NO
- 20.- ¿Crees que tus compañeros (as) te dejan de lado?..... SI NO
- 21.- ¿Te pones de mal humor con facilidad?..... SI NO
- 22.- ¿Te pones nervioso cuando tienes que esperar?..... SI NO
- 23.- ¿Te gusta "soñar despierto"?..... SI NO
- 24.- ¿Estás agusto entre tus compañeros?..... SI NO
- 25.- ¿Te sientes herido (a) fácilmente en tus sentimientos?..... SI NO
- 26.- ¿Cuando se presenta la ocasión, eres tú quien organiza los juegos y diversiones?..... SI NO
- 27.- ¿Te sientes a menudo aislado (a) de tus compañeros (as)?..... SI NO
- 28.- ¿Te resulta difícil hablar o exponer tus ideas en clase o ante personas que no conoces muy bien?..... SI NO
- 29.- ¿Te vienen, a veces, ideas a la cabeza hasta tal punto que no puedes dormir?..... SI NO
- 30.- ¿Cuando llega un chico (a) nuevo (a) al colegio, eres tú quien da el primer paso para entablar amistad?..... SI NO

- | | | |
|---|----|----|
| 31.- ¿Haces todas las cosas rápidamente?..... | SI | NO |
| 32.- ¿Prefieres estar callado (a) cuando te encuentras entre personas que no conoces?..... | SI | NO |
| 33.- ¿Te preocupan mucho las cosas que al pasar un poco de tiempo te das cuenta que no tienen importancia?..... | SI | NO |
| 34.- ¿Te sientes a veces desgraciado sin ninguna razón para ello?.. | SI | NO |
| 35.- Soy en muchos aspectos mejor que los demás..... | SI | NO |
| 36.- Se debería dejar de lado a los compañeros vagos..... | SI | NO |
| 37.- Cuando estoy con mis compañeros(as) y no nos ponemos de acuerdo, lo mejor es seguir el consejo de las personas mayores..... | SI | NO |
| 38.- Soy muy ambicioso..... | SI | NO |
| 39.- Muchos compañeros(as) están equivocados(as)..... | SI | NO |
| 40.- Ocurre siempre lo que tiene que ocurrir..... | SI | NO |
| 41.- Sólo triunfa quien lo merece..... | SI | NO |
| 42.- Lo importante es ser siempre el primero..... | SI | NO |
| 43.- Los mejores tan sólo tienen trato con los mejores..... | SI | NO |
| 44.- Mi vida se guía fundamentalmente por aquello de que "primero la obligación y después la devoción"?..... | SI | NO |
| 45.- Tan sólo me caen bien aquellos que actúan como piensan..... | SI | NO |
| 46.- Si tuviese una gran experiencia de la vida, no me equivocaría. | SI | NO |
| 47.- Quien sabe lo que quiere lo consigue todo..... | SI | NO |
| 48.- Tan sólo se puede confiar en uno mismo..... | SI | NO |
| 49.- Lo que importa en todo momento es decidirse rápidamente..... | SI | NO |
| 50.- Mi deseo de hacer bien las cosas es más fuerte que en los demás..... | SI | NO |
| 51.- No aguanto ni a los tontos ni a los mimados..... | SI | NO |
| 52.- El estudio es para mí una cosa importante..... | SI | NO |
| 53.- Toda persona tiene la obligación de mantener sus ideas en todo momento..... | SI | NO |
| 54.- Me gusta que en las fotos, cuadros y escaparates esté todo ordenado simétricamente..... | SI | NO |
| 55.- España sólo puede ser importante en el mundo si todos los españoles trabajan mucho y bien..... | SI | NO |
| 56.- Me alegro cuando las personas mayores están de acuerdo con una opinión mía, pues así puedo estar seguro(a) de que mis ideas son ciertas..... | SI | NO |
| 57.- Lo que uno se exige así mismo se puede exigir a los demás..... | SI | NO |
| 58.- Yo me esfuerzo más que mis compañeros(as) para saberlo todo... | SI | NO |
| 59.- La sociedad es la culpable de que hayan fracasado muchas personas..... | SI | NO |
| 60.- Cuando hago algo malo, me preocupa lo que pensarán los demás de mí..... | SI | NO |

- 61.- El único camino para lograr ser alguien importante, es ser fiel a lo que uno piensa..... SI NO
- 62.- Nuestro país sería importante, únicamente si sacamos las enseñanzas de nuestro glorioso pasado histórico..... SI NO
- 63.- El camino más seguro para lograr algo en la vida es trabajar mucho y bien..... SI NO
- 64.- Una persona que no puede superar sus defectos no vale nada.... SI NO
- 65.- Tengo por norma no dejar que me distraigan de mis estudios ni amigos, ni conocidos..... SI NO
- 66.- Quien nunca ha tenido fe en un ideal, nunca ha sido feliz.... SI NO
- 67.- La primera y más importante condición para que los profesores se porten bien, es que los alumnos estudien mucho..... SI NO
- 68.- Uno debe guardar cierta distancia con sus compañeros (as) para que no se aprovechen de nosotros..... SI NO
- 69.- Yo estudio más que la mayoría de mis compañeros (as)..... SI NO
- 70.- Una persona formada tiene puntos de vista firmes y seguros.... SI NO
- 71.- Cuanto más se trabaje, más dinero se puede ganar..... SI NO
- 72.- Yo puedo rendir mucho más en el estudio, aún cuando no lo diría nunca..... SI NO
- 73.- Lo que ocurre con muchas personas que siempre nos dan la razón, es que no tienen ideas muy claras..... SI NO
- 74.- Me gusta trabajar en cosas de detalle, minuciosas, que requieren fijar la atención en ellas y olvidarse del resto..... SI NO
- 75.- No me gusta dejar cosas pendientes de un día para otro..... SI NO
- 76.- Cuando uno(a) lleva adelante sus propias ideas, no tiene porque hacer caso de los demás..... SI NO
- 77.- Se debe considerar siempre la calidad y por ello comprar únicamente las cosas de mayor garantía y duración..... SI NO
- 78.- El mejor modo para conocer a una persona es ver como trabaja.. SI NO
- 79.- Frecuentemente, me concentro mucho en mi trabajo y me fastidia bastante si alguien me interrumpe..... SI NO
- 80.- Siempre hay personas que no pueden entender que yo estoy seguro de mis opiniones..... SI NO
- 81.- Cuando no puedo resolver por mí mismo un problema personal que me preocupa mucha, sigo el consejo de una persona con gran experiencia y en la que confío..... SI NO
- 82.- Cuando trabajo en colaboración con otros, por lo general, rindo más que ellos..... SI NO
- 83.- Un viaje de vacaciones se debería planear hasta en sus detalles más pequeños..... SI NO
- 84.- Los hombres son, por naturaleza, cómodos e indolentes..... SI NO
- 85.- Triunfar significa estar de parte de los más fuertes..... SI NO

Nombre..... Apellidos.....
Edad..... Curso..... Sexo (V= Varón o M= Mujer).....

EPQ-J CA

I N S T R U C C I O N E S

- En las páginas siguientes se encuentra una serie de preguntas y afirmaciones sobre tu modo de pensar y actuar.

- Existen dos posibilidades de respuesta: Si estás de acuerdo con la afirmación o pregunta, señala, por favor, con una cruz, la casilla correspondiente y bajo el signo "SI". En caso contrario, señala la casilla correspondiente al "NO".

- Todas las respuestas son igualmente correctas.

- El fin que persigue este cuestionario es estrictamente científico. Trata de prestar ayuda a la persona calificada. La ayuda será tanto más eficaz cuanto más sinceras y veraces sean las respuestas.

- Plantea, ahora, al examinador cualquier duda que te haya quedado, y espera a que te de la señal para comenzar.

- NO DEJES NINGUNA PREGUNTA SIN CONTESTAR

- Gracias por tu colaboración.

- | | | |
|--|----|----|
| 1.-¿Te agrada que haya mucha animación a tu alrededor?..... | SI | NO |
| 2.- ¿Te diviertan las bromas que a veces pueden molestar a otros?... | SI | NO |
| 3.-¿Frecuentemente te gusta estar solo?..... | SI | NO |
| 4.-¿Te gustaría que otros chicos te tuviesen miedo?..... | SI | NO |
| 5.-¿Eres muy alegre y animoso?..... | SI | NO |
| 6.-¿Hay muchas cosas que te molestan?..... | SI | NO |
| 7.-¿Tienes muchos amigos?..... | SI | NO |
| 8.-¿Te sientes alguna vez triste sin motivo para ello?..... | SI | NO |
| 9.-¿Algunas veces te gusta hacer rabiar mucho a los animales?..... | SI | NO |
| 10.-¿A menudo piensas que la vida es muy triste?..... | SI | NO |
| 11.-¿Crees que tú te metes en más riñas y discusiones que los demás?.. | SI | NO |
| 12.-¿Crees que alguno piensa que tú le has hecho una faena y quiere
vengarse de ti?..... | SI | NO |
| 13.-¿Te sientes frecuentemente cansado sin motivo alguno para ello?... | SI | NO |
| 14.-En general, ¿eres tú quien da el primer paso al hacer un nuevo
amigo?..... | SI | NO |
| 15.-En general, ¿te divierte molestar a los demás?..... | SI | NO |
| 16.-¿Crees que tu te metes en más peleas que los demás?..... | SI | NO |
| 17.-En clase, ¿te metes en más líos o problemas que los demás?... .. | SI | NO |
| 18.-¿Te gusta hacer picardías o jugarretas a los demás? | SI | NO |
| 19.-¿Frecuentemente te sientes "harto de todo"? | SI | NO |
| 20.-¿A veces es bastante divertido ver cómo una pandilla molesta o me-
te miedo a un chico pequeño? .. | SI | NO |
| 21.-¿Te gusta hacer cosas que te dan un poco de miedo? .. | SI | NO |
| 22.-¿A veces te encuentras tan intranquilo que no puedes quedarte sen-
tado mucho rato en una silla?..... | SI | NO |
| 23.-¿Te gusta estar con los demás chicos y jugar con ellos?..... | SI | NO |
| 24.-¿Te gustaría ser paracaidista?..... | SI | NO |
| 25.-¿Puedes despreocuparte de otras cosas y divertirte mucho en una
reunión o fiesta animada?..... | SI | NO |
| 26.-¿Te gusta zambullirte o tirarte al agua en una piscina o en el
mar?..... | SI | NO |
| 27.-¿Cuando estás preocupado por algo, te cuesta poder dormirte por la
noche?..... | SI | NO |
| 28.-¿Creen los demás que tu eres muy alegre y animoso?..... | SI | NO |
| 29.-¿Eres siempre muy cuidadoso con las cosas que pertenecen a otros?.. | SI | NO |
| 30.-¿Te gusta mucho salir de paseo?..... | SI | NO |
| 31.-¿Te resulta difícil divertirte en una reunión o fiesta animada?... | SI | NO |
| 32.-¿Te sientes algunas veces alegre y otras triste, sin motivo para
ello?..... | SI | NO |
| 33.-¿Te consideras una persona alegre y sin problemas?..... | SI | NO |
| 34.-¿Te gustaría montar en una motocicleta muy rápida?..... | SI | NO |

- 35.-¿Piensas frecuentemente que la vida no merece la pena vivirla?..... SI NO
- 36.-¿Te distraes con frecuencia cuando estás haciendo alguna tarea?..... SI NO

Nombre..... Apellidos.....
Edad..... Curso..... Sexo (V= Varón o M= Mujer).....

MA

I N S T R U C C I O N E S

- En las páginas siguientes se encuentra una serie de preguntas y afirmaciones sobre tu modo de pensar y actuar.
- Existen dos posibilidades de respuesta: Si estás de acuerdo con la afirmación o pregunta, señala, por favor, con una cruz, la casilla correspondiente y bajo el signo "SI". En caso contrario, señala la casilla correspondiente al "NO".
- Todas las respuestas son igualmente correctas.
- El fin que persigue este cuestionario es estrictamente científico. Trata de prestar ayuda a la persona calificada. La ayuda será tanto más eficaz cuanto más sinceras y veraces sean las respuestas.
- Plantea, ahora, al examinador cualquier duda que te haya quedado, y espera a que te dé la señal para comenzar.
- NO DEJES NINGUNA PREGUNTA SIN CONTESTAR.
- Gracias por tu colaboración.

- | | | |
|---|----|----|
| 1.- Hago hasta los trabajos más aparentemente absurdos..... | SI | NO |
| 2.- Yo podría hacer cosas tan extraordinarias que la humanidad me recordaría..... | SI | NO |
| 3.- Si temo que me suspendan, estudio más..... | SI | NO |
| 4.- Después de hacer un examen, estoy nervioso hasta que me dicen la nota..... | SI | NO |
| 5.- Mis amigos dicen a veces que soy un vago..... | SI | NO |
| 6.- Sinceramente, creo que hoy los estudiantes tienen que estudiar demasiado..... | SI | NO |
| 7.- Frecuentemente empiezo cosas que después no termino..... | SI | NO |
| 8.- En cuanto entro en una sala donde voy a hacer un examen, se me van los nervios | SI | NO |
| 9.- Suelo realizar las cosas más difíciles con gran facilidad..... | SI | NO |
| 10.- Si tuvieses que hacer algo en colaboración de otros, me dejaría para mí la parte más difícil..... | SI | NO |
| 11.- Las situaciones difíciles, más que desanimarme, me estimulan.. | SI | NO |
| 12.- Normalmente alcanzo mejores resultados en tareas difíciles.... | SI | NO |
| 13.- Mis compañeros aprueban porque tienen más voluntad que yo..... | SI | NO |
| 14.- Se tiene que estudiar, pero no más de lo necesario..... | SI | NO |
| 15.- No existe fallo en mis estudios, porque puedo reconocer y resolver inmediatamente cualquier dificultad que se presente.... | SI | NO |
| 16.- Mi cabeza funciona como una máquina..... | SI | NO |
| 17.- Los fracasos me ponen triste..... | SI | NO |
| 18.- Saco más nota en un examen si me dan un premio..... | SI | NO |
| 19.- Trabajo significa para mí, siempre, esforzarse al máximo..... | SI | NO |
| 20.- Nada puede impedir mi éxito escolar..... | SI | NO |
| 21.- Empiezo más cosas de las que puedo terminar..... | SI | NO |
| 22.- Me propongo para mí los más ambiciosos ideales..... | SI | NO |
| 23.- Cuando ha empezado un examen, no hay nada que me distraiga.... | SI | NO |
| 24.- Soy mucho más exigente conmigo mismo que con los demás..... | SI | NO |
| 25.- Una vida sin estudiar sería maravillosa..... | SI | NO |
| 26.- Normalmente estudio demasiadas cosas a la vez..... | SI | NO |
| 27.- El estudio es para mí un asunto especialmente importante..... | SI | NO |
| 28.- Yo hago como máximo, lo que se me pide y no más..... | SI | NO |
| 29.- El estudio ocupa demasiado tiempo en mi vida..... | SI | NO |
| 30.- Me resulta fácil olvidarme del estudio en los días de fiesta.. | SI | NO |
| 31.- Valgo tanto, que las buenas notas no me bastan..... | SI | NO |
| 32.- Estar nervioso me ayuda para rendir más en los exámenes..... | SI | NO |
| 33.- Yo soy de los que, cuanto más estudian, más les gusta divertirse..... | SI | NO |
| 34.- Mucha gente cree que estoy capacitado para hacer cosas extraordinarias..... | SI | NO |

- 35.- Si algo se me pone entre "ceja y ceja" lo logro con toda seguridad..... SI NO
- 36.- Durante una prueba o examen difícil, no puedo recordar nada.. SI NO
- 37.- Unicamente yo mismo puedo juzgar mi propio rendimiento..... SI NO
- 38.- Una de mis mayores virtudes es mi voluntad de hierro..... SI NO
- 39.- Yo estaría también contento, si no tuviera que estudiar..... SI NO
- 40.- Una de mis principales dificultades es el nerviosismo que siento antes de un examen..... SI NO
- 41.- No me puedo concentrar cuando tengo poco tiempo para hacer un examen..... SI NO
- 42.- Cuando hago un examen o evaluación final, estoy de mal humor. SI NO
- 43.- En momentos importantes estoy casi siempre nervioso..... SI NO
- 44.- A veces dejo el estudio para ir a divertirme..... SI NO
- 45.- Ne gusta cómo acaban las películas en el cine o la televisión más que como se desarrollan..... SI NO
- 46.- Prefiero hacer trabajos difíciles que hacer trabajos fáciles. SI NO
- 47.- Puedo estudiar mucho tiempo sin cansarme..... SI NO
- 48.- Si tuviese ocasión, haría cosas verdaderamente importantes... SI NO
- 49.- Creo que soy un vago..... SI NO
- 50.- Me parece normal que, a causa de mis cualidades, se me considere entre los mejores... SI NO
- 51.- Estudio mucho para ser el primero de la clase SI NO
- 52.- Cada vez me exijo más a mí mismo SI NO
- 53.- Las asignaturas que prefiero son, precisamente las más difíciles..... SI NO
- 54.-Normalmente estudio más que mis compañeros..... SI NO
- 55.- Cuanto más difícil es un examen, mayor premio me tienen que dar SI NO
- 56.- Sería una suerte para muchos, ser tan inteligente como yo.... SI NO
- 57.- Yo podría rendir más si no se me exigiese tanto..... SI NO
- 58.- Cuando hago algo, lo hago bien; si no, no lo hago..... SI NO
- 59.- Si algo no sale bien, frecuentemente no es por mi culpa, sino por los otros..... SI NO
- 60.- Me importa muy poco que los demás estudien más que yo..... SI NO
- 61.- Por lo general, en las discusiones soy yo quien lleva la voz cantante..... SI NO
- 62.- Las tareas demasiado difíciles las dejo sin hacer..... SI NO
- 63.- Estudiar mucho me ha dado siempre buen resultado..... SI NO
- 64.- Los demás creen que yo estudio demasiado..... SI NO
- 65.- Algunas veces quiero estudiar tanto, que no tengo tiempo ni para dormir..... SI NO
- 66.- Al final de una discusión, mis puntos de vista son siempre los mejores..... SI NO

- | | | |
|---|----|----|
| 67.- El triunfo de los demás me anima..... | SI | NO |
| 68.- Aún cuando se esfuerzen mucho los demás, siempre les faltará
aquello que a mí me da el éxito..... | SI | NO |
| 69.- Sería muy difícil encontrar un colaborador tan bueno como yo.. | SI | NO |
| 70.- Cuando estudio con otros chicos, estudio más que ellos..... | SI | NO |
| 71.- Yo me he propuesto ser muy importante..... | SI | NO |
| 72.- En los exámenes importantes siento tal ansiedad, que me da casi
lo mismo la nota que me den..... | SI | NO |
| 73.- Estudio únicamente para pasar..... | SI | NO |
| 74.- Si hago algunos fallos seguidos, me desanimo..... | SI | NO |
| 75.- Si estoy en un aprieto, puedo trabajar mejor de lo que lo hago
normalmente..... | SI | NO |
| 76.- Interrumpo con gusto el estudio si se presenta la oportunidad
para ello..... | SI | NO |
| 77.- Cuanto más difícil es una tarea, tanto más me animo a hecerme
con ella..... | SI | NO |
| 78.- Estudio tanto que los demás no pueden seguirme..... | SI | NO |
| 79.- Nadie puede resistirse a mis ideas..... | SI | NO |
| 80.- En los exámenes difíciles llega a apoderarse de mí, a veces,
una sensación de pánico..... | SI | NO |
| 81.- Cuando no cumplo perfectamente con mis obligaciones, la crítica
de los demás me produce inquietud y malestar..... | SI | NO |
| 82.- Tiendo a superarme cada vez más..... | SI | NO |
| 83.- Una cosa mal hecha me sienta mal..... | SI | NO |
| 84.- Antes de comenzar una tarea difícil, creo que saldrá mal..... | SI | NO |
| 85.- Muchas veces abandono el estudio porque me falta confianza en
mí mismo..... | SI | NO |
| 36.- Con tal de hacer algo, soy capaz de estudiar, aunque no se me
premie..... | SI | NO |
| 87.- Mis padres y profesores me exigen muchas veces demasiado..... | SI | NO |
| 88.- Me siento inquieto si estoy algunos días sin estudiar..... | SI | NO |
| 89.- Creo que rindo más que muchos compañeros que son los primeros
de la clase..... | SI | NO |
| 90.- Estudio con más ganas si tengo mucho que estudiar..... | SI | NO |

Nombre..... Apellidos.....
Edad..... Curso..... Sexo (V= Varón o M= Mujer).....

LUCAD

I N S T R U C C I O N E S

- En las páginas siguientes se encuentra una serie de preguntas y afirmaciones sobre tu modo de pensar y actuar.

- Existen dos posibilidades de respuesta: Si estás de acuerdo con la afirmación o pregunta, señala, por favor, con una cruz, la casilla correspondiente y bajo el signo "SI". En caso contrario, señala la casilla correspondiente al "NO".

- Todas las respuestas son igualmente correctas.

- El fin que persigue este cuestionario es estrictamente científico. Trata de prestar ayuda a la persona calificada. La ayuda será tanto más eficaz cuanto más sinceras y veraces sean las respuestas.

- Plantea, ahora, al examinador cualquier duda que te haya quedado, y espera a que te de la señal para comenzar.

- NO DEJES NINGUNA PREGUNTA SIN CONTESTAR.

- Gracias por tu colaboración.

- | | | |
|--|----|----|
| 1.- Cuando hago un balance de mi vida pasada creo que me han salido más cosas mal que bien..... | SI | NO |
| 2.- Podría contar con los dedos de la mano las veces en las que he perdido mi serenidad..... | SI | NO |
| 3.- En el estudio, uno debe confiar en sí mismo y no en los demás.. | SI | NO |
| 4.- Las reglas que hay en la escuela son las culpables de que fracasen en sus estudios tantos estudiantes..... | SI | NO |
| 5.- Generalmente, cuando por necesidad tengo que elegir entre dos alternativas suelo tirar una moneda al aire (en vez de considerar cual puede tener en un futuro mejores consecuencias para mí..... | SI | NO |
| 6.- Cuando estoy con un grupo de amigos y se presenta el momento de ir a algún sitio, nunca doy opinión para elegir donde ir, pues esto siempre depende de lo que digan los demás..... | SI | NO |
| 7.- Los fallos que tengo cuando estoy realizando una tarea se deben siempre a causas ajenas a mí..... | SI | NO |
| 8.- Las circunstancias externas son las que han promovido que pierda algún amigo..... | SI | NO |
| 9.- Cuando en alguna ocasión se me ha premiado o castigado, ha sido porque me lo he merecido..... | SI | NO |
| 10.- Cuando voy a hacer algún examen soy de los que piensan que la mala o la buena suerte me van a perjudicar o a ayudar..... | SI | NO |
| 11.- Hay días que parece que me haya levantado con el pie izquierdo pues haga lo que haga todo me sale mal..... | SI | NO |
| 12.- Cuando he realizado una actividad en grupo y el resultado ha sido un fracaso, normalmente ha sido por culpa de los demás.... | SI | NO |
| 13.- Cuando me propongo hacer algo, lo hago por encima de todo, pese a quien pese y caiga quien caiga..... | SI | NO |
| 14.- Suelo ser de las personas que a la primera de cambio se dejan vencer por las circunstancias cuando estas son desfavorables... | SI | NO |
| 15.- Me considero una persona de suerte, hasta tal punto, que muchas de las cosas que he conseguido en esta vida se las debo a ella. | SI | NO |
| 16.- Cuando un compañero ha realizado mal una tarea pienso que los "malos espíritus" se han cebado sobre él..... | SI | NO |
| 17.- Pienso que si las cosas empiezan a salirme bien por las mañanas va a ser un buen día, haga lo que haga..... | SI | NO |
| 18.- A menudo me doy cuenta de que a pesar de mis mejores esfuerzos para realizar una tarea, los resultados suceden como si el destino (y no las personas) las hubiesen planeado de esa manera... | SI | NO |
| 19.- Cuando mi familia me dice que algo no lo he hecho bien, es más por la costumbre de quejarse, que porque exista alguna razón para hacerlo..... | SI | NO |

- 20.- Si en las relaciones con mis amigos o compañeros de clase surge algún problema, dejo las cosas a su aire. Aunque ponga mi mejor voluntad en arreglarlas, las cosas siempre me salen al revés... SI NO
- 21.- Cuando discuto con un amigo o compañero de clase, discuto porque el compañero, normalmente, tiene muy mal genio..... SI NO
- 22.- Yo, por mí mismo, no discutiría con nadie..... SI NO
- 23.- Hago planes y me ilusiono con ellos. Pero el que esos planes se realicen, depende de la suerte..... SI NO
- 24.- El clima que haga es un factor que influye para realizar bien o mal el trabajo de cada día..... SI NO
- 25.- No vale la pena poner mucho esfuerzo en conseguir algo que me guste, pues si lo tengo que conseguir lo conseguiré y si no, no SI NO
- 26.- Si llego tarde al colegio, no es por mi culpa..... SI NO
- 27.- Soy una persona que siempre se siente culpable de todo..... SI NO
- 28.- A veces he tenido la sensación de que hago cosas que no quiero hacer sin que nadie me haya obligado..... SI NO
- 29.- Cuando empiezo un trabajo y no lo termino es porque yo no quiero terminarlo SI NO
- 30.- Cuando se me presenta un problema, por pequeño que les parezca a los demás, a mí siempre me parece una montaña. Y haga lo que haga creo que podrá conmigo..... SI NO
- 31 . A menudo tengo la impresión de que estudio para no defraudar a mi familia SI NO
- 32.- Cuando estoy presente en la discusión de unos amigos, generalmente no intervengo; porque diga lo que diga, no me van a hacer caso..... SI NO
- 33.- Lo que a menudo cuenta para ser el mejor de la clase es el "enchufe" que se tiene con el profesor..... SI NO
- 34.- Cuando estoy explicandole algo a algún compañero y este no me entiende, es por su culpa, pues no me presta atención..... SI NO
- 35.- Cuando un compañero me presenta a un amigo suyo y me doy cuenta de que le caigo mal, no puedo hacer nada para remediar esta situación..... SI NO
- 36.- Por mucho que me esfuerce, caigo mal a las personas y no puedo cambiar nada de ello..... SI NO
- 37.- Ante una situación difícil, pienso que no voy a poderla resolver por mí mismo..... SI NO
- 38.- Si tengo que hacer algo que tiene importancia para mí, me importa muchísimo lo que resulte de mi acción..... SI NO
- 39.- Si algo le va mal a un amigo mio, sé como analizar el problema para encontrar soluciones, pero si el problema lo tengo yo, no acabo de verlo claro casi nunca..... SI NO

- 40.- Haga lo que haga, las cosas que tienen que pasar, pasaran..... SI NO
- 41.- Antes de tomar una decisión sobre algo que considero importante para mí, pienso detenidamente en las consecuencias que se pueden derivar de esa situación..... SI NO
- 42.- Antes de tomar una decisión sobre algo importante, analizo muy despacio lo que puede pasar después..... SI NO
- 43.- Pienso que lo importante son las cosas que suceden en el presente y no lo que pueda pasar en el futuro..... SI NO
- 44.- Considero que todo lo que me ha pasado hasta ahora en la vida, ha sido porque yo lo he querido..... SI NO
- 45.- Me gusta trabajar independientemente de los demás, así los éxitos y los fracasos se deben siempre a mí..... SI NO
- 46.- Cuando me he comprometido a realizar algún trabajo que me interesa y no lo he cumplido, no ha sido por mi culpa sino por la torpeza de los otros..... SI NC
- 47.- Tanto en las relaciones con mis amigos o compañeros como en los estudios soy muy exigente conmigo mismo..... SI NO
- 48.- En las tareas que tengo que realizar me exijo más a mí, que lo que exigiría a los demás, si las tuviesen que hacer..... SI NO
- 49.- Cuando he obtenido una mala nota en un examen pienso que es porque no me esforcé en estudiar lo necesario..... SI NO
- 50.- Si alguna vez he ganado practicando algún deporte, pienso que es porque puse todo mi empeño en hacerlo..... SI NO
- 51.- Cuando por obligación tengo que realizar alguna tarea que no me gusta, el que esta salga bien o mal no depende de mí..... SI NO
- 52.- Cuando trato, con los amigos o compañeros, temas que no me interesan especialmente, suelo cambiar frecuentemente de opinión en función de lo que oigo..... SI NO
- 53.- Cuando no hago lo que me gusta hacer, no es por mi culpa, sino por los demás..... SI NO
- 54.- El camino más seguro para ser el mejor de la clase es estudiar mucho..... SI NO
- 55.- Me siento más seguro de mí mismo cuando mis opiniones sobre un tema que me interesa, las confirman mis compañeros o amigos.... SI NO
- 56.- Cuando miro a mi alrededor y veo el éxito que tienen algunos compañeros de colegio, pienso que hay personas que nacen con suerte, mientras que otras no..... SI NO
- 57.- Mi éxito en casa o en el colegio depende del concepto que mis padres o compañeros tengan de mí..... SI NO
- 58.- El ser un buen estudiante depende más de uno mismo que de la gente que te rodea..... SI NO

- 59.- No suelo gastar bromas a mis amigos porque no tengo seguridad de que les vayan a gustar..... SI NO
- 60.- Me gustan las aventuras porque ponen a prueba el valor y dominio que las personas tienen de sí mismas..... SI NO
- 61.- Sería mejor estudiante si los profesores me ofreciesen una oportunidad para ello..... SI NO
- 62.- Cuando he puesto toda mi voluntad en hacer un trabajo y han empezado a surgir impedimentos, rápidamente lo he dejado..... SI NO
- 63.- Las personas me caen bien o mal a primera vista, sin saber porque. Y me cuesta cambiar esta impresión..... SI NO
- 64.- Cuando juego a cartas, dados, etc. con mis amigos, pienso que el ganar o perder depende más de mi habilidad que de mi suerte. SI NO
- 65.- Cuando hablo con mis padres sobre mis problemas, suelo llevarles la corriente, pues, diga lo que diga, es prácticamente imposible cambiar su mentalidad sobre determinados asuntos..... SI NO.
- 66.- Que yo haga planes para realizar alguna excursión es perder el tiempo, puesto que, en cualquier caso, el que se haga o no se haga, depende de la decisión de los demás y no de la mía..... SI NO
- 67.- Cuando algo me sale mal me desmoralizo fácilmente, porque me han salido muchas cosas mal a lo largo de mi vida..... SI NO
- 68.- Aprobar los exámenes es en su mayor parte, una cuestión de suerte..... SI NO
- 69.- Mirando hacia atrás tengo la impresión de que los problemas que he tenido con mis padres o mis compañeros no los he buscado yo, sino ellos..... SI NO
- 70.- Cuando consigo cualquier cosa que me he propuesto, olvido rápidamente los esfuerzos que he empleado en conseguirla y pienso que lo que he tenido es mucha suerte por haberlo logrado..... SI NO
- 71.- Si me empeño en hacer algo lo hago, al margen de que lo que pase después sea bueno o malo..... SI NO
- 72.- Cuando mantengo una discusión, sea del tipo que sea, no pierdo el control de mí mismo..... SI NO
- 73.- Cuando hago algo, sé que efectos va a tener mi acción en la mayoría de las ocasiones..... SI NO
- 74.- Nadie sino yo mismo puedo juzgar lo que me pasa..... SI NO
- 75.- Si dejásemos que pasara el tiempo, la mayoría de los problemas se resolverían por sí solos..... SI NO
- 76.- Veo con cierta claridad las consecuencias inmediatas de mis actos. Lo que pase en un futuro más lejano importa poco..... SI NO
- 77.- Me gusta hacer las cosas simplemente por hacerlas. Lo que resulte, me importa poco..... SI NO
- 78.- Me gusta dejarme guiar por mis padres y que ellos sean los que tomen las decisiones en vez de ser yo..... SI NO

- 79.- La culpa de que yo no estudie más es de los demás, no mía SI NO
- 80.- A veces tengo la sensación de que me siento obligado a hacer cosas que no quiero hacer..... SI NO
- 81.- A veces me parece que hago cosas porque sí, sin que pueda volverme atrás una vez he comenzado a hacerlas..... SI NO
- 82.- Sólo me fio de mí y no siempre..... SI NO
- 83.- Cuando una persona tiene muchos amigos es porque los demás se fijan en él..... SI NO
- 84.- He pasado por épocas en las que he tenido éxito y otras en las que me he sentido muy solo. Pensándolo bien, me parece que no he hecho nada para tener ninguna de las dos cosas..... SI NO
- 85.- Cuando me meto en algún lio es porque yo quiero, sin que haya nadie que me obligue..... SI NO
- 86.- En casa, siempre me salgo con la mia cuando quiero algo..... SI NO
- 87.- No me gusta incordiar a mis amigos, pero es algo que no puedo evitar..... SI NO
- 88.- Suelo provocar malos entendidos pero no me atrevo a aclarar la situación..... SI NO

P S - 1

Nombre..... Apellidos.....

Edad..... Curso..... Sexo (V=Varón;H=Hembra).....

Centro escolar.....Fecha.....

Dirección.....Tfno.....

EL EJERCICIO QUE VAS A REALIZAR A CONTINUACION CONSISTE EN UNA SERIE DE PREGUNTAS Y CUESTIONES SOBRE HECHOS O SITUACIONES QUE SON HABITUALES EN CHICOS Y CHICAS DE TU EDAD, PARA CONOCER TU FORMA DE PENSAR Y TU OPINION SOBRE ELLAS.

CONTESTA LO MAS SINCERAMENTE QUE PUEDES A TODAS LAS PREGUNTAS. SI ALGUNAS PREGUNTA NO LA SABES O NO SE TE OCURRE NADA, PASA A LA SIGUIENTE.

NO TENGAS PRISA, NO HAY LIMITE DE TIEMPO.

RECUERDA QUE ES IMPRESCINDIBLE QUE HAGAS ESTE EJERCICIO SOLO. NOS INTERESA SABER LO QUE PIENSAS TU Y TU OPINION.

1.- Marta le estira el rabo a su gato.

¿Es una buena idea? SI NO (redondea)

¿Como podría sentirse el gato?.....
.....

2.- Un compañero te ha pedido que le acompañes a la tienda. Tú le contestas que no tienes ganas. Más tarde otro compañero te pide lo mismo , y tú te vas con él a acompañarlo.

¿Como crees que que se sentirá el primer compañero?.....
.....

3.- Imagínate que Juan es un compañero tuyo que antes de que llegara el (la) profesor (a) le ha hecho un dibujo de burla en la pizarra. Llega el profesor y tú te levantas y le dices en voz alta que ha sido Juan el que ha pintado "eso" en la pizarra.

¿Cómo crees que se sentirá Juan?.....
.....

4.- Imagínate que estás hablando en clase mientras que él (la) profesor (a) está explicando una cosa, y él (ella) se da cuenta.

¿Como crees que se sentirá tu profesor (a)?.....
.....

5.- A Marta le gustan mucho los pasteles, Miguel le promete que le llevará esta tarde un pastel. ¿Cómo crees que se sentirá Marta al oirlo?.....

.....

Va tarde y Miguel se olvida de comprarle el pastel ¿Cómo crees que se sentirá Marta ahora?.....
.....

6.- Supón que Amparo y Teresa son dos amigas tuyas. A Amparo le gusta mucho la música, pero a Teresa le aburre. El día de sus respectivos cumpleaños les regalas un disco de música a cada una.

¿Cómo crees que se sentirá Amparo?.....
.....

¿Cómo crees que se sentirá Teresa?.....
.....

7.-¿Alguien se ha sentido alguna vez feliz por ti? SI NO (redondea)

Si has contestado SI: ¿Qué hiciste?.....
.....
.....

8.- ¿Alguien se ha sentido alguna vez sorprendido por ti? SI NO (redondea)

Si has contestado SI: ¿Qué hiciste?.....
.....
.....

9.- ¿Alguien se ha sentido alguna vez orgullosa de ti? SI NO

Si has contestado SI: ¿Qué hiciste?.....
.....
.....

10.-¿Alguien ha sentido alguna vez miedo por algo que has hecho? SI NO

Si has contestado SI: ¿Qué hiciste?.....
.....
.....

11. ¿Alguien se ha sentido alguna vez solo(a) por algo que has hecho? SI NO

Si has contestado SI ¿Qué hiciste?.....
.....
.....

12.-El equipo de Luisa ha perdido ¿Cómo crees que se sentirá ella?.....

.....
.....

13.-Imagínate la siguiente situación: Estais jugando en el patio, se acerca Pedro y os pregunta si él puede jugar también. Vosotros le contestais que no y seguís jugando. ¿Como crees que se sentirá Pedro?.....

.....
.....

14.-Si alguien es fanfarrón, ¿Crees que ayudaría a que os hicierais todos amigos? SI NO (redondea)

¿Porqué?.....
.....
.....

15.-Si alguien es mentiroso, ¿crees que ayudaría a que os hicierais más amigos? SI NO (redondea)

¿Porqué?.....

16.-Si alguien es muy "pegón", ¿Crees que ayudaría a que os hicierais más amigos? SI NO (redondea)

¿Porqué?.....

17.-Si alguien es muy vengativo, ¿Crees que ayudaría a que os hicierais más amigos? SI NO (redondea)

¿Por qué?.....

18.-Imagínate le siguiente situación: Un chico tiene envidia de la clase. Un día toda la clase se burla de él.

¿Porqué crees que podría tener envidia?.....

¿Porqué crees que se podría haber burlado de él?.....

¿Como crees que se sintió el profesor al verlo?.....

19.-Imagínate la siguiente situación: Un chico de tu clase tiene dificultades en ortografía, y llega a crear dificultades en el aula. Varios chicos se meten con él y salen corriendo de la clase. El maestro habla con el chico y con la clase.

¿Qué crees que le dijeron los compañeros para que saliera corriendo?.....

¿Porqué crees que se lo dijeron?.....

¿Cómo crees que se sintió el maestro?.....

¿Qué crees que el profesor dijo al chico?.....

¿Qué crees que sintieron los compañeros?.....

20.-Imagínate la siguiente situación: Juan el "mayor" de tu clase, al que todos respetais y considerais como jefe, te manda que le quites una cosa a un compañero. Yú vas y lo haces como no te ven. Cuando el chico se da cuenta de que alguien le ha quitado algo se va al tutor y se lo dice. El tutor entra en clase y pregunta quien ha sido. Tú te levantas y dices que has sido tú, pero que lo has hecho porque te ha obligado Juan.

¿Qué crees que sintió el chico cuando se dió cuenta de que le habían quitado algo?.....

.....
¿Qué crees que sintió Juan al decir tú que él te había obligado?.....

.....
¿Qué crees que sintió el chico al que "quitaste", al saber que habías sido tú?.....

.....
¿Que crees que sintió el tutor al oírte?.....
.....

P C - 1

Nombre.....Apellidos.....
 Edad.....Curso..... Sexo (V=Varón; H=Hembra).....
 Centro Escolar.....Fecha.....
 Dirección.....Tfno.....

A CONTINUACION TE PRESENTAMOS UNAS SITUACIONES QUE SON PROBLEMAS, PROBLEMAS QUE ES POSIBLE TENGAS, HAYAS TENIDO O QUE CONOZCAS, PERO NO IMPORTA SI TU NO LOS TIENES.

A CADA PROBLEMA IMAGINARIO LE SIGUE LA SIGUIENTE PREGUNTA: ¿Cuántas cosas distintas se te ocurre que podrían haber sido la causa de.....?.

SE TRATA DE VER SI ERES CAPAZ DE IMAGINAR COSAS DIFERENTES QUE PODRIAN HABER SIDO LA CAUSA DE LO QUE EN CADA PROBLEMA IMAGINARIO PASA. CUANTAS MAS COSAS DIFERENTES SE TE OCURRAN QUE PODRIAN HABER SIDO LA CAUSA, ENTONCES MEJOR.

DEBAJO DE CADA PROBLEMA TIENES UNAS LINEAS DONDE HAS DE ESCRIBIR TODAS LAS CAUSAS QUE PUEDES IMAGINAR.

COMO YA SABRAS ES IMPRESCINDIBLE QUE HAGAS ESTE EJERCICIO SOLO. SIN HABLAR Y SIN MIRAR LO QUE ESTA HACIENDO TU COMPAÑERO. PIENSA QUE ESTE EJERCICIO ES PARA AYUDARTE A QUE TU SOLO PUEDES RESOLVER TUS PROBLEMAS.

NO TENGAS PRISA, NO HAY LIMITE DE TIEMPO.

PROBLEMA 1.- Imagínate que un día en clase te pega un chico.

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podrían haber sido la causa de que él te pegue?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 2.- Imagínate que te gusta una chica (o chico si eres chica) de tu clase, pero él/ella no quiere saber nada de ti.

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podría haber sido la causa de que no quiera saber nada de ti?

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 3.- Un día tu madre no te deja ver la televisión.

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podrían haber sido la causa de ello?

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 4.- Entrás en clase tarde y ves que hay un compañero-a que está de pie con la cara toda "roja".

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podrían haber sido la causa de que se haya ruborizado?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 5.- El profesor se pone a chillarte en clase.

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podrían haber sido la causa de que te chille?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 6.- Tu madre está enfadada contigo.

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podrían haber sido la causa de que se enfade contigo?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 7.- Pides una cosa a un amigo o amiga y este no te la quiere dejar.

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podrían haber sido la causa de ello?

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 8.- Tus compañeros están jugando juntos en el recreo. Tú te acercas y les dices que si puedes jugar, y te contestan que no quieren jugar contigo.

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podrían haber sido la causa de que no te dejen jugar?

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 9.- Hay un chico o una chica en tu clase que te tiene envidia.

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podrían haber sido la causa de que te tenga envidia?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ():.....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 10.- Tienes celos de tus hermanos (suponiendo que los tienes).

Pregunta.- ¿Cuántas cosas distintas se te ocurren que podrían haber sido la causa de que les tengas celos?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

HAS TERMINADO; COMPRUEBA SI HAS PUESTO TU NOMBRE. -GRACIAS-

P A - 1

Nombre.....Apellidos.....
 Edad.....Curso.....Sexo (V=Varón; H=Hembra).....
 Centro escolar.....Fecha.....
 Dirección.....Tfno.....

A CONTINUACION TE PRESENTAREMOS UNA LISTA DE EJEMPLOS DE POSIBLES PROBLEMAS, QUE ES POSIBLE QUE QUE TENGAS, HAYAS TENIDO O QUE CONOZCAS; PERO NO IMPORTA SI TU NO LOS TIENES.

LO QUE TIENES QUE HACER ES ESCRIBIR PARA CADA UNO DE ESTOS POSIBLES PROBLEMAS, LAS POSIBLES SOLUCIONES QUE SE TE OCURRAN.

NO IMPORTA EL TIPO DE SOLUCIONES QUE DES, SINO EL NUMERO. LO QUE IMPORTA ES VER CUANTAS SOLUCIONES POSIBLES ERES CAPAZ DE PENSAR.

ESCRIBE TODAS LAS QUE SE TE OCURRAN, CUANTAS MAS MEJOR. UTILIZA PARA ELLO LAS LINEAS EN BLANCO, Y ESCRIBE CADA SOLUCION QUE SE TE OCURRA EN UNA LINEA DISTINTA.

COMO YA SABRAS, ES IMPRESCINDIBLE QUE HAGAS ESTE EJERCICIO SOLO. SIN HABLAR Y SIN MIRAR LO QUE ESTAN HACIENDO TUS COMPAÑEROS.

NO TENGAS PRISA, NO HAY TIEMPO LIMITE.

TE PRESENTAMOS UN EJEMPLO PARA HACERLO JUNTOS:

PROBLEMA: Supongamos que tienes que pasar una tarde sólo-a en casa y estás aburrido-a.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías pasar la tarde sin aburrirte?. Escríbelas.

Empieza a escribir las respuestas a partir de los paréntesis (). Cada paréntesis tiene dos líneas, gasta la segunda sólo si no te cabe una solución en una línea, si con una tienes suficiente, entonces saltatela y escribe sólo en las líneas que tienen paréntesis. Una solución en cada línea.

().....

 ().....

 ().....

 ().....

 ().....

 ().....

- a) Leyendo algún libro.
- b) Viendo la tele.
- c) Invitando a un vecino a tu casa para jugar.
- d) Cogiendo un papel y lápices, poniendote a dibujar.
- e) Llamando por teléfono a un amigo-a para hablar con él-ella.

EN LA PAGINA ANTERIOR TE HEMOS PUESTO UN EJEMPLO Y TE HEMOS DADO UNAS POSIBLES SOLUCIONES QUE SE NOS HAN OCURRIDO A NOSOTROS. PERO PODRIAN HABER SIDO OTRAS.

RECUERDA QUE NO IMPORTA QUE LAS SOLUCIONES QUE ESCRIBAS SEAN MEJORES O PEORES, DA IGUAL. LO QUE IMPORTA ES QUE SEAS CAPAZ DE PENSAR EL MAYOR NUMERO POSIBLE.

SI EN UN PROBLEMA NO SE TE OCURRE NINGUNA SOLUCION; NO TE PREOCUPES; PASA AL SIGUIENTE.

- EN CADA PAGINA ENCONTRARAS DOS PROBLEMAS Y ESPACIO SUFICIENTE PARA ESCRIBIR HASTA 6 SOLUCIONES QUE SE TE OCURRAN. PARA CADA UNA PUEDES UTILIZAR DOS LINEAS (SI NO TIENES BASTANTE CON UNA).
- ESCRIBE CADA SOLUCION EN LA LINEA CORRESPONDIENTE SEÑALADA CON UN PARENTESIS ().

LOS PROBLEMAS QUE ENCONTRARAS HAN SIDO EXTRAIDOS DE LAS RELACIONES ENTRE CHICOS Y CHICAS DE TU EDAD.

RECUERDA QUE DEBES HACERLO SOLO, NO TE DEBE IMPORTAR LO QUE ESCRIBAN O DIGAN LOS DEMAS.

PROBLEMA I: Supongamos que hay una chica o chico (si eres chica) que te gusta en tu clase, y no sabes como relacionarte o hacer amistad con esa persona.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías entrar en relación con esa persona?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA II: Supongamos que tus compañeros-as se están burlando de tí o están metiendose contigo, y a ti no te hace gracia.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías hacer que te dejaran en paz?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA III: Supongamos que tienes un amigo al que le dejas todas tus cosas, pero cuando tú le pides algo no te quiere dejar nada.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías poder jugar también con sus cosas?

- ().....
 -
 - ().....
 -
 - ().....
 -
 - ().....
 -
 - ().....
 -
 - ().....
 -
-

PROBLEMA IV: Supongamos que nadie quiere jugar contigo, te dicen que sí, pero nunca te llaman. No te hacen caso.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías conseguir que los demás te aceptaran?

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA V: Supongamos que tienes el problema de que te dan miedo las personas extrañas o los chicos que son mayores que tú, por si te hacen daño.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías quitarte ese miedo?.

- ().....
 -
 - ().....
 -
 - ().....
 -
 - ().....
 -
 - ().....
 -
 - ().....
 -
-

PROBLEMA VI: Supongamos que tus amigos son unos descuidados, y cuando les dejas una cosa te la devuelven en mal estado. Tú quieres seguir dejándoles cosas, pero te gustaría que ellos te las cuidasen.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías conseguirlo?

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA VII: Supongamos que no te gusta pelearte, pero cuando estás enfada-do-a por algo no lo puedes evitar y aunque no quieres, acabas pegándole al primero-a que llega aunque no tenga la culpa.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías sentirte me-
jor y tranquilizarte, sin necesidad de pegarle a nadie?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA VIII: Supongamos que un día tienes una oportunidad de ir a un sitio que te gusta. Pero la hora en que debes ir coincide con la hora en que acos-tumbras a hacer los deberes, y por tanto a tu madre no le va a gustar.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías conseguir ir?

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA IX: Supongamos que pese a que hablando con tus amigos te "metes" con tu tutor, la verdad es que en realidad le temes.

PREGUNTA: ¿De cuantas formas distintas se te ocurre que podrías quitarte el miedo?.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

**DETENTE AQUI NO PASES LA HOJA NO HAS TERMINADO.
ESPERA A QUE EL EXAMINADOR TE DIGA LO ULTIMO QUE
HAS DE HACER.**

—————TEN PACIENCIA, QUEDA POCO—————

HABRAS NOTADO QUE EN LOS LUGARES CORRESPONDIENTES PARA ESCRIBIR LAS SOLUCIONES POSIBLES. HAY AL PRINCIPIO DE CADA LINEA UN PEQUEÑO ESPACIO ENTRE PARENTESIS:

().....

- VUELVE AHORA AL PRINCIPIO.
- VUELVE A LEER TODOS LOS PROBLEMAS QUE TE HEMOS PRESENTADO Y LAS SOLUCIONES POSIBLES QUE HAS ESCRITO.
- PARA CADA PROBLEMA Y ENTRE TODAS LAS SOLUCIONES QUE HAS ESCRITO: PON UN SIGNO (+) A AQUELLA SOLUCION QUE HARIAS MAS Y UN SIGNO (-) A AQUELLA QUE HARIAS MENOS. SI TUVIESES ESE PROBLEMA.

NO TE PEDIMOS QUE SEÑALES LAS MEJORES, SINO AQUELLA QUE MAS HARIAS Y AQUELLA QUE MENOS HARIAS. DE TODAS LAS QUE HAS ESCRITO SOLO TIENES QUE SEÑALAR DOS (UNA CON EL + Y OTRA CON EL -).

CON ELLO HABRAS TERMINADO. COMPRUEBA SI HAS PUESTO TU NOMBRE.

SE SINCERO

GRACIAS

P P - 1

Nombre.....Apellidos.....
 Edad..... Curso..... Sexo (V=Varón;H=Hembra).....
 Centro Escolar.....Fecha.....
 Dirección.....Tfno.....

A CONTINUACION TE PRESENTAMOS UNOS EJERCICIOS Y PREGUNTAS PARA CONOCER TU HABILIDAD PARA HACER PLANES.

ENCONTRARAS UNA SERIE DE PROBLEMAS, CADA PROBLEMA LLEVA UNA PREGUNTA QUE TE PIDE QUE ESCRIBAS TODOS LOS PASOS QUE SE TE OCURRAN QUE TENDRIAS QUE HACER PARA LOGRAR LA SOLUCION DEL PROBLEMA.

INTERESA QUE ESCRIBAS LO MAS POSIBLE, CUANTOS MAS PASOS SE TE OCURRAN DENTRO DE UN PLAN PARA CONSEGUIR ALGO, ENTONCES MEJOR.

DESPUES DE CADA PROBLEMA DEBES ESCRIBIR EL ORDEN DE CADA PASO QUE IMAGINES, PONIENDO EL NUMERO CORRESPONDIENTE A CADA PASO PARA QUE QUEDEN ORDENADOS:

- 1º.....
- 2º.....
- 3º.....
- etc.....

RECUERDA QUE LO HAS DE HACER SOLO, NO IMPORTA LO QUE DIGAN O ESCRIBAN LOS DEMAS.

NO TENGAS PRISA, NO HAY LIMITE DE TIEMPO.

PROBLEMA 3.- Supongamos que en casa siempre eres tú quien tiene que poner la mesa. Pero un día quieres conseguir que la ponga tu hermano pequeño.

Enumera y describe los pasos que crees que deberías realizar para conseguir tu propósito.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 4.- Imagina que tú y tus compañeros queréis organizar una "fiesta de carnaval" en tu colegio con motivo de los Carnavales. Y a ti te han elegido para dirigir el trabajo.

Escribe las cosas que harías para lograr que se hiciera la fiesta de Carnaval (Ordena dichas cosas según las harías)

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 5.- Supongamos que tú y tus amigos piensan gastar una broma a un chico-a del barrio que siempre les está molestando.

Piensa una broma que les podrían gastar y escribe paso a paso todos los pasos que tendrían que dar para llevarla a cabo.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

PROBLEMA 6.- Supongamos que hay una chica en tu barrio (o chico si eres chica) que te gusta. Lo/la has visto varias veces por la calle de lejos, pero no te has podido aún poner en contacto con él/ella porque no sale casi nunca de casa.

Piensas y decides que la mejor forma de ponerte en contacto sería por carta.

Piensa la forma en que podrías averiguar toda la información necesaria para poder mandar una carta (nombre, dirección, etc...) y escribe paso a paso todos los pasos que tendrías que dar para que una carta tuya llegue a sus manos.

- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-
- ().....
-

HAS TERMINADO; COMPRUEBA SI HAS PUESTO TU NOMBRE.

-GRACIAS-

P C T D - 1

Nombre..... Apellidos.....
 Edad..... Curso..... Sexo (V=Varón; H=Hembra)..... Fecha.....
 Centro Escolar.....
 Dirección..... Tfno.....

EN ESTE EJERCICIO TE VAMOS A PRESENTAR UNA SERIE DE PROBLEMAS IMAGINARIOS QUE PUEDE SER QUE TENGAS, HAYAS TENIDO O SIMPLEMENTE CONOZCAS.

CADA PROBLEMA SE PRESENTA EN UNA PAGINA DE ESTE CUADERNILLO Y A CONTINUACION TE PRESENTAMOS 5 POSIBLES SOLUCIONES QUE SE NOS HAN OCURRIDO QUE PODRIAS TOMAR.

SE TRATA DE QUE LEAS CADA UNA DE ELLAS, PIENSES Y ESCRIBAS EN LAS LINEAS EN BLANCO LO QUE CREES TU QUE PODRIA PASAR DESPUES CONTIGO O CON LOS CHICOS Y CHICAS QUE APARECEN EN EL PROBLEMA SI LLEVASES A CABO ESA POSIBLE SOLUCION QUE HAS LEIDO. Y ASI CON CADA UNA DE LAS 5 SOLUCIONES QUE VIENEN CON CADA PROBLEMA.

SI DE UNA MISMA SOLUCION SE TE OCURRE QUE PODRIAN PASAR VARIAS COSAS (NO SOLO UNA) ENTONCES MEJOR, EN ESE CASO, ESCRIBE CADA UNA EN UNA LINEA DISTINTA.

NO TENGAS PRISA, NO HAY LIMITE DE TIEMPO.

COMO YA SABRAS, ES IMPRESCINDIBLE QUE HAGAS ESTE EJERCICIO SOLO-A, SIN HABLAR Y SIN MIRAR LO QUE ESTAN HACIENDO TUS COMPAÑEROS. PIENSA QUE ESTE EJERCICIO ES PARA AYUDARTE A QUE TU SOLO PUEDAS RESOLVER TUS PROBLEMAS.

A CONTINUACION TE PRESENTAMOS UN EJEMPLO PARA HACERLO JUNTOS:

PROBLEMA: Imagínate que quieres ir de excursión desde Valencia a Barcelona. Y no sabes que medio de transporte escoger.

POSIBLES SOLUCIONES:

()- Cogiendo el autobus.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- En coche particular.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Haciendo Auto-Stop.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- En avión.

¿Qué podría pasar después?.

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Cogiendo un barco.

¿Qué podría pasar después?.

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

Da la vuelta a la hoja y encontrarás posibles respuestas.

Para la 1ª solución, por ejemplo:

- a) Que llegue bien.
- b) Que se estropee en la carretera.
- c).....
- d).....

Para la 2ª solución, por ejemplo:

- a) Que tuviera un accidente.
- b) Que llegara perfectamente.
- c) Que me estrara sueño y me tuviera que parar.
- d) Que me robaran el coche mientras descansaba en un bar de la carretera.

Para la 3ª solución, por ejemplo:

- a) Que me paren enseguida.
- b) que tarden demasiado en cogermé.
- c) Que no me paren.
- d).....

Para la 4ª solución, por ejemplo:

- a) Que haya tormenta y tenga que volver.
- b) Que llegue bien.
- c).....
- d).....

Para la 5ª solución, por ejemplo:

- a) Que llegara sin novedad.
- b) Que se estropee en el mar.
- c).....
- d).....

Pero también podrían ser otras.

PROBLEMA I: Imagínate que tienes el problema de que tus compañeros no te quieren dejar las cosas.

POSIBLES SOLUCIONES:

()- Quitárselas a la fuerza.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Pelearte con ellos (o ellas) y ganarles.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Cogerselas cuando no se den cuenta.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Hablar con ellos y explicarles tus motivos.

¿Qué podría pasar después?.

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Presentar una queja al profesor y que este les llame la atención.

¿Qué podría pasar después?.

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

PROBLEMA II: Imagínate que hay una chica en tu clase (o chico si eres chica) que te gusta, pero ella (o él) no se fija en ti.

POSIBLES SOLUCIONES:

()- Hacerte el valentón o la presumida y pelearte mucho con los compañeros para que se fije en ti.

¿Qué podría pasar después?.

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Sentarte a su lado y esperar.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Hablar mucho en clase para que se fije en tí.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Preguntarle cosas a ella (o él, si eres chica).

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

()- Invirtarle a dar un paseo o ir a algún sitio.

¿Qué podría pasar después?.

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

PROBLEMA III: Imagínate que hay un chico-a en clase que siempre te está molestando y metiéndose contigo.

POSIBLES SOLUCIONES:

() Advertirle que si sigue molestandote le "cascas".

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Ir al profesor y decirselo, y que éste le llame la atención.

¿Qué podría pasar después?.

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Pegarle.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Cambiarte de mesa.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Explicarle que no te gusta lo que está haciendo.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

PROBLEMA IV: Imagínate que tus compañeros de clase empiezan a burlarse de ti por tu aspecto o por algo que has hecho.

POSIBLES SOLUCIONES:

() No ir al colegio unos días hasta que se les pase.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() No hacer nada.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Burlarte tú también de ellos.

¿Que podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Ir a pegar a quien tengas más cerca.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Ponerte a llorar.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

PROBLEMA V: Imagínate que tienes dos amigos-as que se tienen envidia y siempre están discutiendo entre ellos-as.

POSIBLES SOLUCIONES:

() Dejar de salir con ellos o ellas.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Discutir también para no ser menos.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Salir con uno (o una) o con otro (o otra) por separado, pero nunca los tres juntos.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Convocarles a una reunión los tres juntos para tratar el problema.

¿Qué podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

() Seguir igual.

¿Que podría pasar después?

- a).....
- b).....
- c).....
- d).....

DETENTE AQUI, NO PASES LA HOJA, NO HAS TERMINADO. ESPERA A QUE EL EXAMINADOR TE DIGA LO ULTIMO QUE HAS DE HACER ____TEN PACIENCIA, QUEDA POCO.

HABRAS NOTADO QUE AL PRINCIPIO DE CADA SOLUCION POSIBLE QUE NOSOTROS TE HEMOS DADO, HAY UN PEQUEÑO ESPACIO ENTRE PARENTESIS:

().....

- VUELVE AHORA AL PRINCIPIO.
- VUELVE A LEER TODOS LOS PROBLEMAS QUE TE HEMOS PRESENTADO Y LAS 5 POSIBLES SOLUCIONES QUE NOSOTROS TE HEMOS DADO.
- PARA CADA PROBLEMA Y ENTRE LAS 5 POSIBLES SOLUCIONES DADAS: PON UN SIGNO (+) A AQUELLA SOLUCION QUE HARIAS MAS Y UN SIGNO (-) A AQUELLA QUE HARIAS MENOS, SI TUVIESES ESE PROBLEMA.

NO TE PEDIMOS QUE SEÑALES LAS MEJORES, SINO AQUELLA QUE MAS HARIAS Y AQUELLA QUE MENOS HARIAS.

DE LAS 5 SOLUCIONES POSIBLES QUE TE DAMOS CON CADA PROBLEMA SOLO TIENES QUE SEÑALAR DOS (UNA CON EL + Y OTRA CON EL -).

CON ELLO HABRAS TERMINADO. COMPRUEBA SI HAS PUESTO TU NOMBRE.

SE SINCERO

GRACIAS

PROTOCOLO DE PRUEBA DE RAVEN ESCALA GENERAL

Instituto, Escuela o Clínica

Nombre: Exp. N°:
 Forma de aplicación: Prueba N°:

Fecha de Nac.:	Motivos de la Apl.:
Edad: años meses Grado:	Fecha de hoy:
Distrito: Escuela:	Hora de inic.: Duración:
Maestra:	Hora de fin:

	A	B	C	D	E
1	1	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8
9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10
11	11	11	11	11	11
12	12	12	12	12	12
Punt. parc.:	Punt. parc.:	Punt. parc.:	Punt. parc.:	Punt. parc.:	Punt. parc.:

ACTITUD DEL SUJETO Forma de trabajo	DIAGNOSTICO						
	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 50%;">Edad cron.</td> <td style="width: 50%;">Puntaje</td> </tr> <tr> <td>T/minut.</td> <td>Percent.</td> </tr> <tr> <td>Discrep.</td> <td>Rango</td> </tr> </table>	Edad cron.	Puntaje	T/minut.	Percent.	Discrep.	Rango
Edad cron.	Puntaje						
T/minut.	Percent.						
Discrep.	Rango						
	<p>Diagnóstico</p> <p>Examinador:</p>						

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Estudio: _____

Edad . _____ Sexo _____

TELEVISION

Aburrido: _____:Entretenido

Verdadero: _____:Falso

Agradable: _____:Desagradable

Descolorido: _____:Chillón

FACTORES

I II III IV V VI

P.D. _____

P.T. _____

Tranquilo	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Nervioso
Femenino	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Masculino
Repulsivo	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Atractivo
Fuerte	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Débil
Ridículo	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Sublime
Cortante	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Sin filo
Bello	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Feo
Malo	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Bueno
Sano	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Enfermo
Magnífico	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Pésimo
Puntiagudo	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Romo
Redondeado	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Anguloso
Sedante	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Excitante
Distraído	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Alerta
Duro	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Blando
Oportuno	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Inoportuno
Afortunado	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Desafortunado
Potente	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Impotente
Inestable	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Firme
Macizo	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Hueco
Triste	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Alegre
Lento	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Rápido
Pacífico	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Impetuoso
Frio	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Caliente
Resistente	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Delicado
Inmenso	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Diminuto
Bondadoso	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Cruel
Grande	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Pequeño
Pasivo	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Activo
Endeble	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Corpulento
Verdadero	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Falso
Superficial	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	_____	:	Profundo

M I M A E S T R O

Tranquilo	:	:	:	:	:	:	:	:	Nervioso
Femenino	:	:	:	:	:	:	:	:	Masculino
Repulsivo	:	:	:	:	:	:	:	:	Atractivo
Fuerte	:	:	:	:	:	:	:	:	Débil
Ridículo	:	:	:	:	:	:	:	:	Sublime
Cortante	:	:	:	:	:	:	:	:	Sin filo
Bello	:	:	:	:	:	:	:	:	Feo
Malo	:	:	:	:	:	:	:	:	Bueno
Sano	:	:	:	:	:	:	:	:	Enfermo
Magnífico	:	:	:	:	:	:	:	:	Pésimo
Puntiagudo	:	:	:	:	:	:	:	:	Romo
Redondeado	:	:	:	:	:	:	:	:	Anguloso
Sedante	:	:	:	:	:	:	:	:	Excitante
Distraído	:	:	:	:	:	:	:	:	Alerta
Duro	:	:	:	:	:	:	:	:	Blando
Oportuno	:	:	:	:	:	:	:	:	Inoportuno
Afortunado	:	:	:	:	:	:	:	:	Desafortunado
Potente	:	:	:	:	:	:	:	:	Impotente
Inestable	:	:	:	:	:	:	:	:	Firme
Macizo	:	:	:	:	:	:	:	:	Hueco
Triste	:	:	:	:	:	:	:	:	Alegre
Lento	:	:	:	:	:	:	:	:	Rápido
Pacífico	:	:	:	:	:	:	:	:	Impetuoso
Frio	:	:	:	:	:	:	:	:	Caliente
Resistente	:	:	:	:	:	:	:	:	Delicado
Inmenso	:	:	:	:	:	:	:	:	Diminuto
Bondadoso	:	:	:	:	:	:	:	:	Cruel
Grande	:	:	:	:	:	:	:	:	Pequeño
Pasivo	:	:	:	:	:	:	:	:	Activo
Endeble	:	:	:	:	:	:	:	:	Corpulento
Verdadero	:	:	:	:	:	:	:	:	Falso
Superficial	:	:	:	:	:	:	:	:	Profundo

UN POLICIA

ESE-2

Nombre y apellidos del alumno:

Curso:

Nombre del profesor:

Centro escolar:

En la escala que se presenta a continuación se detallan una serie de conductas que pueden observarse en los alumnos en el centro escolar y que se detectan en la experiencia pedagógica cotidiana. Con la ayuda de esta escala, usted puede hacer una evaluación de los alumnos o alumnas que poseen una mala socialización, es decir que tienen un comportamiento en clase malo, lo que no significa que sean menos inteligentes o saquen las peores notas.

Lea cada pregunta atentamente e intente responder en la forma más precisa posible. Muchas preguntas son similares, pero reflejan matices distintos del comportamiento del alumno. Responda a todas las preguntas: aunque es evidente que tendrá más experiencia del alumno para responder unas que otras, todas las preguntas suponen que el profesor que convive con el alumno, puede decir algo de ellas. Si el chico o la chica que está siendo evaluado ha ido cambiando con el tiempo en relación con alguna de las preguntas, responda en función de su comportamiento más actual, no del pasado. En todo caso, es importante que al responder a cada pregunta, tome en cuenta la conducta observable del alumno o alumna, siendo esta conducta observable la que determine la respuesta, y no, posibles inferencias o interpretaciones sobre la persona evaluada.

Cada pregunta tiene cuatro posibilidades de respuesta:

A = Nunca

B = Alguna vez

C = Frecuentemente

D = Siempre

Recuerde: No deje ninguna pregunta sin responder.

Gracias por su colaboración

- | | |
|---|---------|
| 1. Es apático(a) y lento(a) en sus acciones. | A B C D |
| 2. Es fanfarrón con sus compañeros(as). | A B C D |
| 3. Cuando está con los demás, es él(ella) quien crea los problemas de disciplina. | A B C D |
| 4. No es él(ella) quien empieza a jugar, sino que es obligado(a) por los demás. | A B C D |
| 5. Intenta por todos los medios llamar la atención para que se fijen en él(ella). | A B C D |
| 6. Comete muchos errores en las cosas que hace. | A B C D |
| 7. Es violento(a) y golpea a sus compañeros(as). | A B C D |
| 8. Cuando tiene que hacer algo, lo hace con miedo (tembloroso(a), indeciso(a)). | A B C D |
| 9. Está mucho tiempo haciendo las cosas que se le mandan, con mucha paciencia. | A B C D |
| 10. Es mentiroso(a). | A B C D |
| 11. Quien busca pelea es él(ella). | A B C D |
| 12. Prescinde con facilidad de los demás, no busca compañía. | A B C D |
| 13. Rompe pronto cualquier cosa que caiga en sus manos. | A B C D |
| 14. Cuando le llaman la atención se siente confundido(a), aturdido sin saber que hacer. | A B C D |
| 15. Molesta a sus compañeros(as) durante el trabajo. | A B C D |
| 16. Es terco(a). Hagan lo que hagan y digan lo que digan lo(las) demás, él(ella) va a la suya. | A B C D |
| 17. Suele estar sólo(a) y apartado(a) de los demás. | A B C D |
| 18. Tiene un modo de hablar y de hacer las cosas lento y cansino. | A B C D |
| 19. Sus movimientos son burdos, con poca coordinación. | A B C D |
| 20. Le cuesta hablar. Incluso cuando le preguntan algo le cuesta responder. | A B C D |
| 21. Al estar sentado(a), juega con alguna cosa entre las manos y la cabeza. | A B C D |
| 22. Es tímido(a) y sumiso(a). | A B C D |
| 23. Amenaza a los(las) demás, los(las) intimida. | A B C D |
| 24. Planta cara y adopta una postura desafiante ante su profesor(a) si se le llama la atención. | A B C D |
| 25. Es envidioso(a) de los(las) demás compañeros(as). | A B C D |
| 26. Tiene problemas con los demás niños(as) al poco tiempo de hablar con ellos(ellas). | A B C D |
| 27. Protesta de palabra o de hecho cuando le mandan hacer algo. | A B C D |
| 28. Insulta a sus compañeros(as). | A B C D |
| 29. Parece físicamente deprimido(a), abatido(a), con los hombros caídos. | A B C D |

30. Muestra vergüenza, específicamente, ante los compañeros del otro sexo. A B C D
31. Se ruboriza con facilidad. Es vergonzoso(a). A B C D
32. Se burla de sus compañeros(as) cuando hacen algo mal o sufren alguna inferioridad o defecto físico. A B C D
33. Echa la culpa a los demás por las cosas malas que le suceden. A B C D
34. Inmediatamente después de juntarse con compañeros del otro sexo, surgen dificultades. A B C D
35. Tiende a imponer reglas del juego en beneficio propio. A B C D
36. Juega sólo, aparte del grupo. A B C D
37. Es impulsivo(a) en su comportamiento: intenta él(ella) mismo(a) hacer lo que cree que debe hacer en un momento sin tener paciencia para esperar. A B C D
38. Es ruidoso(a): grita o chilla con facilidad. A B C D
39. Cuando se le llama la atención toma una postura irónica, algo cínica. A B C D
40. Corrige y critica a los demás excesivamente. A B C D
41. Interrumpe a los demás cuando está hablando o haciendo algo. A B C D
42. Su vocabulario es burdo, grosero. A B C D
43. Es irritable. Salta y "se pone en guardia" ante cualquier observación. A B C D
44. Quita las cosas a sus compañeros(as) por la fuerza. A B C D
45. Hace de payaso(a) delante de los demás compañeros(as). A B C D
46. Se pelea con chicos(as) más pequeños que él(ella). A B C D
47. Se asusta fácilmente. A B C D
48. Se muestra nervioso(a) (tembloroso(a), lívido(a), intranquilo(a)) cuando espera para decir la lección. A B C D
49. Le cuesta hacer amigos(as). A B C D
50. Desiste cuando tropieza con alguna dificultad, sin buscar solución. A B C D
51. Se conduce de modo peligroso (temerario) para sí mismo(a) o para otros(as). A B C D
52. Desprecia las conductas diferentes de los niños del otro sexo. A B C D
53. Anda de un lado para otro. No puede permanecer quieto(a) A B C D
54. Es mentiroso(a) ante cosas o situaciones nuevas A B C D